Identidades política y cultura

Abordajes de prácticas y discursos en las sociedades mediatizadas actuales

Navarrete, Marcela y Lobo, Claudio
Compiladores

neu
nueva editorial universitaria

Identidades, política y cultura.

Abordajes de prácticas y discursos en las sociedades mediatizadas actuales

Universidad Nacional de San Luis
Rector: Dr. Félix Daniel Nieto Quintas
Vicerrector: Dr. José Roberto Saad

Secretario de Coordinación y Planificación Institucional:
CPN Víctor Moriñigo

Nueva Editorial Universitaria
Avda. Ejército de los Andres 950 - Subsuelo Rectorado
Tel. (+54) 0266-4424027 Int. 5110
www.neu.unsl.edu.ar
E mail: neu@unsl.edu.ar

Prohibida la reproducción total o parcial de este material
sin permiso expreso de NEU

Navarrete, Marcela y Lobo, Claudio

Identidades, política y cultura.

Abordajes de prácticas y discursos en las sociedades mediatizadas actuales

Navarrete, Marcela
Identidades, política y cultura : abordajes de prácticas y discursos en las sociedades mediatizadas actuales / Marcela Navarrete ; Claudio Lobo ; compilado por Marcela Navarrete ; Claudio Lobo. - 1a ed . - San Luis : Nueva Editorial Universitaria - U.N.S.L., 2016.
357 p.; 24 x 17 cm.

ISBN 978-987-733-060-1

1. Comunicación Social. I. Lobo, Claudio II. Navarrete, Marcela , comp. III. Lobo, Claudio, comp. IV. Título.
CDD 302

Dirección Administrativa
Omar Quinteros

Diseño y Diagramación:
José Sarmiento
Enrique Silvage

Diseño de Tapa:
Cecilia Rodoni

Impreso en Argentina - Printed in Argentina
ISBN 978-987-733-060-1
Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723
© 2016 Nueva Editorial Universitaria
Avda. Ejército de los Andes 950 - 5700 San Luis

INDICE

Prólogo 7

I.Discursos y prácticas en la construcción de identidades locales.... **13**
-Cronotopías e identidades. El retorno de lo olvidado.
Las Culturas originarias en la construcción del pueblo puntano.
Claudio Tomás Lobo 15

-Discurso mediático y poder. La construcción discursiva
de los Golpes de Estado en la prensa sanluiseña: del '30 al '55.
Marcela Navarrete y Cintia Martínez..... 43

-La construcción de sentidos en los espacios urbanos
de la ciudad de San Luis.
Olga Lucero y Florencia Cacace 69

-La configuración de la identidad sanluiseña
en las políticas culturales provinciales (1989 a 1991).
Ailín Giménez Lanza 87

-Concepciones de la comunicación en la Educación Primaria.
El caso de la Escuela Normal Juan Pascual Pringles.
Pamela Ingignioli 111

-La construcción de identidad en estudiantes universitarios:
el caso de alumnos de segundo año de las licenciaturas
en Comunicación Social y Periodismo de la UNSL.
María Inés Cuello y Silvina Chaves 127

II. Discursos, identidades políticas y cultura **155**
-La mediatización del arte: el Arte Correo
en la era de la convergencia arte/medios.
Marcela Navarrete..... 157

-La identidad como distinción social:
un contexto transnacional de construcción.
Una Aproximación a la obra de Néstor García Canclini.
Pablo Daniel Parra 183

-Espacios de construcción social de "lo cultural".
Una aproximación sociosemiótica a las revistas Ñ y ADN.
Claudia Paola García 201

-El caso Anfibia: La Home Page de la revista como
dispositivo de producción de sentido.
Juan Manuel Reinoso 221

-La construcción del acontecimiento mediático:
el caso de "la ley de medios" en los diarios Clarín,
La Nación y Página 12. Un análisis semiótico del discurso.
Natalia Elizabeth Vera 245

-¿Abanderados o escoltas? El lugar de la juventud
en la política. Un análisis de los discursos de Perón
y Cristina Kirchner.
Leandro Gun y Juan Luna 269

III. Feminismo e Identidades de género **287**
-Feminismo, arte y militancia.
María Valeria Furgiuele 289

-Cuerpos e identidades asediadas. Los clivajes del género
y el tópico de la belleza femenina en los discursos mediáticos.
Olga Lucero, Claudio Tomás Lobo, Julián Agustín Robles Ridi
y Juan Manuel Pereyra Núñez 309

-El feminismo en la modernidad. Representaciones
sociales acerca de la mujer.
Irma Ortiz Alarcón y Elba Andrea Pedernera 335

Acerca de los autores y autoras de este libro 351

PRÓLOGO

Este libro es el resultado de un proceso que aglutina a un grupo de investigadores de la Universidad Nacional de San Luis (UNSL) que se inicia en el año 2010 con la creación del Proyecto de Investigación Promocionado en la Facultad de Ciencias Humanas: "La Comunicación en las sociedades mediatizadas: prácticas y discursos en la construcción de identidades" y se continúa en el homónimo Proyecto de Investigación Consolidado, hasta la fecha.

Los trabajos compilados aquí constituyen avances de investigaciones en curso, y sus autores son docentes-investigadores, graduados y estudiantes de la UNSL vinculados, por su formación o práctica profesional, al campo de la comunicación.

Esta publicación que finalmente ve la luz, se inició como una gran aspiración colectiva hace cinco años, cuando el grupo inicial de docentes del Departamento de Comunicación decidió emprender un proyecto de investigación en momentos que no existía aun en el ámbito de la Facultad un espacio específico y los profesores de comunicación se integraban a equipos que provenían del ámbito de la educación o la psicología. Por esto, este proyecto abre un espacio fundacional en torno de un conjunto de problemas vinculados a la comunicación en el contexto de las sociedades mediatizadas actuales, sustentado en su vocación por una trasnversalidad epistémica, teórica y metodológica.

Desde entonces y hasta la actualidad, el proyecto ha crecido al sumar nuevos integrantes, aportes y miradas; como también se ha ido consolidando en el encuentro y trabajo en equipo. En la actualidad está integrado por 30 personas, lo cual afirma su inclinación inaugural a la apertura y convocatoria para la iniciación en la investigación de estudiantes y graduados.

Al interior del equipo coexisten preocupaciones y focalizaciones que dan como resultado diversos 'ejes' de análisis, que se orientan a discursos y prácticas específicas y delimitan interrogantes sobre fenómenos concretos dentro del campo de problemas de la comunicación.

Las investigaciones que vertebran esta publicación parten de dos supuestos fundamentales desde los cuales se han sostenido los múltiples interrogantes. Por un lado, el estudio de las identidades, sus emergencias, desplazamientos y disloques, no pueden pensarse por fuera de los procesos de comunicación/cultura en las sociedades mediatizadas actuales. Y por otro, las identidades son construcciones sociales, históricas, dinámicas y contingentes producto de una densa trama de discursos y prácticas sociales en tensión permanente.

Esto supone una confluencia de marcos teóricos/metodológicos que se ponen en juego al momento de construir los objetos abordados en cada capítulo y que permite incluir a todas las investigaciones recopiladas aquí. De manera transversal en el libro se puede reconocer una noción de comunicación desplazada del mediacentrismo y la racionalidad instrumental, que se abre a otras articulaciones que permiten pensarla desde otro lugar (más antropológico), y así posibilitan la existencia de nuevos objetos.

Como propuestas faro de nuestros abordajes, señalamos por un lado, los lúcidos planteo de Héctor Schmucler (1997) en torno

de la articulación comunicación/cultura, porque han permitido a los investigadores reunidos aquí comprender que la barra entre ambos términos (en vez de la cópula 'y') supone que los mismos se encuentran en una relación indisociable, a la vez que anuncia la imposibilidad de un tratamiento por separado. Por otro lado, las formulaciones seminales de Jesús Martín Barbero cuando señala que "los procesos de comunicación masiva implica hoy poder dar cuenta de la rearticulación de las demarcaciones simbólicas que ahí se están produciendo, y de cómo son ellas las que nos aseguran el valor y la fuerza de las identidades colectivas" (2002: 148).

En esta nueva configuración en las sociedades mediatizadas se produjeron significativas transformaciones de los imaginarios sociales, los cuales se materializan en prácticas y discursos, y atraviesan los procesos de construcción de identidades en el espacio social. En este sentido, es relevante comprender la transformación que Verón (2002) define como el paso de las sociedades mediáticas a las mediatizadas, entendiéndolo como el cambio de un imaginario representacional a otro imaginario, inscrito en la sociedad pos-industrial. El imaginario que se configura en esta sociedad hace estallar la "…frontera entre un orden que es lo 'real' de la sociedad (su historia, sus prácticas, sus instituciones, sus recursos, sus conflictos, su cultura) y otro orden, que es el de la representación, de la re-producción y que progresivamente han tomado a su cargo los medios" y "lo que se comienza a sospechar es que los medios no son solamente dispositivos de reproducción de un 'real' al que copian más o menos correctamente, sino más bien dispositivos de producción de sentido" (Verón, 2002: 14).

Este libro se presenta como un desafío porque presta atención, entre esos nuevos objetos, a los procesos de construcción

de identidades, los cuales constituyen una problemática compleja y multidimensional. En los quince artículos reunidos aquí el lector tendrá la oportunidad de reconocer interrogantes actuales abordados desde diferentes enfoques. Esta multiplicidad ha dado lugar a variados análisis de procesos de construcción de identidades en diferentes textualidades y prácticas sociales en el marco de las actuales sociedades mediatizadas, lo que postula a este libro como un nuevo aporte al campo de los estudios comunicacionales.

Inicialmente, se puede señalar que respecto de los 'ejes' de análisis, algunas investigaciones están referidas al discurso mediático y prácticas productivas de medios de comunicación; al discurso político, al análisis de imágenes, monumentos y discursos artísticos. Las problemáticas de género, las políticas y consumos culturales, componen otros ejes abordados desde el Proyecto y que forman parte de esta obra.

El recorrido propuesto ha intentado agrupar los trabajos en tres ejes temáticos que permitan al lector reconocer grandes áreas de interés. Las claves de lectura que se ofrecen proponen entradas múltiples a este compendio por lo que el orden de las investigaciones no marca un recorrido jerárquico, sino pistas que provoquen a una lectura no lineal. Los tópicos se presentan como mosaicos intertextuales que dialogan y se interpelan desde la proximidad que nos permite el campo de la comunicación.

El primero de los ejes, "Discursos y prácticas en la construcción de identidades locales" agrupa a cuatro investigaciones que interpelan el campo de la construcción de identidades anclados a una territorialidad particular: San Luis. Las exploraciones dan cuenta de múltiples procesos de intertextualidad y abordan las articulaciones entre las narrativas mediáticas, políticas y urbanas en torno a la configuración simbólica de identidades políticas y

de memorias discursivas. Se analizan también en este eje las políticas culturales como espacio textual en los que las identidades y las memorias se conjugan y las concepciones de comunicación cristalizadas en las instituciones educativas locales.

El segundo eje "Discursos, identidades políticas y cultura", reúne a seis investigaciones que se centran en las imbricaciones entre cultura e identidades. De este modo, nos encontramos con trabajos que abordan configuraciones identitarias en diferentes dispositivos y textualidades mediáticas, artísticas y políticas a partir de múltiples interrogantes. Desde la pregunta por cómo se construye la noción de "cultura" en el discurso mediático hasta la mediatización del arte en el nuevo escenario que plantea la convergencia arte/medios, este eje centra sus reflexiones a partir de una perspectiva latinoamericana.

El tercer eje "Feminismo e Identidades de género" aborda la tensividad entre las nociones de identidad, cuerpo y feminismo. Los tres trabajos reunidos aquí interpelan esta relación desde una lectura política y en clave de perspectiva de género. La atención puesta en la dimensión significante de los fenómenos sociales estudiados aquí nos permite comprender la mirada semiótica que se enfoca en diferentes manifestaciones discursivas (murales, textos mediáticos, discursos sociales) actualizando la pregunta en torno de las representaciones acerca de la mujer en el contexto de las sociedades mediatizadas.

Identidades, Política y Cultura. Abordajes de prácticas y discursos en las sociedades mediatizadas actuales ha sido el resultado de un largo proceso que sintetiza el compromiso asumido por quienes integramos este proyecto de investigación con la socialización del conocimiento. Un esfuerzo colectivo que implica asumir el desafío de que la investigación no deba transformarse en un documento más o en un repositorio académico, sino que

pueda contribuir a la transformación de los actores sociales y aportar conocimientos para poder contrariar al sentido común, cada vez que nos 'hable' -en momentos y lugares insospechados- de la neutralidad y la inocencia de todo lenguaje, en cualesquiera de sus soportes.

Marcela Navarrete y Claudio Lobo
Directores del PROIPRO y el PROICO respectivamente.
"La Comunicación en las sociedades mediatizadas.
Prácticas y discursos en la construcción de identidades"
Facultad de Ciencias Humanas - Universidad Nacional de San Luis.

I

Discursos y prácticas en la construcción de identidades locales

CRONOTOPÍAS E IDENTIDADES. EL RETORNO DE LO OLVIDADO. LAS CULTURAS ORIGINARIAS EN LA CONSTRUCCIÓN DEL PUEBLO PUNTANO

Claudio Tomás Lobo

> "No existe ni la primera palabra ni la última palabra, y no existe fronteras para un contexto dialógico (asciende a un pasado infinito y tiene a un futuro igualmente infinito). Incluso los sentidos pasados, es decir generados en el diálogo de los siglos anteriores, nunca pueden ser estables (concluidos de una vez para siempre, terminados); siempre van a cambiar renovándose en el proceso del desarrollo posterior del diálogo. En cualquier momento del desarrollo del dialogo existen las masas enormes e ilimitadas de sentidos olvidados, pero en los momentos determinados del desarrollo ulterior del diálogo, en el proceso, se recordarán y revivirán en un contexto renovado y en un aspecto nuevo. No existe nada muerto de una manera absoluta: cada sentido tendrá su fiesta de resurrección. Problema del gran tiempo".
>
> (Bajtín; 1999: 393)

Este lúcido planteo del último Mijaíl Bajtín, de una significativa densidad epistemológica y semiótica me permite abordar el estudio de las identidades/alteridades en diferentes estados del discurso social. Desde este lugar me propuse indagar en el/los pasado/s que se activaron/convocaron en un momento particular de la discursividad social sanluiseña. En la presente investigación interpelé de manera exploratoria diferentes discursos del campo histórico y político con el propósito de analizar qué cronotopos se activaron para 'fundar' la identidad de lo puntano. Precisando aún más, diría: exploré, analicé e interpreté la emergencia/construcción y/o afirmación de 'una' identidad de lo puntano en la primera década del siglo XXI y las continuidades, emergencias y/o rupturas con el proyecto identitario del Siglo XX.

Puntos de partida.

La formulación de este problema se desprende de una hipótesis inicial de un desplazamiento discursivo en las estrategias de Alberto Rodríguez Saá en torno a la construcción de la identidad en el período consignado donde se puede visualizar que la problemática de las culturas/comunidades originarias como tópico, en torno al cual se reconfigura la identidad de lo puntano, ha ido adquiriendo visibilidad y centralidad en el discurso político sanluiseño. Identidades en tanto dominio de la vida social que pueden constituirse en la topografía discursiva. Este elemento, que a priori defino como 'disruptivo', emerge como discrepancia de una regla en el proyecto identitario de la puntaneidad. La indagación prestó especial atención también en otros tópicos que circularon/circulan, en tanto sedimentos de una hegemonía discursiva, y que se han consolidado desde la restitución del sistema democrático operando como fetiches.

Para definir aquellos tópicos, en tanto instituidos/sedimentados en la doxa en torno a la identidad puntana en el último cuarto del siglo XX, tomé como corpus para el análisis un texto que considero de significativa relevancia en la discursividad histórica por varios motivos: a- el contexto de su emergencia, se publica en el año 1994 con motivo de celebrarse los cuatro siglos de San Luis (1594-1994), b- es la Junta de Historia de San Luis el enunciador que se legitima como "…el organismo que se ocupa específicamente de investigar el pasado… " y que se hace cargo de este texto, c- es publicado por el Fondo Editorial Sanluiseño del Gobierno de la Provincia de San Luis, y d- se propone como un texto de investigación, multidisciplinario de carácter histórico que "iluminará algunos aspectos de la realidad que San Luis fue ayer y nos marcará un camino para seguir construyendo el futuro…".

De la discursividad política seleccioné los discursos pronunciado por el entonces gobernador Adolfo Rodríguez Saá frente a la Legislatura local en los años 1984 y 1985 por considerarlos relevantes dado que el primero supondría el discurso de más fuerte carácter institucional, luego de su asunción por primera vez como gobernador, y en el que sentaría las bases de su proyecto de gobierno, y el segundo discurso seleccionado para visualizar las recurrencias que a nuestro criterio aparecerían como significativas en torno a la cuestión de la identidad cuando la restitución del sistema democrático.

Dado que el análisis propuesto aquí se propone como comparativo y a los fines de establecer un diálogo con la discursividad sedimentada de fines del siglo XX (en los ámbitos político e histórico) analicé los discursos pronunciados por el actual gobernador de la provincia de San Luis, ARS[1]. En este caso, por medio de un procedimiento exploratorio, he observado que en los discursos pronunciados por el gobernador de la provincia de San Luis, en el período consignado, fue adquiriendo, gradualmente, visibilidad este tópico con referencia a la afirmación/construcción de la identidad puntana. Precisamos acá que estos materiales pertenecen a un dominio discursivo particular: el político.

El análisis del material seleccionado se centró en los desplazamientos discursivos operados en torno a la categoría de identidad y la centralidad que fue adquiriendo el elemento comunidades/culturas originarias en ese período de tiempo. Estos desplazamientos me permitieron visualizar los 'núcleos duros' sobre los cuales se ha sedimentado la identidad puntana en las últimas décadas y aquellas zonas más sensibles que emergen

1 La selección de los discursos se basó en un criterio de relevancia del autor respecto a la temática abordada y delimitan el período comprendido entre el año 2007 (año de asunción de su segundo mandato al frente del Ejecutivo provincial) y el 2009 (año en el que se funda la Nación Ranquel).

como consecuencia de nuevas condiciones de producción de la discursividad local. Posibilitándome consecuentemente definir recurrencias significativas, resemantizaciones y desplazamientos/constantes temáticas para una posterior interpretación en relación a contextos enunciativos más abarcativos.

En este sentido debemos advertir que la discursividad local se ha caracterizado en los últimos veintisiete años por una marcada hegemonía discursiva rodriguezsaaista lo que implicará, para poder analizar el tópicos de las comunidades/culturas originarias en tanto tópico disrruptivo, abordar inicialmente, además del discurso histórico enunciado, algunos de esos discursos que han operado como marcadores de una discursividad para poder identificar aquellos tópicos sobre los cuales fue construyendo la identidad puntana reciente en la discursividad política. Afirmo esta opción de análisis en el hecho de que desde la restauración del sistema democrático en la Argentina, la provincia ha sido gobernada por los hermanos Adolfo y Alberto Rodríguez Saá de manera casi ininterrumpida2, lo que generado que una particularidad discursiva haya migrando gradualmente a otros campos de la discursividad local (véase Trocello; 1997; 1998, 2001). Una "hegemonía que puede percibirse como un proceso que tiene efecto de 'bola de nieve', que extiende su campo de temáticas y de saberes aceptables imponiendo 'ideas de moda' y parámetros narrativos y argumentativos, de modo que los desacuerdos, los cuestionamientos, las búsqueda de originalidad y las paradojas se inscriben también en referencia a los elementos dominantes,

2 Adolfo Rodríguez Saá fue electo por primera como gobernador de la provincia de San Luis en el año 1983 cuando se restituye el sistema democrático en la República Argentina y fue reelecto por cinco períodos consecutivos hasta el año 2001 que renuncia al Ejecutivo provincial para asumir como Presidente de la Nación. Luego de un breve período en el que la vicegobernadora por entonces, Alicia Leme, asume como gobernadora para completar el período hasta el año 2003. En ese año asume el Poder Ejecutivo Provincial Alberto Rodríguez Saá , siendo reelecto por el período 2007-2011 .

confirmando esa dominación aun cuando traten de disociarse u oponerse a ella" (Angenot; 2010: 61). Estos discursos de la esfera de lo político 'irrumpen' en la discursividad social puntana con la restitución de la institucionalidad política en el año 1983 cuando se pone en juego nuevamente el sistema democrático.

Lenguaje, cronotopos e ideologemas.

Una introducción a los conceptos. La interpelación del material discursivo en clave bajtniana nos lleva a precisar una de las nociones fundamentales sobre los que se vertebran los análisis de discurso: la de lenguaje. En este sentido Bubnova advierte de la necesidad de asumir al lenguaje más allá de una perspectiva estructural y formal y articular su funcionamiento a lo social e ideológico, reconociendo en esta línea del pensamiento bajtiniano el texto firmado por Voloshinov "la palabra en la vida, la palabra en la poesía…" en conexión con los planteos formulados en Marxismo y filosofía del lenguaje.

La noción de refracción es clave en los estudios del lenguaje y más aún para comprender la indisoluble articulación entre la vida y la obra de arte. La existencia de una realidad extradiscursiva constituye en Bajtín una base epistemológica, el medio cosístico para Bajtín. Todas las cosas hablan (un monumento, la disposición de una ciudad) sólo hay que interrogarlas, transformarlas en palabras. "La palabra en la vida, con toda evidencia, no se centra en sí misma. Surge de la situación extraverbal de la vida y conserva con ella el vínculo más estrecho. Es más, la vida misma completa directamente la palabra, la que no puede ser separada de la vida sin que pierda su sentido" (Voloshinov; 1997: 113). Ese componente extraverbal de la enunciación es clave para que la palabra adquiera 'un' sentido. La potencialidad del componente

extraverbal planteada por Bajtín/Voloshinov en la década del 20 lo vemos claramente 'reflejada/refractada' a partir de la década del '60 en la emergencia los estudios del campo del Análisis del Discurso. Lo que claramente visualizaban los del Círculo Bajtniano a principios del siglo XX se constituirían en algunos de los pilares de las corrientes de análisis de discursos más relevantes (EFAD y ACD): hablamos de la articulación discurso/sociedad, de una perspectiva crítica de lo 'real', un enfoque interdisciplinar, el abandono de la oración como unidad de análisis, el redescubrimiento/desplazamiento del sujeto y el principio dialógico, entre otros.

Uno de los autores contemporáneos que retoman estos principios bajtinianos/voloshinovianos es Marc Angenot, quien se define a sí mismo como un 'analista del discurso'. Este representante del enfoque 'sociocrítico' o 'sociohistórico' retoma de Bajtín/Voloshinov la noción de multiacentualidad y cadena dialógica de enunciados como forma de entender la circulación del sentido y conformación de la trama del discurso social. Diferencias, legitimidades y jerarquías como parte del funcionamiento de la heteroglosia, que dan cuenta no de las contradicciones de un sistema estático sino del funcionamiento de una hegemonía en tanto que prescribe lo enunciable en cada época (Angenot; 2010).

La potencialidad articulada de los planteos de Bajtín/Voloshinov y Angenot es enorme a la hora de abordar la cuestión de las identidades, sus desplazamientos, transformaciones y sedimentos. "Donde no hay signo no hay ideología" dice Voloshinov, todo producto de consumo, instrumentos de trabajos pueden asociarse con los signos ideológicos , "el signo no sólo existe como parte de la naturaleza, sino que refleja y refracta esta otra realidad, y por lo mismo puede distorsionarla o serle fiel, percibirla

bajo determinado ángulo de visión, etc." (2009: 26-27). El signo ideológico por excelencia para el autor será la palabra, palabra que "pone en funcionamiento los innumerables hilos ideológicos que traspasan todas las zonas de la comunicación social", de ahí entender que la palabra sea "el indicador más sensible de las transformaciones sociales, inclusive de aquellas que apenas van madurando, que aún no se constituyen plenamente ni encuentran acceso todavía a los sistemas ideológicos formados y consolidados (ídem: 40). Podemos reconocer en estos planteos del autor algunas de las claves de la noción de discurso social de Angenot. Cuando éste último postula el siguiente axioma: "no hay historia 'material' concreta, económica, política o militar sin ideas inextricables puestas en discurso, que informan las convicciones, las decisiones, las prácticas y las instituciones…" (2010: 16). También creemos reconocer la idea de la palabra como indicador de las transformaciones sociales cuando Angenot plantea que todo comienzo de los grandes dramas y rupturas de la historia tienen un inicio a partir de la palabra marginada, aislada y a veces ridiculizada, "para luego difundirse y apoderarse de las masas que harán el 'acontecimiento'". Asimismo, la noción de Discurso Social de Angenot es deudora de esta concepción del lenguaje, reconociendo otro punto de contacto cuando el investigador se propone investigar la totalidad de la producción social del sentido, realizar un desclausuramiento que "sumerja los campos discursivos tradicionalmente investigados como si existieran aislados y fueran autónomos" (Angenot; 2010: 22). Noción próxima ésta a la de esferas de la comunicación humana de Bajtín, esferas, que por cierto, se articulan en la cultura.

Indudablemente, la noción de cultura ha reconocido innumerables acepciones en diferentes campos disciplinares y en distintos tiempos. Aquí la entenderemos como aquellos patrones de

organización, aquellas formas características de energía humana que pueden ser detectadas revelándose -'en inesperadas identidades y correspondencias', así como en 'discontinuidades de tipo imprevisto'- en, o bajo, todas las prácticas sociales" (Hall, 1984 en Dalmasso, 2004: 10). Hall en este sentido comparte con Williams (1980) la noción de cultura como una construcción histórica por la cual se va a designar al mundo de la organización material y espiritual de las diferentes sociedades, de las ideologías y de las clases sociales, una tradición selectiva que opera al interior de un proceso de definición e identificación cultural y social.

Creemos junto con Dalmasso (ídem) que esta definición de cultura se articula con la noción de discurso social que postula Angenot entendiéndolo como "todo lo que se dice y se escribe en un estado de sociedad; todo lo que se imprime, todo lo que se habla públicamente o se representa hoy en los medios electrónicos. Tanto una charla de café como un tratado científico… como un sistema regulador global que determina lo decible en una época dada" (2010: 21-22).

Estos planteos deberíamos relacionarlos con la perspectiva dialéctica dialógica de los conflictos ideológicos en términos de Bajtín/Voloshinov que se dan en cada época y cultura. Como sostiene Voloshinov "la clase social no coincide con el colectivo semiótico, es decir, con el grupo que utiliza los mismos signos de la comunicación ideológica. Así las distintas clases sociales usan una misma lengua. Como consecuencia, en cada signo ideológico se cruzan los acentos de orientaciones diversas. El signo llega a ser la arena de la lucha de clases" (Voloshinov en Arán; 2006: 75). Retomamos a los fines de complementar esta definición la noción de cultura del propio Bajtín como aquella hecha no de elementos muertos sino que se enriquece de la comprensión activa y la extraposición.

Desde esta perspectiva voy a entender las identidades, como construcciones discursivas ancladas socio-históricamente. No reducida a lo individual, no determinada de modo absoluto por lo social, dado que la identidad se instituye como un proceso inestable, siempre precario y contingente. Las identidades adquirirían visibilidad en los discursos puestos a circular, flujos siempre aleatorios y contingentes que sedimentan algunos sentidos y operan como fuerzas centrífugas de otros, definiéndose nuevas relaciones entre los colectivos 'nosotros' y los 'otros' por medio, entre otros factores, de procesos de repetición/naturalización y de resignificación/desplazamiento.

Hemos visto hasta acá que la cuestión de las identidades no puede escindirse del funcionamiento de la densa trama que constituye el discurso social como un sistema regulador global que determina lo decible en una época dada y que establece centros y periferias en una hegemonía discursiva. Las identidades que se instituyen en cada sociedad no escapan a estas tensiones: "lo que la sociedad dice de sí misma y del mundo" (Fossaert 1983 en Dalmasso; 2004).

Aproximándonos más a nuestro corpus de análisis, podemos advertir la densidad ideológica con que se ha cargado al signo culturas/comunidades originarias y la multiplicidad de voces que en infinitos ecos lo han cargado de diferentes valoraciones. Como sostiene Voloshinov (2009) cada signo tiene dos caras como Jano, lo que para un cuerpo social y una época dada puede constituir una alabanza, será una gran mentira para otro cuerpo social (o el mismo) en otro contexto (exotopía). "No se trata exclusivamente de valoraciones que se agregan a un significado previo y frío, se trata de que el significado del signo, en su totalidad, nació valorado de algún modo y nació con la potencia de que valoraciones opuestas latían secretamente, como posibilidad, en él" (Drucaroff; 1995: 29)

Como plantean Bajtín/Medvedev "el medio ideológico siempre se da en un vivo devenir ideológico; en él siempre existen contradicciones que se superan y vuelven a surgir. Empero, para colectividad determinada y en cada época de su desarrollo histórico, este medio representa una singular y unificada totalidad concreta…" (Medvedev/Bajtin; 1994:55).

Retomamos aquí la cuestión de las identidades, de la relación Yo/Otro (o más específicamente la tríada yo para mí, yo para otro, otro para mí) en cada sociedad y las tensiones por imprimir a todo signo (a toda identidad) un sentido monológico. En ese sentido son los ideologemas los que operan como pequeñas unidades de sentido de la ideología dominante de aceptación difusa (Angenot; 2010), ideologemas que migran de un campo discursivo a otros generando una recurrencia que termina dando forma a una ideología. Creemos que esta noción fundamental para comprender el funcionamiento del discurso social en la acepción de Angenot encuentra sus fundamentos en los planteos de Bajtín/Medvedev quienes sostienen que "cada producto ideológico, y cuanto este contiene de idealmente significativo, no se encuentra en el alma, ni en el mundo interior o en el mundo abstracto de las ideas y de los sentidos puros, sino que se plasma en el material ideológico objetivamente accesible: en la palabra, en el sonido, en el gesto, en la combinación de volúmenes, líneas, colores, cuerpos vivientes, etc. Todo producto ideológico (ideologema) es parte de la realidad social y material que rodea al hombre, es momento de su horizonte ideológico materializado" (1994: 48). Por su parte, Zabala (1996) dirá que todo ideologema es la materialización de los desplazamientos, las repeticiones, revaloraciones que definen a un estado del discurso social.

A la par de esta noción, clave para desentrañar las tramas de la identidad en el discurso social, se encuentra otro concepto

no menos importante en la teoría bajtiniana: el de cronotopo. Noción desarrollada por Bajtín en dos ensayos: "Las formas del tiempo y del cronotopo en la novela" y "La novela de educación y su importancia en la historia del realismo" (Candelaria de Olmos; 2006). Como señala Pampa Arán, la noción de cronotopo presenta un carácter de "categoría epistemológica y metodológica que permite describir y comprender algunos procesos modelizantes de ciertas formaciones históricas socioculturales cuya experiencia está indisolublemente asociada, a los espacios, a las identidades culturales y a los imaginarios de una época (Arán; 2007 en Arnoux; 2008: 64). Esta categoría inicialmente elaborada en el campo de las ciencias físicas y matemáticas, descubrimiento atribuido a Einstein, fue migrando gradualmente a otras zonas del conocimiento. Esta nueva relación del tiempo y el espacio fue clave en el proyecto semiótica del Círculo de Bajtín y sus estudios de obras literarias, particularmente de la novela (histórica).

Ya habíamos visto en nuestra aproximación al ensayo de Voloshinov "La palabra en la vida y la palabra en la poesía. Hacia una poética sociológica" la importancia de la dimensión de lo extraverbal, aquel elemento, de todo enunciado, que conecta a la palabra con la vida y la manera en qué los cronotopos de la vida, los cronotopos reales ingresan a la obra y al mismo tiempo cómo los cronotopos estéticos reelaboran en cierta medida los cronotopos de la vida. En este sentido para Bajtín todo lenguaje termina siendo cronotópico dado que no hay sentido posible fuera de determinadas coordenadas espacio-temporales. "El sentido para Bajtín se produce y circula en y por el lenguaje: su enorme capacidad para registrar y asimilar las representaciones sociales del espacio-tiempo, hacen que el propio lenguaje sea cronotópico" (Candelaria de Olmos, 2006: 73).

Como sostiene Drucaroff "en Bajtín la realidad existe, lo dijimos, y puede hablarse de ella: entonces hay un cronotopo real. Además hay cronotopos estéticos…cada género va elaborando determinadas formas que intentan asimilar el cronotopo real, es decir, la historicidad material y dinámica del devenir humano" (1995: 130). Bajtín, a lo largo de sus estudios analizó diferentes cronotopos y la forma en que estos fueron migrando por diferentes géneros, siendo posible su rastreo en la memoria cultural. Particularmente reconoció en la novela griega un cronotopo fundamental al que llamó un mundo ajeno en el tiempo de aventuras (Candelaria de Olmos, 2006).

Como bien advierte Arnoux (2008) la categoría bajtiniana de cronotopo es propio del análisis de la novela, pero debido a la caracterización que propone el autor, es posible extender el 'uso' de la misma a otros dominios del lenguaje. Al igual que la autora, nosotros extenderemos ese dominio al discurso político e histórico. En este sentido la noción de cronotopo implica indagar en las coordenadas de tiempo-espacio que se activan en cada discurso analizado, no es cualquier pasado el que se convoca ni tampoco un pasado enajenado. Lo que importa aquí y ante todo, dice Bajtín, "es la huella palpable y viva del pasado en el presente…porque no se trata de unas ruinas muertas…que no tengan ninguna relación esencial con la viva actualidad circundante y que carezca de toda influencia sobre la realidad" (Bajtín, 1999: 224).

Vemos nuevamente como son recuperados los planteos realizados por Voloshinov sobre la relación indisoluble entre el arte y la vida. O como plantea el propio Bajtín en "Las formas del tiempo y del cronotopo en la novela. Ensayos de poética histórica": "la obra y el mundo representado en ella se incorporan al mundo real y lo enriquecen; y el mundo real se incorpora a la obra y al mundo representado en ella, tanto durante el proceso de elabo-

ración de la misma, como en el posterior proceso de su vida, en la reelaboración constante de la obra a través de la percepción de los oyentes-lectores" ([Bajtín, 1989] en Arán, 2006: 73).

El pasado debe ocupar un lugar necesario en el proceso continuo del desarrollo histórico, un pasado que debe ser creativo aunque sea en un sentido negativo sostiene Bajtín. Vemos aquí un cierto carácter performativo al sostener el autor "un pasado creativamente actual, que determine el presente, diseña, junto con el presente, el futuro, define en cierta medida el futuro" (Bajtín, 1999: 226).

Las Cultura/comunidades Originarias: entre la omisión y la exclusión. Divergencias y convergencias entre los discursos políticos e históricos en torno al proyecto identitario de lo puntano.

Ya ubicado propiamente en el análisis de los discursos políticos, podemos señalar que en el primer discurso pronunciado frente a la Asamblea Legislativa el 25 de mayo de 1984 (en ese tiempo constituida por una única Cámara, la de Diputados), el por entonces gobernador Adolfo Rodríguez Saá presenta una premisa fundamental: "la unidad". En este sentido va a apelar a metacolectivos de identificación como "Pueblo", "Comunidad" o de manera más próxima, y desde el orden de lo afectivo, a un 'nosotros inclusivo': "mis comprovincianos". Este colectivo homogéneo de identificación es presentado como parte de un 'estado disfórico': "recibimos una pesada herencia, la administración pública se encontraba desmantelada, escéptica, sin equipamiento, y lo que es peor aún, con el personal de la administración pública desmoralizado, temeroso, sin espíritu de colaboración por la falta de un trato humano. Afectuoso, justo y equitativo". La clave para el paso a un 'estado eufórico' estaría en el tiempo nuevo:

"debemos mirar un futuro lleno de felicidad", "para el logro de la felicidad de un pueblo", pero sólo a costa de no retomar el pasado "que con generosidad, procuramos olvidar". El eje axiológico emergente aquí es fuerte: 'el pasado es olvido y el futuro esperanza'. El pasado que se activa es un pasado negativo, se hace claramente visible la connotación negativa asociado a la dictadura militar. Este pasado cumple una función creativa ya que le imprime al presente un sentido nuevo, distinto a ese pasado que se nombre y marca la búsqueda del estado eufórico en el tiempo futuro como tiempo promisorio.

En este primer discurso el cronotopo de la postergación aparece como pilar en la construcción de la identidad de lo local, el enfrentamiento puerto/interior es motivo de postergaciones, pero también de heroísmo y humildad: "esta postergada provincia" frente al "puerto de Buenos Aires"; "sufrimiento y postergación" frente a las "humildes provincias como la heroica Provincia de San Luis". Es significativo que en este primer discurso frente a la Legislatura, en que presenta su proyecto de gobierno, no hay una sola mención a la cuestión de las comunidades/culturas originarias. Este cronotopo de la postergación del interior frente al puerto de Buenos Aires (el otro que interpela a ese Yo puntano; otro para mí) se va a mantener en los sucesivos discursos rodriguezsaaístas (tanto de Adolfo como de Alberto Rodríguez Saá).

Había señalado anteriormente que el pasado, en tanto olvido, se deja de lado en este discurso pero en tanto significante, se resignifica, ahora como "la memoria". El pasado ahora es cuestión de la memoria de "esa gloriosa TIERRA PUNTANA que tanto aportara a la grandeza y gloria de nuestra Nación" (Las mayúsculas corresponden al autor). Este pasado activa un cronotopo particular: 'el de la gesta sanmartiniana', el tiempo de la gesta de la independencia del territorio puntano (en consonancia con

un tiempo más amplio que es el de la emancipación americana de la corona española). Emergen aquí la figura del héroe anónimo de la independencia: "LOS GLORIOSOS GRANADEROS PUNTANOS que acompañaron al GRAN CAPITAN" y la generosidad y "humildad de esta tierra GLORIOSA". A la par de esta gesta, el enunciador Adolfo Rodríguez Saá activa otra gesta que opera como un colectivo de identificación: la gesta de "LOS MAESTROS PUNTANOS" que poblaron la Patria. Estos cronotopos no habían sido activados en el discurso de 1984 construyendo a San Luis como "generoso, heroico" aunque "empobrecido por los interventores militares o civiles, TODOS EXTRAÑOS a esta tierra, a esta tierra heroica, ninguno heredero de esas glorias". Los colectivos de identificación como "Pueblo", "pueblo PUNTANO" y "ciudadanos" son recurrentes.

El tópico del 'progreso' aparece articulado aquí al del tiempo futuro pero no con carácter fuertemente performativo. En este discurso, el enunciador realiza una convocatoria amplia para "que nos ayuden a hacer el San Luis grande que soñamos". Para este fin interpela no sólo a los treinta legisladores provinciales, sino a diferentes colectivos como los "niños, jóvenes, trabajadores, industriales, productores mineros, intelectuales, poetas y artistas, mujeres y dirigentes de la comunidad". En esta convocatoria amplia para la construcción de ese territorio no aparecen tampoco convocadas las comunidades/culturas originarias. Retomando la tipología que Todorov (2005) propone para dar cuenta de las relaciones con el otro, podríamos afirmar, en base a los elementos analizados, que el enunciador Adolfo Rodríguez Saá ignora la identidad del otro, las culturas/comunidades originarias, "(este sería un plano epistémico); evidentemente no hay aquí ningún absoluto, sino una gradación infinita entre los estados de conocimiento menos o más elevados" (195).

Diez años después, en el discurso pronunciado en la inauguración de las Sesiones Ordinarias de la Legislatura en el año 1994 (el mismo año que se publica el libro Los Cuatro siglos de San Luis) Adolfo Rodríguez Saá no hace referencias significativas al tiempo pasado en tanto tópico identitario. El eje fundamental que emerge es el del 'tiempo nuevo', el tiempo pasado al que hace referencia es el tiempo reciente, el pasado del último decenio (desde que asumió la gobernación de la provincia): "diez años ricos en aportes y profundas transformaciones, producto del esfuerzo solidario y compartido de toda la comunidad sanluiseña". La noción de puntanos y sanluiseños es usada aquí indistintamente "este ha sido un decenio en que los puntanos, los sanluiseños, fuimos protagonistas directos…nos ha permitido encontrarnos hoy –casi sin darnos cuenta- con una Provincia en crecimiento, renovada, vigorosa, ambiciosa y moderna, dispuesta a asumir los roles que los nuevos tiempos le demandan".

Esta discursividad política asume una particularidad en tanto constituye una condición de posibilidad de otras zonas de la discursividad social, trazando así un cartografiado de otros discursos como el histórico y el educativo y que se ha mantenido en las últimas décadas. Los fetiches en torno a los cuales se construye la identidad de lo puntano emergen claramente tanto en la discursividad política como la histórica. El cronotopo de la postergación por parte de la Nación que se afirma en la firma del Acta de Reparación Histórica, la figura del héroe -el coronel Pringles como el 'héroe de Chancay'- y cronotopo sanmartiniano -el aporte del pueblo puntano a la gesta sanmartiniana- constituyen la base de la construcción reciente de la identidad local.

La función comentario ha operado eficazmente en las diferentes zonas de la discursividad local en tanto repetición en cada acto escolar, aniversario patrio, discursos mediáticos, etc. en los

cuales estos cronotopos se vuelven a actualizar. Como sostiene Zabala (1996) ideologemas portadores de evaluaciones éticas que representan el fluir de una ideología, ideología que en la década de los ’80, era aún incipiente.

Sin embargo, pudimos observar que en el caso del discurso histórico, y particularmente en el corpus abordado, los tópicos que se activaron no guardaron una relación estrecha con los que emergieron en la discursividad política. En este sentido, veremos cómo ciertos temas fueron in-visibilizados o visibilizados de manera negativa.

La cuestión de las comunidades aborígenes aparece en el libro de la Junta de Historia (1994), en el Capítulo Introducción, con fines descriptivos del ‘estado de situación’ con el que los jesuitas se encontraron al arribar a estos parajes. “La población precolombina o prehispánica que encontraron los fundadores en la actual jurisdicción puntana, no fue otra que aquélla que el eminente jesuita, padre Thomas Falkner llamó Talut-het…”. Este eje axilogizante negativo que emerge en este párrafo vemos que asume posteriormente una fuerza performativa en el discurso histórico al afirmar que “los fundadores vinieron para quedarse y poblar, cumpliendo las altas finalidades del descubrimiento que nunca tuvo un exclusivo propósito de explotación, mezclaron su sangre con la de los aborígenes, de modo que se sucedieron las generaciones MESTIZAS que gradualmente se hispanizaron debido a la superior cultura de los conquistadores y a la finalidad MISIONAL del descubrimiento” (las mayúsculas corresponde al autor). Digo performativo dado que este discurso se asume también como un texto pedagógico “que el maestro o profesor debe explicar a los alumnos”.

Ya en el capítulo quinto “Los primeros tiempos”, en el apartado nueve aparece nuevamente esta función prescriptiva/pe-

dagógica del discurso histórico al señalar que "el alumno debe tener bien entendido que los conquistadores en nuestra jurisdicción no encontraron resistencia por parte de los aborígenes lugareños y que estos fueron regularmente tratados con humanidad por los encomendadores y vecinos". Al tiempo que se advierte de la 'humanidad' en el trato de los conquistadores, se señala la 'conflictividad' de algunas parcialidades que no aceptaron este proceso de hispanización y evangelización. En este sentido se construyen dos claros eje isotópicos en torno a los aborígenes, ambos con el mismo propósito: la anulación de ese otro distinto al conquistadores/evangelizador/fundador. Por un lado se construyen al aborigen sumiso (Los Algarroberos), tratado humanamente, defendido por los fundadores, sedentario, no beligerante. Mientras como contrapartida se construye al aborigen (Los Ranqueles particularmente) que hay que anular: el beligerante, el de la contienda, el de los Malones, el aficionado a las bebidas alcohólicas, ladrón, cruel, sangriento, bárbaro. El nacimiento del ser histórico se debía hacer en base a la anulación de este último aborigen y a expensas del primero. En este discurso histórico podemos reconocer que la relación con el 'otro' no se configura en una sola dimensión. Podemos observar aquí –retomando nuevamente a Todorov- un juicio de valor (un plano axiológico), en este caso configurando al otro como lo malo, lo inferior. Pero también podríamos reconocer el segundo eje de la tipología propuesta por el autor, cuando éste afirma una acción de acercamiento con el otro (en un plano praxiológico), el otro es sumiso para mí, yo soy imagen para el otro.

En estas dos discursividades analizadas he podido reconocer dos cronotopos diferentes que convergieron en la construcción reciente de la identidad puntana. En el discurso de Adolfo Rodríguez Saá, el cronotopo retomado es el de la figura del héroe,

más particularmente, la del héroe puntano (Pringles: el héroe de Chancay, el soldado anónimo) relacionado con el cronotopo de la gesta sanmartiniana y el tiempo de la gesta de la independencia del territorio puntano (en consonancia con un tiempo más amplio que es el de la emancipación americana de la corona española). El Yo puntano es construido en la discursividad política en relación a un pasado que condiciona el presente, un pasado no enajenado. Este pasado condiciona en cierto grado en la realidad del cronotopo real del enunciador al presentarlo como aquello que nos condiciona como Yo puntano: por un lado el Otro puerto de Buenos Aires, un pasado con múltiples ecos a lo largo del tiempo histórico y resemantizado otras tantas veces más. Y por otro lado el Otro Dictadura Militar, un pasado más reciente pero que igualmente opera de la misma manera sobre ese Yo puntano: el yo ciudadano democrático pleno de derechos no puede constituirse sin ese otro que lo interpela, no como enunciados aislados sino como palabras que recuerdan un (su) pasado.

En el discurso de la Junta de Historia de San Luis emerge un cronotopo que convoca otro pasado, el del "glorioso e incomparable IMPERIO ESPAÑOL" (mayúsculas del autor). El primero por omisión y el segundo por exclusión, la cuestión de las comunidades originarias no emergen como fetiches de la identidad puntana y circulan como ideologemas periféricos de la discursividad social local del último cuarto del siglo XX.

La (in)visibilidad de las Culturas/comunidades originarias en el nuevo siglo.

El siglo XXI va a tener como protagonista político clave del escenario local a Alberto Rodríguez Saá (hermano menor de Adolfo Rodríguez Saá). La asunción de la vicegobernadora Alicia Leme

al frente del Poder Ejecutivo Provincial marcó una breve transición entre los gobiernos de los hermanos Rodríguez Saá. Alberto Rodríguez Saá asumió como gobernador el 25 de mayo de 2003. Durante su primer mandato (2003-2007), la cuestión identitaria se enmarcó básicamente en los marcos interpretativos construidos durante los dieciocho años de gestión de su hermano Adolfo. El tópico de la postergación por parte de la Nación aparece con fuerza en su discurso de asunción: "…vaya un elogio, un reconocimiento y mi cálido afecto a esa gran gobernadora que tuvo la provincia de San Luis que es Alicia Lemme, y en ella vaya un hermoso reconocimiento a las agallas y al coraje de la mujer puntana, va a quedar en la historia argentina y fue conocido por el mundo va a aparecer en todos los libros de historia de la Provincia de San Luis como Alicia Lemme defendió los dineros de la Provincia cuando fueron cautivados en el llamado 'corralito financiero' hay que estar en el lugar de ella, hay que pararse frente a la Corte Suprema, hay que quedarse adentro de la Corte Suprema hasta que se dictara el fallo y el fallo se dictó favorable a la Provincia".

He recuperado este discurso porque en él se sientan las bases de lo que será su programa de gobierno y en el que la cuestión de refundación de San Luis aparece como un tópico recurrente: "El otro requisito es que no hayan exclusiones que estemos todos incluidos y este es el programa más fuerte que vamos a iniciar y el eje de nuestras políticas incluir a todos los puntanos incluir a todos los ciudadanos, que todos sientan que estamos fundando y construyendo una casa que nos cobije a todos. Finalmente el otro pilar de este proyecto de refundar el pacto social son los derechos humanos, los derechos sociales, las libertades y derechos de los ciudadanos, los derechos de la mujer, negados y silenciados en la República Argentina, los derechos del niño,

plenamente…este Tratado de Convivencia para que todos juntos empecemos el camino de Refundar la Provincia de San Luis para que sea en beneficio de la inclusión de todos los puntanos". Vemos que no emerge en este proyecto de refundación puntana la cuestión de los derechos de las comunidades/culturas originarias.

En el discurso pronunciado en la Apertura del 126 Período de Sesiones y el XX Período Ordinario Bicameral (abril de 2007), Alberto Rodríguez Saá vuelve a reafirmar uno de los ejes vertebrales de la identidad puntana: la preservación de soberanía y su autonomía de la Nación actualizando al mismo tiempo el cronotopo del héroe de la independencia, en este caso en la figura de quien fuera el primer gobernador de la provincia José Santos Ortíz: "…fue el primer gobernador y corresponde colocarlo en el pedestal de los fundadores de la autonomía provincial, fue el creador de la Junta de Representantes de la primera legislatura que se instaló por primera vez en Diciembre de 1825 siendo el primer presidente don Prudencio Vidal Guiñazú. José Santos Ortiz se destacó…en darle a Juan Manuel de Rosas, en esas épocas difíciles el manejo de las Relaciones Exteriores de la Provincia de San Luis, como se lo daba toda la Confederación, pero José Santos Ortiz fue el único que lo hizo con reservas preservando puntillosamente la autonomía de la Provincia…".

Para indagar con más detenimiento en esta discursividad retomamos la palabra de Bajtín, que afirma: "saber ver el tiempo, saber leer el tiempo en la totalidad espacial del mundo y, por otra parte, percibir de qué manera el espacio se llena no como un fondo inmóvil, como algo dado de una vez y para siempre, sino como una totalidad en el proceso de generación, como un acontecimiento" (1999: 216). Con esta concepción del tiempo-espacio (cronotopo), el autor, nos posibilita pensar (y retomar la

idea voloshinoviana de las dos caras de Jano) e indagar en esta discursividad puntana del nuevo siglo, no como enunciados aislados, sino como eslabones de una interacción social siempre dialógica, en la que las voces propias y ajenas del tiempo menor, se con-funden en el gran tiempo.

Este discurso particular, pronunciado por Alberto Rodríguez Saá frente a la Asamblea Legislativa del año 2007, adquiere una relevancia particular en la presente investigación no sólo para visualizar la continuidad de los ejes sobre los que se ha ido construyendo el edificio de la puntanidad, sino para señalar 'aquí' la emergencia disruptiva de las comunidades/culturas originarias como tópico identitario.

En ese discurso el enunciador no solamente ha descripto una situación, enunciado una verdad universal y planteado una regla deontológica en torno a las culturas/comunidades originarias, sino que además se constituye en el orden del 'poder hacer': "Anuncio con orgullo que en el mes de Mayo vamos a otorgarles las tierras que ellos quieran a la Cultura Ranquel y en el mes de Junio a la Cultura Guanacache donde ellos tenían sus asentamientos, sus poblaciones diezmadas, perseguidas, etc., y vamos a hacer con ellos un plan para que tengan esa cultura, en ese asentamiento donde ellos elijan vivir y defender sus derechos vamos a hacer un plan para que tengan una economía sustentable y no dependan absolutamente de nadie, sino de su propio trabajo, de su propia cultura. Queremos ser la primera provincia Argentina que reivindique definitivamente a las culturas originales…". Vemos en este apartado un ejemplo del componente programático en el cual el enunciador promete, anuncia y se compromete.

Este fragmento cobra una significativa relevancia no sólo por ser el que irrumpe, introduciendo en la discursividad política la

cuestión de las culturas originarias como tópico de la identidad puntana, sino porque produce un hiato irreconciliable con el discurso histórico local hegemónico hasta ese momento.

La Junta de Historia de San Luis, como enunciador supra, definía la "finalidad MISIONAL del descubrimiento, de la conquista y de la POBLACIÓN DE AMÉRICA que se estaba cumpliendo" (las mayúsculas corresponde al texto original), activando un cronotopo que evoca y actualiza un pasado de más de cinco siglos. Como plantea Zabala palabras que recuerdan su pasado e irrumpen con fuerza performativa en otros núcleos semánticos. Este discurso histórico opera como "una máquina sutil para engullir representaciones e identidades" (1996: 41), el cronotopo del tiempo vertical acá se hace presente, donde la finalidad de toda vida terrenal es determinada por el camino que conduce a Dios. Zabala reconoce en este tipo de discursos ecos de las cartas colombinas en las que se puede reconocer un 'tercero' o 'superoyente participante silente': "la evaluación del panóptico inquisitorial"

Mientras que Alberto Rodríguez Saá significaba a ese mismo proceso como un genocidio y una discriminación. Lo que para el primero fue, con relación a la población aborigen, un 'auxiliar indispensable de las comunidades', "o que se debió enfrentar con las armas y, sobre todo, a fuerza de un valor casi sobrehumano, para subsistir". Para el segundo esas 'comunidades originarias' fueron diezmadas y perseguidas por el conquistador europeo.

La emergencia de este proceso, que adquiere visibilidad a partir del anuncio, por parte del Gobernador, frente a la Asamblea Legislativa del marzo del 2007, se fue consolidando en sucesivos 'actos' de habla: el 14 de agosto de 2007 el Gobernador 'anuncia' la restitución de tierras a la Comunidad Ranquel; el 23 de junio de 2008 (año nuevo en el calendario Ranquel) se 'compromete' a inaugurar personalmente las obras que se ejecutarán

en esas tierras; el 30 de mayo de 2009 en el sur de la provincia se concreta el acto fundacional y entrega de obras por parte del Gobierno provincial. Estos verbos: "anunciar, comprometer, realizar (por concretar), entregar" poseen fuerza performativa en tanto 'crean un mundo', 'instituyen una nueva realidad' (Austin; 1982).

Resulta interesante señalar que en el marco de este acto fundacional, el enunciador Rodríguez Saá se desplaza desde el lugar de 'hablar del otro', las comunidades originarias, para 'hablar como ese otro': ese enunciador asume como propio el dialecto ranquel: "hermanos y hermanas de la Nación Ranquel, hermanos herederos de la gloria del gran cacique Payne, este día es uno de los más importantes de mi vida, es un día que recordaré con orgullo como el día del reconocimiento de los derechos de las culturas originarias, en particular de la cultura de la Nación Ranquel". Construye un ethos en estrecha vinculación con ese alocutario al que interpela al asumirse como hermano de esa Nación Ranquel. Una estrategia puesta en marcha por el enunciador que construye un ethos discursivo verosímil que "guarda estrecha relación con la imagen previa que el auditor puede tener del orador, o al menos con la idea que este se hace de la manera en que lo perciben sus alocutarios" (Charaudeau y Maingueneau; 2005: 247). Creo que es posible visualizar aquí un desplazamiento significativo: el enunciador singular se asume en un nosotros inclusivo que operaría como reconciliador y obturador de las 'heridas' del pasado.

A modo de conclusión.

¿Es posible pensar a esta palabra como una palabra ajena? Si tomamos que el discurso de la Junta de Historia opera como un 'eco' de los discursos de la 'conquista/evangelización espa-

ñola de América', el discurso de Alberto Rodríguez Saá operaría como un excedente del sentido. Un discurso ajeno que irrumpe como exotopía en el sistema de significación del 'discurso histórico' provocando "una crisis radical y definitiva en ese proceso significativo que, de algún modo, no es reconstruible" (Mancuso; 2005: 107). ¿El discurso de Alberto Rodríguez Saá vendría a provocar un desequilibrio definitivo con el sistema significativo del discurso histórico? ¿O sería sólo una parodia? Como plantea Mancuso, retomando a Bajtín, "lo carnavalesco puede significar la prolongación de la cadena de significados del sistema porque produce una desjerarquización, pero desde dentro del sistema, es decir, no se traslada fuera del sistema, sino que los márgenes copian los esquemas de producción de significados del centro y reproducen una parodia del centro"(2005: 106). Un mundo 'al revés', pero el mismo mundo. O como sostiene Angenot (2010) "el discurso social es el medio obligado de la comunicación y de la racionalidad histórica…en él se difunden todos los 'temas impuestos' (Bourdieu) de una época dada…el discurso social tiene 'respuesta para todo', parece permitir hablar de todo…la búsqueda de originalidad y las paradojas se inscriben también en referencia a los elementos dominantes, confirmando esa dominancia aun cuando traten de disociarse u oponerse a ella" (61-62).

Es posible que en esta contemporaneidad y a partir del corpus disponible no sea posible vislumbrar el alcance de esta irrupción de la palabra 'nueva'. El análisis puede llevarnos a buscar relaciones significativas con elementos que son visibles y decibles, con lo 'ya conocido', impidiéndonos 'ver' si el discurso de Alberto Rodríguez Saá irrumpe como una palabra ajena o como un eslabón del ´monopolio de la representación de la realidad'. Y si este retorno a lo olvidado, a lo rechazado, supone algo más que un pasado enajenado despreciable y horrible.

Bibliografía:

Angenot, M. (2010) *El Discurso Social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible.* Siglo XXI Editores. Buenos Aires.

Arán, P (2006) *Nuevo diccionario de la teoría de Mijail Bajtín*. Ferreyra Editor. Córdoba

Autin, J. (1982) *Cómo hacer cosas con las palabras*. Editorial Paidós. Buenos Aires.

Bajtín. M. (1997) *Hacia una filosofía del acto ético. De los borradores y otros escritos.* Anthropos Editorial. Barcelona (en co-edición con la Universidad de Puerto Rico).

---------- (1998) La Cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento. El contexto de Francois Rabelais. Alianza Editorial. Madrid.

---------- (1999) Estética de la creación verbal. Siglo XXI editores. Madrid.

Charaudeau, Patrick y Dominique Maingueneau (Comp.) (2005) Diccionario de análisis del discurso. Amorroutu Editores. Buenos Aires.

Colección Documental 1 mensajes a la Legislatura 1983-1987 Tomo1. Fondo Editorial Sanluiseño. Gobierno de la Provincia de San Luis.

Dalmasso M. T. y Adriana. Boria (Ed.) (2004) *Discursos e identidades en la Argentina reciente. Desplazamientos, permanencias y transformaciones*. Ferreyra Editor. Córdoba.

Dalmasso, M. (1999) *"Del conocimiento de la realidad material"*. En Dalmasso María Teresa y Adriana Boria (comp) El Discurso social argentino 1. Memoria: 70/90. Topografía proyecto editorial. Córdoba.

Drucaroff, E. (1995) *Mijail Bajtín. La guerra de las culturas*. Colección Perfiles. Editorial Almagesto. Buenos Aires.

Foucault, M (2007) *La Arqueología del Saber.* Siglo XXI Editores. Buenos Aires.

Junta de Historia de San Luis (1994) *Los Cuatro siglos de San Luis*. Tomo I. Fondo Editorial Sanluiseño de la provincia de San Luis. Marzo S.A.

Lobo, C. (2011) *"Las culturas originarias como tópico disruptivo en la construcción de la identidad puntana en el siglo XXI"*. En Revista Metavoces del Departamento de Fonoaudiología y Comunicación Nº 11. Pags 91 a 102. Nueva Editorial Universitaria. Universidad Nacional de San Luis.

Mancuso, H. (2005) *La palabra viva. Teoría verbal y discursiva de Michail M. Bachtin.* Paidós. Buenos Aires.

Medvedev, N. y Mijail Bajtín. (1994) *El método formal en los estudios litera-*

rios. Traduccion: Tatiana Budnova. Alianza Editorial, S.A. España.

Narvaja de Arnoux, E. (2008) *El discurso latinoamericanista de Hugo Chávez.* Editorial Biblos. Buenos Aires.

Narvaja de Arnoux, E. (2009) *Análisis de Discurso. Modos de abordar materiales de archivo.* Santiago Arcos Editor. Buenos Aires.

Ponzio, A. (1998) *La Revolución bajtiniana. El pensamiento de Bajtín y la ideología contemporánea.* Ediciones Cátedra S.A. Madrid.

Riestra, D. (2010) Saussure, Voloshinov y Bajtín revisitados. *Estudios históricos y epistemológicos*. Miño y Dávila Editores. Buenos Aires.

Todorov, T. (2005) *La conquista de América. El problema del otro.* Siglo XXI editores. Argentina.

Voloshinov, V. (2009) *El marxismo y la filosofía del lenguaje.* Nueva Visión. Buenos Aires. Prólogo y traducción: Tatiana Bubnova.

Zabala, I. (1996) *Escuchar a Bajtín*. Editorial Montesino. España.

DISCURSO MEDIÁTICO Y PODER. LA CONSTRUCCIÓN DISCURSIVA DE LOS GOLPES DE ESTADO EN LA PRENSA SANLUISEÑA: DEL ’30 AL ‘55

Marcela Navarrete y Cintia Martínez

En estas páginas ponemos pone en común los avances logrados en la indagación que realizamos sobre un objeto específico dentro del eje referido a las discursividades mediáticas. Nuestro objetivo es analizar la construcción discursiva que hace la prensa sanluiseña de los golpes de Estado, para lo cual nos preguntamos cuáles son los sentidos producidos, las estrategias de enunciación, la configuración simbólica de las identidades políticas y los posicionamientos asumidos frente a estos acontecimientos de gran relevancia institucional y política. Hasta ahora hemos abordado los tres primeros Golpes de Estado que destituyeron a los presidentes constitucionales Hipólito Yrigoyen en 1930, a Ramón S. Castillo en 1943 y Juan domingo Perón en 1955; nuestro objetivo es analizar todos los Golpes de Estado hasta el último que destituyó a Isabel Perón en 1976.

El abordaje de estos acontecimientos pone de relieve la relación significativa entre medios de comunicación y política, ya que como afirma Sergio Caletti (2001) la comunicación es condición de posibilidad de la política. No solamente en el sentido más evidente de la necesidad del establecimiento de vínculos sociales que la sustenten, sino también como conformadora de un horizonte común.

Sostenemos en este trabajo que la prensa gráfica en San Luis constituyó uno de los dispositivos de visibilidad privilegiados, aunque no el único, en los momentos históricos analizados. Siguiendo a Caletti, se trató de un espacio privilegiado de construc-

ción de lo público concebido como "el lugar donde la sociedad se advierte a sí misma en tanto que tal, y donde por lo mismo se encuentra en condiciones de elaborar los términos de su propia, cotidiana, autorrepresentación. En el espacio de la visibilidad, y sólo en él, se construyen las condiciones para la reflexividad social" (Ídem: 47)

Los medios son instituciones sociales, inscriptas en una trama de relaciones de poder. Su producto, el 'discurso mediático' es un espacio de construcción de poder atenido a sus propias reglas, lógicas, modos de funcionamiento. Los medios no transmiten lo que ocurre en la realidad social, sino que la construyen en un proceso en el cual se disputa la imposición de una visión de la realidad social. La actividad semiótica de los medios, referida a la construcción del mundo es conceptualizada por Lucrecia Escudero (1996) como la creación de pequeños mundos mediáticos. Nos dice Escudero que "...Lo que la construcción de los mundos posibles de los medios legitima es una forma de narración promovida al estatuto de mundo actual" (Ídem: 41) Un mismo acontecimiento es objeto de construcciones diferentes por parte de dos soportes de prensa. Desde la perspectiva veroniana, lo real resulta de una construcción discursiva producida socialmente. Se formula que la actualidad existe en y por los medios. Los acontecimientos no existen antes de que los medios lo construyan, pero es necesario aclarar que esa realidad es concebida como una realidad en tanto devenir y presente como experiencia colectiva para los actores sociales (Verón, 1987b).

A través de la estructuración del espacio y la distribución de secciones la instancia mediática construye su temática gestionando la visibilidad pública de los acontecimientos, realiza una clasificación del espacio público en categorías que permitan a los sujetos reconocerlas, comprenderlas, identificarse y reaccionar.

La metodología adoptada corresponde al análisis de discurso desde la perspectiva teórica señalada. En el orden de la enunciación se consideran la tematización y jerarquización del acontecimiento y en el orden del enunciado, la axiologización a partir de los subjetivemas y las modalidades del enunciado lógicas y apreciativas. En la interpretación se pone en escena la perspectiva bajtiniana, desde nociones como polifonía, monologismo, dimensión ideológica del lenguaje. Los diversos corpus se conformaron a partir de los objetivos de investigación y la facticidad determinada por las condiciones de los Archivos.

El periódico central en nuestro análisis es La Opinión, debido a su larga existencia como publicación (1913-2005; 2012 y continúa) En cada momento analizado, cuando ha sido posible, lo hemos con otros periódicos.

La prensa sanluiseña

A finales del siglo XIX, en particular durante la convulsionada década del 80, aparecen en San Luis múltiples publicaciones de las cuales muy pocas perduran ligadas a grupos políticos inestables, que surgen en torno de conflictos coyunturales que tienen la necesidad de hacerse visibles en el emergente espacio público.

Según Tello Cornejo (1989), desde mediados del siglo XIX, surgen numerosas hojas periodísticos, panfletos, como *El Porvenir* (meses de 1861), *La Revolución en San Luis* (1867), *El Telégrafo* (1871), *La Unión Nacional* (1880), *El Garrote* (1882), *El Eco del Sud* (1888), *El iris* (1888) *El centinela* (1889). Otros, con interrupciones como *El Oasis* (dos periodos: 1870-1876) y 1876-1890) o *El Puntano* (1870-1871 y 1875-1878)

Durante el mandato de Jerónimo Rafael Mendoza, hermano de Toribio y Eriberto, se produjo la última revolución netamen-

te puntana de la cual participaron Adolfo Rodríguez Saá, Juan Daract, Benigno Rodríguez Jurado, Alberto Arancibia Rodríguez, entre otros (Gobierno de la Provincia de San Luis, 1988: 28)

"A principios de 1904, mitristas, ex radicales y ex mendocistas conforman una gran fuerza cívica, el partido Unión Provincial, se proponían terminar con el mendocismo, si era necesario, apelando a una nueva revolución. El golpe se llevó a cabo en forma sumamente cruenta el 13 de junio de 1904. De esta forma se acabó una dictadura con el régimen oprobioso que había durado tres décadas" (Menéndez, 1994: 30)

Esta alianza política luego se desmembraría, los radicales retoman su propio proyecto y el liberalismo, de la mano del círculo conservador, encabezado por los hermanos Rodríguez Saá reemplaza en el manejo de la provincia a los hermanos Mendoza.

Luego de sucederse breves periodos de gobiernos electos e intervenciones, mediante una elección con acuerdos con el mendocismo, el 18 de agosto de 1909 resultó electo gobernador de San Luis Adolfo Rodríguez Saá.

El profesor Néstor Menéndez (1994) asegura que entre 1909 y 1917 "reaparecieron las policías bravas, el fraude electoral y la papeleta de trabajo, maestros y policías designados estratégicamente debían servir a los caudillos de la zona. Las injusticias y la opresión del nativo estuvieron a la orden del día. La represión social se reimplantó a través de las leyes de vagancia, que obligaban a realizar trabajos forzados a los hombres y tareas de servidumbre a las mujeres" (*Idem*: 33)

El 16 de marzo de 1913, a poco de terminar su mandato como gobernador Adolfo Rodríguez Saá y a un mes antes de la elección a diputados, emerge en el espacio público sanluiseño el diario *La Opinión*, intentando consolidar un proyecto político local de per-

manencia en el poder, de legitimación de un orden duro imperante, que para esto debe mostrarse aggiornado al nuevo orden jurídico político democratizador, es decir, como el camino hacia el orden social, el progreso y el desarrollo económico que lleve al engrandecimiento de la patria, tal es la formación discursiva en la que se enmarca y desde la cual se postula el surgimiento del diario (Navarrete, 2008)

Cabe señalar que cuando aparece *La Opinión* existían otros medios gráficos, con los cuales debe competir buscando su propio lugar. En marzo de 1913, estaban editándose en San Luis los diarios *El Pueblo, La Reforma, La Provincia, El Imparcial, La Voz del Sud, El Progreso y La Lucha, El Pueblo*, es identificado por la historiografía como un diario de orientación radical, empezó a publicarse en 1890 bajo la dirección de don Juan T. Zabala (Tello Cornejo, Idem.) se lo sindica, junto con el periódico *El Ferrocarril* como un medio creado para combatir al mendocismo (Menéndez, Idem). *El Pueblo* "se convertirán en catalizadores" del repudio al roquismo, al juarismo y al mendocismo, junto también al periódico *El Comisio,* el primero se expresaba la voz del partido emergente y revolucionario "Centro Cívico Juventud Nacional", cuyos representantes eran Teófilo Saá, Felipe Velásquez, Eulalio Astudillo, Marcial Gigena y Juan Luis Sarmiento.

La Provincia es un vespertino que inicia su publicación en 1896 y continúa apareciendo hasta 1915, en tanto que *El Imparcial* como *La Voz del Sud* , son periódicos que se producen en Villa Mercedes. En tanto que *El Progreso*, identificado como órgano de la Unión Nacional Liberal, aparece en 1910 y según registra el diario *El Tribuno*, de Villa Mercedes, seguía publicándose hasta mayo de 1914. La Lucha era un periódico radical que apareció en 1911 en la ciudad de San Luis (Tello Cornejo, Idem)

Por último, *La Reforma* es un periódico de San Luis de extensa vida y relevancia política. Según el historiador Néstor Menéndez (Idem) la publicación se funda para "sostener al mendocismo". Aparece en 1893, en el contexto de la revolución radical de Teófilo Saá contra el unicato propiciado desde el Partido Autónomo Nacional (PAN) por Julio Argentino Roca. Esta nueva fuerza política que va ganando fuerza en la década del 90 es combatida desde el periódico La Reforma.

El primer director de La Opinión fue León de la Plaza, quien figuró inicialmente como único responsable del medio, aunque fue fundado por Umberto Rodríguez Saá, entonces presidente de la Legislatura, a finales del mandato de gobernador de su hermano Adolfo Rodríguez Saá, apodado El Pampa, razón por la cual "él no podía figurar" (Navarrete, 2008) En 1933, con apenas unos meses de diferencia, fallecen Umberto y Adolfo 'El Pampa' Rodríguez Saá. Las dos viudas venden todo y se van a Buenos Aires, de la familia sólo quedan en San Luis Raúl Umberto, hijo de Umberto y Carlos Juan Rodríguez Saá y su hermana Blanca, hijos de Adolfo Rodríguez Saá. Esta etapa podrá ser superada y el periódico continuará publicándose sin interrupciones.

En la década del 40, el Director es Mario Ponticelli, a quien a fines de esa década Raúl U. Rodríguez Saá se lo compra con los talleres. En el momento de producirse el Golpe del 55, de acuerdo a la Sra. Teresa Bernal de Rodríguez Saá , el director de este periódico es su marido, el Dr. Raúl U. Rodríguez Saá, labor que desempeña hasta su muerte en 1961. Posteriormente son la viuda y su hijo mayor, Eduardo Rodríguez Saá los que dirigen La Opinión durante las décadas subsiguientes. En medio de una crisis económica que pone en riesgo el mantenimiento del periódico, Eduardo, en 2003, acepta la venta a sus primos Alberto y Adolfo Rodríguez Saá con quienes tenían adscripciones políticas

diferentes. En 2006 Alberto Rodríguez Saá lo cierra durante siete años, lo vuelve a publicar el sábado 5 de mayo de 2012 como Semanario y continúa hasta la actualidad.

El Golpe del '30

El 6 de septiembre de 1930 se produce en nuestro país el primer golpe de Estado contra un gobierno constitucional, elegido democráticamente. El presidente radical Hipólito Yrigoyen es destituido por una conspiración cívico–militar liderada por el Gral. José Félix Uriburu. Con este acontecimiento se inaugura en nuestro país un período de inestabilidad política que dura alrededor de cincuenta años y cuyas consecuencias llegan hasta hoy, es clave porque se inicia un largo periodo en el cual se fueron sucediendo gobiernos democráticos y militares y se extiende hasta la consolidación de la democracia con las elecciones presidenciales de 1983. Su importancia radica en que los mecanismos que origina y los fundamentos discursivos que inaugura son repetidos por casi todos los golpes de Estado posteriores. Para muchos historiadores como Guillermo Genini marca el inicio de la decadencia argentina pues rompe una tradición de respeto por la Constitución Nacional (Genini, 2010)

Cuando ocurre el derrocamiento de Yrigoyen San Luis transita el paso de la gobernación de Arancibia Rodríguez a Laureano Landaburu, dirigente del Partido Liberal, electo el 17 de agosto gracias al fraude y proclamado por la legislatura provincial como nuevo gobernador electo el 2 de septiembre.

En este análisis el corpus se constituye por ediciones de los periódicos La Reforma y La Opinión de la ciudad de San Luis de 1930 del 1° al 6 de septiembre y el 9 de ese mes.

En el caso de La Opinión los titulares, desde el primer día analizado, están cargados de valoraciones que expresan a través de subjetivema de los cuales como caos, tiranía, gravísima, entre otros. También utilizan el recurso de la ironía como en "Pobre Irigoyen" En relación con esta enunciación de La Opinión, en el caso de La Reforma se atenúan las valoraciones, dándole mayor preponderancia a las acciones y los hechos. El medio no adopta una actitud abierta frente a los hechos, sino que lo hace más sutilmente. Los subjetivemas que aparecen en los titulares son alarmante, pleito, hostil. En cuanto a la evolución del acontecimiento ya el 1º de septiembre para *La Opinión* la situación está planteada como grave y exige medidas contundentes, las cuales irán arribando con el paso, como si se tratase de un orden lógico de los acontecimientos. En tanto para La Reforma la situación no está tan claramente definida en cuanto al desenlace que deba tener, reconoce que existe una situación nacional de crisis, pero se presenta cauto a la hora de pensar en una revolución. Los acontecimientos se irán imponiendo con el correr de los días, no obstante el medio no ha podido anticiparlos de modo contundente como en el caso de *La Opinión*.

Durante los días analizados: del 1 al 6 de septiembre y 9 de septiembre el periódico *La Opinión* le da relevancia a lo que acontece en Buenos Aires con el gobierno nacional que constituye la cuestión central de la agenda periodística. El medio se jacta de contar con información actualizada del desarrollo de los hechos, a través de informaciones de agencias y de otros medios nacionales y luego directamente desde un corresponsal que se instala en Buenos Aires. El medio aborda el acontecimiento en el espacio editorializado en la página dos y en la tres compartiendo con informaciones locales, internacionales de diversos órdenes; siempre jerarquizando la situación política nacional.

Desde el 1º de septiembre esta situación es axiologizada por *La Opinión* con valor negativo, ya que la señala como la peor que haya atravesado el país. Es signada como situación "caótica", "de violencia", "profundo malestar", "aguda crisis política". En contraposición se enuncia a la situación política local provincial como de 'calma', 'estabilidad política' y 'vigor democrático'. El 1º de septiembre junto a las noticias nacionales que aluden a inestabilidad, inseguridad política y jurídica para los ciudadanos, se publican noticias sobre la realidad política local que dan cuenta de un proceso de transición democrática sin sobresaltos –se anuncia que al día siguiente, 2 de septiembre, tal como está previsto se proclama en la sesión de la Legislatura al gobernador electo para el próximo periodo Laureano Landaburu- en tanto, el 6 de septiembre, mientras se desarrollan los hechos acaecidos en Buenos Aires, una nota editorializada bajo el título "Un gobierno ejemplar" se ocupa de ensalzar la obra de gobierno de Arancibia Rodríguez, en ejercicio entonces de la gobernación.

La Opinión adopta frente al golpe de Uriburu una posición abiertamente favorable. El titular de la nota central del 9 de septiembre es significativo "En apoteótico acto pletórico de civismo, el presidente de la Junta Revolucionaria, prestó ayer juramento". En la narración de los hechos el periódico remarca el apoyo popular y señala a la revolución (no habla de golpe) como el camino para recuperar la tranquilidad y el orden. La figura de Uriburu es configurada positivamente.

Por su parte, *La Reforma* reconoce que está afectada la tranquilidad del país: "El presidente Irigoyen, está obligado a devolver la tranquilidad a la República" depositando en la figura de Irigoyen el peso de la responsabilidad por la situación del país. Las valoraciones negativas de la situación y de Irigoyen se inscriben en el discurso como discurso referido, es decir se trata de la

palabra de otros, generalmente a través de la transcripción de fragmentos de otros periódicos o de entrevistas hechas a políticos afines al Partido Liberal en las cuales se cuestiona abiertamente a Yrigoyen: "El doctor Cantoni dice que el estado actual de las cosas no puede durar mucho más, pues el ambiente nacional es de Revolución" (1/9)

En la edición del 9 de septiembre, ya ocurrido el Golpe el medio publica una crónica de cómo se ha desarrollado el derrocamiento. Siguiendo la cronología, con detalles de los movimientos y diálogos entre Uriburu y Martínez, se presenta como un narrador omnisciente. La valoración del hecho está implícita en los subjetivemas incluidos en el relato: "el general Uriburu entró en Buenos Aires ocupando un automóvil descubierto en medio del delirio del pueblo que en gran cantidad ocupaba las calles centrales. Inmediatamente se dirigió a la Casa Rosada siendo introducido hasta el despacho presidencial donde estaba el vicepresidente Dr. Enrique Martínez a quien le exigió en forma enérgica que presentara la renuncia..." (9/9)

La posición del medio puede visualizarse en las valoraciones que se inscriben en los discursos referidos, que el medio se encarga de no omitir: "Ante el ejército y 300 mil personas prestó juramento ayer el presidente del gobierno provisional Teniente General Uriburu y sus ministros. El pueblo aclamó estruendosamente a los gobernantes y al general Uriburu particularmente. El Ministro del Interior Matías Sanchez Sorondo pronunció un elocuente discurso, siendo continuamente interrumpido por las aclamaciones del público" (9/9)

En el caso de la identidad 'Hipólito Irigoyen' es configurado en el caso de La Opinión como 'enemigo del bien común', 'insensato', 'temeroso', 'inseguro', 'Hombre de cerebro ya caduco', 'provocador de la violencia', 'autoritario', 'desestabilizador del

estado de paz social'. En La Reforma, Irigoyen se lo enuncia como 'enfermo' (con un sentido de debilidad), 'gobernante injusto', que realiza 'actos extraviados', 'ausente', autor de un 'despotismo cobarde y menguado'.

Por su parte, a 'los radicales' La Opinión los acusa de no estar a la altura de las circunstancias por su actitud de 'huir por la ventana del Congreso". En tanto que La Reforma los designa como "círculo personalista" refiriéndose a un sector del radicalismo (el Irigoyenismo) y los califica como 'incoherentes', 'mentirosos' (por no cumplir las promesas formuladas al pueblo)

Respecto del pueblo, ambos periódicos coinciden en considerarlo víctima del gobierno de Irigoyen. Para *La Opinión*, 'la oposición' está conformada por 'hombres justos gestores de la restitución de la paz y el orden' En sus páginas enuncia que "esos hombres que con justicia se puede afirmar que contribuyen al desarrollo de las ideas argentinas y que desde la oposición han evitado en parte el derrumbe de la República, se vieron precisados a solicitar la cooperación de las fuerzas armadas para derrocar al ex-presidente Hipólito Irigoyen" (9/9). En tanto que La Reforma, no se refiere específicamente a ésta, ya que subsume en la categoría "pueblo" a todas las voluntades que intentan recuperar la tranquilidad y el orden.

'Los militares', para *La Opinión* son 'héroes', 'patriotas', que en cumplimiento de sus deberes infunden una 'confianza ilimitada' al mostrarse como 'garantes de la tranquilidad y el orden'. La Reforma, en el mismo sentido, los concibe como 'patriotas' y también garantes de la tranquilidad y el orden al enunciar que "el ejército es el encargado de velar por la paz, tranquilidad y respeto a la Constitución Nacional..." (1/9), "con el patriótico apoyo del ejército y de la armada hemos asumido el gobierno de la nación" (9/9)

Por último, nos referiremos a la construcción del nosotros que hacen ambos periódicos. En el caso de *La Opinión* se inscribe doblemente, por un lado en un nosotros inclusivo en tanto parte del pueblo que comparte los deseos y esperanzas de éste: "... nuestras esperanzas, desde hace tres años concordantes con el pueblo puntano" (6/9) Por otra parte, se asume en un nosotros restringido en tanto adversario político del gobierno "Nosotros adversarios nobles y de corazón piadoso formulamos..." (1/9). También se instituye como un enunciador pedagógico asumiendo la función de explicarle al destinatario qué es un estado de sitio, por ejemplo, cómo debe conducirse, cuáles son los alcances jurídicos y de seguridad. Su lugar de enunciación oscila entre el de un mediador entre el pueblo y la clase política y el de pertenencia a la clase política en su enrolamiento explícito. Se atribuye la competencia de ser intérprete del pueblo: "el pueblo desde largo tiempo atrás ha venido sintiendo en carne propia las consecuencias del descrédito comercial y ha suscitado la debacle que se cierne en el horizonte de la República, ante la amenaza de una dictadura" (9/9). También se atribuye un saber hacer e intenta persuadir al pueblo desde ese saber: "es necesario que en adelante el pueblo evite la elección de esfinges y prefiera a quienes hayan hecho públicas sus ideas políticas y económicas" (9/9)

Por su parte *La Reforma* no se muestra abiertamente como adversario del gobierno nacional, sino en un lugar más próximo al del ciudadano argentino que está "preocupado" por la situación política. Se configuran como amantes del orden y las instituciones: "esperamos que se encamine todo cuanto antes, por la vía de la normalidad constitucional a fin de dejar a salvo los grandes intereses de la Nación" (6/09).

"…Todos los buenos argentinos estamos obligados a reflexionar y hacer cuanto podemos por la paz y la tranquilidad de la

República". (1/9) También se sitúa en el lugar de intérprete del pueblo: "…No es extraño que en esta hora, todos los ciudadanos argentinos que no reniegan de su condición de tales, se sienten enemigos del presidente Irigoyen" (3/9). También como actor político que intenta persuadir al pueblo: "el electorado chico radical debe desengañarse de una vez y dejar de hacer juicio a unos pasquines que pretenden tenerlos engañados por un largo tiempo" (5/9).

El Golpe del '43

El Golpe de Estado del 4 de junio de 1943 es un golpe genuinamente militar de nuestra historia. Lo encabezaba la Logia GOU, cuyos miembros eran oficiales de las Fuerzas Armadas para que ocupasen los principales cargos administrativos y políticos del gobierno. La Constitución Nacional queda suspendida sin término. Rawson es el casual jefe del movimiento, y al intentar formar gabinete es destituido. En su reemplazo eligen al ex ministro de Guerra, Pedro Pablo Ramírez. La revolución, sin auspicio concreto de partido político alguno, se cumple sin obstáculos el 4 de junio de 1943.

Montes y Perón redactan la proclama dirigida al pueblo de la República, en la cual sitúan a las Fuerzas Armadas como "fieles celosas guardias del honor y las tradiciones del pueblo argentino", frente al denostado gobierno de Castillo y le adjudican a éstas un papel reparador y heroico "dichas Fuerzas, conscientes de la responsabilidad que asumen ante la historia y ante el pueblo, deciden cumplir con el deber de esta hora, que impone actuar en defensa de los sagrados intereses de la Patria" (Sabsay, 1999)

En el análisis realizado, no fue posible comparar el discurso de este medio gráfico con otros, dado que no están disponible en

el Archivo Histórico Provincial ejemplares de otros medios que circulaban en la época, quedando solamente registro de La Opinión.

El relato histórico constata que este momento histórico es altamente pesimista frente al Gobierno de Castillo, al cual se lo valora como corrupto e inconsistente. No obstante, en la construcción discursiva de *La Opinión* durante los días previos al Golpe, el sentido que se le da a la realidad social nacional como de calma y estabilidad. No aparece en el espacio informativo indicios de la crisis política que se desenvolvía. La situación de crisis pertenece al orden exterior a través del acontecimiento de la Segunda Guerra Mundial que se libra en Europa. Por otra parte, el gobierno nacional del Presidente Castillo es positivamente configurado en acciones que lo enlazan en una buena relación con la provincia. Se sitúa al presidente y al gobernador de San Luis en acciones políticas como inauguraciones o anuncios de obras públicas conjuntas entre Nación y provincia. El periódico le da gran relevancia a acontecimientos de la vida institucional social de San Luis: clubes, círculos profesionales, asociaciones de camaradería.

Para ejemplificar, citamos que la tematización y jerarquización de la edición del 13 de mayo de 1943, en la cual la noticia principal está referida a la visita del Ministro de Agricultura de la Nación, Daniel Amadeo y Videla a San Luis con motivo de la inauguración de la Escuela Granja y Estación Experimental Ecológica de la Nación en la localidad de Quines. La segunda en orden de importancia, da cuenta de lo que ocurre en los tres frentes de la Guerra, los europeo, africano y oriental y la tercera, se refiere al 4to aniversario del Círculo Médico de San Luis. El titular “Fue entusiasta y magnífica la recepción dispensada por el pueblo y gobierno de San Luis al Ministro de Agricultura de la Nación” (13/05) expresa estas ‘buenas’ relaciones Nación-provincia.

Los días próximos al Golpe, continúan siendo prioritarias las informaciones locales que refieren a hechos relativos al 'progreso' de la provincia (medidas de obras públicas, eventos sociales, educativos y deportivos) y el ámbito de conflicto sigue acotado al plano internacional.

El día del golpe, el 4 de junio, en la primera plana no aparece el hecho ocurrido en la madrugada. Se inscribe en la segunda página bajo el titular: "Ha culminado el movimiento militar estallado esta madrugada" (4/06) El titular da por sentado el conocimiento del lector de los acontecimientos previos, aun cuando éste no da cuenta de ellos en las ediciones previas. En el sector inferior derecho de la página se publica una breve noticia bajo el título "Desmentido" en la cual el medio afirma que el presidente de la república desmiente la versión de la renuncia del ministro de Guerra, General Ramírez (4/06). A partir del 5 de junio el Golpe y sus hechos sucesivos comienzan a ganar espacio en el periódico. El titular "Reina completa calma en todo el territorio de la República" (05/06) es representativo de la posición del periódico, que legitima al gobierno golpista. En el orden local también se configura un estado de calma social.

En los días subsiguientes las noticias se centrarán en la intervención de las otras provincias y en el reconocimiento del nuevo gobierno que hacen otros países. Respecto de las intervenciones el periódico se limita a informar, es decir, configura un relato sin subjetivaciones, refiriendo en tercera persona, con verbos en activos, a los hechos. Se mantiene la guerra como eje informativo y las informaciones locales de tipo social y deportivo. El 15 de junio se informa en un recuadro pequeño la disolución del Congreso. Bajo el título "Se confirmó la disolución del Congreso el periódico informa: Por decreto suscripto ayer el Poder Ejecutivo

Nacional confirmó el decreto que firma el General Rawson por el cual queda disuelto el Honorable Congreso de la Nación" (15/06)

El 20 de junio se produce en la provincia la intervención del gobierno nacional que desplaza al gobernador Pastor y pone en su lugar al Coronel Mario Laprida. El periódico expresa su aprobación a esta medida: "Constituyó una emocionante ceremonia la entrega del mando al interventor interino, Coronel don Mario Laprida" (21/06/43) El traspaso de gobierno se presenta como un hecho natural y provisto de legalidad. Se confirma el estado de orden institucional de la provincia al asegurar que San Luis fue una de las últimas en ser intervenida.

El Golpe del '55

En este análisis ampliamos el corpus para incluir un hecho anterior, directamente concatenado al golpe de Estado ocurrido el 16 de septiembre de 1955, que fueron los bombardeos a civiles en Plaza de Mayo el 16 de junio de 1955. Por otra parte, aclaramos que tampoco pudo compararse con otro periódico, por los mismos motivos que en el Golpe del '43.

El escenario político, como lo designa Felipe Pigna (2005), fue un clima enrarecido desde que se agudiza el conflicto entre la Iglesia católica y el gobierno peronista. Este conflicto se produce entre la aliada incondicional en los inicios del régimen de 1943 que impulsa a Perón al poder, y el propio Perón en este contexto de junio de 1955 de un campo político y social dividido y enfrentado. A este acontecer el periódico dedica la editorial de su edición del día 13 de junio de 1955 bajo el título "Ante el momento actual". En este titular el periódico expresa la necesidad de asumir una posición frente a los acontecimientos a los cuales designa de la siguiente manera: "...momento amargo de

nuestra historia. La inicial polémica entre la Iglesia y el Estado ha ido gestando un estado de cosas favorable a la armonización de opuestos y es así como la situación ha hecho crisis en forma lamentable marcando una divergencia en grado irreconciliable que quiebra la trayectoria pacífica de las relaciones entre ambos" (13/6)

Se sitúa en su enunciación como ajeno a dicho conflicto, en una tercera posición que se define centralmente en relación con los valores democráticos: "...sin entrar en considerandos que pueden torcer nuestra línea independiente, creemos que primordialmente son los destinos democráticos del país los que deben ponerse a cubierto cualquiera sea el giro que tomen los acontecimientos" (13/6)

Aparece la voz de una figura de autoridad, Rivadavia, a través de una cita que el periódico formula como voz ajena apropiada, que enuncia tácitamente la clásica oposición civilización y barbarie: "Para ello haciendo nuestro el criterio de Rivadavia cuando expresaba aquello de 'Soy la Razón y no quiero ser la Fuerza'..." (13/6)

El medio se atribuye el lugar de pacificador y guardián de los valores democráticos en nombre de una racionalidad moderna. Ésta aparece acentuada en este discurso como rectora, ordenadora, garante del progreso, al impedir que la sociedad caiga en la barbarie. ¿Y qué es la barbarie? Lo configurado como lo otro, lo indeseable, es la irracionalidad que propone la división, la separación y alejamiento de ciertos valores morales contenidos en la doctrina cristiana: "Razonar, y, con el corazón en la mano, revalidar el lado cuerdo de la moral cristiana en la primigenia verdad del Nazareno: 'Amaos los unos a los otros'" (13/6)

Muy próximo a ese 13 de junio y su editorial, se produce uno de los hechos más trágicos de nuestra historia: los bombardeos de Plaza de Mayo. Luego de la contienda desigual, en la Plaza de Mayo y sus alrededores, el 16 de junio de 1955 quedan los cuerpos de 355 civiles muertos y los hospitales colapsan con la llegada de más de 600 heridos. Se ha perpetrado el peor ataque aéreo de la historia argentina. Como en ocasiones anteriores esta explosión de furia popular es seguida de una actitud conciliadora de Perón que aunque aparente triunfador había perdido su capacidad de maniobra política.

Desde el 20 de junio en adelante se prefigura un estado de cosas a nivel nacional, que va progresivamente del caos y la violencia, al orden y al control. En tanto, San Luis por su lejanía de la Capital Federal y por sus 'cualidades' sociales y culturales históricas es configurado como un lugar donde prevalece la paz y la 'buena' conducta de civismo. En la editorial "Ritmo normal de trabajo", el periódico afirma: "En San Luis, por lo que toca a la faz material de los sucesos, se evidenció una vez más el índice de cultura y conducta cívica que es su mejor galardón. No hubo alteraciones del orden público. El pueblo se comportó a la altura de sus honrosos antecedentes (...) Esta magnífica conducta..." (23/6)

La voz de Perón se hace presente el 5 de julio, en referencia a su mensaje de ese mismo día en el cual el General hace un llamado al pueblo a una "coexistencia pacífica". Este constituye el titular principal de esa edición "Un cálido llamado a la coexistencia pacífica de los distintos sectores de opinión formuló hoy el Gral Perón". El periódico hace una valoración de su discurso: "Fue el suyo un mensaje meditado, sereno, llamando a la pacificación de los ánimos entre los distintos sectores de opinión, proponiendo una tregua en la lucha política" (5/7)

El periódico hace una apropiación de sus palabras al interpretarlas y se ubica como mediador entre la información y los lectores. El 6 de julio, en su editorial, el periódico ratifica su adhesión al mensaje de Perón, que en esta oportunidad encuentra convergencia. El 1° de septiembre, en fecha más cercana al Golpe de Estado, el periódico jerarquiza como acontecimiento central las repercusiones que tuvo en San Luis lo acontecido el 30 de agosto. Bajo el titular "Una intensa jornada cívica vivió ayer la ciudadanía de la provincia", el medio relata las convocatorias y acciones de apoyo de los grupos leales a Perón al hacerse pública la presentación de su renuncia a la presidencia de la Nación y todo cargo partidario. La CGT realiza un paro y convoca a una jornada cívica de apoyo al líder tendiendo a lograr que el mismo retire su dimisión. Este paro se lleva a cabo en San Luis y se realiza un acto frente a la sede del Partido Justicialista.

Desde el 9 al 15 de septiembre la vida social y política, según el discurso del medio, habría vuelto a su 'normalidad'. Nada anticipa o sugiere la posibilidad de un levantamiento y Golpe de Estado. El 19 el periódico titula con exaltación la prosecución de la "Revolución Libertadora", destacando su 'éxito' y 'adhesión popular'.

Según Samper (2006), en San Luis a partir de este golpe se puso en marcha un sistema político de persecución al peronismo y hubo otro cometido, desarmar la estructura burocrática de intervención activa del Estado en la economía provincial.

El 19 de septiembre el periódico hace una construcción exultante de los acontecimientos. Rompe la línea habitual de diagramación dando cuenta de hechos excepcionales. Este cambio se va a mantener durante el tiempo que dura la instalación del nuevo régimen. A partir de esta fecha y hasta fines de septiembre, se publican pensamientos y frases célebres de figuras destacadas

de la historia (como Alberdi, Belgrano, Lafinur, Washington, entre otros) referidos a conceptos en torno de la acción revolucionaria, la democracia, la libertad y otros valores de la vida pública.

Conclusiones

Estas conclusiones son parciales en la medida en que la investigación continúa. Hasta el momento, reconocemos algunas regularidades en las construcciones discursivas de los periódicos analizados, a pesar de estar inscriptas en momentos históricos diferentes.

En el golpe de 1930, en el cual comparamos dos discursividades, ambas se inscriben en la formación discursiva hegemónica de un bloque histórico constituido por la oligarquía argentina consolidada entre fines del siglo XIX y las primeras décadas del XX. No obstante, encontramos estrategias discursivas diferentes: *La Opinión* se posiciona claramente como un actor político que construye un lugar de adversario, utiliza un lenguaje fuertemente valorativo que parece prefigurar un contradestinatario: el irigoyenismo. En contraste, heroiza a los militares y los grupos políticos liberales. Genera ejes dicotómicos de valores morales: bien/mal (para la República) caos/orden y en esos ejes sitúa a los actores políticos, las acciones y las situaciones políticas nacional/local. En tanto, *La Reforma* despliega otra estrategia consistente en una pretensión de construirse como enunciador objetivo durante los momentos previos al golpe, se presenta cauto frente a su inminencia, pone en escena a otras voces que son las que valoran el hecho. Una vez consumado el golpe, asume una posición consecuente, no cuestionándolo y presentando a las figuras centrales del hecho como artífices de una restitución del orden en el país, con lo cual finalmente queda expresado su apoyo.

Para ambos es importante conservar la confianza de sus destinatarios, por lo cual se ubican en el lugar de la mediación, la conciliación y como defensores de los valores democráticos.

En el golpe de 1943, el análisis se realiza sobre ediciones de *La Opinión*, por faltantes de otros periódicos en los Archivos. En esta construcción discursiva, alterna su enunciación entre tipo de enunciador objetivo y didáctico. La jerarquización de la información instaura la disminución del conflicto al destacar eventos sociales e información práctica de la vida cotidiana que remite a un orden 'normal' de los acontecimientos. Resulta significativo que durante el período analizado sus editoriales se refieren a eventos sociales de la provincia como el desarrollo del cooperativismo, los clubes deportivos, las nuevas asociaciones. El Golpe de Estado es naturalizado como una consecuencia lógica de un estado de cosas. Las marcas de las condiciones de producción señalan una delgada frontera entre sociedad civil y militar, con una escalada de militarización de la política y de politización de las fuerzas militares. El lenguaje del medio es una huella de ésta. La jerga militar es adoptada con naturalidad y es a través de ésta que se configuran los hechos. La institución militar es la garante del orden social y político. En particular en este Golpe de Estado por considerarse una revolución netamente militar puede visualizarse con mayor claridad esta hipótesis.

En cuanto al golpe de Estado de 1955, Las 'fuerzas revolucionarias', son construidas con heroicidad y patriotismo. Las acciones atribuidas son triunfo, heroísmo, cumplimiento del deber, respeto de las libertades colectivas e individuales. Se configura el nuevo estado como superador del anterior y prometedor de un futuro más favorable para la sociedad argentina. El apoyo del medio a esta revolución se hace patente en las valoraciones y en el modo de narrar los hechos y sus protagonistas. San Luis se

sitúa como un espacio gestor que se enorgullece de formar parte de esta 'gesta'. A través de su editorial hace un llamamiento a los ciudadanos a mantener el orden, la serenidad y continuar con sus tareas cotidianas. Reconoce en la identidad puntana un ser constitutivo amante de la tranquilidad y el pacifismo. Pondera el valor de estas cualidades en esa hora histórica. Con el avance de los días el periódico va resaltando los acontecimientos en los titulares que por su ubicación, al salirse de la caja habitual de diagramación, y por su tamaño le otorgan a la actualidad una trascendencia histórica.

El discurso analizado hace una puesta en escena de varias voces: los militares, la voz asumida del propio medio en sus editoriales, las voces de funcionarios y actores locales, las voces de las figuras del pasado, de personajes claves de la historia de los estados democráticos modernos; estableciendo deliberadamente "un diálogo" con el acontecer de la autodenominada 'Revolución Libertadora'. Las palabras de estos políticos, juristas e intelectuales son palabra ajena apropiada por el enunciador periódico en un diálogo cuya comprensión, basándonos en Bajtín y Voloshinov, es monológica. Este aparente diálogo no es más que un monólogo que construye el enunciador como estrategia enunciativa que tiende a legitimar el orden imperante. Se vale de la palabra ajena para construir en torno del acontecimiento significaciones que lo articulen como una acción revolucionaria, libertadora y democrática.

Son significativas las citas que hace el periódico de Rivadavia, cuyo pensamiento y acción se mantuvieron firmemente apegadas a formas elitistas, acentuando su compromiso con los sectores más conservadores de la burguesía porteña, tanto desde su cargo de secretario del Triunvirato como en su presidencia como farsa. En todos sus actos políticos y en las ideas que lo impulsa-

ba fue la fiel expresión de un despotismo ilustrado que, lejos de consolidar la Nación, contribuyó a diferirla. La idea de ilustración, fuertemente emparentada con la de despotismo ilustrado y elitismo, supone el ejercicio del poder y la obligación moral de ejercerlo. En nuestro caso, la historia argentina despojó rápidamente a los sectores iluministas del poder, generando una instancia de tránsito. Y es en esta brecha donde Sarmiento –en otra circunstancia y con otra perspectiva, fuertemente influida por una suerte de positivismo avant la lettre enuncia su consigna de civilización o barbarie.

Las resonancias ilustradas de dicho slogan, surgido cuando el iluminismo era un recuerdo, encierran la paradoja de que el sujeto de la barbarie era, curiosamente, el conjunto del pueblo que, desde una perspectiva democrática, debería haber sido el constructor de su propio destino. El sujeto de la barbarie, para 1955 seguía siendo el pueblo y se encarnaba en su principal gestor en ese momento, el peronismo.

Este monologismo forma parte de su dimensión ideológica que pretende imponer una visión de la realidad política y social del país. Podemos considerar su polifonía constitutiva, la que prevalece en todo enunciado y hace que todo hablante no pueda ser un Adán de la lengua, según Bajtín, y esta consistiría en que su voz no es una voz aislada, sino que hablan a través de ésta, otras voces. Las voces que hablan son las del bloque histórico de la oligarquía argentina, con la cual comienza a operar un quiebre el peronismo. Estos discursos serían, en término de Verón, parte de sus condiciones de producción. Estas voces reaparecen con la pretensión de retomar el poder frente a un nuevo sujeto de la historia que se ha hecho presente ocupando el espacio público: los pobres, el pueblo, los 'descamisados', un nuevo actor político

que para este modelo es lo otro, lo que hay que doblegar, disciplinar, encauzar.

El referido monologismo es uno de los aspectos recurrentes de las construcciones discursivas de los periódicos analizados, sobre todo *La Opinión* que es el que más nos ha ocupado. Otra regularidad son los estados dicotómicos que se postulan para justificar la intervención militar en la toma del poder: caos/orden, violencia/paz, estabilidad/inestabilidad, ineficiencia/eficiencia, corrupción/integridad moral.

Otra regularidad es la diferenciación entre el orden nacional y local, mientras en el nacional se producen los hechos rupturas, cargados de violencia, aunque también de relevancia; en San Luis se mantiene la calma y el orden. San Luis es configurado como un ámbito de paz social habitado por ciudadanos pacíficos, donde aún en los mayores sacudones de la historia nacional, se mantiene el equilibrio.

Los militares están cargados de heroicidad y los golpes de Estado en ningún caso son eso, ya que se adopta acríticamente la carga simbólica de los grupos que ejecutan la toma del poder. El término revolución se asigna –paradójicamente- a procesos a los cuales el discurso postula como restitución del orden y de los valores democráticos. Es relevante, desde nuestra perspectiva, recuperar la densidad histórica y política de estos discursos para posibilitar una mirada crítica de la 'Historia', para lo cual resulta indispensable problematizar la naturaleza de lo que se toma como 'fuente' de información.

Bibliografía

Caletti, Sergio (2001) *"Siete tesis sobre comunicación y política" en Revista Diálogos de la Comunicación*, N° 63, diciembre de 2001, FELAFACS

Charaudeau, Patrick (2003) *El Discurso de la información*, Ed. Gedisa, Barcelona.

Escudero, Lucrecia (1996) *Malvinas, el gran relato*, Ed. Gedisa, Barcelona.

Genini, Guillermo. (2010). *"A 80 años del primer Golpe de Estado"*, en El Diario de la República, N° 18629, Año XLIV

Gobierno De La Provincia De San Luis (1988) *San Luis, sus hombres su historia, su cultura,* Año 1, Nº 28, Editorial del Gobierno de la Provincia de San Luis.

Malharro M. y López Gijsberts, D (1999) *El Periodismo de Denuncia y de Investigación en Argentina: de La Gazeta a Operación Masacre (1810-1957)*, Ediciones de Periodismo y Comunicación, Universidad Nacional de La Plata, La Plata.

Menendez, Néstor. (1994) *Breve Historia de San Luis*. CEPA. San Luis

Navarrete, Marcela (2008) *"Periodismo y espacio público: el surgimiento del diario La Opinión en San Luis"* en Revista Metavoces, Año IV, Nº 6, Departamento de Fonoaudiología y Comunicación, Facultad de Ciencias Humanas, San Luis.

Pigna, Felipe (2005) *"No Bombardeen Buenos Aires"*, en Revista Veintitrés. Buenos Aires, 9 de junio de 2005.

Sabsay, Fernando (1999) *Presidencias y Presidentes constitucionales argentinos,* Ediciones Biblioteca Nacional y Página 12, Buenos Aires.

Samper, José (2006) *San Luis. Entre el atraso y el autoritarismo,* Ed. Dunken, Bs. As.

Verón, Eliseo (1987a) *La semiosis social,* Ed. Gedisa, Barcelona.

---------- (1987b) *Construir el acontecimiento*, Ed. Gedisa, Barcelona.

Tello Cornejo, Edmundo (1989). *El Periodismo en San Luis*. Edición del autor. San Luis

LA CONSTRUCCIÓN DE SENTIDOS EN LOS ESPACIOS URBANOS DE LA CIUDAD DE SAN LUIS

Florencia Cacace y Olga Lucero

En este trabajo, analizamos dos tipos de discursividades urbanas: en un primer momento, exploramos la construcción de los sentidos urbanos a partir de algunos graffitis inscriptos en las paredes de la ciudad de San Luis, y en un segundo momento abordamos edificios, monumentos y espacios urbanos.

Ambas discursividades pueden pensarse como objetos de investigación que en palabras de García Canclini (1989), constituyen un conjunto de obras y mensajes que estructuran la gramática de lectura de la ciudad, ya que dan materialidad a las memorias y son expresiones contemporáneas de las luchas hegemónicas por la imposición de sentidos.

Desde M. Angenot y E. Verón, entendemos como discursos tanto a todo lo que se dice, escribe y se imprime en un estado de sociedad, como a toda materialidad significante investida de sentido. Si consideramos a la ciudad como fenómeno social y significante y a los graffitis y construcciones públicas como discursos, su análisis –en un recorte que es necesariamente fragmentario y parcial-, revelará pistas acerca de la construcción social de sentidos que se trazan en torno a la ciudad, el estado y la memoria.

García Canclini (*Idem*) sentó las bases de una reflexión acerca de la trama visual de las ciudades y el espacio urbano en tanto conjunto de obras y mensajes que estructuran la gramática de lectura de la ciudad. Allí afirmaba que los sentidos construidos por los monumentos dentro de la simbólica urbana contemporánea, “son parte de la disputa por una nueva cultura visual” (Gar-

cía Canclini, 1989:146). Parafraseando a Bajtin, podemos afirmar que la ciudad es también, la arena de lucha por la hegemonía, un lugar de disputa por la imposición del sentido.

En este marco, le asignamos igual importancia a los monumentos y a los graffitis al momento del análisis, aunque su lugar de enunciación les asigna unas características formales, un género, unas condiciones de producción/reconocimiento y una legitimidad bien diferente. Mientras monumentos y obra pública se construyen con pretensión de historicidad, destinados a perpetuar y a construir un relato que se renueva y revive en cada acto ritual de aniversarios, actos escolares y de gobierno, los graffitis, para asegurar su visibilidad e impacto apelan al ingenio, al humor y la transgresión. Las voces disidentes, por el lugar periférico que ocupan en el discurso social, no logran hacerse audibles sino con la impronta de sus condiciones de producción: la marginalidad, lo efímero de su mensaje, su episodicidad, su provisoriedad. Otorgarles el mismo estatus en el análisis es pues, una clara opción política.

Marc Angenot concibe al discurso social como un sistema regulador global de lo decible, lo narrable y lo opinable; lo define entonces, como un conjunto donde operan tendencias hegemónicas y leyes tácitas. Postula la necesidad de describir un sistema que no es estático y en el que operan un "conjunto completo de reglas prescriptivas de diversificación de los decibles y de cohesión" al que denomina hegemonía (Angenot, 1989:3).

La hegemonía se compone de discursos y principios que regulan su producción reglas canónicas, géneros, presencias y status de diferentes discursos, normas del buen lenguaje, formas aceptables de la narración, de la argumentación, y un repertorio de temas que se imponen a todos los espíritus. En los márgenes, en la periferia del sistema discursivo se sitúa toda clase de gru-

pos que se oponen a los valores o a las ideas dominantes: dentro de un antagonismo explícito se establecen 'disidencias'. Es allí, aparentemente donde hay que buscar lo heterónomo, hechos que se situarían fuera de la aceptabilidad y de la inteligibilidad normal instituida por la hegemonía (Angenot, 1989: 31).

En este sentido, nos interesa indagar, en primera instancia, en los sentidos urbanos que se configuran en torno a los graffitis entendidos como discursos periféricos, disidentes, aunque no heterónomos. El abordaje que realiza Claudia Kozak del graffiti nos resulta próximo, porque afirma la necesidad de esta manifestación en tanto nombra el "enrarecimiento", la incomodidad, el malestar de las ciudades contemporáneas. "La ciudad moderna ya había nacido herida y las contemporáneas difícilmente podrían desconocer esta marca en el orillo.", señala la autora. Así, la ciudad implica la posibilidad del graffiti que transgrede su norma, éste "tiene como mérito hacer ver lo irreconciliado" (Kozak, 2008:2).

En segunda instancia, centramos nuestra atención en las grandes edificaciones, monumentos y espacios urbanos construidos por el Estado provincial en tanto discursos hegemónicos que materializan un proyecto urbanístico que se sustenta en un proyecto de sociedad y que pueden pensarse como relato acerca de la organización social en que fueron construidos.

El caso graffitis. Voces desde los márgenes

Analizamos el graffiti como una de las manifestaciones de los sentidos periféricos en tanto texto marginal por su triple condición; por lo que implica la prohibición legal que le es implícita, por su fuerte contenido de crítica social y por su particular modo de circulación discursiva.

Creemos necesario indagar en los modos en los que el graffiti participa de la construcción de los sentidos urbanos en la ciudad de San Luis desde esta perspectiva, para aproximamos a esas incomodidades, esos enrarecimientos que el graffiti nombra.

Se puede considerar como graffiti a todas las inscripciones efectuadas en paredes y sus "extensiones metonímicas, puertas y toda superficie susceptible de ser soporte de escritura" (Joan Garí, en Gándara, 2002). De aquí se deriva la característica fundamental del graffiti como práctica discursiva, la elección de un soporte no destinado a tal fin, en el cruce de dos sistemas semióticos diferentes, la pintura y la escritura (Gándara, 2002).

En las calles vemos muchos graffitis vinculados con las promociones de egresados, las relaciones amorosas, las individualidades –objetos interesantes para analizar si se considera la relevancia que tuvo el repliegue al individualismo a partir de la década del 90-. Sin embargo, en esta primera exploración, hemos elegido aquellos que dan cuenta de una mirada crítica respecto de la realidad social porque nos interesa acercarnos a lo que se dice de modo clandestino, a lo que se estampa contra la pared expresando anónimamente, una voz, una presencia, una apropiación del espacio público.

El primer relevamiento de datos, realizado mediante un mapeo fotográfico, se efectuó en varios barrios de la ciudad de San Luis -B° ATE 1, Cantisani, Ignacio Vidal, Luz y Fuerza- y en la zona céntrica. Es necesario destacar que entre los meses de abril y mayo de 2010 y con motivo de los festejos del Bicentenario, la Municipalidad de San Luis realizó una masivo blanqueo de paredes en el marco de la campaña "Mi ciudad está cambiando", y borraron un sinnúmero de pintadas callejeras y graffitis, sobreimprimiéndoles la leyenda *"1810-2010 Bicentenario en San Luis también"*. Esto nos recuerda el carácter necesariamente

transitorio de las inscripciones no oficiales y la dimensión agonal de cada acción en el espacio urbano. Esta campaña implicó la anulación de múltiples voces que imprimieron en las paredes puntanas los reclamos durante el conflicto docente que se desarrolló en los meses de marzo y abril. Una especie de vuelta de página y un comienzo a cara lavada para celebrar el bicentenario, con una ciudad en la que los conflictos se borran.

Para un primer ordenamiento del material relevado, resulta pertinente la noción de *temáticas y visión del mundo* de Angenot. Todo debate supone un previo acuerdo acerca de cuáles son los tópicos y problemas "sobre los cuales se puede disertar, sobre los cuales es necesario informarse.(...) La hegemonía se presenta entonces como una serie de temas legitmados, con saberes de aparato, problemas parcialmente preconstruidos, intereses vinculados a objetos cuya existencia y consistencia no parecen dar lugar a dudas porque todo el mundo habla de ellos" (Angenot, 1989). Estas temáticas se organizan paradigmáticamente y de ellas se desprende una visión del mundo coherente que se expresará tanto en los graffitis, como en medios de prensa, debates parlamentarios, etc.

Uno de los principales tópicos de los graffitis que seleccionamos, está relacionado con la crítica a las políticas educativas del gobierno de la provincia. Leyendas como "Viva la lucha docente", "Que vivan los maestros, que muera el faraón"; "Al faraón Alberto lo vamos a enterrar con su pirámide", se observan por lo general, en las cercanías de las escuelas de la ciudad y dan cuenta del conflicto que se generó cuando en el contexto del paro docente de este año, el gobernador de la provincia inauguró la nueva casa de gobierno con forma de pirámide.

Otra cantidad importante de graffitis se refieren a las políticas laborales que se implementan, " + Derechos – aprietes"; "+

trabajo – planes"; "Salud, Educación y Trabajo digno", fórmulas abstractas, planteadas en forma impersonal, que cuestionan directamente el sentido hegemónico construido en torno a la noción desocupación cero y la consideración del Plan de Inclusión como trabajo genuino y no como política paliativa de subsidio.

Dos graffitis stencil satirizan la figura del gobernador Alberto Rodríguez Saá y aluden a la forma absolutista de ejercicio del poder en nuestra provincia. Uno de ellos compara al gobernador con el ratón Mickey a través de una simple sinécdoque lograda con la adjunción del sombrero del conocido personaje del dibujo animado. En el texto lingüístico ("mi reino, mis reglas"), la crítica es más sustancial por la referencia a una monarquía absoluta en la que no existe la división de poderes y el soberano es la única autoridad. El otro stencil ironiza acerca de las incursiones del gobernador en temas esotéricos y lo dibujan sonriendo y estirando su mano hacia el personaje ubicado detrás de él, el extraterrestre personaje de la película E.T. Con mayúsculas, una leyenda que dice "Alberto E-T, 2011, La inclusión final".

Los graffitis stencil retoman también temas que trascienden lo local, focalizando explícitamente en la cuestión de los medios y la crítica a la globalización., con la pintada de una mujer en la que se destaca su tez blanca, cuyos ojos están vendados con un género que ostenta la leyenda "CNN".

En otros, se alude a una dimensión de la violencia en relación con la actuación de los agentes policiales. Dentro de esta temática, es posible diferenciar, por el estilo de realización y localización física de los graffitis dos subtipos, una pintada de leyenda asimilable a los graffitis 'ilustrados' de los 80, que está vinculada a sectores juveniles de clases medias que cuestionan la violencia oponiéndola a la imaginación, al arte: "más poesía, menos policía", "¿Si es una utopía, por qué tira la policía? Otro tipo de

inscripciones pueden verificarse en cambio, al alejarse del centro de la ciudad, con los graffitis más ligados al territorio, a la lógica de pertenencia a un barrio: “Aguante el fuerte Ate 1”, “Aguante el fuerte Ignacio Vidal”; otros ligados a las leyendas futboleras y a una jerga clandestina ligada a lo delictivo: “yuta puta” o el dibujo/ideograma de los cinco puntos que suele ser interpretado como “maten a la policía”, “los milicos de la 1° son putos, gatos y qué?”, “verde, capo y qué?”, “milico puto”, etc. Resulta significativo la referencia a la sexualidad de los policías, porque dejan inscripto lo que se podría interpretar como la revancha del duelo final, poner en tela de juicio la condición sexual de aquel que fue victimario.

Por su carácter más general, otros graffitis en cambio, dan cuenta del carácter transgresor, rebelde y disidente de este tipo de discursividad social: “fuck the system”, “power to the people”, “Welcome to Tijuana, Tequila y marihuana”, etc.

Una de las temáticas emergentes en el espacio urbano está relacionada con las cuestiones de género. Una agrupación en particular –Mujeres en búsqueda- hace visible esta problemática en las paredes de San Luis a través de una amplia variedad de graffitis pintados que combinan imagen y texto. Algunos, con interpelaciones generales del tipo “Mujer: te quiero libre!”, otros en cambio, dedicados al tema de la educación y la infancia, la trata de mujeres.

Por último, percibimos que las temáticas abordadas dan cuenta de sentidos densamente críticos respecto de las políticas que estructuran el manejo del estado, como el trabajo, la salud, la seguridad, la educación. Y justamente por esta característica y porque constituyen trazos aislados en la configuración de la lucha por los sentidos,

En esta primera mirada exploratoria, apenas vislumbramos las posibilidades que ofrece este tipo de análisis para guiarnos en el estudio del espacio público de San Luis y los sentidos que construyen sus habitantes. Nos interesa en la medida en que ofrece pistas acerca del surgimiento de voces, tópicos y sentidos nuevos, disruptivos.

El caso obra pública y los monumentos. Nuevas matrices identitarias en la ciudad de San Luis: el relato de la modernización

Como afirmamos en un comienzo, nos interesa analizar la configuración significativa de la ciudad como esa trama visual que resulta de la disputa entre lo periférico y lo hegemónico. En este segundo momento, centramos nuestra atención en las grandes edificaciones, monumentos y espacios urbanos como expresión de la identidad de la comunidad que los construye.

La hipótesis sobre la cual trabajamos vincula estas matrices identitarias con la dimensión significante de la obra pública en la ciudad de San Luis. Nos preguntamos si podemos vincular esas materialidades a ciertas condiciones de producción que tienen que ver con este proyecto político y urbanístico de sociedad.

El análisis de distintas configuraciones discursivas cobra relevancia en el régimen patrimonialista de San Luis, en la medida en que la continuidad y mantenimiento de la hegemonía está vinculada a la creación de imaginarios que se asientan en la revalorización de la identidad de lo sanluiseño a partir de la recuperación de un pasado glorioso y de un presente en plena transformación hacia el progreso (Trocello, 2004).

Las investigadoras Inés Rouquaud y Estela Iparraguirre se refieren al “mito del atraso histórico de San Luis”, indicando la importancia del mito en sociedades tradicionales tales como la

puntana, ya que crea "el lazo social, permitiendo a través de su relato la identificación de los protagonistas con el drama. El mito posee una fuerza movilizante y cohesionante en la sociedad" (Rouquaud e Iparraguirre, 1998). En otro trabajo, Rouquaud y Herrera señalan también, que el por entonces gobernador Adolfo Rodríguez Saá "retomó en su discurso la constante histórica del pueblo postergado y olvidado por Nación Argentina, junto a la promesa de cambiar la historia de la Provincia" (Rouquaud y Herrera, 2000).

Recientemente, en oportunidad del debate acerca de la continuidad de la Promoción Industrial para la provincia, la diputada nacional Ivana Bianchi retoma este mito que constituye un tópico central en la construcción de este estado del discurso social en San Luis. Bianchi difunde un comunicado[3] en el que hace un repaso histórico por los sucesos que motivaron la implementación de la promoción industrial, haciendo hincapié en el aporte de San Luis a la gesta libertadora –uno de los hitos fundantes del relato que hizo el rodriguezsaaísmo de la historia de San Luis: "San Luis de cara al desierto soportó el huracán de los malones, que los puntanos actuamos en la gesta libertadora, dando solo lo que teníamos y que era lo mas preciado, nuestros hombres y jóvenes, la vida de nuestra población". "A partir de ese momento y por muchos años fuimos una provincia postergada, humillada, doblegada y considerada solo de paso, a los que todos veían como la indigente provincia de cuyo, que no tenía nada solo la voluntad para crecer, y convertirse en una provincia que en algún momento podría decidir su destino y ser pujante. Querer borrar de la memoria histórica la postergación de San Luis es totalmen-

3 Comunicado difundido para responder al Gobernador de Mendoza, Celso Jaque, por las consideraciones que el mandatario hizo en contra de la prórroga de los beneficios de la promoción industrial para las provincias de San Juan y San Luis, oficializadas mediante el decreto n° 699 de Presidencia de la Nación.

te antifederal y antidemocrático, pero estoy convencida que es también un empeño inútil, porque la memoria histórica es resistente".

Esta nueva configuración de la historia de San Luis, se convierte en una narrativa que permite la construcción de la identidad puntana en torno a los tópicos de pasado glorioso, heroicidad y sacrificio de la población puntana en pos de la gesta libertadora sanmartiniana por la Patria Grande; postergación histórica de la provincia y puesta en marcha de un plan que le restituya su grandeza. Este plan, en su faz urbanística y arquitectónica, está estructurado en torno a esta particular idea de progreso que se materializa en la construcción de obra pública caracterizada, desde hace 28 años, por su gran magnitud, su fastuosidad, y estratégica ubicación.

Una de las primeras y fundamentales edificaciones es el "Monumento al Pueblo Puntano de la Independencia", que se encuentra en el Campamento de las Chacras y conmemora la participación del pueblo de la provincia de San Luis en el llamado del general San Martín para sumarse al Ejército de los Andes. "Los puntanos actuamos en la gesta libertadora, dando solo lo que teníamos y que era lo más preciado, nuestros hombres y jóvenes, la vida de nuestra población", según dice la diputada nacional en su comunicado. La obra es una fastuosa construcción que se inaugura en 1991, en la localidad de las Chacras a 18 km de la capital provincial, que incluye una entrada asfaltada de trescientos metros, dos plazas y espacios de recreación, un anfiteatro y el monumento emplazado en la denominada Plaza de la Independencia, que se eleva sobre una cripta donde descansan los restos de tres soldados puntanos y la galería de los héroes, tapizadas de placas de bronce con los nombres de todos los que participaron en la gesta sanmartiniana. Este parque, en el que "confluyen

lo deportivo, histórico, lo ecológico y el esparcimiento" –según *San Luis en imagen*, un blog que difunde lugares turísticos de la provincia- constituido por todas estas edificaciones, reemplaza el antiguo Solar Histórico en el que se encontraba el monolito con un busto en homenaje a San Martín, una placa evocativa y la Casa de Osorio, donde brevemente residió el General en su camino a Chile.

En este período, las obras se extienden por toda la provincia: la ciudad de La Punta fue creada en 2002, a 20 kilómetros de la capital; tiene una superficie total de 23.271 has., con 6.000 has. de tierras públicas adquiridas por el estado en el año 2001. Se inauguró durante tres jornadas consecutivas; la inicial, en diciembre de 2002 con la entrega de 1.200 viviendas a los propietarios y primeros habitantes de esa ciudad.

El Estadio Juan Gilberto Funes también en La Punta, se terminó en 2003 y tiene una capacidad para 15.065 espectadores. Casi todos los habitantes de la ciudad, que residen mayormente en viviendas construidas por el estado provincial, podrían entrar, sentados, en el estadio, que se utiliza en algunos espectáculos deportivos promovidos por el estado.

En proximidades de esta ciudad, se agrupan otras edificaciones: un planetario, el Data Center o núcleo tecnológico de la "autopista de la información", los 1800 m2 de un set de filmación de cine y la Universidad Provincial de La Punta, que incluye un campus residencial de cinco torres.

La réplica del Cabildo Histórico, junto con la Pirámide y la Plaza de Mayo también en La Punta, se inauguró en el 2010. Con un costo de 350 millones de pesos, se construyó como parte de los festejos del Bicentenario, alcanza una superficie de 90.000 metros cuadrados y es una de las obras que congrega más visitantes en la provincia.

A media hora del Cabildo, se levanta el Autódromo Potrero de los Funes que rodea el lago homónimo y costó 50 millones de pesos. Concebido como un circuito internacional, todos los años se promueven y se organizan carreras de gran velocidad en un recorrido que bordea las calles de la localidad; por lo que se modificó sustancialmente la configuración geográfica de la zona. También, en el autódromo desde hace cuatro años se realiza el "Carnaval de Río de Janeiro en San Luis" -tal su denominación-, en el que participan cerca de dos mil bailarines traídos desde Brasil. También en Potrero de los Funes, se inauguró La Caja de los Trebejos, un salón auditorio que se realizó para albergar el Mundial de Ajedrez en 2005 que consta de tres plantas y un teatro con capacidad para 860 espectadores.

En 2010, en ocasión de celebrarse el Primer Encuentro Internacional de las Culturas Originarias se inauguró El Caleuche, un escenario flotante de 900 metros cuadrados ubicado en la sureña laguna Epumer, situada en terrenos restituidos al pueblo Ranquel. Esta construcción sirve de paseo lacustre como atractivo para los visitantes del lugar.

La construcción del mástil más alto del país en la localidad de Toro Negro se concretó a 60 km. de la capital; fue inaugurado en 2005 para homenajear a Manuel Belgrano y "atraer turistas a uno de los departamentos más pobres de la provincia", según las explicaciones oficiales. Es un mástil de 60m. de alto, con 20 metros más que el Monumento a la Bandera de Rosario; y se sostiene con cuatro bloques en representación de los cuatro municipios del departamento Belgrano en el que está enclavado, rodeado por un anfiteatro de piedra y cemento.

El tendido de autopistas en la provincia alcanza los 800 kilómetros de redes viales de estas características y supera en un 40 % la red de autopistas de todo el país. Cuando se inauguró

la autopista que une Villa Mercedes con Arizona y La Pampa, el gobernador Rodríguez Saá expresó: "Esta autopista tiene 256 kilómetros y beneficia a no tanta gente. De forma directa e indirecta, miren, tal vez a 20 mil personas. Y nos dicen ¿Cómo hacen semejante obra solamente para beneficiar a 20 mil personas? Y sí, bueno, eso se llama justicia, se llama progreso, se llama integración (….) Esta autopista costó más de 512 millones de pesos, 2 millones de pesos el kilómetro y tengo que decirlo también: ¡qué baratas parecen las autopistas en San Luis, comparando con otras autopistas!".

La nueva Casa de Gobierno es una pirámide "deconstruida" de siete pisos, cubierta de vidrio, acero y titanio, tiene una superficie es de 11.510,82 metros cuadrados, su base es cuadrada de 65 metros de lado y una altura de 47 metros desde los que domina visualmente toda la ciudad de San Luis. Inaugurada en 2010, la obra denominada "Terrazas del Portezuelo" está acompañada por una torre de 130 metros, que costó 37 millones de pesos e incluye un mirador desde donde se puede observar la ciudad de San Luis y las localidades cercanas. Su valor simbólico parece aún mayor para Rodríguez Saá, que la bautizó el "Hito del Bicentenario". Estas dos obras (ubicadas en puntos estratégicamente elegidos de mucho tránsito, en cercanías de una ruta nacional y otra provincial), permanecen iluminadas durante toda la noche desde que se inauguraron, por lo que se convierten en una referencia urbana y turística de indudable eficacia.

Tanto a partir de la realización de rituales conmemorativos, aniversarios y celebraciones patrias de diversa índole como de la configuración de la provincia como nuevo polo turístico y productivo, se consolida uno de los principales tópicos de ese relato: la modernización de la ciudad históricamente postergada, atrasada. Se construye así un nosotros inclusivo, nosotros, los pun-

tanos y, paralelamente unos "otros" no puntanos, argentinos, observadores externos y exteriores de nuestra transformación. Paulatinamente se configuran los ideologemas "San Luis, quinta provincia" y más tarde el de "San Luis, Otro País" que llegó a constituirse –aunque transformado en "Otro País es Posible- ", en el slogan del partido que propuso a Alberto Rodríguez Saá como candidato a Presidente.

El conjunto de estas obras públicas tienen como característica destacada la distancia relativa con la ciudad capital, que concentraba hasta hace algún tiempo allí la mayoría de los edificios públicos, administrativos e históricos. Desde fines de los noventa, se ha multiplicado este movimiento de descentralización de la obra pública que tiene como consecuencia hacernos vivir y significar un espacio distinto, una ciudad nueva, más moderna. Las localidades más cercanas han verificado un importante crecimiento y la mayor densidad poblacional ha dejado de concentrarse en San Luis capital para desplazarse a ciudades aledañas: Juana Koslay, Las Chacras, El Volcán, La Punta.

Asimismo, es notable el énfasis puesto en la transitabilidad, la fluidez y la accesibilidad a través de la impronta de la construcción de rutas y caminos. Se ha mejorado la posibilidad de salir y entrar en la ciudad capital, tanto para quienes habitan las ciudades cercanas que se concentran durante la jornada laboral en el casco céntrico puntano, como para acceder a los distintos parajes turísticos que rodean la ciudad.

A pesar de ese énfasis en la facilidad de acceso a la ciudad, la distancia -que, aunque se trate de unas decenas de kilómetros-, combinada con la pésima calidad del servicio del transporte público deviene en un fuerte obstáculo. Así, los distintos parajes turísticos situados entre 20 y 40 km. de distancia son accesibles para los ciudadanos que carecen de automóvil con grandes difi-

cultades. Idéntica situación ocurre con los diversos monumentos y la propia casa de gobierno.

Sostenemos que el eje del relato fundante de esta nueva identidad puntana es el tópico del progreso; el progreso asociado a la idea de modernización y transformación de San Luis, la superación de un largo período de estancamiento y postergación, y como leit motiv de políticas públicas: lo digital, el turismo, las obras públicas, el trabajo y la vivienda. Este 'nuevo San Luis' que construye el mito de la superación del atraso es visible y accesible para una escasa minoría de habitantes, mientras que gran cantidad de turistas se ven atraídos cada día más por la publicidad oficial.

Este nuevo relato parte de dos modos de concebir el espacio que están vinculados de algún modo al esencialismo. Por un lado, se parte de pensar una provincia en términos de espacio geográfico, es decir, absolutamente separada de otras a través de divisiones políticas y aislada del resto de país. Estas divisiones tendrían su correlato a nivel identitario y cultural, plano en el que predominan los elementos folclóricos, locales, costumbristas que definen un modo de ser ligado a la puntanidad. Esta concepción del espacio define a la cultura local como ligada a la tierra. "Esta visión de la constitución de identidades es la "concepción newtoniana clásica, la de las bolas de billar, es fundamentalmente esencialista e individualista" (Massey, 2005:118).

Este modo de pensar el espacio es diametralmente opuesto a concebirlo como producto de las interrelaciones y producto de un devenir. La autora plantea que hay una relación entre el modo de concebir al espacio y las identidades: se trata de pensar la identidad (y al espacio) como algo fijo y estable, determinado casi de una vez para siempre o pensar el espacio (y la identidad)

como un proceso en constante devenir, nunca acabado, nunca cerrado.

Esta manera de pensar al espacio en continuo devenir –seguimos pensando con Massey-, se vincula de algún modo, con los grandes relatos de la Modernidad, por ejemplo, con los marcos del Progreso y el Desarrollo. Pensar al futuro como genuinamente abierto tiene que ver, según la autora, con una noción genuina de política.

La autora continúa haciendo una crítica a diversas líneas del pensamiento occidental en ciencias sociales (y cita en su crítica a Bergson, E. Laclau y M. de Certeau en particular), quienes han vinculado la noción de tiempo a la de cambio y devenir y la de espacio a *stasis*, o fijación (Massey, 2005:114). Y las critica, en tanto ella propone pensar al espacio también en proceso de devenir y cambio, de la multiplicidad y la diferencia y como elemento central en la conformación de identidades.

De este modo, ella apunta que pensar al espacio "en términos temporales" se estaría retomando esta noción del tiempo como dimensión ligada a la diferencia, y al espacio, vinculado a la fijación y lo estático; e implicaría organizar las diferencias geográficas en una secuencia histórica.

Vincular la identidad de San Luis al atraso, o al progreso en diferentes momentos históricos, está relacionada con esta "imaginación geográfica" que reorganiza las diferencias espaciales en una secuencia temporal. Como consecuencia de esta manera de pensar el espacio, los lugares no tienen diferencias genuinas sino que se ubican más adelante o más atrás en el mismo relato: la única "diferencia" es su ubicación en una secuencia histórica.

Ella encuentra esta "maniobra", este modo de pensar el espacio tanto en las ciencias sociales –modernismo, marxismo,

evolucionismo, modos de pensar la globalización, etc.- como "en una gran variedad de discursos populares". Considera que estas prácticas "reprimen el verdadero significado de la espacialidad", ya que obturan la posibilidad de pensar el espacio como lugar de la diferencia, como lugar donde coexisten las diferencias.

Nos parece esencial y particularmente esperanzador poder contribuir a desmontar este relato hegemónico sobre la identidad puntana como punto de partida para empezar a pensar en su espacio como aquel en donde coexiste la diferencia, lo desigual, lo disidente, lo heterodoxo, y por lo tanto, podamos pensar en múltiples identidades, historias y voces.

San Luis se está convirtiendo en una ciudad en la cual se multiplican las formas de expresión populares alternativas, tales como los stenciles, los murales callejeros, los graffitis. Creemos que estas son voces que intentan producir sentidos diferentes en torno al tópico del progreso y modernización, que se construye unívocamente desde el centro del sistema discursivo: voces que vinculan el progreso a la inversión en salud, en educación, a la idea de ciudadanía, de construcción colectiva de la cuestión pública, de encuentro y participación de los ciudadanos en el proyecto de ciudad que se habita y se desea. Sentidos que no por periféricos, deben ser invisibilizados.

Bibliografía

Angenot, M. (1989). El discurso social: una problemática de conjunto en *Un état du discours social*. Le préambule. Montreal.

---------- (1998). *Interdiscursividades. De hegemonías y disidencias*. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.

AA.VV(2007). *Discursos mediáticos y nuevas subjetividades*. Publicaciones. Universidad Nacional de Córdoba. 1º edición Universidad Nacional de Villa María.

Arfuch, Leonor (Comp.) (2002). *Identidades, Sujetos y Subjetividades*. Trama Editorial/Prometeo Libros, Buenos Aires.

Badenes, Daniel (2007). Comunicación y ciudad: Líneas de investigación y encuentros con la historia cultural urbana. En *Revista Question*, Vol. n°1, N°14: http://www.perio.unlp.edu.ar/sistemas/ojs/index.php/question/article/viewArticle/354.

Cuche, Denys (2007). *La Noción de Cultura en las Ciencias Sociales*. Editorial Nueva Visión, Buenos Aires.

Hall, Stuart (2003). Quién necesita identidad? en Stuart, H. y du Gay, Paul (Comps.) *Cuestiones de identidad cultural*. Amorrortu, Buenos Aires.

_____ (2010). La cuestión de la identidad cultural en *Sin Garantías: trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Envión editores, Instituto de Estudios Peruanos, Instituto de Estudios Sociales y Culturales, Pensar. Universidad Javeriana, Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

Gándara, L. (2002). *Graffiti.* Ed. Universitaria de Buenos Aires.

García Canclini, N. (1989). *Culturas Híbridas*. Estrategias para entrar y salir de la Modernidad. Grijalbo. México D.F.

Kozak, Claudia. No me resigno a ser pared. Graffitis y pintadas en la ciudad artefacto. En la revista *artefacto. Pensamiento sobre la técnica*. En http://www.revista-artefacto.com.ar/pdf_textos/12.pdf

_____ (2008). Desautomatizar la palabra/quebrar la ciudad". *No-retornable.* En http://www.no-retornable.com.ar/dossiers/0088.html.

Martínez, Fabiana (2007). Perspectivas teóricas sobre 'identidad' y 'subjetividad'. En *Discursos mediáticos y nuevas subjetividades*. Publicaciones. Universidad Nacional de Córdoba. 1º edición Universidad Nacional de Villa María.

Massey, Doreen (2005). La filosofía y la política de la espacialidad en Arfuch, L. (comp.) *Pensar este tiempo*. Paidós, Buenos Aires.

Rouquaud, Inés y Herrera, María Rosa (2000). Patrimonialismo y Políticas Sociales. La ciudadanía deficitaria. *Revista Kairos*, Año 4, N° 5.

Rouquaud, Inés e Iparraguirre, Estela (1998). Banco de la Provincia de San Luis: Proceso de Privatización y Vida cotidiana. *Revista Kairos*, Año n° 2, N° 2, 1998.

Trocello, Gloria (2004). Violencia simbólica y patrimonialismo. El caso San Luis. En *Revista Electrónica de Psicología Política*, Año 2, N° 7. En http://www.psicopol.unsl.edu.ar/dic04_nota1.htm

Verón, Eliseo (1987). *La Semiosis Social*. Gedisa Editorial, Buenos Aires.

LA CONFIGURACIÓN DE LA IDENTIDAD SANLUISEÑA EN LAS POLÍTICAS CULTURALES PROVINCIALES (1989 A 1991)

Ailín Giménez Lanza

El presente trabajo aborda una política cultural que reconocemos como significativa en cuanto a la perspectiva que delimita en torno de la identidad sanluiseña. Ésta, se lleva a cabo entre los años 1989-1991 durante el gobierno de Adolfo Rodríguez Saá y resulta relevante como espacio de análisis desde una mirada crítica.

Durante el segundo mandato de A. Rodriguez Saá, cuando su gobierno alcanza una posición hegemónica, surge una política de grandes cambios a realizarse en un periodo de tiempo prolongado (para lo cual debía seguir gobernado) de índole económica, política, social y cultural. En un contexto de plena Promoción Industrial y radicación en San Luis de empresas que elegían poner sus industrias por las facilidades que la provincia les otorgaba, se produjo un movimiento poblacional. También es notable la descentralización de la industria de Buenos Aires hacia el interior del país, lo que marcó un fuerte movimiento migratorio. Es decir, migraciones desde otras provincias hacia la ciudad capital de San Luis y también desde el campo o pueblos de la provincia, llegaban personas para poder trabajar en este nuevo emprendimiento que la ciudad había iniciado.

A su vez, este aluvión migratorio estimuló el crecimiento poblacional, y encontró en los planes de vivienda el camino para acentuar el crecimiento demográfico. Este suceso provocó un cambio social y cultural.

Durante este gobierno se ejecutaron proyectos de gran envergadura, según la publicación "San Luis y su cultura, un proyecto en acción" (1991: 3), distribuida en toda la provincia y destinada para la comunidad en general; con el fin de reafirmar la identidad provincial. Para ello fueron creados espacios destinados a las diferentes manifestaciones referidas a la "cultura", entre ellos: danza, música, arquitectura, escritura, artesanías; y también construcciones edilicias. Se dio origen al Coro Polifónico y la Orquesta Sinfónica de San Luis, el Monumento de las Chacras, el teatro Berta Vidal de Battini, entre otros.

Sin saber por qué, esta política cultural duró unos años y luego desapareció dejando en el olvido todo el trabajo cultural realizado.

Parafraseando a Gilberto Giménez (s/a) en su artículo "Para una concepción semiótica de la cultura" podemos mencionar que a partir del 1900 se abre, la fase de institucionalización de la cultura en sentido político administrativo; la "política cultural" como instrumento de política sobre las actividades culturales.

Las políticas culturales involucran de una u otra manera la definición y redefinición de la identidad cultural de un pueblo. En este caso, interpreto cómo se ha configurado a la identidad del pueblo de San Luis en la discursividad del Gobierno. Para ello analizaré discursos oficiales como decretos, resoluciones y publicaciones.

La metodología utilizada me remite a 'redes semánticas' - los subjetivemas -la polifonía-los modos de enunciación y los elementos para textuales en el discurso.

Pero antes debo rescatar que en este terreno, la hegemonía se legitima en el establecimiento de ciertos marcos que delimitan, restringen, moldean las identidades. Esto nos acerca a la

noción de identidad, y a señalar que la identidad cultural no es fija, sino que es un proceso, porque está en permanente cambio en la historia. En palabras de Cuche, el Estado moderno tiende a la monoidentificación, ya sea porque no conoce más que una identidad cultural para definir la identidad nacional ya sea que, aunque admite cierto pluralismo cultural en la nación, define una identidad de referencia, la única verdaderamente legítima (Cuche, 1999: 113)

Esta reflexión se vincula con algunos interrogantes: *¿qué otras discursividades han quedado silenciadas?* sin duda admiten la presencia de un "nosotros" y un "otro" como posibilidad.

Entre los *porqué* estudiamos este tema en el campo de la comunicación uno de los lugares que ocupa la cultura en la sociedad (entre tantos) fue una de las respuestas. El lugar de la cultura cambia también, cuando los procesos de globalización económica e informacional reavivan la cuestión de identidades culturales.

Es por ello que este trabajo aborda la construcción de la identidad sanluiseña en la política cultural llevada a cabo durante el segundo gobierno provincial de Adolfo Rodríguez Saá entre los años 1989-1991. Para esto se seleccionan algunos textos que se consideran significativos para visualizar dicha construcción. Entre éstos, la edición de San Luis y su cultura, un proyecto en acción (1991) que elabora y publica la Subsecretaría de Cultura y Educación de la Provincia de San Luis con el objeto de promocionar el desarrollo de esta política implementada a partir de 1989 La declaración del Año de Homenaje al Pueblo Puntano de la Independencia (Decreto N°427/90) y con este la creación del Monumento de las Chacras de Osorio, en 1991, ya que el campamento cumplía 50 años de ser declarado monumento histórico por la Nación en el año 1941. Por último, la Institución en

el ámbito de la Provincia de la nominación de Tesoros Vivientes de la Cultura Provincial, destinada a distinguir en la comunidad a personas que por su sabiduría, talento y/o trabajo merecen el reconocimiento de toda la comunidad en su conjunto. (Decreto N°3538/89)

Para ello uno de los objetivos fue analizar la construcción simbólica de la identidad sanluiseña o aquello que se define como lo sanluiseño, en discursos oficiales del gobierno provincial en el período 1989-1991; explorar cómo se construye discursivamente el eje indentitario nosotros-los otros y las valoraciones que subyacen en esas construcciones, también estudiar las perspectivas políticas que sustentan las configuraciones de sentido y su inscripción histórica. Asimismo investigar qué concepción de Estado hay en estas políticas culturales.

Este recorte es una exploración que no intenta agotar la construcción de la identidad, sino una aproximación a cómo el discurso del Estado configura una supuesta identidad cultural provincial, en un momento histórico dado. En la publicación oficial del Ministerio ya mencionada, se esbozan la mayoría de eventos culturales.

De la identidad a las políticas culturales

Para poder analizar el período seleccionado de gestión de Adolfo Rodríguez Saá, debí adentrarme en muchos aspectos que forman parte de la cultura. Tratar la temática identitaria fue ineludible y necesaria, ya que el término “identidad” constituyó un eje fundamental.

Hoy, los interrogantes sobre la identidad remiten con frecuencia a la cultura, como dice Cuche: se quiere encontrar cultura en todas partes y para todo el mundo. ¿Hay que ubicar el

desarrollo de la problemática en el marco del debilitamiento Estado- nación? (Cuche, 1999: 105). Es una pregunta que subyace constantemente.

Asimismo, aun cuando las nociones de cultura y de identidad cultural tienen un destino relacionado, no pueden ser simple y puramente confundidas. Creemos pertinente para ello especificar algunas nociones o categorías. Existen diferentes posturas en el momento de definir cultura e identidad, posiciones objetivitas y subjetivistas.

Según la postura objetivista, podemos decir que hay una relación estrecha entre la concepción de cultura y de identidad cultural. Para Cuche los que asimilan la cultura como una segunda naturaleza , que se recibe como herencia y de la que sería imposible escapar, conciben la identidad como algo dado, que definiría de una vez y para siempre al individuo y que lo marcaría de manera indeleble (Óp. Cit.: 106). Desde esta perspectiva, la identidad remitiría necesariamente al grupo original de pertenencia del individuo.

Pero el punto de vista subjetivista llevado al extremo, concluye en una reducción de la identidad a una cuestión de elección individual, puesto que cada uno es libre de realizar sus propias identificaciones.

Agregamos que las identidades se construyen a través de la diferencia y no al margen de ella. Sólo pueden construirse a través de la relación con el Otro, la relación con lo que él no es, con lo que justamente le falta, con lo que se ha denominado su "afuera constitutivo" (Hall y Du Gay, 2003:18). A lo largo de sus trayectorias, las identidades pueden funcionar como puntos de identificación debido a su capacidad de excluir, de dejar afuera. Tienen un "margen", un exceso, algo demás. No es su forma natural, sino construida, de cierre y toda identidad nombra como

su otro necesario, aunque silenciado y tácito, aquello que le "falta" (Hall y Du Gay, ídem: 19). De modo que las unidades proclamadas por las identidades se construyen dentro del juego del poder y la exclusión.

Surge el concepto de "política cultural" como instrumento de política sobre el conjunto de las actividades culturales; una red extraordinariamente compleja de organizaciones internacionales, gubernamentales o no, mundiales o regionales, lingüistas o raciales, primero del seno de la Sociedad de las Naciones y, luego de las Naciones Unidas.

Se proponen hoy políticas culturales inspiradas en una perspectiva formal. José Joaquín Brunner expresa esa posición sin reticencias: las políticas culturales democráticas son, en un sentido más general, políticas formales. Persiguen arreglos institucionales más que aplicar contenidos cognitivos a la sociedad. (Brunner en Sarlo, 1988: 8) Se entiende que el Estado debería intervenir en la clausura de oportunidades para generar otras oportunidades igualitarias. Desde otro lugar, Sarlo expresa que el espacio cultural está tan o más desequilibrado que el económico y el político, y que las garantías de igualdad de oportunidades operan en un campo atravesado por desigualdades, producto de la historia y del poder inmenso de las industrias culturales (Sarlo, 1988, ídem: 8) Es decir, que más que evitar los desequilibrios preexistentes, el Estado podría intervenir en esos desequilibrios, más que impedir la clausura de oportunidades; sentar las condiciones para que las oportunidades tiendan a ser igualitarias.

Esta separación de Estado y sociedad se puede observar en el achicamiento del gasto público para destinarlo a políticas culturales sólo referidas a la conservación del patrimonio. Como dice Martín-Barbero: se trata de una concepción de cultura que abarca únicamente aquello que el Estado legitima su propia idea:

cultura identificada con lo que da perennidad -patrimonio, monumentos- y el hacer cultural con rescatar y conservar. (Martín-Barbero, ídem: 306, 307).

El ámbito de estudio

En 1989 en la provincia estaba en la mitad de su segundo mandato Adolfo Rodriguez Saá, quien venía gobernado San Luis desde 1983 con la vuelta de la democracia; había ganado las elecciones contra el radicalismo por muy delgado margen, pero se consolidaba como gobernador.

En un contexto de plena Promoción Industrial y la radicación en San Luis de empresas que elegían poner sus industrias por las facilidades que la provincia les otorgaba, se produjo un movimiento poblacional. También fue notable la descentralización de la industria de Buenos Aires hacia el interior del país, lo que marcó un fuerte movimiento migratorio.

A su vez, este aluvión migratorio estimuló el crecimiento poblacional, y encontró en los planes de vivienda el camino para acentuar el crecimiento demográfico. Esto está reflejado en la comparación de los censos de1981 y 1991 que muestran un incremento de la población del 33,6%.

Durante el mencionado gobierno se ejecutaron proyectos de gran envergadura, según la publicación “San Luis y su cultura, un proyecto en acción” (1991: 3), editada por la Subsecretaría de Estado de Cultura de San Luis, distribuida en toda la provincia y destinada para la comunidad en general; con el fin de reafirmar la identidad provincial, defender a los protagonistas y garantizar la trascendencia que se merecen. Para ello fueron creados espacios destinados a las diferentes manifestaciones referidas a la “cultura”, entre ellos: danza, música, arquitectura, escritura,

artesanías; y también construcciones edilicias que permitieron el desarrollo de las artes.

Podemos decir que durante el período de gobierno analizado, se tomaron medidas que dieron origen al Ballet Folklórico Provincial, al Coro Polifónico y la Orquesta Sinfónica de San Luis, el Fondo Editorial Sanluiseño, el Monumento de las Chacras, el teatro Berta Vidal de Battini, a la nómina de Tesoros Vivientes, entre otras.

El Ballet Folklórico provincial, se generó con el objetivo de ofrecer espectáculos de primer nivel para la comunidad de toda la provincia. El Coro Polifónico y la Orquesta Sinfónica fueron creados con la misión de formar instrumentistas y voces corales para deleitar al público puntano con las grandes obras de la música universal. El Fondo Editorial, publicaba los libros de artistas puntanos y los difundía. En cuanto al teatro Berta Vidal de Battini, era el lugar destinado a la presentación de todas (o la gran mayoría) de expresiones artísticas. La nómina de Tesoros Vivientes, era un reconocimiento a aquellas personas de la comunidad que por su trabajo merecían ser catalogadas como hacedoras de cultura.

Con respecto al Monumento de Las Chacras, constituyó una muestra de preservación del patrimonio, además de ofrenda y reconocimiento al pueblo puntano de la Independencia. Consistía en la creación de dicho monumento para rendir homenaje a todos aquellos puntanos que participaron dando su vida y esfuerzo en la gesta Libertadora que llevó adelante el General San Martín.

Una aproximación al análisis

Al definir su política cultural el gobierno está estableciendo una manera de entender la cultura.

En palabras de Beatriz Sarlo (1988), coincidimos en que el espacio cultural está tan o más desequilibrado que el económico y el político muchas veces, y que las garantías de igualdad de oportunidades operan en un campo atravesado por desigualdades. En este caso particular de análisis me pregunto ¿el Estado ha intentado intervenir en los desequilibrios y más que impedir la clausura de oportunidades, ha tratado de sentar las condiciones para que las oportunidades tiendan a ser igualitarias?

Así por ejemplo reconocemos que el Acta de Reparación Histórica y todo lo que ésta supuso, aparece inscripto en la política cultural recuperando y enfatizando la necesidad de un reconocimiento postergado a la provincia de San Luis. Da cuenta de cómo ha sido negada la heroicidad puntana en la historia nacional y es punto de partida para que el gobierno provincial se instituya en el lugar de motor propulsor de esta gesta reivindicativa.

En los decretos se cita expresamente al acta:

"…que pese al reconocimiento de la deuda que la Nación tiene con la Provincia, formalizado en el acta de Reparación Histórica, no se ha brindado el homenaje de agradecimiento y retribución que la Nación Argentina debe testimoniar al pueblo puntano…" (Decreto N°427/90: 2)

Los nudos semánticos alrededor de los cuales giran sentidos centrales de la política cultural del gobierno de la provincia implementada en el periodo analizado son:

a- *pueblo* aparece como un equivalente de San Luis, involucra a "todos"

El *pueblo* se instituye como el depositario histórico de valores auténticos que permanecen en estado bruto y latente, que requiere de un agente activo que inicie el proceso de develamiento y manifestación de los mismos. Aquí se situará el Estado.

Así *pueblo* es integración, "participación (...) en diseñar y elaborar su propio porvenir" (San Luis y su cultura, un proyecto en acción, 1991:8)

El *pueblo puntano* es considerado sobre todo un héroe no reconocido:

"(…) la Nación Argentina debe testimoniar al pueblo puntano que, en los tiempos difíciles de la independencia se sacrificó colectivamente en forma heroica para conquistar la soberanía nacional que hoy disfrutamos" (Ídem: 2)

b- *comunidad:* a idea de comunidad aparece ligada a la consolidación de lazos internos y a las 'alianzas' entre distintos sectores de San Luis, en tanto que el colectivo pueblo aparece de un modo unificado integrando a 'todos',

Respecto a este núcleo semántico, la *comunidad* aparece configurada constantemente desde un lugar de carencia previa en cuanto a sus necesidades de expresiones culturales y el gobierno es el que va a darle la posibilidad y oportunidad de obtener el goce de ella. Aparece conformada por 'sectores' que se encuentran diferenciados en cuanto al acceso a los bienes culturales, lo cual deja implícito que así como San Luis ha quedado 'relegado' en relación a otras provincias del país, también dentro de San Luis existen sectores más relegados que históricamente no han podido gozar de la 'cultura' en el sentido en que el Gobierno la configura. Se la configura entre el pasado, el presente y el futuro:

Acrecentar y garantizar el acceso de grandes y diversos sectores de la comunidad a las manifestaciones artísticas y a los testimonios de nuestro pasado natural e histórico, brindar a los creadores nuestros y a los que se acerquen de todo el país, ámbitos de exposición con la más adecuada tecnología, es la meta definida más allá de todos los esfuerzos y voluntades. (Óp. Cit.:9)

La *comunidad* participa de la formación de instrumentistas en cuanto a que no solamente gozaría de los bienes culturales como espectadora, sino que esta política la sitúa como artífice, en el discurso se la potencia como activa en la cultura, ella ejecutando y no solamente escuchando.

c- las *raíces* son la base de una identidad cultural eclipsada, algo necesario de reparar o de reconstruir, íntimamente relacionadas con una causa imperiosa de conservar, de buscar. Es por ello que los subjetivemas con los cuales el enunciador carga de sentido a las raíces son profundos, íntimos, y subyacen redes semánticas acerca de lo regional.

"...Encontrarnos los cuyanos con las raíces más profundas de nuestra identidad, con nuestros conflictos y esperanzas a través de una forma expresiva: la Literatura…" (San Luis y su cultura, un proyecto en acción, 1991:19)

"…para el encuentro del Pueblo Cuyano con las raíces de su identidad" (Ídem: 17)

d- el *Estado* es asimilado y reducido a "Gobierno" (provincial), el cual se constituye en agente activo, es decir como transformador. Subyace un eje pasado-presente-futuro a través de las acciones. Un pasado que de algún modo está perdido o extraviado y el agente *Estado* vienen a rescatarlo, conservarlo, difundirlo; es el que va a garantizar el acceso a los bienes culturales:

"Acrecentar y garantizar el acceso de grandes y diversos sectores de la comunidad a las manifestaciones artísticas y a los testimonios de nuestro pasado natural e histórico…" (Ídem: 9)

"(…) Promover la elevación de la cultura artística del pueblo" (Óp. Cit: 3)

El gobierno exige no esperar el desarrollo económico para invertir en cultura y relega una vez más su rol en la construcción de la comunidad. Son algunos de los subjetivemas que se presentan en la red semántica. Pero sigue siendo el estado el que se autodefine en un rol de cambio, como el que va a tomar las riendas para producir un efecto diferente.

"El Ministerio de Cultura y Educación y la Subsecretaría de cultura, redimensionado la importancia de su quehacer, exigieron además no esperar el desarrollo económico, relegando una vez más su rol en la construcción de una comunidad que se va modificando y creando entre las diferencias internas y las presiones externas" (Ídem: 9)

a- *Patrimonio:* constituye un eje preponderante con respecto a la configuración de la identidad. En el análisis de los documentos pude reconocer dos configuraciones que remiten al *patrimonio*. Un *patrimonio* inerte, vinculado a la edificación de monumentos y la preservación literaria, pero con la finalidad de mantener activa la memoria y aproximarnos a un pasado histórico y significativo; y un patrimonio vivo, haciendo referencia a personas de la comunidad puntana, que con su actividad diaria son reconocidas como hacedoras de cultura y un ejemplo para las nuevas generaciones.

El *Campamento de las Chacras* se configura como un imaginario idílico, así como se repite constantemente la idea de patrimonio y de reparación histórica. La fundamentación y el articulado de la reglamentación remiten a recursos de la epopeya, al poner de relieve un conjunto de hechos gloriosos dignos de ser cantados épicamente y dado que constituyen una acción grande y pública, personajes heroicos o de suma importancia (Diccionario de la Real Academia Española, Vigésimo Segunda Edición) que, en la figura de sus héroes, se sintetiza el 'espíritu' de un

pueblo. En este caso los héroes pertenecen al pueblo que han permanecido anónimos en las páginas de la historia. Entre los subjetivemas que surgen se encuentra necesario (el Monumento adquiere esta característica) regional, autóctono, propio, Espíritu de entrega=hombres de nuestra tierra, oblación máxima, todo un pueblo, sufrimientos y penurias económicas, deuda de gratitud, testimonio y paradigma, presencia espiritual y eterna.

Por otra parte, *El Fondo Editorial Sanluiseño*, sienta las bases para poder publicar un ejemplar del Fondo Editorial; y es condición sine qua non haber nacido en la provincia o poseer residencia de 10 años. Aquí es retomada nuevamente la idea de recuperación identitaria, o bien un nosotros inclusivo. Al hablar de un nosotros inclusivo retomamos del marco teórico que las identidades se construyen a través de la diferencia y no al margen de ella. Sólo pueden construirse a través de la relación con el *otro*, la relación con lo que él no es, con lo que justamente le falta, con lo que se ha denominado su "afuera constitutivo" (Hall y Du Gay, 2003:18). En el caso particular de este análisis, existe un esfuerzo por diferenciarse de los demás, por poner en evidencia aquello que el sanluiseño "no es" en contraposición con lo que el sanluiseño "hace" (que es totalmente distinto al resto de la Nación)

El *patrimonio*, como mencionamos anteriormente, se circunscribe a través del reconocimiento y del rescate de aquellos referentes que trabajan por la provincia, y han llevado a cabo una tarea meritoria de ser exaltada. Son los *Tesoros Vivientes*: artesanos, docentes, pintores, escritores, entre otros, que son además tenidos en cuenta por la comunidad a la que pertenecen, y forman parte del patrimonio vivo o latente. Entre los subjetivemas destacados podemos mencionar: reconocimiento, enriquecer el patrimonio, nuestra cultura material y espiritual, conservar, pen-

samiento creador, auténticas manifestaciones culturales, suelo natal, necesario brindar, entre otros.

Asignar la distinción de Tesoros Vivientes de la Cultura Provincial "a las personas nacidas en la Provincia de San Luis o de radicación mayor de 10 años y que sean reconocidas en forma indiscutidas por la comunidad como: talentosos artesanos y/o artistas de la plástica , música, danza, teatro; transmisores de tradiciones orales prontas a desaparecer; trabajadores de la piedra, escritores, compositores, poetas investigadores, científicos que hayan dedicado sus esfuerzos a la exaltación de la Provincia de San Luis ; docentes de reconocida trayectoria" (Decreto N°3538/89)

Algunas Conclusiones

La pregunta inicial se orientó a conocer, cómo se construía lo sanluiseño como marco identitario cultural en los discursos producidos por el Estado provincial.

Con respecto a lo sanluiseño, dilucidé que para ser considerado como tal era necesario haber nacido o haber permanecido un tiempo prolongado en la provincia, esto como una condición sine qua non. Esta inclusión/exclusión de lo sanluiseño se da entonces por una referencia territorial que tiene sus bases en la concepción moderna de las naciones: para 'pertenecer' hay que tener una relación ineludible (nacimiento) o prolongada (residencia) con el territorio. Este discurso modernizador aparece como huella de las condiciones de producción y va ligado a los sentidos producidos en torno de las transformaciones sociales, políticas y económicas que trajeron aparejados el aumento demográfico en la provincia y concentración en ciudades con parques industriales como Villa Mercedes y San Luis, producto de

las migraciones internas atraídas por la promoción industrial. Esas discursividades que emergen en distintas esferas sociales establecen 'distinciones' entre el afuera/adentro de San Luis que se corresponden con 'los de afuera' y 'los de San Luis'.

Remitiéndome a los Estudios Culturales, puedo citar que cualquier identidad tiene cierto contenido intrínseco y esencial definido por un origen común, una estructura común o ambas cosas. La lucha contra las construcciones existentes de una identidad específica adopta una forma de recusación de las imágenes negativas por medio de otras positivas y el intento de descubrir el contenido "auténtico" y "original" de la identidad. (Hall y Du Gay, ídem: 152) Por otra parte, lo sanluiseño en el discurso, está asociado en los discursos al sacrificio, a la heroicidad puntana, a la entrega, a una cuota de sangre que la provincia en circunstancias históricas ha dado, a la ofrenda comunitaria sin importar las consecuencias negativas que la misma podría desencadenar, a la unión y solidaridad de un pueblo. Esta identidad por lo tanto, necesita reafirmarse en el presente ante los cambios sociales, económicos y políticos que está atravesando y frente al pasado, como pasado negado, no reconocido ni en la memoria histórica local, ni en la historia del país. En este sentido fue significativo visualizar cómo se construía en el discurso del gobierno el nosotros/los otros.

Este constituyó un eje de tensión importante en el trabajo, esto se debe a la significación de la cual estaban cargados los discursos. En los distintos documentos analizados pude identificar la construcción de un nosotros, que siempre se configura en relación con un otro, sin el cual no podría existir. En el corpus analicé la construcción discursiva y encontré un nosotros inclusivo, que remite a la región cuyana en general de la cual San Luis forma

parte y que habla de un nosotros "los cuyanos"; pero también un nosotros más restringido que se refiere a los puntanos.

Para constituir un nosotros, necesitamos del otro que es el que representa la diferencia, todo lo que nos falta o no tenemos, que nos haces pertenecer o identificarnos. La identidades tienen un "margen", un exceso, algo demás. No es su forma natural, sino construida, de cierre y toda identidad nombra como su otro necesario, aunque silenciado y tácito, aquello que le "falta" (Hall y Du Gay, 2003: 19). De modo que las unidades proclamadas por las identidades se construyen dentro del juego del poder y la exclusión. Este los otros está relacionado con la negación hacia la provincia, con todo aquello que la nación no ha reconocido a San Luis más que en un Acta de Reparación Histórica y que requiere que la provincia lo ponga en acto, la materialice en otros signos: los monumentos, los libros, las personas, etc.. Existe una oposición, nosotros, 'los sanluiseños' que serían los que brindan, entregan ilimitadamente, contribuyen para la causa histórica más que el resto del país y los otros, 'el resto del país': los que silenciaron su sacrificio y ofrenda, los que los omitieron y silenciaron en la historia. Subyace también una comparación con respecto a la situación político-social que vivía el país en el periodo analizado: los otros, la nación que está viviendo una dura crisis económica que provoca ajustes y el nosotros que a pesar de la crisis se "levanta", invierte y focaliza en el ámbito cultural.

Por lo tanto ese nosotros se configura hacia el pasado en relación con la postergación y el atraso, en tanto que hacia el presente se instaura como un proyecto reparador y modernizador.

En palabras de Hall y Du Gay existe un modo alternativo de comprender la relación de lo moderno y la identidad, según el cual el primero transforma todas las relaciones identitarias en relaciones de diferencia. Lo moderno nunca se constituye como

una identidad, sino como una diferencia. Es por ello que en el análisis hicimos mayor hincapié en la lógica de la diferencia.

Cuando trabajé el nudo semántico "comunidad" identifiqué que en el discurso se configura una comunidad pasada. Un concepto de comunidad restringido con respecto a la cultura, en contraste con una comunidad que dejaría el grado de carencia, es decir una nueva comunidad con posibilidades, acercamiento, oportunidades, luego de esta política cultural.

Cabe destacar que el actor que brinda, posibilita, garantiza y permite, es el Estado provincial.

A partir de esta nueva política cultural, la comunidad "comparte y disfruta" de diferentes manifestaciones, a las cuales anteriormente no tenía acceso.

Con respecto al nudo "patrimonio" existe una especial valoración en reconocer a través de los monumentos, con el fin de plasmar lo que en documentos se oculta de manera silenciosa, la heroicidad y entrega característica de lo sanluiseño, que a fin de cuentas el Estado quiere insertar en la historia (más allá de que ya ocupe un lugar en ella) Lo mismo sucede con el legado literario.

Subyace también la mediación con el futuro, cuando en los discursos se manifiesta que los monumentos servirán como vivencia de arquetipo, cuando las circunstancias de la historia hagan necesario, en el futuro, que el pueblo puntano repita el sacrificio. El futuro también está relacionado con formar y promover a los jóvenes como artistas, no sólo para hacerlo partícipes del conocimiento universal de diferentes obras, sino con el fin de que puedan forjar una profesión que les permita explotar su talento y vivir del arte. En torno de este patrimonio "vivo" el sentido producido podría sintetizarse en la siguiente afirmación:

en ellos se depositan valores del pasado que perviven en el presente y se proyectan al futuro y en la medida en que el gobierno los visibiliza y valoriza, pueden verlos las generaciones nuevas y así estos valores de la cultura, trascenderán hacia el futuro.

Además de las tensiones mencionadas, fue posible localizar la distinción entre una cultura alta y una cultura baja. La cultura alta o mejor dicho elevada, se relaciona con la accesibilidad a ella, sólo por uno pocos "eruditos", es decir, existe cierta diferenciación entre aquellos que pueden gozar de la cultura y los que no pueden disfrutar de ella. Surge en los discursos, un punto de tensión entre ambos sectores de la comunidad que dan cuenta de la desigualdad social.

La cultura, adquiriría un carácter pleno y "elevado" que anteriormente no tenía. Aquí surge un entrecruzamiento con el eje pasado/presente/futuro a partir de la política cultural del gobierno provincial, donde éste con la creación de nuevos escenarios culturales acercará a la mayorías populares a las grandes obras universales.

En esta instancia es el gobierno el que crea esta sensibilidad que antes no existía. Sensibilidad vinculada con el agrado o goce por ciertos bienes culturales, es el Estado provincial el que reconoce la diferencia en los sectores sociales, marcados no sólo por el acceso sino por la posesión de este sentimiento relacionado con el disfrute.. Como lo expresa sin reticencias Beatriz Sarlo: la integración cultural presenta también aspectos vinculados, no sólo con la reafirmación de la identidad, sino con la comunicación de los distintos estratos sociales: que los saberes dialoguen. (Sarlo, 1988: 13)

Con respecto a la definición de la cultura e identidad del período analizado, nos parece pertinente relacionar las concepcio-

nes de las mismas a las nociones planteadas por Cuché (1999). Respecto de los requisitos que se fijaban en torno de lo sanluiseño (haber nacido o residir al menos 10 años) encontramos relación con lo que el autor postula como posición objetivista.

En términos de Cuché esta concepción de la identidad que postula el gobierno en relación con el pasado es la de una identidad esencialista, una posición objetivista porque se asimila la cultura como una segunda naturaleza, que se recibe como herencia y de la que sería imposible escapar. Se concibe la identidad como algo dado, que definiría de una vez y para siempre al individuo y que lo marcaría de manera indeleble.

En este último punto el Estado provincial se encarga de sentar todas las bases para ubicar a los sujetos, decir qué es lo que pertenece y qué no, identificar al pueblo con los sentimientos que el estado mismo expresa en sus discursos como si fueran de "todos" los habitantes. Se hace intérprete y voz en nombre del "pueblo puntano". Retomamos a Bajtín para hablar de polifonía e identificar la voz legítima para hablar de la cultura y la identidad es el Estado, él es el único legitimado para establecer qué es lo válido, para delimitar lo que merece ser recordado y en contrapartida lo que debe ser olvidado, arrogándose así el poder de configurar la memoria de un pueblo. Es el Estado el único habilitado para 'señalar' con sus monumentos y sus declaraciones, aquellos 'hitos' del pasado, como también para construir un presente de goce del pueblo de esos bienes culturales y para garantizar su pervivencia y crecimiento hacia el futuro. Las voces del pueblo son silenciadas, como también de los 'actores de la cultura'. Es por ello que el discurso en monoacentuado en su totalidad.

Con respecto a la posición ideológica relacionada con papel del Estado, pudimos identificar la idea de construcción de un dis-

curso hegemónico que hace que identidad no pueda ser pensada de otra manera. Un Estado que interpela a los sujetos desde una mirada del mundo, una mirada de la identidad local, que no se resume sólo en esto, sino que se instituye como el intérprete del sentir de su pueblo.

Parafraseando a Gilberto Giménez (1982) podemos decir que a partir del 1900 se abre la fase de institucionalización de la cultura en sentido político administrativo. Este proceso puede interpretarse como una manifestación del esfuerzo secular del Estado por lograr el control y la gestión del ámbito de la cultura.

Es sabido que con la edificación de los Estados-naciones modernos, la identidad se volvió un asunto de Estado, es decir, que éste se convirtió en el gerente de la identidad para el cual se instauraron reglamentos y controles. La lógica del modelo Estado-nación, sería más o menos rígido en materia de identidad. En palabras de Cuche, el Estado moderno tiende a la monoidentificación, ya sea porque no conoce más que una identidad cultural para definir la identidad nacional, aunque admite cierto pluralismo cultural en la nación, define una identidad de referencia, la única verdaderamente legítima

El Estado registra de manera cada vez más minuciosa la identidad de los ciudadanos y pretende llega a fabricar documentos de identidad "infalsificables". Los individuos y los grupos son cada vez menos libres de gestionar su propia identidad.

En los documentos del corpus pude observar cómo el Estado controla y construye su discurso, toma la palabra y la convierte en legítima, siempre desde una percepción única que él mismo tiene de todo el pueblo o los habitantes del mismo, como si no hubiese más que esa verdad que manifiesta y como si tampoco existiesen otros sentimientos como los que cita. La palabra

se vuelve lo más relevante y Bajtín propone pensar al lenguaje como un espacio de luchas por la significación. El lenguaje es la arena de luchas. Si consideramos que el signo es cambiante se debe a que son manifestaciones de una lucha, de un combate que constituyen al signo. Cuando el combate está en tregua, cuando un bando está derrotado, cuando se trata de mantener un orden establecido, no se escucha otro acento que el que impone el que va ganando, o el que ganó. Todos acatan su sentido hegemónico (y allí está, dice Voloshinov, el carácter deformador del signo ideológico dentro de la ideología dominante) (Drucaroff. 1995: 30)

Al comenzar este trabajo, me propuse en los objetivos interpretar qué concepción de Estado había en estas políticas culturales. A lo largo de este trabajo pude dilucidar que el Estado se configura en esta política cultural como un estado monolítico, es decir, sin fisuras ni contradicciones y adopta el papel de un estado paternalista que se asume como el responsable y competente para promover el desarrollo de la 'cultura' y la construcción de 'la' identidad sanluiseña. Es claro que el Estado provincial en el proceso de consolidación de una hegemonía que hoy se mantiene, requirió construir una hegemonía discursiva que potenciara la compactación de una identidad que no posibilite la dispersión de sentidos, sino que opere la clausura semiótica de 'lo sanluiseño'. Esto constituye una condición favorable para poder lograr las alianzas y negociaciones de manera más eficaz. Existe la mirada de un Estado que interviene y genera y, por otra parte, un pueblo que es hablado desde el Estado.

Como reflexión, es posible ponderar la capacidad de un pueblo para expresarse, crear y recrear su cultura a partir de sus experiencias, valores compartidos, los contextos históricos y también, sus contradicciones y conflictos. El Estado cumple un

papel fundamental, pero no puede arrogarse el protagonismo en la conformación ésta. Las tensiones entre el mercado y el Estado siempre estarán mediando en el escenario actual, pero debe aparecer y cobrar fuerza la construcción ciudadana que pone en escena la diversidad y especificidad de actores sociales y grupos diversos. Se trata de levantar una voz propia para luchar por el sentido de su propia/s identidad/es.

Esta reflexión se vincula con algunos interrogantes que me formulo y aún trabajo: ¿qué otros discursividades han quedado eclipsadas en esta discursividad del Estado, qué voces no aparecen en esta discursividad?, ¿qué conflictividades y diversidades se ocultan o se omiten, cómo se realizaron las apropiaciones y resignificaciones de este discurso por parte de otros actores sociales, qué continuidades/discontinuidades se dieron con las posteriores políticas culturales, qué implicancias tendrá esta política en el presente? Son interrogantes que abren la puerta a futuras investigaciones, pero sin duda admiten la presencia de un "nosotros" y un "otro" como posibilidad.

Bibliografía

Arán, Pampa Olga (2006) *Nuevo Diccionario de la teoría de Mijaíl Bajtín*. Ferreyra Editor. Córdoba.

Barthes, Roland (1970) *Retórica de la imagen*. Editorial Tiempo Contemporáneo. Buenos Aires.

Cuche, Denys (1999). *La noción de la cultura en las Ciencias Sociales*. Nueva Visión, Buenos.Aires.

Drucaroff, Elsa (1995). *Mijail Bajtín. La guerra de las culturas*. Almagesto, Buenos Aires.

Eco, Umberto (1998). *Apocalípticos e integrados.* Lumen, Barcelona, (1ª edición 1968).

Foucault, Michel (2005). *El Orden del Discurso*, Fábula Tusquets Editores, Buenos Aires (1° edición 1970).

García Canclini, Néstor (1987). *Políticas culturales en América Latina*. Grijalbo, México.

---------- (2004). *Desiguales, diferentes y desconectados.* Gedisa, Barcelona

Giménez, Gilberto (1982) *Para una concepción semiótica de la cultura.* Mimeo, México.

Hall, Suart y du DAY, Paul (2003). *Cuestiones de Identidad Cultural.* Amorrortu editores. Buenos Aires.

Kerbrat – Orecchioni, Catherine (1986) *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*. Hachette, Buenos Aires.

Martín- Barbero, Jesús. (1999) *Oficio de Cartógrafo*. Fondo de Cultura Económica, México.

Ruíz, Santiago. La subjetividad en el discurso. Material de la cátedra de Semiótica Aplicada de la Universidad Nacional de Córdoba (año?)

Samper, José (2006) *San Luis entre el atraso y el autoritarismo*. Durken, Buenos Aires.

Sarlo, Beatriz (1988) "Políticas Culturales: democracia e innovación" en *Revista Punto de vista,* Nº 32, Bs. As.

Schmucler, Hector(1997) *Memoria de la Comunicación.* Biblos, Buenos Aires.

Vasilachis De Gialdino, Irene (1992) *Mundo del trabajo/ Mundo de la vida*. CEIL-PIETTE (CONICET), Buenos Aires.

Verón, Eliseo (1987) La Semiosis Social, Gedisa, Buenos Aires.

---------- (1985). El análisis del Contrato de Lectura, un nuevo método para los estudios de posicionamiento de los soportes de los media, en "Les Medias: Experiences, recherchesactuelles, aplications", IREP, París.

CONCEPCIONES DE LA COMUNICACIÓN EN LA EDUCACIÓN PRIMARIA. EL CASO DE LA ESCUELA NORMAL JUAN PASCUAL PRINGLES

Pamela Ingignioli

En esta indagación nos hemos propuesto conocer y comparar las concepciones de comunicación que poseen los docentes y las que emergen en las prácticas áulicas en una escuela pre-universitaria de la ciudad de San Luis, la Escuela Normal Juan Pascual Pringles, dependiente de la Universidad Nacional de San Luis, en su nivel primario.

Como punto de partida, asumimos que las concepciones de comunicación ponen en escena cosmovisiones acerca de lo que suponen las mismas en la vida social y que sostienen al mismo tiempo presupuestos epistemológicos y éticos. Estos supuestos aparecen como relevantes en la formación de los sujetos en procesos de escolarización, por lo tanto es importante conocer las representaciones sociales (RS) que los docentes tienen sobre la comunicación.

Pretendemos hacer un aporte a los estudios en comunicación/educación ya que actualmente se encuentran en una etapa de iniciación, con un territorio todavía indefinido y problemático. Además adquiere importancia por el desafío que supone pensar la articulación comunicación/cultura/educación con una mirada que parte desde la comunicación y no desde campos constituidos como la educación. También reconocemos la importancia de indagar en esta escuela por la dependencia institucional que la misma tiene con la universidad.

La pregunta que nos planteamos es ¿cuál/es son la/s concepción/es de comunicación predominante/s en la enseñanza de la comunicación como contenido curricular en el nivel primario? Delimitamos este trabajo de investigación en la selección de un caso, el de la Escuela Normal Juan Pascual Pringles de la ciudad de San Luis; como así también definimos la delimitación temporal del ciclo lectivo 2011 de trabajo y recolección de información en dicha institución. Hemos indagado las concepciones que se configuran en los discursos de los docentes y la relación entre estas concepciones y las prácticas docentes áulicas, toda vez que abordan a la comunicación como contenido en el aula.

Por otra parte, también exploramos las representaciones sociales que los docentes tienen acerca de la noción de comunicación; aquellas que prevalecen en las prácticas áulicas (explícitas o no) y, entre ambas, las convergencias y divergencias que existen.

Comunicación/Educación: "la comunicación en la educación"

Uno de los referentes del país y de Latinoamérica en estudios actuales de comunicación/educación es Jorge Huergo (2001), quien sostiene que al proponer "sustituir la cópula 'y' de Comunicación 'y' Educación, por la barra '/' (a la manera en que Schmucler (1997) articula comunicación/cultura), lo que tenemos como propósito es significar: a) la recuperación de procesos, b) el reconocimiento de los contextos históricos, socioculturales y políticos y c) la propuesta de algunas bases preliminares para la construcción de un espacio teórico transdisciplinario y no interdisciplinario como generalmente se piensa" (Huergo, 2001:2). Además Huergo (Ídem) remarca que la investigación en Comunicación/Educación está en ciernes, en una etapa de iniciación en cuanto a la superación del fantasma del positivismo.

"Cuando nos referimos a Comunicación/Educación enfrentamos un territorio problemático. Desde el vamos, problemático por el hecho de ser un territorio viscoso, con materiales blandos, a veces con escasas líneas de demarcación; y, a la vez, problemático porque está siendo pretendido por algunas perspectivas teóricas y prácticas con diferente tradición e historia…" (Huergo: Ídem, 2). Así, pensar la comunicación y la educación para el investigador requiere una vigilancia epistemológica y un alto nivel de reflexividad teniendo en cuenta el lugar significativo que ocupan los medios, las nuevas tecnologías e Internet en estas articulaciones. Por lo tanto, "…la relación educación/comunicación se desdobla en ambos sentidos: ¿qué significan y qué retos plantean a la educación los cambios en la comunicación?, ¿qué tipo de educación cabe en el escenario de los medios?" (Martín Barbero, 1996:11)

Otro referente en investigación en comunicación/ educación en el país es Paula Morabes (2001) quien afirma que investigar en este ámbito supone pensar a las problemáticas presentes en ese territorio desde una mirada que entiende a la comunicación en la cultura como un proceso sólo comprensible desde y en las prácticas sociales de los sujetos históricamente situados. Por lo tanto se pone en evidencia el sentido político-ideológico presente en las prácticas de investigación.

Es decir, "se trata de considerar a la comunicación en (y no para) la educación, como mirada que busca recuperar los procesos culturales de construcción de sentidos, sujetos e identidades más que a los medios en la escuela, o la educación para la comunicación…"

Otro pilar a tener en cuenta, es lo educativo, teniendo en cuenta que este trabajo se desarrolló en una escuela, más espe-

cíficamente en el espacio áulico, con docentes y sobre los contenidos específicos de comunicación.

Reconocemos la importancia de abordar teóricamente este eje para comprender las relaciones comunicación/ educación, como así también para lograr cumplir con los objetivos de este trabajo de investigación.

Según Morabes (Op. Cit) la escuela, como institución, ha sido durante este siglo uno de los lugares en donde con mayor fuerza se han producido y reproducido las construcciones hegemónicas. De la interacción entre el maestro y el alumno se construirá un proceso que tendrá características particulares, propias de los actores involucrados en el mismo. Brando, Córdoba y Otamendi (2011) sostienen que la intervención pedagógica y la influencia del docente no deben desvalorizarse, ya que son las que hacen que la actividad del alumno sea o no significativa y tenga un mayor o menor impacto en el aprendizaje escolar.

Según Buenfil Burgos (1993), la educación ha sido limitada a la escolaridad. Desde los primeros intentos de construir la pedagogía como un conocimiento científico, la necesidad de delimitar un objeto de estudio, ha conducido a excluir una serie de prácticas y espacios sociales que forman a los sujetos, del concepto de educación.

La autora realiza consideraciones interesantes sobre el tema y retoma cuestiones básicas a citarse como la problemática de la educación bancaria propuesta por Paulo Freire, que es uno de los aportes pedagógicos críticos actuales que más ha profundizado respecto de los referentes en la relación educativa, además de Marx y Gramsci.

Para Buenfil Burgos (Idem) trascender la conceptualización bancaria de la práctica educativa es condición impostergable a cualquier propuesta pedagógica que tenga como fin una educación transformadora y no reproductora de las relaciones sociales de dominación vigentes en un momento dado.

"El acto de enseñar en el contexto áulico, implica siempre un proceso de construcción del conocimiento que se va desarrollando dentro de un contexto de relación y comunicación con otro u otros sujetos (alumnos y docentes). A través de este acto se busca producir modificaciones que determinen en ese alumno, un cambio cognitivo." (Brando, Córdoba y Otamendi, 2011:23).

A partir de lo planteado podemos reconocer a la escuela como una de las instituciones de base para la formación de todo sujeto/ciudadano. Además, las aproximaciones del sujeto a diferentes espacios curriculares le permiten comenzar a relacionarse y comprender intelectualmente la sociedad en la cual están insertos. Cada espacio curricular les ofrece contenidos que son indispensables y se naturalizan en los sujetos, por lo tanto es importante reconocerlos y analizarlos.

De esta manera a partir del recorrido realizado, estaríamos trazando un mapa conceptual en torno a la investigación en comunicación/ cultura/ educación. Dicha relación también tiene en cuenta los medios, las nuevas tecnologías e Internet y sus aplicaciones, las relaciones de poder, el lugar del otro y su importancia, los contextos, espacios e intercambios. Es decir, que estamos viendo como el campo que a priori emerge como 'simple' se torna cada vez más complejo y demanda un trabajo de análisis e interpretación de estos fenómenos cada vez más interrelacionados.

¿Qué sucede con los medios, las nuevas tecnologías e internet?

Como sostienen García y Portaluppi (2007) la escuela es una institución primordial en la formación de individuos tanto social como culturalmente y esta institución está inmersa en el sistema cultural al que pertenece y por lo tanto, es imposible aislar a la escuela de las transformaciones tecnológicas que son constitutivas de la sociedad actual.

Abordamos lo tecnológico basándonos en lo que plantea Jesús Martín Barbero en su libro "El Oficio de Cartógrafo" (2002) cuando dice "lo que de 'nuevo' traen las últimas tecnologías de comunicación hay que estudiarlo en relación al movimiento de lo social y no sólo al de la innovación tecnológica. (…) Esto es, la forma en que se inscriben en la cotidianeidad afectando el funcionamiento de la sociedad civil. Pues ya no afectan la vida cotidiana desde algún punto en especial sino que se instalan en todos, la afectan desde todos, creando una red electrónica que como 'nuevo tejido' vendría a suplir las viejas formas de asociación social" (Martín Barbero, 2002: 200).

Además el autor remarca que "los medios de comunicación y las tecnologías de información significan para la escuela en primer lugar eso: un reto cultural, que hace visible la brecha cada día más ancha entre la cultura desde la que enseñan los maestros y aquella otra desde la que aprenden los alumnos" (Martín Barbero, 1996:11). Reconocemos que los medios 'entran' indefectiblemente en la escuela y esta última (incluyendo a los docentes) se encuentran con que no tienen formación y/o herramientas para problematizarlo.

En cuanto a las redes sociales, las últimas reflexiones de Héctor Schmucler se dirigen a repensar el campo y formular preguntas sobre ellas, trabajando la ruptura de la amistad a partir del

uso de las redes sociales, lo cual él interpreta que logran que perdamos la posibilidad del "estar en común con el otro".

Entre datos, análisis y resultados

El tipo de estudio de esta investigación es exploratorio, se considera que puede resultar útil para estudios de mayor envergadura, por lo cual la metodología utilizada es cualitativa. Se realizó un estudio de caso, la muestra fue seleccionada de manera intencional a partir del análisis e interpretación del cuadernillo de objetivos y contenidos de Lengua que posee la institución. Por lo tanto, trabajamos con los docentes de la escuela Normal Juan Pascual Pringles de 4º y 5º grado del nivel primario que dictaban la asignatura Lengua y que en cuyos contenidos se incluía a la comunicación. Los cinco docentes con los cuales trabajamos fueron identificados con letras mayúsculas de la A a la E.

La estrategia metodológica utilizada consistió en la observación participante de las clases de lengua en las que se enseñó el tema: la comunicación y entrevistas a las docentes.

Acentuamos que el análisis del material seleccionado se centró en los desplazamientos discursivos operados en torno a la categoría de comunicación y la centralidad que adquiere este concepto en la educación primaria en ese período de tiempo. Estos desplazamientos nos permitieron visualizar también los 'núcleos duros' sobre los cuales se ha sedimentado la noción de comunicación y aquellas zonas más sensibles que emergen como consecuencia de nuevas condiciones de producción de la discursividad.

El relevamiento del corpus nos permitió identificar unidades de análisis posibilitándonos definir recurrencias significativas, resemantizaciones y desplazamientos/constantes temáticas para

una posterior interpretación en relación a contextos enunciativos más abarcativos.

Reconocemos el desafío de pensar a la comunicación en relación a la educación y la cultura (comunicación/cultura/educación) desde el campo de la comunicación. Dicha relación posibilitó una aproximación al análisis y/o comprensión de la relevancia de los medios masivos, las nuevas tecnologías, las redes sociales e Internet. El reconocimiento de las relaciones de poder en contexto áulico, específicamente en la relación docente-alumno-conocimiento.

Un eje que nos aproximó a la/s concepción/es de comunicación de las docentes fue el de los medios, las nuevas tecnologías e internet. A partir de las entrevistas pudimos encontrar en las docentes una visión de los medios como herramientas y como "instrumentos para", utilizándolos para realizar actividades y en el caso de internet y la computadora: utilizan el correo personal para avisarles o recordarles que tienen que llevar o hacer en la escuela y la computadora para pasar un trabajo e imprimirlo o guardarlo en un Cd; esto lo hacen sin tener en cuenta la complejidad que ellos y su implementación poseen, es decir que las docentes tendrían una visión de la comunicación instrumental. Esta representación surge ya que la escuela no logra integrar a los medios, sino que los piensa antagónicamente, alejados y sin la capacidad de producir conocimiento. Pero, es necesario mencionar y reconocer que los medios día a día aumentan su presencia en el ámbito escolar, a lo cual no debemos huir sino pensarlos desde y en la escuela con la posibilidad de abrir nuevos espacios.

Además de lo mencionado anteriormente, las docentes tienen una actitud de desconfianza y temor hacia los nuevos medios, internet y las redes sociales sospechándolos de "peligrosos" para la sociedad.

Pero entonces, ¿es posible pensar en una escuela que incluya a los medios, las nuevas tecnologías e internet? Desde el campo de la comunicación podemos responder que sí es posible y ya es ineludible, pero surge la pregunta del cómo y por medio de qué procesos hacerlo, siempre teniendo en cuenta el contexto.

En cuanto a las redes sociales como Facebook y Twitter, las docentes reconocen que en ellas circulan valores como la amistad y el afianzamiento o no de los vínculos personales, pero desde los estudios actuales en comunicación (Schmucler, García Canclini, entre otros) se desplaza esta idea, dejando en claro que las redes sociales ponen en contacto a las personas, pero no las ponen "en común", haciendo referencia a la definición de comunicación desde la cual se parte en este trabajo. Desde nuestra perspectiva compartimos con los estudios actuales en comunicación la idea de que las redes sociales ponen en contacto a las personas pero no permiten el diálogo, intercambio y principalmente el poner en común.

A partir de lo que emergió en el campo de estudio, la escuela, los sujetos y por lo tanto la educación se encuentran en un estado de lejanía en relación al campo de la comunicación/cultura. Esto podría ser ya que aún no es posible encontrar modos y formas de acceder al conocimiento en manera conjunta a los avances de la tecnología, encontrándose las docentes y el ámbito educativo, desde nuestras experiencias de investigación, sin capacitaciones y/o formaciones que permitan esto.

Por lo tanto cabe preguntarnos, ¿el sistema de formación de los docentes tienen herramientas para problematizar el ingreso de los medios, las nuevas tecnologías e internet a la escuela?

En cuanto a la comunicación propiamente dicha, las docentes en sus discursos reconocen la noción de comunicación como

"transmisión de emisor a receptor" y "mensaje preformado o fijo". Por lo tanto, se aproximan a un modelo puramente lineal, el cual logró formular una teoría clara y precisa, una teoría de la transmisión. Las representaciones sociales de las docentes, a partir de aquello que aparece sedimentado en ellas, como la relación comunicación con los medios, la correspondencia de la comunicación con el esquema y sus componentes, permite pensar la vigencia de paradigmas instrumentales. Lo cual implica una correspondencia con los contenidos enseñados y la relación con los otros alumnos, perdiendo la posibilidad del intercambio, el poner en común, el diálogo y la participación igualitaria.

Entonces, ¿el emisor, mensaje, receptor, canal, código, ruido, serán suficientes para pensar y plantear en el aula la comunicación? Dicho modelo no coincide con los postulados de base de este trabajo, mientras que si logra aproximarse el modelo Encoding/Decoding propuesto por Hall. El mismo es mencionado ya que permite problematizar el alcance del modelo lineal, además este último no coincide con proyectos provenientes de los estudios críticos y más cercanos al campo que problematizan el lugar de la cultura y la relación de procesos simbólicos con la producción de significaciones. En el caso de las docentes algunas amplían su visión de la comunicación pero el contexto y la recepción entendida más allá de la perspectiva instrumental siguen estado ausentes, permaneciendo una visión instrumental y lineal de la comunicación que mencionábamos al principio.

En cuanto a la comunicación como contenido, nuevamente es reducida a un esquema simple y lineal. Relacionado a esto, en las observaciones, encontramos a la concepción lineal de la comunicación (emisor-mensaje-receptor) como principal concepción enseñada: se plantearon actividades de reconocimiento de los "elementos de la comunicación", en las actividades, expli-

caciones y en el pizarrón siempre estuvieron presentes y fueron el eje de la temática a desarrollar.

Esto no es casual, no es una mera cuestión de incongruencias personales. Desde la perspectiva de esta investigación, el problema podría vincularse a que las docentes no son plenamente concientes tienen un margen de acción o agenciamiento, por lo cual no podríamos pensar en su responsabilidad plena, sino en problemáticas estructurales y profundas, tal como la no reflexividad sobre la comunicación en los procesos de formación de los docentes, tanto anterior como posterior a su graduación.

Sobre la base de lo analizado en este trabajo, visualizamos en las docentes una concepción de la comunicación desvinculada de la complejidad, la cual no es entendida como un proceso donde intervienen sujetos, relaciones y diferentes modos de comunicarse. Es decir, que podemos reconocer divergencias entre las concepciones de comunicación de las docentes, las que surgen de las prácticas áulicas y hasta del contenido en sí. A partir de esto, podemos reflexionar acerca de la formación de los docentes y preguntarnos si las distancias no están vinculadas a la formación de los docentes, ya sea terciaria, universitaria y en cursos y capacitaciones, es decir plantearnos la pregunta ¿hay una reflexión sobre la comunicación en los procesos de formación de los docentes?

Esto y lo que venimos planteando, se remite a la diferencia que hay entre nuestra constitución como sujetos sociales atravesados por el lenguaje y, por lo tanto, partícipes de los procesos de comunicación cotidiana desde temprana edad y la constitución de un objeto de conocimiento, y por lo tanto un repertorio de conceptos teóricos que definen y problematizan 'a' la comunicación. Esta brecha se zanja a partir de una ruptura epistemo-

lógica que, ni la formación de los docentes, ni la constitución de la misma currícula escolar, ha logrado superar.

Otro eje que nos permitió acercarnos a la/s concepción/es de comunicación fue el uso del libro-manual y sus implicancias en las planificaciones docentes. Aunque no realizamos un análisis de los manuales en sí, nos pareció importante en esta instancia reconocer la centralidad del libro-manual como eje para las planificaciones. En relación a esto compartimos con Martin Barbero (1996), que el modelo pedagógico centrado en la individuación (modelo predominante en las docentes) se vincula con un modelo de comunicación pedagógica que se identifica con la transmisión de contenidos memorizables y reconstituibles, y es ese modelo el que se niega a aceptar el descentramiento cultural que atraviesa el eje tecno-pedagógico que es el libro negando la pluralidad de relatos, textos y escrituras que circulan. Por lo tanto, para las docentes el manual es primordial y hasta a veces insustituible, lo que las aleja de otros recursos/herramientas/materiales.

Vinculado a lo mencionado anteriormente podemos distinguir la fragmentación, ya que en las entrevistas mencionaban el uso de variados libros y en las observaciones tenían gran cantidad de ellos en sus escritorios los cuales retomaban frecuentemente para desarrollar actividades y explicar temas. Es así, que la fragmentación, por un lado la sufrían los contenidos en el libro y/o manual. Por otro lado, las docentes al momento de planificar, utilizaban diferentes manuales o libros de los cuales "algo" retomaban.

En cuanto a las relaciones de poder y la disciplina, la escuela, como institución es disciplinadora y forma parte de un sistema mayor que forma y disciplina a los alumnos que a ella asisten, a la vez que este mismo sistema, forma a los docentes en este mismo

régimen. Este estudio de caso, a partir del relevamiento y análisis realizados, en relación con la teoría, nos permitieron reconocer en los discursos docentes la prescripción que ellas hacen de la participación de los alumnos, autorizando a los mismos a hablar o no, estableciendo la regularidad de la participación y dejando en claro que quién primero tiene la palabra es la docente. Por supuesto, que entendemos que esta noción de disciplinamiento es constitutivo de las docentes e inclusive va más allá y antes que ellas.

En relación a lo planteado anteriormente, retomamos el axioma de Watzlawick que plantea los intercambios comunicacionales como simétricos o complementarios, ya que este nos permite reconocer las relaciones docente-alumno y en este estudio de caso primaron las relaciones complementarias. Es importante el aporte de Bordenave, Carvalho y Freire, quienes sostienen que todos somos aprendices, por lo tanto la relación docente-alumnos debería ser simétrica y no complementaria como se desarrolla.

Pensar, estudiar, enseñar e investigar la comunicación desde la comunicación/cultura/educación permite aproximarnos a problemáticas complejas y es necesario comprender las relaciones entre sujetos en contextos determinados. Cuando hablamos de comunicación una posible relación es la interacción, pero ¿la interacción permite la comunicación, o es una nueva reducción? Esto lo planteamos a partir de pensar que los sujetos pueden comunicar con un gesto, una mirada o un silencio y no precisamente a partir de una respuesta verbal, que es lo que define la interacción. Y más aún interrogamos la noción de interacción desde Bajtin, a partir del dialogismo donde el enunciado por más monológico que sea se compenetra inmediatamente de relaciones dialógicas con los otros enunciados en la esfera de su vida

social. La idea de interacción, además, no es sustento de la comunicación en sí misma, sino que depende de las perspectivas teóricas en las que nos enmarquemos, la signifiquemos como espacio de comunicación o no. La comunicación, estaría desde ciertas perspectivas inclusive, más allá de la interacción.

Algunos interrogantes surgen para posibles futuras indagaciones luego de detectar que la comunicación no es un contenido asumido en plenitud en el nivel primario, sino más bien que emerge como un problema, y, por otra parte, la ausencia de la comunicación en el nivel secundario: ¿cuál es la situación que atraviesa el nivel secundario? ¿Cuáles son los objetivos de la educación en el nivel secundario para que piensen que no es necesario retomar la comunicación? O bien nuevamente preguntarnos ¿cuál/es es/son la/s concepción/es de comunicación que prevalece/n en el nivel educativo secundario?

Para ir finalizando sería necesario reconocer a las concepciones de comunicación provenientes de paradigmas complejos, las cuales en este trabajo apuntarían a un "horizonte deseable" de cómo enseñar de un modo en el que la comunicación sea para la escuela un hecho natural y no un problema.

A partir de este trabajo de investigación, nos parece importante reconocer que desde nuestro lugar de comunicadores es posible establecer vínculos con las instituciones educativas y los docentes a través de propuestas de formación en comunicación que permitan conocer el campo, sus alcances, limitaciones, fortalezas y debilidades para el trabajo en el aula, con los pares y principalmente para comprender de qué se habla, cuando se habla de comunicación.

Bibliografía

Brando, L., Córdoba, O. y Otamendi, M. (2011) *Aprender a enseñar, enseñar a aprender.* Ediciones CONOCER, Mendoza.

Buenfil Burgos, R. N, (1993) *Análisis de discurso y educación.* DIE 26. Instituto Politécnico Nacional. México.

García, C. y Portaluppi, L. (2007) "Cultura y nuevas tecnologías en el ámbito escolar" en *Memorias de las XI Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación.* UNCUYO, Mendoza.

Hall, S. (1980) *Culture, Media, Languaje.* Hutchinson. Londres.

Huergo, J. (2001) "Comunicación y Educación: aproximaciones" En *Comunicación/Educación. Ámbitos, prácticas y perspectiva*. Ediciones de Periodismo y Comunicación. La Plata.

Martín Barbero J. (1996) "Heredando el futuro. Pensando la educación desde la comunicación." *Nómadas* (Col). Universidad Central. Bogotá, Colombia.

---------- (2002) *Oficio de Cartógrafo. Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura*, FCE. México.

Morabes, P. (2001) "Comunicación / Educación en la cultura mediática: análisis de las propuestas escolares y representaciones docentes". En *Actas de IV Encuentro Internacional de Docentes e Investigadores del MERCOSUR*. Mayo. Montevideo.

Schmucler, H. (1997) *Memorias de la Comunicación.* Editorial Biblos. Bs. As.

Watzlawick P., Bavelas J., Jackson D. (1993) *Teoría De La Comunicación humana.* Herder Editorial. Barcelona.

LA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS: EL CASO DE ALUMNOS DE SEGUNDO AÑO DE LAS LICENCIATURAS EN COMUNICACIÓN SOCIAL Y PERIODISMO DE LA UNSL

María Inés Cuello y Silvina Chaves.

Introducción

El presente trabajo consistió en la realización de un seguimiento sobre el complejo proceso de construcción de identidades individuales y grupales de estudiantes de segundo año de las licenciaturas en Comunicación Social y Periodismo, de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de San Luis. Hemos considerado los aspectos teóricos que refieren a que la identidad no solo concierne al individuo sino también al grupo y que se construye para diferenciarse de otros.

La investigación comprende diferentes etapas que hacen al seguimiento de un grupo de alumnos de segundo año de las licenciaturas en Comunicación Social y Periodismo que cursaron materias pertinentes al campo de la comunicación en radio en el año 2014.

La primer etapa consistió en indagar a través de un cuestionario sobre distintos aspectos que hacen a la imagen que cada uno de los estudiantes tiene respecto de la profesión periodística y del comunicador social. Se relevaron los motivos personales de elección de la carrera, las características identificatorias que ellos perciben tanto de los periodistas como de los comunicadores, los espacios de trabajo que consideran acordes a las competencias profesionales y los rasgos distintivos entre unos y otros.

También indagamos sobre qué conocimientos específicos consideraban que deben tener periodistas y comunicadores y cómo integraban a los destinatarios o públicos a quienes se dirigen las producciones. Las respuestas de los estudiantes fueron consideradas como producidas en ámbitos históricos e institucionales específicos, en este caso la UNSL y en el interior de formaciones y prácticas discursivas específicas, mediante estrategias enunciativas específicas.

Buscamos que los entrevistados expresaran significados y valores construidos, así como la identificación de los significados y patrones asociados a cada contexto social que son privilegiados y elaborados por las personas, dado que a través de nuestras propias narraciones es como, principalmente, construimos una versión de nosotros mismos en el mundo, y como construimos al otro con quien en este caso queremos interactuar.

A partir del análisis obtenido en la primera etapa, se realizó un segundo cuestionario para poder confrontarlo y compararlo, reconocer e identificar posibles modificaciones sobre la percepción individual y grupal de los estudiantes en la construcción de su identidad profesional. La segunda etapa de la investigación se llevó a cabo a fin del año lectivo 2014, dado que buscábamos conocer las transformaciones que se podrían haber producido a lo largo del año lectivo con el aporte recibido en las materias que se cursan en el 2º año de ambas carreras.

En esta segunda etapa profundizamos en la indagación del problema de la identidad profesional y grupal, en los aspectos que consideraban necesarios para conformar esa identidad en contacto con el oyente, el reconocimiento de los aportes que le ofrecieron las asignaturas para fortalecer esa identidad y en la identificación de rasgos distintivos entre unos y otros. La investigación cuenta con una tercera etapa prevista para el año 2016

momento para el cual se estima, los grupos consultados se encontrarán en una etapa final de la cursada, habiendo recorrido la mayor parte del trayecto curricular; con el propósito de volver a indagar sobre los conceptos que hacen a los ejes centrales del presente trabajo. Actualmente, nos encontramos desarrollando el diseño final de la investigación.

Marco Referencial

Varios autores destacan que los cuestionamientos respecto a qué es la identidad han tomado nuevos rumbos dejando de lado concepciones establecidas durante mucho tiempo.

Esta llamada "crisis de identidad" es parte de un proceso más amplio de cambio que está dislocando los procesos y estructuras centrales de las sociedades modernas y minando las bases que otorgaban a los individuos un anclaje estable en el mundo social (Hall, 2010). "El sujeto, previamente experimentado como poseedor de una identidad estable y unificada, se está volviendo fragmentado; compuesto no de una sola sino de varias identidades, a veces contradictorias y sin resolver." (Hall, 2010, 365)

El sujeto postmoderno es considerado como carente de una identidad fija, esencial o permanente. "La identidad totalmente unificada, completa, segura y coherente es una fantasía. Más bien, mientras se multiplican todos los sistemas de significación y representación cultural, somos confrontados por una multiplicidad desconcertante y efímera de posibles identidades, con cualquiera de las cuales nos podríamos identificar al menos temporalmente". (Hall, 2010, 365-366)

Para algunos autores la problemática de la identidad está asociada a los debates actuales sobre la categoría de "subjetividad". En diferentes textos Laclau, Foulcault, Hall, Zizek, respecto

a las posturas de Althusser, Lacan, Freud, desarrollan un conjunto de nuevos postulados que redefinen radicalmente la noción de "sujeto". Ya no aparece como de origen autónomo y no determinado de las prácticas sociales y de sentido. Se visualiza como una instancia producida y atravesada por formaciones sociales, ideológicas, culturales, que lo sobrepasan. (Martínez, 2007)

"En todos los casos se trata de evitar ver al "sujeto" como un dato obvio y dado, y de reconocer en él más que un hecho cerrado un problema: el problema de su constitución, de sus transformaciones, de su producción en el marco de un conjunto complejo y cambiante de significaciones y prácticas históricas" (Martínez, 2007, 8).

Estos movimientos teóricos están relacionados con nuevos procesos históricos y políticos con una acelerada fragmentación social, exclusión y crecimiento de la pobreza, transformación de las instituciones modernas y la pérdida de los marcos de sentido que produjo el neoliberalismo. Pero también con las migraciones y el impacto en la cultura de una economía globalizada y la pérdida de clase como categoría sociológica o analítica, que han generado la implosión de nuevas formas de subjetividad (Martínez, 2007).

Martínez señala (2007) que se encuentran ligeras semiosis específicas en diversos enclaves culturales o géneros discursivos que proponen nuevas interpelaciones, posiciones de sujeto, funciones de autor. "En muchas ocasiones estos significantes, generados en los medios de comunicación, los discursos jurídicos o políticos, o la academia misma, se instauran como categorías de legibilidad, explicación o legitimación del mundo que nos rodea" (Martínez, 2007, 10).

Le proporcionan un sentido y un orden. Ocupan el lugar de antiguos marcos de referencia, y las personas se "sujetan" a estos como criterios capaces de organizar al Sí mismo y al Otro. Pero también les permite la posibilidad de formular los vínculos, los juicios de reconocimiento o de exclusión, las sanciones posibles respecto a ciertas prácticas, las fronteras de lo inaceptable (Martínez, 2007).

Para la psicología social la identidad es una herramienta que permite pensar en el individuo la articulación de lo psicológico y de lo social. "La identidad expresa la resultante de las diversas interacciones entre el individuo y su entorno social y se caracteriza por el conjunto de sus pertenencias en el sistema social, a la vez que permite que el individuo se ubique en el sistema social y que él mismo sea ubicado socialmente" (Cuche, 1999, 106).

A partir de estos aspectos se puede hablar también de identidad grupal que se corresponde a una manera de definirse socialmente y que permite que ese grupo sea situado en el conjunto social:

La identidad social identifica al grupo dado que los integrantes son idénticos en una determinada relación, y lo distingue de los otros grupos cuyos miembros son diferentes de los primeros en la misma relación. Perspectiva desde la cual la identidad cultural aparece como una modalidad de categorización de la distinción nosotros ellos, basada en la diferencia cultural. (Cuche, 1999, 106)

En el caso de los grupos que componen la presente investigación tendremos en cuenta que la manera de nombrarse está marcada por diferentes modos de construcción de identidades, a partir de sus particularidades, de sus proyectos de comunicación, de sus modos de producción, de relacionarse entre sí, de lo

conocido de los saberes adquiridos en el primer y segundo año de las respectivas carreras.

Consideraremos también que las identidades sociales y profesionales se han venido construyendo en el desempeño de la cotidiana tarea en los medios de comunicación social y en el cruce de las demandas de determinados sectores de la sociedad. Se trata de un modo de nombrarse que se corresponde a cómo se quiere presentar ante la sociedad. Para definir la identidad de un grupo lo que importa es encontrar el conjunto de rasgos distintivos que son empleados por los miembros del grupo para afirmar y mantener una distinción cultural.

Es importante destacar además que: "la identidad tiene que ver con las cuestiones referidas al uso de los recursos de la historia, la lengua y la cultura en el proceso de devenir y no de ser, no "quiénes somos", o "de dónde venimos", sino en que podríamos convertirnos, como nos han representado y cómo atañe ello al modo como podríamos representarnos" (Gilroy, en Hall, 2003, 18).

Nos guiarán los postulados tanto de Hall (2003), como de Cuche (1999), dado que ambos consideran a la identidad no como algo dado, sino como algo construido dentro de los marcos sociales que determinan una posición y orientan las representaciones y las elecciones de los agentes.

Tal como lo plantean estos autores la idea de construcción de la identidad da cuenta que el individuo utiliza para construirla recursos de manera estratégica. Y lo hace considerando la situación social en las que la empleará en contacto con los otros, dado que la identidad no se construye para sí sino para la relación con los demás. Es por ello que en la investigación planteada buscamos identificar los recursos utilizados y cómo se aplican, así como detectar los cambios que se han producido a lo largo del tiempo.

Esto se explica porque la problemática de la identidad centra su análisis en la relación con el otro. Identidad y alteridad tienen una parte común y están en una relación dialéctica. Por esta particularidad tiene variaciones y se presta a reformulaciones, incluso a manipulaciones. El individuo en función de la apreciación de la situación, utiliza de manera estratégica sus recursos identitarios (Cuche, 1999).

Porque "la identidad es siempre la resultante de la identificación que los otros nos imponen y que cada uno afirma. Significa que la identidad se construye, desconstruye y reconstruye según las situaciones. Está en un continuo movimiento, cada cambio social la lleva a reformularse de una manera diferente" (Cuche, 1999, 119). A partir de estas consideraciones pretendemos visualizar qué aspectos tradicionales que identifican a las profesiones se mantienen y cuáles presentan innovaciones que pueden ser propios de una apreciación del grupo de jóvenes estudiante.

Charaudeau (2003) también habla de identidad al señalar que el sentido se construye al término de un doble proceso de semiotización: uno de transformación que convierte un mundo por significar en uno significado, y el otro de transacción que formula una hipótesis acerca de la identidad del otro sobre su saber, su posición social, su estado psicológico, sus aptitudes e intereses. Así como el efecto de influencia que quiere producir, la relación que quiere establecer y la regulación que se prevé en función de los anteriores parámetros, y que distribuye los roles de los participantes, para que cada uno los acepte (Charaudeau, 2003).

Cuche (1999) aporta que toda identidad es al mismo tiempo diferenciación y siguiendo a Barth (1969) habla de frontera como resultado de un compromiso entre la identidad que el grupo pretende darse y la que los otros quieren asignarle, y destaca que es

una frontera social, simbólica. Es la voluntad de diferenciarse y la utilización de ciertos rasgos culturales como marcadores de esa identidad. Pero estas fronteras no son inmutables y se pueden dar desplazamientos producidos por cambios en la situación social, económica o política. Por lo tanto el estudio de la identidad debe hacerse desde un enfoque sincrónico y diacrónico (Cuche, 1999).

Hall (2003) destaca que usa el término "identidad" para referirse al punto de encuentro, el punto de sutura entre, los discursos y prácticas que intentan "interpelarnos", hablarnos o ponernos en nuestro lugar como sujetos sociales de discursos particulares y a los procesos que producen subjetividades que nos construyen como sujetos susceptibles de "decirse". Son las posiciones que el sujeto está obligado a tomar, a la vez que siempre sabe que son representaciones y que se construye desde el lugar del otro. Por eso nunca puede ser idéntica, a los procesos subjetivos investidos en ellas. La sutura debe pensarse como una articulación y no como un proceso unilateral (Hall, 2003).

Dado que las identidades se construyen dentro del discurso y no fuera de él, debemos considerarlas producidas en ámbitos históricos e institucionales específicos, en el interior de formaciones y prácticas discursivas específicas, mediante estrategias enunciativas específicas. "Sobre todo, y en contradicción directa con la forma como se las evoca constantemente, las identidades se construyen a través de la diferencia, no al margen de ella" (Hall, 2003, 18).

Si admitimos que la identidad es una construcción social la única pregunta pertinente que puede hacerse el científico es: "¿cómo, por qué y por quien, en tal momento y en tal contexto, se produjo, mantuvo o cuestionó tal identidad particular" (Cuche, 1999, 122).

En la sociedad mediatizada actual los medios se han instalado como una de las formas privilegiadas de construcción del lazo identitario. Se presenta el problema de una nueva visibilidad pero sobre todo de la construcción de una inter-subjetividad propia (Escudero Chauvel, 2005).

El estudio del consumo cultural aparece como un lugar estratégico para pensar el tipo de sociedad que deseamos, el lugar que le tocará a cada sector. Así como el papel del poder público como garante de que el interés público no sea despreciado. (García Canclini, 1999). "Conocer lo que ocurre en los consumos culturales es interrogarse sobre la eficacia de las políticas, sobre el destino de lo que producimos entre todos, sobre las maneras y las proposiciones en que participamos en la construcción social del sentido" (García Canclini, 1999, 49).

La dimensión narrativa y simbólica de la identidad

La dimensión narrativa, simbólica de la identidad y el hecho de que esta se construya en el discurso, coloca la cuestión de la interdiscursividad social, de las prácticas y estrategias enunciativas en un primer plano (Arfuch, 2002). Como la identidad es representada, es narrada, es una forma de contar sobre cómo es uno mismo, o como es el grupo al que pertenece, tiene que ver con la historia y los momentos que vivimos. Por eso buscaremos que los entrevistados expresen significados y valores construidos.

La pregunta sobre cómo somos, de dónde venimos se sustituye por el cómo usamos los recursos del lenguaje, la historia, la cultura en el proceso de devenir, cómo nos representamos, somos representados o podríamos representarnos. No hay entonces identidad por fuera de la representación, es decir de la na-

rrativización- necesariamente ficcional del sí mismo, individual o colectivo. (Arfuch, 2002, 22)

Perspectivas teóricas metodológicas a utilizar

Partimos de considerar que la investigación cualitativa nos lleva a obtener una comprensión profunda de los significados y definiciones de la situación tal como nos la presentan las personas. Tendremos en cuenta los aspectos teóricos respecto a que la investigación cualitativa actúa sobre contextos "reales" y que el observador procura acceder a las estructuras de significados propias de eso contextos mediante su participación en los mismos (Vasilachis de Gialdino, 1992).

El presupuesto fundamental de esta metodología es que la investigación social tiene que ser más fiel al fenómeno que se estudia, que a un conjunto de principios metodológicos. Fielding (1986) explica que esto se debe a que las acciones sociales están basadas e imbuidas de significados sociales, intenciones, actitudes y creencias (Vasilachis de Gialdino, 1992).

Tal como puede observarse, estas afirmaciones remiten al postulado del paradigma interpretativo referente a la resistencia a la "naturalización" del mundo social. Las metodologías cualitativas coinciden, en parte, con los postulados del interaccionismo simbólico, entendido como un enfoque realista del estudio científico del comportamiento y la vida de grupos humanos siendo su mundo empírico, justamente, el mundo real de la vida y el comportamiento. (Vasilachis de Gialdino, 1992, 58)

La postura de esta concepción es la del examen directo del mundo empírico social, que permiten al especialista enfrentarse a un mundo de observación y análisis, así como suscitar problemas respecto al mismo, y reunir los datos necesarios a través de

un examen detenido y disciplinado. Le permite descubrir relaciones entre las respectivas categorías de los datos, formular proposiciones sobre esas relaciones, incorporarlas a un sistema teórico y verificar problemas, datos, relaciones, proposiciones y teorías por medio de un nuevo examen del mundo empírico (Vasilachis de Gialdino, 1992).

Conceptos similares explican Taylor &Bodgan (1994) al señalar que es un tipo de investigación que se constituye en un modo de encarar el mundo empírico que produce datos descriptivos donde interesan las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable. Los investigadores desarrollan conceptos, intelecciones y comprensiones partiendo de pautas de los datos, siguiendo un diseño de la investigación flexible. Los estudios comienzan con interrogantes sólo vagamente formulados y ve al escenario y a las personas desde una perspectiva holística (Taylor &Bodgan, 1994).

El investigador cualitativo estudia a las personas en el contexto de su pasado y de las situaciones en las que se hallan, interactuando con los informantes de un modo natural y no intrusivo. En la observación participante tratan de no desentonar en la estructura, por lo menos hasta que han llegado a una comprensión del escenario y, tratan de comprender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas. Para la perspectiva fenomenológica y por lo tanto para la investigación cualitativa es esencial experimentar la realidad tal como los otros la experimentan, por lo tanto suspende, o aparta, sus propias creencias, perspectivas y predisposiciones y busca una comprensión detallada de las perspectivas de otras personas. Para el estudio crea su propio método, siguiendo lineamientos orientadores, pero no reglas (Taylor &Bodgan, 1994).

A partir de estos conceptos teóricos en la presente investigación se buscará que los entrevistados expresen significados y valores construidos, y a la vez la identificación de los significados y patrones asociados a cada contexto social que son privilegiados y elaborados por las personas, dado que a través de nuestras propias narraciones es como, principalmente, construimos una versión de nosotros mismos en el mundo, y como construimos al otro con quien en este caso queremos interactuar.

El propósito es descubrir niveles de lectura y principales componentes que participan en la constitución de la identidad apoyados en la metodología narrativa para conocer las representaciones propias que cada persona elabora, para dar sentido a experiencias vitales a través de su propia identidad.

El investigador debe captar el sentido de la acción de los participantes y esto supone la comprensión de las estructuras significativas de ese contexto que son los que van a facilitar los procesos de entendimiento. El observador no puede recuperar el punto de vista, la perspectiva de los participantes, sin participar, aunque sea virtualmente en los contextos de la acción que analiza. Estas metodologías se nutren de los criterios de investigación de la etnografía que se preocupa por captar el significado de las acciones y de los sucesos, que junto con los del interaccionismo simbólico remiten al postulado del paradigma interpretativo que va de la observación a la comprensión (Vasilachis de Gialdino, 1992).

En el caso de la presente investigación preguntarse por ejemplo sobre ¿cuáles son las construcciones que remiten a un intercambio entre iguales? ¿qué representaciones sociales asume cada alumno entrevistado que se manifiesten en el campo social, político, cultural? ¿cómo se piensan y como se reconocen como

futuros comunicadores o periodistas? entre otras preguntas, que han sido planteadas en la introducción del presente trabajo.

La investigación cualitativa consta de cuatro fases que se deben seguir de manera ordenada. Ellas son: la invención o diseño de investigación, que da lugar a un plan de acción; el descubrimiento, o recolección de datos, que denota una fase de observación y medida y genera información; la interpretación, o análisis, que señala una fase de evaluación o análisis y da lugar a la comprensión; y la explicación que alude a una etapa de comunicación porque produce mensajes (Vasilachis de Gialdino, 1992).

En los diseños narrativos el investigador recolecta datos sobre las historias de vida y experiencias de determinadas personas para describirlas y analizarlas. Son de interés las personas en sí mismas y su entorno. Los datos se obtienen de autobiografías, biografías, entrevistas, documentos, artefactos y materiales personales y testimonios. Se pueden encontrar en cartas, diarios, artículos en la prensa, grabaciones radiofónicas y televisivas, y pueden referirse a toda la historia de la vida de una persona o grupo, o a un pasaje o época de dicha historia de vida o uno o varios episodios (Ana Cecilia Salgado Lévano, 2007).

En la presente investigación se desarrolló un cuestionario donde se le consultó de manera individual y anónima, a los estudiantes de ambas carreras, aquellos aspectos vinculados a su modo de identificarse como alumnos de periodismo y comunicación y sobre lo que consideraban rasgos sobresalientes de la identidad profesional. Se emplearon preguntas abiertas y cerradas, por lo que en algunos puntos, la respuesta incluyó más de una consideración por parte de los estudiantes. Algunos de estos puntos, se desarrollarán más adelante para mayor claridad en la interpretación de los resultados.

El investigador analiza diversas cuestiones como la historia de vida, pasaje o acontecimientos; el ambiente que comprende tanto el tiempo como el lugar en el cual vivió la persona o grupo, o sucedieron los hechos; las interacciones, como la secuencia de eventos y los resultados. Dentro de este proceso, el investigador reconstruye la historia de la persona o la cadena de sucesos, luego los narra bajo su óptica y describe teniendo en cuenta la evidencia disponible. Pero además identifica categorías y temas emergentes en los datos narrativos que provienen de las historias contadas por los participantes, los documentos, materiales y la propia narración del investigador (Ana Cecilia Salgado Lévano, 2007). El cuestionario elaborado, se confeccionó teniendo en cuenta los conocimientos adquiridos en el primer año de cursada de ambas carreras y las asignaturas que los alumnos comenzaban a cursar en el segundo año.

En la etapa de análisis de datos nos guiarán los aspectos que recomiendan Taylor &Bogdan (1990) quienes proponen un enfoque de análisis en progreso en investigación cualitativa basado en tres momentos: Descubrimiento, Codificación y Relativización, dirigidos a buscar el desarrollo de una comprensión en profundidad de los escenarios o personas que se estudian. “Lo que se busca a lo largo del análisis es obtener una comprensión más profunda de lo que se ha estudiado, y por lo tanto se continúan refinando las interpretaciones. Los investigadores también abrevan en su experiencia directa con escenarios, informantes y documentos, para llegar al sentido de los fenómenos partiendo de los datos.” (Taylor &Bogdan, 1990, p. 159)

Consideramos que este tema cobra importancia en estos tiempos de medios y tecnologías de información porque no es posible estudiar la cultura fuera de la comunicación y de todo aquello que los medios vehiculizan.

Análisis. Primera etapa

Para el análisis se tomaron en cuenta todas las respuestas de los estudiantes, agrupándolas por bloques temáticos. La consulta incluyó preguntas abiertas y cerradas, se han considerado todas las respuestas desarrolladas por los alumnos. Vale decir que en algunas preguntas respondieron más de una característica, rasgo o particularidad de la identidad de una y otra profesión. Para sistematizar la información se agruparon las respuestas coincidentes o similares tal como se detalla a continuación:

A partir de la conceptualización de que la identidad no solo concierne al individuo sino también al grupo, que se construye para diferenciarse de los otros grupos, hemos detectado a través de las respuestas dadas por cada grupo que los alumnos de la licenciatura en Comunicación Social destacan como características más importantes que constituyen a la identidad de un comunicador la curiosidad, la formación y ser una persona crítica (63,76%) y la capacidad de comunicar estratégicamente sus mensajes, haciendo un correcto uso del lenguaje (20,28%). Ambas respuestas suman el 84,04%. El siguiente cuadro pueden observarse las otras respuestas consignadas

Características con las que define la identidad del Com. Social

- Características de la Profesión (ética, objetividad, producción) 14,42%

- Cualidades del Comunicador (curioso, crítico, informado) 63,76%

- Estrategias aplicadas a la comunicación (buen uso del lenguaje, redacción) 20,28%

- No sabe/ No Contesta 1,44%

De manera coincidente los alumnos de la licenciatura en Periodismo consideran como rasgo más característico de la identidad de un periodista a la curiosidad, la formación, la ética, la idoneidad, el ser una persona crítica y cautivadora (66,66%). Otras respuestas incluyen características como la ética, el compromiso social, el interés por el público (23,61%) como las más resaltantes sumando ambas un 90,27%

- Características de la Profesión (ética, compromiso social, interés por el público, interpreta, informa y opina) 23,61%

- Características de la Redacción y uso de la palabra (claridad, buen uso de la palabra, buena redacción) 9,72%

- Características del periodista (culto, investigador, curioso, crítico, busca la verdad, idóneo, con carácter, cautivador) 66,66%

En este primer acercamiento buscamos conocer si las semiosis construidas provienen de significantes generados en los medios de comunicación o en la universidad que se han instaurado, como señala Martínez (2007) como categorías de legibilidad, explicación o legitimación del mundo que nos rodea, a los cuales las personas se "sujetan" para organizar al Sí mismo y al Otro. Para ello consultamos cuáles son los rasgos que ellos identifican como diferenciadores entre ambas profesiones.

Los estudiantes de la Licenciatura en Comunicación consideran en una gran mayoría, 54,16%, que los comunicadores tienen conocimientos más amplios que los periodistas. Al mismo tiempo respondieron que los periodistas son técnicos 50% y que sólo se forman en medios 41,66%.

Mencione rasgos que distinguen a un comunicador de un periodista

- El comunicador analiza y produce 16,66%

- El comunicador Investiga 20,83%

- El comunicador tiene conocimientos amplios 54,16%

- No sabe/No contesta 8,33%

- El periodista sólo se forma en medios 41,66%

- El periodista es un técnico 50%

- No sabe/ No contesta 8,33%

En tanto, los alumnos de la Licenciatura en Periodismo, respondieron que el periodista informa los hechos y relata lo que acontece en la realidad en un 45,45% y que el comunicador tiene un campo más amplio de conocimientos, 63,63%. Evidenciamos un modo de auto identificarse y de identificar al otro, coincidente en ambos grupos lo que se verá aún más marcadamente en el próximo ítem.

Rasgos que distinguen a un periodista de un comunicador

Un periodista:

- Informa hechos y muestra la realidad 45,45%

- Sólo se desempeña en medios 27,27%

- No sabe / No contesta 27,27%

Un comunicador:

- Campo amplio, estudia la comunicación en general 63,63%

- Comunicación Institucional y /o Gubernamental. Venta de Información 36,36%

Otro rasgo identitario que nos interesó indagar, fueron los espacios donde unos y otros consideraban que podrían insertarse

profesionalmente. En el caso de los alumnos de Comunicación, respondieron en un 27,94% que podrían trabajar en docencia e investigación, seguido de los medios de comunicación en un 26,47%. Cabe señalar que las respuestas fueron variadas y los estudiantes ven como posibles ámbitos laborales las instituciones, las empresas y emprendimientos independientes.

Espacios en los que puede desempeñarse un comunicador

- En medios de comunicación 26,47%
- En Docencia e Investigación 27,94%
- En organizaciones públicas y privadas 23,52%
- En otro ámbitos (fábricas, independiente) 22,05%

Los estudiantes de Periodismo respondieron mayoritariamente que los espacios laborales posibles, son los medios de comunicación en un 72,72%, comprendiendo el 27,28% a otros ámbitos de trabajo.

Espacios donde se puede desempeñar un periodista

- En los medios de Comunicación 72,72%
- Como docente e Investigador 9,09%
- En Organizaciones públicas y privadas 9,09%
- Ámbitos diversos y literatura 9,09%

Consideramos, al menos por el momento, que estos rasgos distintivos señalados para ambas profesiones probablemente han sido adquiridos en instancias de formación en materias de primer año como puede ser el caso de los alumnos de periodismo que han cursado la materia Fundamentos del Periodismo, y para los alumnos de Comunicación Social en materias tales como Teorías de la Comunicación o en el curso de ingreso donde man-

tiene un contacto con profesionales que le cuentan sobre las prácticas sociales actuales. En este último caso, el de los estudiantes de comunicación, se identificó que si bien la mayoría veía como un posible espacio de desempeño profesional la investigación, no estaba claro en sus respuestas el lugar específico para el desarrollo de esa tarea.

Respecto al ítem que pregunta sobre las bases de la producción de contenidos periodísticos y comunicacionales, los alumnos de periodismo respondieron en un 66,66% que la investigación, la responsabilidad y la ética son los pilares de la misma. Los alumnos de comunicación contestaron en un 42,12% que son los problemas sociales los que impulsan las producciones comunicacionales, presentando igual margen de duda sobre la pregunta con un 42,42% de estudiantes que no respondieron. Es probable que la falta del reconocimiento de esta etapa se deba a que al estar en una instancia de formación no pueden aún internalizar las concretas prácticas sociales que se despliegan en el terreno social en la instancia de la concreta práctica profesional lo que le permitiría ubicarse en el sistema social y ser ubicado por los demás en esa instancia.

Ante la consulta de los posibles destinatarios de las producciones generadas por periodistas y comunicadores, ambos grupos coinciden en que la sociedad y el público son los destinatarios de las mismas. Los estudiantes de Periodismo respondieron en ese sentido en un 86,66%, mientras que los de Comunicación lo hicieron en un 89,47%. Se visualiza que los estudiantes pueden identificar al destinatario de las producciones periodísticas y comunicacionales como un conglomerado, sin determinar las especificidades de esos públicos ni de identificarse ellos mismos como el otro, en la construcción de esas producciones. El construir el vínculo con el otro Charaudeau (2003) lo menciona como

un proceso de transacción que formula una hipótesis acerca de la identidad del otro sobre su saber, su posición social, su estado psicológico, sus aptitudes e intereses y contempla el efecto de influencia que quiere producir así como la relación que quiere establecer.

Segunda Etapa del Análisis

En la presente investigación buscamos conocer además las transformaciones que se pueden haber producido a lo largo del año lectivo 2014 con el aporte recibido en las materias que se dictan en el segundo cuatrimestre. Y ver al "sujeto" en una nueva formación, reconocer en él más que un hecho cerrado como señala Martínez (2007), visualizarlo como un problema, el de su constitución, de sus transformaciones, de su producción en el marco de un conjunto complejo y cambiante de significaciones y prácticas históricas" (Martínez, 2007). Para ello se prevé una segunda etapa de investigación, que incluya un nuevo cuestionario, retomando algunas de las preguntas ya realizadas y presentando otras nuevas, de modo de poder detectar e identificar el modo en que la formación académica puede incidir en la forma de identificarse y de identificar al otro.

Charaudeau (2003) también habla de identidad al señalar que el sentido se construye al término de un doble proceso de semiotización: uno de transformación que convierte un mundo por significar en uno significado, y el otro de transacción que formula una hipótesis acerca de la identidad del otro sobre su saber, su posición social, su estado psicológico, sus aptitudes e intereses. Así como el efecto de influencia que quiere producir, la relación que quiere establecer y la regulación que se prevé en

función de los anteriores parámetros, y que distribuye los roles de los participantes, para que cada uno los acepte.

Para realizar el análisis en la segunda etapa se tomaron en cuenta todas las respuestas de los estudiantes, agrupándolas por bloques temáticos, y se agruparon las respuestas coincidentes o similares, y se compararon con las anteriores. En las respuestas realizadas a principio de 2014 que se hicieron a partir de la conceptualización de que la identidad no solo concierne al individuo sino también al grupo y que se construye para diferenciarse de otros, detectamos que los alumnos de la licenciatura en Comunicación Social destacaron como características más importantes que constituyen a la identidad de un comunicador: la curiosidad, la formación y ser una persona crítica como las más importantes, y le siguieron en un segundo nivel de importancia la capacidad de comunicar estratégicamente sus mensajes, haciendo un correcto uso del lenguaje.

En tanto que en las respuestas emitidas a fin de 2014 los estudiantes destacaron en primer lugar la necesidad de tener amplios conocimientos, cultura general y un permanente conocimiento de la realidad, en segundo lugar referenciaron la necesidad de ser críticos y observadores y , en un tercer lugar, el comprometerse con la sociedad.

De manera coincidente los alumnos de la licenciatura en Periodismo consideraron en la primera indagación como rasgo más característico de la identidad de un periodista a la curiosidad, la formación, la ética, la idoneidad, el ser una persona crítica y cautivadora; en segundo lugar de importancia destacaron aspectos como la ética, el compromiso social y el interés por el público.

En la segunda indagación manifestaron en primer término la necesidad de tener una amplia capacidad de análisis y buscar

la verdad de los sucesos para poder transmitirlos a la sociedad; en segundo lugar enfatizaron la importancia de ser profesionales con una amplia cultura general, manejo de las temáticas sociales, conocimiento de la realidad social, y en último término, referenciaron la pasión y el amor por la profesión.

Respecto al ítem que preguntaba sobre cuáles consideraban ellos que eran las bases de la producción de contenidos periodísticos y comunicacionales, los alumnos de Periodismo respondieron en una mayoría que la investigación, la responsabilidad y la ética son los pilares de la misma. La mitad de los alumnos de Comunicación contestó que son los problemas sociales los que impulsan las producciones comunicacionales, mientras que la otra mitad de los estudiantes no respondió a esta consulta puntual. Es probable que la falta del reconocimiento de esta etapa se deba a que al estar en una instancia inicial de formación no pueden aún internalizar las concretas prácticas sociales que se despliegan en el terreno social y en la instancia de la práctica profesional en particular.

Otro rasgo identitario que nos interesó indagar en la primera consulta fueron los espacios donde unos y otros consideraban que podrían insertarse profesionalmente. En el caso de los alumnos de Comunicación, respondieron dándole tanta importancia a que podrían trabajar en docencia e investigación, como en los medios de comunicación. En el caso de los estudiantes de Periodismo respondieron mayoritariamente que los espacios laborales posibles son los medios de comunicación y le dieron menos importancia a otros ámbitos de trabajo. Si bien en la segunda indagación no se consultó puntualmente sobre los espacios de trabajo, sino que se les consultó sobre cuáles consideraban ellos que eran las herramientas fundamentales que le había ofrecido la asignatura para poder implementarlas como profesionales de

la comunicación y el periodismo, la mayoría refirió técnicas y conocimientos aplicados a la radio como medio de comunicación (técnicas de redacción y de expresión oral) , siendo escasas las respuestas que referenciaron aspectos vinculados a conocimientos sobre la organización empresarial , organizativa y a la investigación científica.

Consideramos que estos rasgos distintivos señalados para ambas profesiones en la primera etapa realizada a comienzos de 2014 podrán haber sido adquiridos en instancias de formación en materias de primer año como puede ser el caso de los alumnos de periodismo que han cursado la materia Fundamentos del Periodismo, y para los alumnos de Comunicación Social en materias tales como Teorías de la Comunicación o en el curso de ingreso donde mantienen un contacto con profesionales que le cuentan sobre las prácticas sociales actuales. En este último caso, se identificó que si bien la mayoría veía como un posible espacio de desempeño profesional la investigación, no estaba claro en sus respuestas el lugar específico para el desarrollo de esa tarea.

En la segunda etapa de sus respuestas realizadas a fin de año resulta notable la referencia en ambos grupos sólo a conocimientos vinculados a los medios de comunicación con una ausente referencia a otros espacios. Cabe destacar que en forma paralela a la asignatura precitada los alumnos cursan materias de gráfica, fotoperiodismo, tecnología, comunicación visual, entre otras, todas ellas muy vinculadas al trabajo en los medios.

También en el primer acercamiento buscamos conocer si las semiosis construidas provienen de significantes generados en los medios de comunicación o en la universidad que se han instaurado, como señala Martínez (2007) como categorías de legibilidad, explicación o legitimación del mundo que nos rodea, a los cuales las personas se “sujetan” para organizar al Sí mismo y al

Otro. Para ello consultamos cuáles son los rasgos que ellos identifican como diferenciadores entre ambas profesiones.

Los estudiantes de la Licenciatura en Comunicación consideraron en una gran mayoría, que los comunicadores tienen conocimientos más amplios que los periodistas. Al mismo tiempo respondieron que los periodistas son técnicos y que sólo se forman en medios. Dentro de las respuestas dadas a fin de año se conserva el modo de diferenciarse y se sostiene en la totalidad del grupo la noción que el comunicador tiene una mirada más amplia, más teoría y que está capacitado para realizar trabajos críticos y analíticos más profundos que el periodista, y que puede desempeñarse en otros ámbitos laborales como organizaciones y empresas.

En tanto, los alumnos de la Licenciatura en Periodismo, respondieron durante la primera indagación que el periodista como rasgo más destacado que informa los hechos y relata lo que acontece en la realidad mientras que el comunicador tiene un campo más amplio de conocimientos. En esa oportunidad, evidenciamos un modo de auto identificarse y de identificar al otro, coincidente en ambos grupos. A fin de año el mismo grupo de estudiantes sostuvo estos conceptos, agregando en la mayoría de las respuestas, que el periodista adquiere competencias prácticas que le permiten informar de mejor manera (redacción periodística, contraste de fuentes) mientras que el comunicador tiene como fuerte la formación teórica. Una minoría referenció no poder identificar la diferencia entre unos y otros.

En la primera consulta a los estudiantes se indagó en las creencias que sostenían respecto de los posibles destinatarios de las producciones generadas por periodistas y comunicadores, ambos grupos coincidieron en que la sociedad y el público son los destinatarios de las mismas. Se visualizó que los estudiantes

pueden identificar al destinatario de las producciones periodísticas y comunicacionales como un conglomerado, sin determinar las especificidades de esos públicos ni de identificarse ellos mismos como el otro, en la construcción de esas producciones.

Durante la segunda indagación, referida a qué competencias como periodistas y comunicadores necesitan profundizar para fortalecer sus identidades profesionales en relación con el oyente, ambos grupos de estudiantes respondieron en primer término que necesitan lograr una mayor empatía con el público conociendo sus gustos y necesidades y en virtud de eso elaborar los contenidos; y relacionaban este punto con la necesidad de adquirir conocimientos sobre los lenguajes particulares de cada uno de los medios de comunicación donde se desempeñen. Se observa aquí la adquisición de conocimientos de las asignaturas que cursan a lo largo del segundo año de ambas carreras, incluso, la mayoría empleó en sus respuestas, términos y conceptos dados en las asignaturas.

Consideraciones Finales

Estudiar las concepciones que circulan en torno a la construcción de la identidad profesional en estudiantes, resulta importante en varios sentidos. Por un lado, permite ahondar en los significados y las particularidades que tienen los estudiantes a la hora de nombrarse, posibilita conocer los distintos procesos de construcción e identificar pre conceptos o prejuicios sobre el cómo se identifican como periodistas o comunicadores. En ese sentido, analizar el cómo se ven y se identifican como futuros profesionales y cuáles son los rasgos que los diferencias a unos de otros, nos permite inferir cómo operan esos conocimientos previos en la elección de las profesiones.

Por otro lado, nos brinda herramientas como docentes para reflexionar y repensar nuestras prácticas áulicas. Las respuestas dadas por los estudiantes nos permiten preguntarnos si resulta necesaria una revisión crítica sobre los planes de estudios de ambas carreras, no en relación a los contenidos curriculares sino a la descripción de los perfiles y competencias para las que formamos a los estudiantes. Es intención como mencionamos arriba, realizar una tercera indagación, de modo de poder conocer y comprender no sólo la manera en que los estudiantes puedan percibirse e identificarse sobre el final de la carrera, habiendo adquirido otros conocimientos del campo, sino también, poder vislumbrar en el tiempo, la forma en que las prácticas periodísticas y comunicaciones utilizadas en la formación universitaria pueden ir transformando estas visiones sobre las identidades de unos y otros.

Bibliografía

AMOSSY, RUTH (2010) La présentation de soi. Ethos et identité verbale. Chapitre 4: Images de soi, images de I autre." Je "-"Tu", Paris, Presses Universitaires de France, collection L interrogation philosophique.

ARFUCH, L. (2002). Identidades, sujetos y subjetividades. Problemáticas de la identidad.Arfuch L. (compiladora) Buenos Aires: Trama Editorial Prometeo Libros.

CHARAUDEAU, P.(2003). El discurso de la información. Barcelona: Ed. Gedisa

HALL, S.; du GAY, P. (2003). Cuestiones de identidad cultural. Buenos Aires. Editorial. Amorrortu.

HALL, S. (2010). Sin garantías: Trayectorias y problemáticas en estudios culturales. Colombia. Envión Editores.

MARTINEZ, F. (2007). Discursos mediáticos y nuevas subjetividades. Perspectivas teóricas sobre "identidad" y "subjetividad". (1 ed) Martínez, F. compiladora. Villa María. Universidad Nacional de Villa María.

MAINGUENEAU, D. (2002) Problemes d ethos, en Practiques N° 113-114. (tr. de Maria Eugenia Contursi)

TAYLOR, S., BOGDAN, R. (1999). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados. (1 ed) Buenos Aires. Paidós.

VASILACHIS DE GIALDINO, I. (1992). Métodos cualitativos I, los problemas teórico espistemológicos. Buenos Aires. Centro Editor de América Latina, S. A

VERON, E. (1998). La Semiosis Social. Fragmentos de una teoría de la discursividad. Barcelona: Editorial Gedisa.

II

Discursos, identidades políticas y cultura

LA MEDIATIZACIÓN DEL ARTE: EL ARTE CORREO EN LA ERA DE LA CONVERGENCIA ARTE/MEDIOS

Marcela Navarrete

Este trabajo se propone delinear algunos puntos claves para poder analizar el Arte Correo (AC) desde el nuevo escenario que plantea la convergencia arte/medios en el marco de la mediatización de las sociedades actuales.

Esta delimitación se debe al carácter provisorio, inicial, ya que creemos que por la diversidad de prácticas del AC y su carácter abarcativo en el tiempo, como por la complejidad de las transformaciones culturales recientes, no es posible en estas páginas abordar este problema con gran profundidad. Se tratará, más bien, de identificar algunos nudos, en relación con las nociones y problema relativos a la mediatización de la sociedad en el nuevo milenio, que abren debates y caminos.

Por sus características y presupuestos, el AC constituye una poética tecnológica o tecnopoética. Esta denominación es pertinente "cuando las prácticas artísticas y sus 'programas' asumen explícitamente el entorno tecnológico (…) Aunque se suele utilizar la denominación para referirse al arte que se hace cargo de las más nuevas tecnologías de una época, toda práctica artística que experimenta y problematiza el fenómeno técnico/tecnológico puede considerarse como poética tecnológica" (Kozak, 2012: 182) Esto no supone asumir acríticamente la tecnología, como tampoco una posición unilateral, sino que al interior de las poéticas tecnológicas existen diversos posicionamientos respecto de la relación arte y tecnología que a veces llegan a ser opuestas

Al recorrer algunas nociones centrales que hoy se ponen en escena en el ámbito de la relación entre tecnologías, lenguajes y prácticas sociales, tales como mediatización, convergencia, hipermediaciones, multimedialidad, crisis de la indicialidad, interactividad, inteligencia colectiva, cultura participativa; se vislumbran posibles relaciones significativas con el Arte Correo.

El atajo más sencillo sería situarlo como un antecedente de varios de estos procesos y dejar allí establecida la ligazón, pero tal conclusión sería apresurada. Máxime en medio de tantos reduccionismos frecuentes, como aquel que reduce cambios culturales a cambios tecnológicos o considera a los medios como meros soportes, por mencionar algunos.

La mediatización de la sociedad y su incidencia en 'el mundo del arte'

Comenzamos con una constatación: la mediatización de la sociedad, que Eliseo Verón había anticipado como un proceso en el cual las sociedades postindustriales se encontraban en vías de desarrollar, es hoy un hecho, palpable e ineludible, más allá de las interpretaciones y controversias que puedan suscitarse. En 1984 Verón distinguía entre las sociedades mediáticas, fundadas sobre una visión instrumental y funcional de los medios, cuyo imaginario predominante era el representacional y las sociedades en vías de mediatización. Las primeras fueron constituyéndose desde mediados del siglo XIX -con la emergencia de la prensa escrita- y en el XX "soportes tecnológicos cada vez más complejos se han vuelto socialmente disponibles y han dado nacimiento a nuevas formas de discursividad" (Verón, Ídem: 13). Estas sociedades, por la aceleración de los procesos de transformación tecnológica van cambiando de naturaleza, volviéndose

poco a poco una sociedad mediatizada. Esta sociedad pone en evidencia que los medios no representan la realidad, ni la reflejan, sino que son dispositivos de producción de sentido, de construcción de la realidad social. Verón asegura que "una sociedad en vías de mediatización es aquella donde el funcionamiento de las instituciones, de las prácticas, de los conflictos, de la cultura, comienza a estructurarse en relación directa con la existencia de los medios" (Ídem: 14)

Este proceso se ha ido profundizando cada vez más hasta llegar a la actualidad en la cual los medios no solamente tienen una presencia preponderante en nuestra vida cotidiana, sino que a través de ellos gestionamos varios aspectos de nuestra vida personal y social.

Como dimensión antropológica, el semiólogo argentino dice que la mediatización ha sido una constante en la historia del hombre, pero ha sido ignorada por las ciencias sociales y humanidades, al atribuirla como producto de la modernidad tardía. Al parecer la emergencia de innovaciones técnicas en el ámbito de la comunicación ha traído consigo transformaciones culturales relevantes que ya no podemos subestimar (Verón, 2012). En todo caso nos urge hoy preguntarnos por lo nuevo a partir de la existencia de Internet y su incidencia en la vida social. En lo referente a Internet como dispositivo, el cambio aparece enunciado en las dos primeras doble V: World Wide, por lo cual se trata de una innovación en el alcance y no en el concepto. La tercera doble V (Web) remite a un concepto ya existente. Insistiendo en el intento de distinguir el aporte de Internet en este cambio cultural, Verón arriesga a título provisorio y exploratorio que "la WWW comporta una mutación en las condiciones de acceso de los actores individuales a la discursividad mediática, produciendo-

do transformaciones inéditas en las condiciones de circulación" (Verón, Ídem: 14)

Por otra parte, los dos usos principales de Internet, el de búsqueda y lo que Verón llama, los usos relacionales, remiten a dos grandes cuestiones de la sociedad contemporánea: la relación con el conocimiento y la relación con el Otro.

La mediatización se fue expandiendo progresivamente a los distintos ámbitos y prácticas sociales, tal como lo vislumbraba Verón, proceso al cual no escapa el arte. Este campo, que durante el proceso de secularización fue conquistando mayores grados de autonomía, con la crisis de la modernidad y la emergencia de la posmodernidad, como lógica cultural, entró en una 'nueva y compleja relación' con los medios –tal como la caracteriza Carlón (2010).

Esta mediatización, para Carlón, afecta no solamente a los proyectos artísticos, sino a las instituciones, con lo cual se abre como interrogante si como producto de este proceso, estaríamos ante un nuevo cambio del estatuto del arte o de su definición. Para referirse a estas transformaciones, Carlón retoma el concepto de Arthur Danto de 'mundo del arte', surgido en su sentido filosófico en los años 60, el cual hace referencia, entre otras cosas, a la expansión de lo artístico de los espacios tradicionales como los museos o galerías a los espacios urbanos y al surgimiento de tendencias artísticas (minimalismo, pop art, arte conceptual, etc.) correspondientes a las llamadas neovanguardias.

En su célebre texto "The Artworld", Danto (1964, citado por Carlón, Ídem) al ver la serie "Cajas Brillo" de Andy Warhol se pregunta acerca del estatuto del arte y considera que la definición de aquello que es artístico de lo que no lo es, se encuentra en

estrecha relación con lo que la teoría artística define como tal y ésta a su vez, surgen enlazadas con las instituciones. Para Danto los marcos teóricos e institucionales cumplen un papel fundamental como legitimadores de las prácticas artísticas. Esta contribución de Danto es considerada por Pierre Bourdieu, aunque la pondera como insuficiente para explicar el problema de la legitimidad del arte debido a que, desde su punto de vista, Danto evita conocer mediante un análisis histórico y sociológico "la génesis y la estructura de la institución (el campo artístico) capacitada para llevar a cabo un acto de institución de esta índole, es decir, para imponer el reconocimiento de la obra de arte como tal…" (Bourdieu, 2005 [1995]: 422)

Es la definición de lo artístico lo que está en juego en el campo artístico. Duchamp, al exponer el urinario o una rueda de bicicleta en un museo lo que hizo fue recordar que lo se define como obra de arte es aquello que está en el museo, jugar con este límite, exacerbarlo, el ready made se constituye así en límite del arte y su producción es colectiva e histórica.

En contraste, pero complementaria de la categoría de Bourdieu de 'los posibles' podría situarse la de 'los indiscernibles' de Danto . En definitiva, los posibles y los indiscernibles se constituyen como tales en relación al campo artístico o al 'mundo del arte' en términos dantianos. A ese 'espacio simbólico', con sus valores, prácticas, tradiciones y contradicciones donde, como dice Bourdieu no es el artista el que hace al artista, sino el campo, es decir el conjunto del juego quien hace al artista, por eso el revolucionario o heresiarca está solo porque no tiene nadie que lo legitime. También, en última instancia, el campo está haciendo a la obra de arte en la medida en que establece las reglas de juego, en que el juego le da al jugador el universo de las jugadas posibles y los instrumentos para jugarlas.

Bourdieu cita como paradigmáticas las latas de brillo de Warhol o más aún el urinario de Marcel Duchamp. En este tipo de situaciones es una "imposición de valor efectuada por el campo de mediación de la exposición en un lugar consagrado y capaz de consagrar" (Bourdieu, Idem.: 425) y a pié de página agrega que si se quiere agotar el análisis "de las condiciones de posibilidad de esta experiencia extra-ordinaria, hay que sumar todavía la intervención profética del artista, en el caso que nos ocupa Marcel Duchamp, que, innovador, puso de manifiesto el efecto de la institución estética del museo y del artista exponiendo un urinario y un portabotellas" (Ídem)

Los dadaístas, en la periferia del centro (siguiendo la tesis de Ana Longoni de que todo centro tiene también su periferia), en el Cabaret Voltaire que reunía allí a exiliados, marginados, incomprendidos, arguyeron sus tácticas de insubordinación, movidos por la libido artística , y por aquello que tiene de inquieta la periferia o si se quiere, la dinámica del esclavo. Desde allí surge una nueva forma de pensar el arte, otra vez volvemos al ready made y su emergencia tensando los límites de la institución museo. Como terremoto, pero no como hecho aislado.

Claudia Kozak sostiene que "el arte siempre se relaciona con la técnica, porque el trabajo con los propios materiales implica un trabajo técnico" (Kozak, 2010) . Esta relación que fue re-configurándose a través de diferentes momentos históricos devino en un carácter negado fundamentalmente a partir de la incidencia del Romanticismo que enfatiza el orden de la interioridad en contraste con una razón instrumental, hacia la cual desplazó la dimensión técnica. En nuestra época, resulta una tarea compleja abordar esta dimensión en virtud de que estamos imbuidos en ella, la técnica aparece 'naturalizada' en nuestro entorno, lo cual nos hace perder de vista su inscripción histórica y social. Por

esto, sea hace más necesario aún reflexionar sobre esta dimensión para poder dar lugar a una mirada crítica.

La relación arte/tecnología en las sociedades contemporáneas se encuentra ligada a los procesos de mediatización del 'mundo del arte'. En ese sentido, para Carlón hay varios procesos a considerar: la digitalización progresiva de una serie considerable de discursos artísticos; la extensión del 'mundo del arte' en la red; la creación de nuevas 'obras', proyectos, espacios e instituciones y el desplazamiento e instalación de discursos artísticos en espacios virtuales de carácter no artístico (Carlón, Idem.: 195)

Para estudiar estos procesos y sus cruces, es importante considerar lo que advierte el autor al decir que "el análisis hoy debe ser realmente complejo porque, entre otras cosas, además de que hay nuevos procesos de mediatización, conviven distintos sistemas de producción de sentido a la vez y todos ellos son utilizados por los artistas para producir significación" (Ídem: 196) Esta complejidad hace alusión también a la heterogeneidad de las propuestas artísticas, por lo cual es relevante ver el estatuto de cada proyecto, su especificidad, como su vinculación con las otras prácticas y discursos. Esto aparece por ejemplo cuando Carlón compara los proyectos The File Room y Bola de Nieve . El reconocimiento de estos procesos contribuye al estudio del arte correo en relación con la mediatización vía Internet.

Otra cuestión relevante que queremos rescatar, antes de pasar al AC y sus especificidades, son ciertas etapas que el autor reconoce en la relación arte/medios que se han ido presentando en la historia de los medios masivos.

Una primera etapa que se inicia con la aparición del daguerrotipo, es decir a partir de la emergencia de la fotografía como nuevo sistema de producción y circulación de imágenes en la

vida social, aspecto este último que ha sido ampliamente fundamentado por Benjamin, Barthes y Schaeffer. Esta etapa, que continúa en el siglo XX con los medios masivos, se caracteriza para Carlón por una actitud de desconfianza del 'mundo del arte' hacia los medios, esto "sucedió porque en esa era los discursos artísticos y teóricos dominantes constituyeron a los mediáticos, como es sabido. En uno de los otros que definieron al discurso artístico" (Carlón, 2012: 200) Esta relación arte/medios cambia en las décadas del '50 y '60 cuando se abren los debates sobre la posmodernidad. Al respecto Andreas Huyssen (citada por Carlón, Ídem) abiertamente señala que la diferencia entre la modernidad y la posmodernidad radica en la postura adoptada frente a la cultura de los medios masivos. Mientras la modernidad los excluyó despreciando a la cultura masiva por considerarla consumista y opresiva, el arte posmoderno, que tiene sus raíces en el arte pop, estableció otro vínculo que puede pensarse como más favorable o al menos de inclusión, pero que guarda una gran complejidad, tal como se expresa en numerosos debates sobre el arte posmoderno. Pero es indudable que, tal como han señalado Carlón y Scolari en El fin de los medios masivos. El comienzo de un debate, asistimos al fin de la era hegemónica de la cultura de masas "y que un nuevo sistema de medios con base en Internet ha comenzado a consolidarse, y que los debates sobre el posmodernismo se han reconfigurado, perdiendo incluso densidad e intensidad, debemos interrogarnos tanto sobre la nueva relación arte/medios como sobre un aspecto particular, fuente de la gran tormenta que está afectando a las históricas instituciones broadcast (...): la actividad de los sujetos, cada día más importante debido al cambio de paradigma, de producción discursiva y de poder, que reina en los 'nuevos medios' o 'medios digitales'" (ídem: 201)

La relación arte/medios ha entrado para estos autores, en la etapa de la convergencia, porque la mediatización es la tendencia dominante, sin que esto signifique que el arte no mediatizado deje de existir. Este proceso es imposible de ignorar, aunque hay que analizar cómo se está desarrollando en sus distintos procesos y qué nuevos debates se abren. En el caso del arte correo me encuentro estudiando el posicionamiento de los artistas frente a este cambio, los sentidos que le otorgan a estas nuevas experiencias y el alcance de la mediatización que en el caso del arte correo implicarían varios procesos.

El Arte Correo: elementos significativos, somera caracterización

Lo que denominamos Arte Correo, se conoce internacionalmente como Mail Art y ha sido denominado también como "comunicación a distancia-vía postal" por el artista argentino Edgardo Antonio Vigo. Adoptamos la terminología elegida por los artistas correo latinoamericanos: Arte Correo (AC) o arte postal y sus correlativas designaciones de artistas correo o artistas postales; en vez de mail art y mailartistas.

El AC es un movimiento influido en sus bases artísticas, éticas y estéticas por las vanguardias de las primeras dos décadas del siglo XX, sobre todo por el dadaísmo. Su aparición promisoria a finales de la década de los 50 se relaciona con tres importantes tendencias artísticas que surgieron entre ese momento y mediados de los 60, que se relacionaron cada una a su manera con el AC: el Nuevo Realismo en Europa, el grupo Fluxus (EE.UU. y Europa y Japón) inspiradas en el nuevo movimiento del Arte Conceptual. El surgimiento del AC propiamente dicho, cuya fecha-hito reconocen los artistas en 1962 a partir de la fundación de la New York Correspondance School, en los Estados Unidos por parte

del artista estadounidense Ray Johnson, a quien se lo considera como un creador internacional de esta corriente.

El AC puede definirse como "...una tendencia artística que consiste en el envío de mensajes y diversas producciones utilizando el sistema postal como medio de comunicación a destinatarios conocidos o desconocidos" (García Delgado, F. y Romero, J. C.: 2005:11) Hevè Fischer define al AC como aquella disciplina artística "que abarca el espectro de las comunicaciones marginales a distancia y que utiliza al correo como elemento distribuidor y medio comunicativo" (citado por Gache, B. Ídem)

El argentino Edgardo Antonio Vigo expresó abiertamente su preferencia por denominarlo "Comunicación a Distancia- vía postal" rechazando el término arte postal (y su correspondiente nombre mail art en inglés) por considerar que aquella denominación expresa de forma más clara la voluntad de salir de los principios y circuitos tradicionales del arte para erigirse en circuito alternativo de comunicación, trasgresión y horizontalidad.

Un concepto más amplio que encuentra en el AC su expresión ideal es el de "Eternal Network" (o la Eterna Red) Este concepto fue generado en 1963 por el artista francés Robert Filliou, ligado al grupo Fluxus, y con él se refería de un modo más general a un tipo de contacto humano, haciendo hincapié en la idea de comunidad, diálogo, intercambio y pluralismo de ideas.

Los principales referentes de esta disciplina señalan como el rasgo decisivo del AC al privilegio que se le da a la comunicación por encima de los rasgos artísticos. En palabras del uruguayo Clemente Padín esto significa que prevalece la búsqueda por establecer el diálogo por encima de la información, la preeminencia del encuentro con el otro, el contacto. Para Belén Gache (Ídem) está claro que el AC es un arte de redes, para ella, su surgimiento

tiene la impronta de las rupturas estéticas y la explícita vocación de crear y ampliar redes de comunicación. A principios de los 60, el surgimiento del AC coincide con un proceso de redefinición y el cuestionamiento de valores sociales y culturales dominantes hasta ese momento; las transformaciones sociales y culturales, que se expresan en distintos órdenes, tienen su expresión en el plano de las estéticas y los modos de expresión y comunicación. Las impugnaciones teóricas y estéticas se dirigen al orden establecido; las transformaciones de los lenguajes y del pensamiento crítico que pone en la mira a las industrias culturales, la masificación y estandarización de la cultura.

Los otros rasgos que definen al AC se enlazan en una perspectiva que produce un desplazamiento en los procesos de producción y circulación artística. Presentados de modo resumido, aunque un tanto esquemático, éstos son:

Exclusión de circuitos de comercialización y de cualquier tipo de intercambio económico.

No devolución de las obras.

Exclusión de los circuitos ortodoxos del arte.

Rechazo del concepto de autor y de obra única.

Estructura horizontal y democrática entre los artistas

Sin evaluación ni otros mecanismos de selección de las obras.

Políticas de apertura de las redes.

Estos rasgos son declarados y sostenidos por los artistas postales en diferentes instancias de pronunciamiento y son aquellos aspectos que entran en juego en las discusiones cuando alguno de estos principios es violado, son reglas de juego que se han dado los propios artistas. Como se enuncia en el primer rasgo, las obras no poseen un valor económico ni se venden o alquilan;

su intercambio se da en el marco de una relación de desprendimiento del artista de su trabajo a través del envío desinteresado de la misma a través del medio postal o de la entrega personal (en algunas acciones colectivas de intercambios interpersonales) suponiendo la reciprocidad, es decir, el intercambio con el otro. No se integra a circuitos de comercialización de ningún tipo.

El intercambio no implica la devolución de las obras, como se trata de un desprendimiento, cuando una obra se envía a otro, ésta nunca vuelve a su productor, a menos que en la propuesta explícitamente consista en este tipo de envío (como es el caso de los auto envíos o los Add & Pass)

Por otra parte, el AC se excluye deliberadamente de los circuitos tradicionales del Arte, rechazando los mecanismos que éste impone al artista. No obstante, en el proceso que Padín denomina de "institucionalización" que se produce de los 80 en adelante, el AC recurre a los salones y museos, pero eludiendo siempre los principios regulatorios de éstos (preselecciones de obras, jurados, etc.) El AC surge en contra de estos criterios del ámbito artístico.

El rechazo del concepto tradicional de autor es otro elemento que los caracteriza, lo cual no significa eludir la identidad del artista, sino que se trata de subvertir el concepto moderno de autor como núcleo inmanente de la creación y poner en su lugar otra concepción de subjetividad, más abierta y provisoria. En este orden, lo colectivo se ubica por encima de lo individual. También la idea de obra única e irrepetible es rechazada y como expresión de esto se utilizan deliberadamente formas de reproducción de la obra (fotocopias, fax, etc.) y se multiplican, ampliando la distribución de la misma o proponiendo que a partir de esa copia el receptor pueda intervenirla.

Otro principio del AC es la horizontalidad y la democratización como rectores de todo tipo de acción y producción que se lleve adelante. Este rasgo supone aceptar la diversidad que se da entre los artistas, entre los cuales se cuentan artistas reconocidos con producciones relevantes y formación específica como aquellos que se acercan sin tener estas cualidades, pero que poseen el deseo de participar. La participación se pondera por encima de la capacidad creativa o artística y no existen jerarquías entre los artistas.

Este rasgo se relaciona con el siguiente, ya que al no haber jerarquías, nadie se arroga el poder de evaluar al otro, ni hay criterios artísticos que operen en selecciones de obras. Los trabajos no se someten a ningún arbitrio ni censura. Las pautas que pueden llegar a establecerse (en las convocatorias, por ejemplo) obedecen a criterios operativos, del orden práctico, como por ejemplo fijar un tamaño o proponer un tema convocante. No se prefijan estándares de calidad ni limitaciones en cuanto a los estilos que puedan adoptarse. En ese sentido junto a la horizontalidad se defiende como valor la libertad de los artistas.

El último rasgo es englobante de los anteriores y podríamos calificarlo como un metaprincipio consistente en la comunicación como finalidad y principio rector: "La comunicación como un derecho básico, reivindicado desde la esfera artística por todo aquel que quisiera hacerlo, sin tabúes ni elites. Un derecho que al normalizar su uso se muestra como el medio adecuado para reivindicar otros derechos y producir una reflexión individual y colectiva de toda la sociedad" (Lázaro, s/f)

A partir de este precepto es que las acciones que se llevan a cabo tienden a ampliar las redes. Algunas estrategias tendientes a este fin son la publicación de los listados de correo en los catálogos, de modo de poder hacer accesible a otros la información,

la generación de rondas de envíos y actualmente, la utilización de los blogs, facebook y los listados de correo electrónico. El AC propone redes abiertas, no delimitadas a un grupo, sino que se propicia la convocatoria a la participación de nuevos artistas o interesados en producciones y acciones de AC.

¿Qué se intercambia en el AC? Clemente Padín (1988) realiza un listado bastante amplio en el cual asegura que el sentido creador de los artistas-postales se resume, aproximadamente, en enviar piezas postales:

1.- con reproducciones de sus obras literarias y/o plásticas sin tener en cuenta las modificaciones que su transporte les pudiera ocasionar;

2.- con obras de diverso carácter que tienen en cuenta las posibles modificaciones que se producen durante el envío (es la forma más corriente y numerosa de arte-postal); el ruido integra la estructura de la obra, aunque no de manera determinante y

3.- con obras que permiten que el "ruido del canal" se constituya en la obra misma, sumándose a los procesos previstos por el artista u otros aleatorios, propios del medio empleado.

En virtud de las definiciones analizadas, las entrevistas realizadas y de la bibliografía consultada proponemos una definición provisoria de utilidad por el carácter abarcativo y descriptivo, y que intenta sintetizar aspectos centrales del AC:

> *El arte correo constituye un conjunto de acciones de producción e intercambio de una diversidad de obras y expresiones artísticas en distintos lenguajes, soportes y materiales que circulan a través de diferentes medios, principalmente por el correo postal; tendientes a generar un proceso de comunicación entendido como diálogo y encuentro con el otro, constituyendo una red de relaciones horizontal, de*

reciprocidad y solidaridad; desestimando abiertamente la intromisión de intereses económicos o parámetros de jerarquización de cualquier especie y con una clara voluntad de subvertir los parámetros establecidos por el Arte institucionalizado y el Correo como institución oficial. Su proceso de digitalización es heterogéneo y se presenta en curso, presentando aspectos que sin mayores controversias u objeciones se digitalizaron y otros que presenta cierta resistencia.

Puntos centrales para continuar pensando y abrir nuevos interrogantes

A. La primera cuestión que analizamos es la postulación de la red. El AC se postula tempranamente como una red social con alcance internacional, su objetivo es trasvasar fronteras, diferencias culturales, sociales, se propone como una red horizontal y abierta basada en la colaboración. En este sentido, encuentra consonancia con lo que hoy posibilita Internet desde la web 2.0, al abrir el camino a la producción colaborativa y la participación más horizontal. "Las redes sociales, dice Verón, reactivan permanentemente la pregunta sobre el vínculo social, en las tres dimensiones de la semiosis: afectiva, factual y normativa" (Verón, 2012: 15) Encontramos una mediación de lo político, que Verón también lo señala como una interpretación de los nuevos modos de producción y circulación que se ponen en juego. "Los procesos de circulación son el nuevo campo de batalla, y esa guerra apenas ha comenzado", asegura (Ídem).

Esta articulación entre redes y poder no es nueva: las redes surgieron en la modernidad bajo los proyectos de unificación de los Estado-nación, expansión capitalista, control social y cultural. Creadas desde el horizonte utópico moderno surgieron las

redes de transporte articuladamente con las de comunicación, entre las cuales se cuenta el Correo Postal. Armand Mattelart propone una marcación de hitos en la historia de las redes técnicas en Occidente, desde Europa a América y respalda el carácter moderno de la idea de red al afirmar que "el siglo XIX prepara la lenta aparición de un nuevo modo de intercambio y circulación de bienes, mensajes y personas, así como de un nuevo modo de organización de la producción. En el transcurso de este siglo (...) un conjunto de inventos técnicos va a permitir el desarrollo de nuevas redes de comunicación" (2003: 25) La noción de red, surge a partir de la metáfora positiva de lo vivo, en una continuidad de las redes orgánicas en lo social. Así el saintsimonismo sustenta en la idea de redes el principio de sostén y desarrollo de la sociedad industrial moderna (Mattelart y Mattelart, 1997)

Las redes digitales emergen también de políticas estatales que mantenían ciertas pretensiones de control y gestionamiento, pero luego fueron ampliándose y desplazándose de los objetivos primigenios, sin mayor certeza del rumbo que iba tomando a escala planetaria. A la modernidad, el proyecto unificador se le coló por las manos también, al crear las redes apareció la diversidad, el intercambio, la hibridación allí donde el Estado-nación quería una cultura homogénea. Es que el poder deja intersticios y da lugar a usos tácticos como los que propone el arte correo. Hoy cabe preguntarse por las derivas insospechadas que la comunicación digital traerá, tanto para quienes pretenden 'controlar' o 'gestionar' la circulación a través de Internet como para aquellos que creen ciegamente en que esta apertura es 'ya' la certeza de una democratización. Entre ambos lados hay una tensión, de ahí el valor político de las redes.

Otra apuesta política del arte correo es la resignificación de los géneros discursivos propios del correo como la postal, los se-

llos, las estampillas, etc., desde una apropiación crítica/creativa, desafiando al poder centralizado del Correo Postal, en espacios simbólicos de negociación (la superficie del sobre, por ejemplo, al ocupar espacios 'permitidos' con sellos y estampillas apócrifas) o en la vocación de traficar sentidos enmascarados o encriptados.

El modelo de la red se opone al modelo lineal de los medios de comunicación de masas que fijan las posiciones de emisión-recepción y su correlato en el 'mundo del arte', lo que Mario Carlón llama broadcast (museos, galerías, bienales) que determinan una circulación restringida del arte y una producción concentrada en ciertos actores que son quienes deciden qué se exhibe y aquello que queda afuera del circuito, lo cual promueve una relación de poder desigualmente distribuido. Y también desafía los mecanismos de legitimación tradicionales del campo del arte (premiaciones, becas, acceso a exponer, cotización de obras en el mercado del arte, etc.) No obstante, los artistas participantes no escapan al sistema instituido, al cual deben recurrir para mantener su 'existencia' como tales: en escuelas o facultades de arte, espacios menos regulados como galerías o espacios autogestionados, entre otros.

La colaboración, o la emergencia de la era de la 'producción colaborativa' abre caminos, esto es palpable, y uno de los conceptos en que se sustenta es el de la 'inteligencia colectiva' y 'cultura participativa'. 'Inteligencia colectiva' es un término acuñado por Pierre Levy para referirse a la actividad fundamental de 'compartir' saberes, información y generar 'una conversación o murmullo' entre los consumidores, lo cual constituye para Jenkins una puerta que abre a significativos cambios culturales ya que "la creación colectiva de significados dentro de la cultura popular está empezando a cambiar los modos de operar de la re-

ligión, la educación, la política, la publicidad e incluso el mundo militar" (Jenkins, 2008: 15)

También el modelo de la red realiza una ruptura con el modelo emisor-receptor y su correlativo, de autor-lector o espectador, también se vincula el paso de consumidor a prosumidor. Carlón y Scolari lo explicitan en el Prólogo de Colabor_arte (2012) ya que del 'fin de los medios' desarrollado en la obra homónima, desplazan la mirada al carácter colaborativo de la producción en las redes. Esto implica uno de los cambios centrales respecto de los viejos medios y, en el campo artístico, la apertura de nuevos espacios de exhibición, intercambio y debates.

B. Un segundo aspecto es la dimensión de los lenguajes: las hibridaciones en la era de la convergencia arte/medios. Heredero de las vanguardias de mitad de siglo XX, el arte correo se presenta dispuesto a adoptar las nuevas tecnologías de la comunicación desde su surgimiento. Toda técnica de reproducción es válida y sirve para confrontar con los cánones modernos de 'originalidad' u 'obra única', 'derecho de autor' y todo resabio del arte aurático. Desde los años '80, se experimenta con recursos de reproducción como las fotocopias, el extensil, el fax, los videos, música o bandas sonoras grabadas, fotografía, bajo la técnica del collage y la mixtura. El kitsch es adoptado como estética, desligado de la connotación ética impresa desde la concepción filosófica de Hermann Broch. Es una estética de confluencia de lenguajes, de desacralización y crítica (a partir de estrategias como la ironía o la parodia)

En cuanto a los lenguajes, guarda relación con la multimedialidad, uno de los cinco rasgos que Scolari (2008) encuentra que son comunes en los abordajes de diversos autores y que haría referencia a la convergencia de medios y lenguajes. El autor aclara que la multimedialidad no es lo mismo que la hipermedialidad,

ya que esta última es la suma de hipertexto y multimedialidad, remite a múltiples procesos no lineales. Así, la convergencia, tal como advierte Jenkins (2008) no puede reducirse a la dimensión tecnológica en el sentido de aglutinamiento de varias funciones mediáticas en los mismos aparatos, ya que esto no permite visualizar que se trata de un cambio cultural.

En el caso del AC, a partir de mis observaciones de prácticas y producciones de los artistas en la web entiendo que sus hibridaciones se vinculan más a la multimedialidad y como continuación de lo que Dick Higgins (compositor, poeta, artista plástico) postula como intermedia como producto del desconcierto que experimenta ante sus obras que pueden ser música, poesía, teatro o artes plásticas . El término se comienza a utilizar en 1964, hace referencia a la confusión de materiales y no como consecuencia de la utilización de la alta tecnología, sino como una concepción estética y política. Esta noción la introduce Higgins en su ensayo de 1966 y, para Graciela Gutiérrez Marx (2010), se mantiene vigente hasta la actualidad.

C. Retomando los procesos involucrados en la mediatización del 'mundo del arte', uno de ellos es "la digitalización progresiva de una serie considerable de discursos artísticos" y en relación con esto el problema de la indicialidad que se da junto con el paso de los dispositivos maquínicos y analógicos a los digitales que desmaterializan procesos de producción y de circulación. En el caso del AC, la digitalización cada vez más forma parte del proceso de producción, como ocurre en gran parte de los trabajos de diseño o arte en general. La disponibilidad de software con amplias posibilidades creativas junto con la optimización del hardware en cuanto a la velocidad y capacidad de almacenamiento, van contribuyendo a que los artistas, diseñadores y publicistas, cada vez más realicen si no todo su trabajo, gran parte del proce-

so con tecnologías y formatos de digitalización y estos perviven combinados con viejas técnicas. En cuanto a la circulación, encuentra allí la mayor resistencia a perder su materialidad. Éste es un aspecto clave al que se le da significación e incluso valor afectivo. A modo de hipótesis a partir de las primeras indagaciones (ya que me encuentro en proceso de investigación) arriesgo que si bien el AC es, en parte, heredero del Arte Conceptual que propone la desmaterialización de la obra, la prevalencia de la acción a la contemplación, la experimentación con nuevos materiales, una política del desecho y cierta familiaridad con el Arte Póvera, constituye hoy todavía una cuestión irrenunciable el acceso a la materialidad de la obra. A la dinámica de la espera, la emoción de recibir al cartero, de tocar el sobre, las texturas, el aspecto lúdico de las formas y los dispositivos que se crean . Hay en el AC algo de lo sensitivo que pone en escena sentidos relativos a lo afectivo, el valor del contacto y la indicialidad que implica que esas marcas: en el sobre, en la postal, en la hoja, es la presencia del otro, ese haber estado allí de la mano del otro (pegando, escribiendo, dibujando, sellando), también la marca subjetiva de la letra o la firma.

Esta es una razón para pensar o re-pensar la noción de remedación de Bolter y Glusin, criticada por Fagerjord (citados en Scolari, Ídem). Es cierto que hay una representación de un medio de otro medio, parafraseando a Mc Luhan; en cuanto al correo es claro cómo el correo electrónico retomó la iconicidad y terminología del correo postal, ésta es –desde nuestro punto de vista- una estrategia continuista que apunta a la apropiación de las tecnologías y sus usos sociales en el marco de los cambios producidos en los ’90. El correo electrónico remeda del correo postal su lentitud en la circulación, reduciendo la espera y de esta forma, cierta angustia moderna del tiempo y el espacio. Pero

por otra parte, se diluyen otros aspectos, fundamentalmente la materialidad y la indicialidad. Dos aspectos éstos relevantes, al menos, para los artistas. Escapando a la falacia de la caja negra diríamos que el correo postal no ha muerto, aunque se ha desplazado bastante de sus usos sociales, pero como dice Fagerjord las hibridaciones entre los lenguajes y los medios van más allá de la representación de un medio dentro de otro medio, ya que "la trama de contaminaciones y apropiaciones es mucho más compleja" (citado en Scolari, Ídem: 108)

Cierta nostalgia de la materialidad prevalece, sin renegar de las nuevas posibilidades de circulación, al contrario, festejan poder difundir las convocatorias o encuentros de AC por la web, el contar con mayores espacios para exhibir los trabajos. Esto se relaciona con el proceso de "la creación de nuevas 'obras', espacios e instituciones" (Carlón, 2012) que afectan tanto a proyectos artísticos como a instituciones. Los artistas correo encuentran en sus blogs un espacio donde exhibir la multiplicidad de trabajos recibidos, en general, a través del correo postal. Los digitalizan y los exhiben allí, dando cumplimiento a una regla tácita de reciprocidad, el que envía pierde autoría o propiedad sobre el trabajo, se lo regala, -dicho de una manera didáctica- al otro. Como contrapartida, quien recibe se compromete a exhibirlo (antes en algún espacio alternativo de arte o en la calle) y a no venderlo. Como intercambio colaborativo se presupone que los artistas publican en sus blogs o biografías de facebook las convocatorias de los otros artistas para promover la participación. Algunas convocatorias han digitalizado la circulación o conviven ambas Sobre todo, en estos dos últimos años, se orienta progresivamente hacia el uso de facebook como plataforma que posibilita mejor el contacto, la visibilidad y la difusión de las Convocatorias, a la vez, como enlace a los blogs. Existen numerosos grupos de facebook,

algunos cerrados, pero la mayoría abiertos y es en ese espacio donde los artistas publican los links a sus blogs para mostrar trabajos de AC que reciben, convocatorias, reflexiones, links a videos de You Tube de video poesía o performances, entre otros.

Palabras finales

Quedan muchos aspectos para continuar analizando. Sumando a los conceptos, debates y nociones que retomados para pensar estos procesos en curso, en este final quiero destacar como aporte significativo la propuesta de Jenkins del paradigma de la convergencia en contraste con el paradigma de la revolución digital. Frente a tanta teoría tecno-eufórica que circuló con fuerza por el ámbito académico y empresarial, con exitosa pregnancia en los sectores más jóvenes (y otros no tanto), y por otra parte, al discurso más desalentador apocalíptico, (que termina echando a los brazos de las sirenas de la tecnología a todo 'nacido y criado' con los nuevos medios y a los 'adoptados y adaptados'); es plausible que emerja una propuesta teórica como la de Jenkins que pueda pensar estas transformaciones y procesos desde una mirada más enriquecedora, que se corra de esta dicotomía apocalípticos-integrados. Es valioso su esfuerzo para elaborar un pensamiento que evite salidas rápidas, reduccionismos, y permita abordarlos en su complejidad.

Aún cuando estamos en medio de los cambios y resulta difícil sustraerse a la fascinación de los medios y sus posibilidades. Como dice Verón, estamos en el momento cero, momento intensamente utópico. En los bordes del conceptualismo, el AC se funda en un horizonte utópico que se abre en diversos sentidos. Hacia la comunicación, representada en la metáfora de la red, en la revalorización de la función del contacto; como utopía social

se moviliza tras la idea de comunidad, que es correlativa con la noción de 'comun-icación' en su sentido más humanista, de poner en común. En la dimensión política, tanto desde lo que altera como dispositivo y en ese sentido, en la misma acción de perturbar lo normado, funda su programa poético-político. Próximo a un régimen de micropolítica, que a través de las tácticas van minando las certezas del poder, traficando sentidos , propulsando los deslizamientos por los bordes y los intersticios del poder. Este carácter micropolítico no implica ceder en el compromiso que asumían los artistas con la realidad política latinoamericana, más bien es un gesto de resistencia frente a lo implacable y un recurso a imaginación colectiva. Es redundante, pero vale explicitarlo que se reconoce en un rasgo que Camnitzer se encarga de enfatizar sobre los conceptualismo, el latinoamericanismo. La utopía de la construcción de esa 'supraidentidad' por encima de lo nacional, esa hermandad entre pueblos atravesados por los mismos problemas.

Por otra parte, la impugnación de cánones modernos como la noción de 'autor', de 'obra', la disyunción entre 'copia/original'. El arte correo deliberadamente oblitera estas nociones como modo de fundar otro régimen ético-estético que tiene implicancias políticas. En relación a la 'originalidad', punza el núcleo del mito de la vanguardia modernista . En el caso del arte correo, que extrema esta apertura a recursos, retóricas y estilos, deliberadamente realiza la operación inversa. Sobre lo multiplicable, sobre lo reproducible para dejar en ello la marca de una subjetividad errante, desjerarquizada, desacralizada que buscar en el otro una respuesta.

La 'comunicación a distancia-vía postal', como la denominó Vigo se multiplica, se renueva, se resignifica, despierta la imagi-

nación, dejando siempre sus límites borrosos, suscitando nuevos espacios de juego y disrupción.

Este momento cero, intensamente utópico, como lo señala Verón, es un momento propicio para hacernos preguntas, revisar nuestros conceptos y prejuicios, para poder visualizar la complejidad de los procesos sin perder la potencialidad de una mirada crítica.

Bibliografía

Bourdieu, Pierre (2005 [1995]) Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario, Ed. Anagrama, Barcelona.

---------- (2010) El sentido social del gusto. Elementos para una sociología de la cultura, Siglo XXI Editores, Buenos Aires.

Carlón, Mario (2010) "La mediatización del 'mundo del arte'" en Mediatización, sociedad y sentido. Diálogos entre Brasil y Argentina, Universidad Nacional de Rosario

---------- (2012) "Entre The File Room y Bola de nieve: usuarios e instituciones colaborativas en la era de la convergencia arte/medios" en Carlón, Mario y Scolari, Carlos (comps.) Colabor_arte. Medios y arte en la era de la producción colaborativa, Ed. La Crujía, Buenos Aires

García Delgado, Fernando y Romero, Juan Carlos "Presentación"

Gache, Belén "Arte Correo: el correo como medio táctico"

---------- (2005) en El Arte Correo en Argentina, Vórtice Ediciones, Buenos Aires.

Gutiérrez Marx, Graciela (2010) Artecorreo Artistas Invisibles en la Red Postal 1975-1995, Luna Verde Ediciones, Buenos Aires.

Jenkins, Henry (2008) "Introducción. Adoración en el altar de la convergencia" en Convergence Culture. La cultura de la convergencia de los medios de comunicación, Ed. Paidós, Barcelona.

Kozak, Claudia (2010) "Técnicas poéticas. Genealogías teóricas, prácticas críticas", Bs. As., publicado en http://www.ludion.com.ar/articulos.php?articulo_id=45

---------- (2012) "Tecnologías Poéticas" en Kozak, C. (ed.) Tecnopoéticas Argentinas. Archivo blando de arte y tecnología, Ed. Caja Negra, Bs. As., 2012.

Lázaro, Isabel "Evolución del Mail Art en España", Tesis para la Universidad de Barcelona, consultada en http://issuu.com/boek861/docs/evolucion_mail_art_en_espa_a/59?mode=a_p en diciembre de 2009

Longoni, Ana (2010) "Artista mendigo/ artista turista: itinerarios descentrados", Sur, sur, sur, sur, México, SITAC

Mattelart, A. y Mattelart, M. (1997) Historia de las teorías de la comunicación, Ed. Paidós, Barcelona.

Mattlelart, Armand (2003) La comunicación-mundo. Historia de las ideas y de las estrategias, Siglo Veintiuno Editores, México (1ra. Ed. 1996)

Padín, Clemente (1988) "El Arte Correo a finales de siglo" XXXIV Reunión de de los Departamentos de Estudios Latinoamericanos de las Universidades Norteamericanas y Mexicanas de la costa del Pacífico (PCCLAS), Universidad Autónoma de Baja California, Mexicali del 20 al 23 de Octubre de 1988, consultado en www.merzmail.net/finales.htm

Scolari, Carlos (2008). "Hipermediaciones", en Hipermediaciones. Elementos para una teoría de la comunicación Digital Interactiva, Ed. Paidós, Barcelona.

Verón, Eliseo (1984) "El living y sus dobles. Arquitecturas de la pantalla chica" en El cuerpo de las imágenes, ed. Norma, Buenos Aires.

---------- (2012) "La mediatización ayer y hoy" en Antonio Fausto Neto y Mario Carlón (eds.). Las políticas de los internautas, Ed. La Crujía, Buenos Aires.

LA IDENTIDAD COMO DISTINCIÓN SOCIAL: UN CONTEXTO TRANSNACIONAL DE CONSTRUCCIÓN. UNA APROXIMACIÓN A LA OBRA DE NÉSTOR GARCÍA CANCLINI

Pablo Daniel Parra

El presente trabajo forma de una investigación más amplia en torno a la obra de Néstor García Canclini y su productividad para pensar La/s Cultura/s Popular/es en el escenario latinoamericano. Sin pretender agotar el objeto, a continuación propondremos una suerte de aproximación en términos de conclusiones y/o reflexiones preliminares en torno a la obra de Néstor García Canclini. A partir de un análisis crítico y comparativo sobre dicho tópico de análisis en el pensar cancliniano intentaremos encontrar claves de lectura que nos aporten nuevas inquietudes y perspectivas a la hora de problematizar en torno a la/s construcción/es identitaria/s actual/es.

Si bien consideramos que el análisis de la identidad es un tópico que podemos rastrear de manera constante a lo largo de la producción teórica del antropólogo argentino, nuestra indagación advierte que dicha problemática se materializa significativamente en las obras que a continuación expondremos.

Desde nuestra perspectiva consideramos que en *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad* (1991[2001]), García Canclini propondrá un análisis "transdisciplinario" de la cultura que parte de cruces e hibridaciones, modificando de este modo, la manera de hablar de los conflictos socioculturales y, proponiendo al mismo tiempo, una alternativa a la hora de analizar la cultura y la identidad.

En dicha obra y mediante la reducción de la jerarquía de los términos de identidad y heterogeneidad en beneficio del concepto de hibridación, García Canclini intenta dar cuenta de los conflictos y desigualdades que se presentan en las mezclas interculturales. En el pensar cancliniano "los procesos de hibridación" serán advertidos como procesos culturales a través de los cuales se pueden entender los desplazamientos y las resignificaciones que se dan en los fenómenos culturales. Resignificaciones y desplazamientos producto de contactos culturales, económicos, simbólicos y comunicacionales; en donde las delimitaciones del contexto están signadas por la post/modernidad, la globalización y el mercado. En un continente en el que el "tránsito" de las identidades hace cada vez más difícil la distinción entre popular, culto y masivo, y en donde las sedimentaciones identitarias organizadas en conjuntos históricos más o menos estables (etnias, naciones, clases) se reestructuran en medio de conjuntos interétnicos, transclasistas y transnacionales, el autor planteará un análisis cultural que permite, más que afirmar identidades autosuficientes, advertir las distintas formas de situarse en la heterogeneidad y dar cuenta de la manera en que se producen las hibridaciones.

En esta dirección, encontramos en lo planteado por el antropólogo argentino cierta relación con lo expuesto por Stuart Hall (2010). Desde una posición que básicamente simpatiza con la afirmación de que las identidades modernas están siendo "descentradas"; esto es, dislocadas o fragmentadas, Hall conceptualiza al sujeto posmoderno como carente de una identidad fija, esencial o permanente.

A partir de un análisis que visualiza un tipo distintivo de cambio cultural que está transformando las sociedades desde el siglo XX, el planteo de Hall advierte que cambios como el impacto de

los procesos de globalización, las nuevas tecnologías de la comunicación, el achicamiento del Estado-nación, etc., han transformado los paisajes culturales referentes a clase, género, sexualidad, etnicidad, raza y nacionalidad. Tópicos que proporcionaban posiciones estables como individuos sociales.

Estas transformaciones también están cambiando nuestras identidades personales, minando nuestro sentido de nosotros mismos como sujetos integrados. "Esta pérdida de un 'sentido de uno mismo' estable a veces es llamada dislocación o descentralización del sujeto" (Hall: 2010; 364). Será este conjunto de desplazamientos dobles —que des-centra a los individuos tanto de su lugar en el mundo cultural y social como de sí mismos—, lo que para el autor, constituye una crisis de identidad para el individuo

Ya sea desde un análisis que se focaliza en los procesos de hibridación en la perspectiva de García Canclini, o bien, en el desplazamiento del sujeto sociológico a un sujeto posmoderno y descentrado desde la mirada de Hall; advertimos que en la propuesta de ambos autores ya no es posible definir identidades "puras" o "autenticas".

A partir del posicionamiento conceptual de ambos autores advertimos que la construcción identitaria se dará hacia el interior de lo social, en los contactos, mezclas y fusiones en los que los distintos grupos participan.

Desde el planteo cancliniano, cuando se define a una identidad mediante un proceso de abstracción de rasgos, tales como: la lengua, las tradiciones y ciertas conductas estereotipadas, se tiende a menudo a desprender esas prácticas de la historia de mezclas en que se formaron. Si proponemos un "diálogo" con lo

propuesto por Hall, encontramos que este último también prioriza el rasgo histórico de los procesos de construcción identitaria.

Advertimos que en el "desplazamiento" de un sujeto sociológico, a un sujeto posmoderno o descentrado, el pensador jamaiquino está priorizando un análisis que atienda los cambios y procesos sociales, históricos, culturales y económicos, que transforman la construcción identitaria y los modos de identificación de los sujetos en el actual contexto de globalización.

Tal sujeto, previamente experimentado como poseedor de una identidad estable y unificada, se está volviendo fragmentado; compuesto, no de una sola, sino de varias identidades, a veces contradictorias y sin resolver, dirá el autor.

En correspondencia con lo expuesto, Hall argumenta que, "las identidades que componían los paisajes sociales allí afuera y que aseguraban nuestra conformidad subjetiva con las necesidades objetivas de la cultura se están rompiendo como resultado del cambio estructural e institucional […] el mismo proceso de identificación a través del cual nos proyectamos dentro de nuestras identidades culturales, se ha vuelto más abierto, variable y problemático" (2010:365).

Al interior de nuestra indagación y a partir de lo argumentado tanto por Néstor García Canclini, como por Stuart Hall –en torno al tópico de la identidad–, podemos enmarcar el posicionamiento conceptual de ambos autores en lo que Fredrik Barth denomina: una concepción relacional y situacional de la identidad.

Creemos que es necesario dejar atrás las tensiones entre concepciones objetivistas y subjetivistas, donde por un lado se describe y define la identidad a partir de ciertos criterios determinantes "objetivos" como el origen común, el territorio, la herencia, la lengua, etc., reduciendo la cuestión identitaria a

una dimensión atributiva recibida y heredada de una vez y para siempre. Y por el otro, una perspectiva "subjetivista" en la que la identidad es entendida como una representación que los individuos hacen de la realidad social, reduciendo la identidad a una elección individual arbitraria y en cierto punto hasta fantasiosa.

Ante la necesidad de un análisis que supere perspectivas tan extremas como las mencionadas, Barth propondrá abordar el fenómeno identitario en el orden de las relaciones entre los distintos grupos sociales. Desde esta perspectiva de análisis, el contexto relacional, es el único que puede explicar por qué, en determinado momento se afirma una identidad y en otro momento esta se vuelve variable, dirá el autor.

Desde nuestro enfoque inferimos que el planteo de Fredrik Barth, entiende la identidad como una construcción social originada al interior de los marcos sociales, orientando la representación y elección de los sujetos, y posicionando a diferentes grupos sociales en oposición a otros.

En tal sentido Barth (1969) argumenta que "la identidad es un modo de categorización utilizado por los grupos para organizar sus intercambios. […] Para definir la identidad de un grupo, lo que importa no es hacer el inventario del conjunto de los rasgos culturales distintivos, sino encontrar entre esos rasgos los que son empleados por los miembros del grupo para afirmar y mantener una distinción cultural" (en Cuche, 2002:109]. Podemos inferir de las palabras del autor, que la identidad debe ser considerada como algo que se construye y reconstruye constantemente en los intercambios sociales; la identidad será siempre una relación con el otro.

Retomar el planteo cancliniano en términos de "procesos de hibridación" y proponer un diálogo conceptual y teórico con la

mirada de Stuart Hall, en torno al "descentramiento del sujeto posmoderno" nos brinda una alternativa dinámica a la hora de problematizar sobre los procesos de construcción identitaria. Más aún si dicho diálogo es propuesto en un marco/contexto, en donde la identidad es entendida desde la "relación", "distinción" y "oposición" de los distintos grupos sociales que interactúan –en términos de Barth–.

En tal dirección, consideramos que la relación conceptual propuesta y los aportes de Hall y Barth, nos brindan solidas herramientas analíticas para advertir, problematizar y abordar, la propuesta cancliniana en términos de identidades posmodernas.

En un continente latinoamericano signado/caracterizado por una modernidad tardía y a destiempo, los cambios producidos por el sistema capitalista, la globalización y las nuevas tecnologías de la comunicación, nos llevan a problematizar la construcción identitaria por fuera de los límites del tiempo, del espacio. Advirtiendo que dichos cambios socioculturales, simbólicos y materiales, demandan la revisión del análisis cultural, García Canclini propondrá que las identidades modernas se han transformado en identidades posmodernas.

A mediados de la década de los 90', en su obra *Consumidores y Ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización* (1995), García Canclini plantea el desplazamiento del escenario en el cual se enmarca la ciudadanía –del pueblo a la sociedad civil–, cuestión que demanda una reestructuración en la categorización de las identidades.

A partir de las continuas interacciones entre lo local, lo regional y lo global, sumado al achicamiento del Estado y su deficiencia en lo que a políticas culturales se refiere, aquellas identidades modernas que se constituían en territorios estables, definidos

y con límites poco flexibles, se han desplazado hasta convertirse en identidades que se construyen en un territorio global que poco tiene que ver con la representación pretendida por parte del Estado. Estas identidades consideradas como postmodernas serán transnacionales y multilingüísticas, y su estructura estará regida más por lógicas provenientes desde el mercado y los medios de comunicación, que desde el Estado, dirá el autor.

En el planteo de García Canclini, lo "local" y lo "nacional" son pensados y propuestos en relación continua con lo "global/transnacional". Retomar las conceptualizaciones de Renato Ortiz (2002) en torno a la transnacionalización de las identidades, nos resulta pertinente para visualizar las formas en que los procesos de globalización y por sobre todo, la instauración del sistema capitalista, reorganizan social, económica y culturalmente el contexto donde se configuran y construyen los procesos identitarios.

En Ortiz, las categorías de tiempo y espacio, se constituyen como eje de análisis para abordar dicho procesos.

A partir del cambio radical de las nociones de tiempo y especio, como resultado del proceso de globalización, el debate por las identidades se encausará desde una nueva mirada en la perspectiva de Ortiz. Si anteriormente la discusión sobre éstas (las identidades) giraba entorno a los Estados-nación, hoy la reconfiguración de las fronteras entre lo local, lo nacional y lo global, nos obligan a plantear el análisis en un contexto de fronteras y límites permeables.

Claro que en los planteos de Ortiz, "esto no quiere decir que el proceso de mundialización no tenga fronteras, sí tiene fronteras, solo que ya son otras, en ese sentido cambia la relación de las identidades nacionales y de sus sociedades, lo que a su vez

nos ha abierto otro tipo de creación de identidades, como las identidades transnacionales" (2002:3).

Esta reestructuración de tiempo y espacio, también es advertida por el antropólogo argentino. En un análisis contemplado bajo un contexto de hibridación, en el cual la identidad se estructura a partir de cruces con tradicionalismos que continúan presentes y bienes culturales provenientes de distintos lugares, el antropólogo privilegia el escenario de la ciudad por sobre el del Estado-Nación como ámbito donde se reestructuran las identidades post/modernas. Con una mirada que contempla la identidad desde una forma dinámica, García Canclini visualiza que aquellas pretensiones provenientes desde el Estado, los partidos políticos y los movimientos sociales, de focalizar bajo la expresión colectiva y los límites del territorio las identidades, se desvanecen.

Causas tales como la carencia de políticas culturales que nucleen la integración social –albergando al mismo tiempo la diversidad–, el descreimiento en los partidos políticos, la incapacidad de éstos por renovarse y lograr ser promotores de la participación colectiva de los grupos sociales, y el consumo de bienes culturales –que en su mayoría son producidos y puestos en circulación por empresas multinacionales–, han contribuido a esta transnacionalización de las identidades. Si bien el autor da cuenta en su análisis de una "reestructuración" identitaria, la transición entre identidades modernas y postmodernas está planteada de una manera dinámica y flexible, es decir, focalizando los cruces e hibridaciones entre ambas.

Al interior de la perspectiva cancliniana (1995), la producción de las relaciones las relaciones de continuidad, ruptura e hibridación entre sistemas locales y globales, tradicionales y ultramodernos de desarrollo cultural, es hoy uno de los mayores desafíos.

Dicho desafío se sustancia no solo en la coproducción, sino más aún, por el conflicto que resultante de la coexistencia de etnias y nacionalidades en los escenarios laborales y de consumo. Y si bien, las categorías de hegemonía y resistencia siguen siendo útiles, "la complejidad y los matices de estas interacciones requieren también estudiar las identidades como procesos de negociación, en tanto son híbridas, dúctiles y multiculturales" (1995:116).

Consideramos que con la propuesta de un escenario compuesto por hegemonías, resistencias y negociaciones, el antropólogo presenta claramente el contexto latinoamericano en donde soportes culturales como el folclor, repertorios artísticos y discursividades políticas, conviven, resisten y negocian, con los medios de comunicación masiva y las nuevas tecnologías de la comunicación.

En tal sentido, advertimos que será en la intersección entre estos dos contraste planteados por el autor, a los que podemos categorizar como soportes culturales modernos y postmodernos, en donde se gestarán y constituirán los procesos de construcción identitaria.

Hacia el interior del recorrido por las obras del antropólogo, nuestro análisis visualiza un segundo eje que se desprende de la problemática en torno a la identidad, dicho tópico es que atiende de la "idea/concepto" de comunidad.

Fenómenos como los mencionados anteriormente (la crisis de los Estados Nación, el fracaso de los partidos políticos, etc.), sumado a la centralización del poder cultural y económico en capitales privados multinacionales y el papel preponderante de los medios de comunicación, llevaron al antropólogo a dar cuenta

sobre la noción de comunidad, más como una ilusión o un deseo, que como una realidad.

La idea de una comunidad en América Latina –el deseo, en términos del autor– se originaría ya no a partir de entidades macrosociales como el territorio nacional o la clase social de pertenencia. Desplazamientos socioculturales y simbólicos como los mencionados anteriormente, han provocado que el sentido de comunidad se constituya a partir de conglomerados deportivos, generacionales o mediáticos. Desde la perspectiva cancliniana, un rasgo constitutivo de estas sociedades atomizadas es que se nuclean más en torno a consumos simbólicos, que en relación a los procesos productivos.

En un contexto Latinoamericano donde las identidades se constituyen por cruces e hibridaciones, el autor encuentra en la expansión de las comunicaciones y los consumos culturales una salida ante el inminente fatalismo de una comunidad. Comunidad que se resuelve en las tensiones surgidas a partir de tradicionalismos que aún persisten y héroes mediáticos provenientes de Hollywood y Mtv, en donde el pueblo se ha transformado en una sociedad civil que poca influencia posee en la producción y la circulación de los bienes simbólicos, y en el que el ejercicio de la ciudadanía se ha desplazado hacia el consumo cultural y la lucha por la apropiación de los bienes simbólicos.

Rescatando, y por sobre todo, confiando en la racionalidad del consumo, el autor advertirá que en la expansión de los medios de comunicación y de los consumos culturales, se generarán asociaciones de consumidores y luchas sociales en donde se reconstituirán los vínculos sociales. Quizás con cierta nostalgia y romanticismo, o tal vez de manera metafórica, el antropólogo argentino apela al saber del pueblo y a la racionalidad de la so-

ciedad civil para evitar las disidencias atomizadas que poco contribuyen en la conformación de una comunidad.

Podemos advertir que esta idea pretendida por García Canclini, de una comunidad, ubicada en el seno de una sociedad civil sustentada por la aceptación de las diferencias, para así construir junto con el Estado una multiculturalidad democrática, guarda una marcada relación con lo expuesto por Stuart Hall en su obra *Sin garantías: Trayectorias y problemáticas en estudios culturales* (2010), cuando propone el concepto de "comunidad imaginada".

A partir de una revisión sobre la identidad nacional, el autor jamaiquino planteará que dichas identidades nacionales no son elementos adquiridos desde nuestro nacimiento, sino que las mismas son formadas y transformadas dentro y en relación con la representación. En dicho planteo, Hall propone una noción de una comunidad constituida a partir de instituciones culturales, de símbolos y de representaciones. Desde la perspectiva del sociólogo y en sus propias palabras: "una cultura nacional es un discurso, una manera de construir significados que influencia y organiza tanto nuestras acciones como la concepción de nosotros mismos. […] la identidad nacional es una comunidad imaginada" (2010:381).

En nuestro análisis advertimos que tanto en la propuesta de García Canclini, como así también en el planteo de Hall, aquella identidad nacional que ayudo a conformar cierta homogeneidad y cohesión entre los distintos grupos, etnias y razas que se encontraban al interior de los estados nación, hoy está siendo dislocada por los procesos de globalización.

Aquella "comunidad" que se visualizaba al interior del territorio nacional con límites bien determinados y poco flexibles, ya

no presenta las mismas características. El achicamiento de los Estado-Nación, el rol preponderante de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías y el descentramiento del sujeto, han provocado que la noción de comunidad referencie a la tensión entre distintos grupos, ya no solo nacionales, y adquiera visibilidad en los actos de consumo cultural.

A partir del diálogo propuestos entre ambos autores, advertimos que en esta modernidad a destiempo y desanclada, las prácticas simbólicas e identitarias se construirán en varios sistema de participación (barriales, rurales, microsociales y mediáticos), dando como resultado una construcción híbrida de la identidad, una identidad constituida relacionalmente en contextos locales, urbanos, rurales y transnacionales. Desde nuestra perspectiva tales identidades se conformarán en procesos híbridos y complejos, entre sistemas simbólicos que interactúan, se mezclan y se hibridan.

Por último, en este recorrido que pretende poner en dialogo la perspectiva cancliniana en torno a la construcción identitaria, propondremos un tercer eje de análisis que se desprende y atiende a dicha problemática: de la 'multiculturalidad' a la 'interculturalidad'.

En la producción de una de las obras más destacadas del antropólogo, *Diferentes, Desiguales y Desconectados. Mapas de la interculturalidad* (2004), nos encontramos con el planteo de un análisis que se nos presenta como interesante para advertir y ubicar conceptualmente lo expuesto por García Canclini en torno a la identidad. Desde un planteo claro y directo, el antropólogo expone una estructura de análisis que encausará su indagación en términos de diferencias, desigualdades y desconexiones.

En un contexto en el que las interacciones y los intercambios simbólicos, tecnológicos y económicos se intensifican, el autor propone un análisis transdisciplinario que intenta organizar "el nuevo paisaje propuesto por la globalización".

Desde la mirada cancliniana, la conceptualización en relación con los términos de desigualdad, diferencia y desconexión, intentan visualizar no sólo la manera en que dichos términos se 'complementan', sino también las formas en que los mismos se 'desencuentran'.

A medida que avanzamos en la indagación analítica de esta obra, *Diferentes, Desiguales y Desconectados…* las inferencias y/o aproximaciones que realizamos nos conducen a concebir dicha producción teórica como una suerte de recorrido crítico propuesto por el autor, en relación con la delimitación del campo sociocultural. Podríamos visualizar en los planteos canclinianos nuevas claves para advertir, ante la "inconmensuralidad teoricista", las sutiles negociaciones que ocurren entre las culturas, dentro de las culturas, entre individuos y aún dentro de los individuos mismos.

Cambios globalizadores, apertura de mercados simbólicos y económicos y avances tecnológicos comunicacionales, habrían generado un sistema transnacional en el que las fronteras culturales e ideológicas se desvanecen. Más que generalizar conclusiones, están cambiando las preguntas por lo local, lo nacional y lo transnacional. Por las relaciones entre trabajo, consumo y territorio, dirá el autor.

Bajo estos fenómenos socioculturales advertidos por García Canclini, se estructuran dos de los tópicos de análisis más destacados de su obra: la adjetivación del concepto de cultura, (lo cultural, este término es propuesto por Appadurai, -García Can-

clini problematiza sobre dicha reconceptualización-) y el desplazamiento de un análisis multicultural, hacia uno focalizado en la interculturalidad.

En relación con el eje que atiende la adjetivación del concepto de cultura (lo cultural), García Canclini considerará que la definición sociosemiótica de la cultura como proceso de producción, circulación y consumo de la significación de la vida social sigue siendo útil para evitar los dualismos entre lo material y lo espiritual, entre lo económico y lo simbólico, lo individual y lo colectivo. Pero desde su perspectiva, esa definición concebida para cada sociedad y con pretensiones de validez universal no abarca lo que constituye a cada cultura por su diferencia e interacción con otras. Los procesos de globalización, según el autor, exigen trascender el alcance nacional o étnico del término a fin de abarcar las relaciones interculturales.

Retomando lo que expone Arjun Appadurai ([1974] 2005) , acerca de que "lo cultural facilita hablar de la cultura como una dimensión que refiere a diferencias, contrastes y comparaciones, permite pensarla menos como una propiedad de los individuos y los grupos, más como un recurso heurístico que podemos usar para hablar de la diferencia" (2004:39); Canclini advierte en la "adjetivación" de lo cultural, la posibilidad de visualizar las estrategias de diferenciación que se manifiestan mediante la interacción de distintos grupos.

La conceptualización expuesta por Appadurai de lo cultural -analizada por García Canclini-, no sólo permitirá pensar la cultura como un subconjunto de diferencias seleccionadas por los distintos grupos justamente para diferenciarse entre ellos, sino que para el antropólogo, este desplazamiento conceptual significará que el objeto de estudio cambia. En vez de la cultura como sistema de significados a la manera de Clifford Geertz , García

Canclini hablará de lo cultural como el choque de significados en las fronteras.

"Al proponernos estudiar lo cultural, abarcaremos el conjunto de procesos a través de los cuales dos o más grupos representan e intuyen imaginariamente lo social, conciben y gestionan las relaciones con otros, o sea las diferencias, ordenan su dispersión y su inconmensurabilidad mediante una delimitación que fluctúa entre el orden que hace posible el funcionamiento de la sociedad, las zonas de disputa (local y global) y los actores la abren a lo posible" (2005:40).

Un desplazamiento conceptual que entiende, desde una mirada sociosemiótica, de los procesos producción, circulación y significación bajo los límites de cada cultura, hacia una interpretación adjetivada de lo cultural, posibilita el análisis de las relaciones culturales entre los distintos grupos (diferencias, desigualdades, conflictos, cruces, hibridaciones y negociaciones).

Consideramos en este sentido, que el pensar cancliniano encuentra en esta "adjetivación" de lo cultural nuevas claves y/o perspectivas analíticas que nos permiten pensar una segunda reconceptualización: esta vez de una multiculturalidad hacia una interculturalidad.

El abordaje de lo cultural no sólo posibilitará el análisis de los conflictos entre las diferentes culturas contenidas bajo los límites del Estado-Nación, sino también exige y extiende el contexto de análisis por sobre los límites de lo local, es decir, propone un espacio de interacción intercultural y global.

Antes de continuar con el análisis que involucra el 'pasaje' de la "multiculturalidad" hacia una "interculturalidad", consideramos pertinente fundamentar la elección propuesta en nuestra redacción, la cual opta por la utilización del binomio 'aportes/

desplazamientos'. Dicha elección 'léxica/narrativa' se manifiesta, ya que consideramos que el posicionamiento del autor no siempre se mantuvo en un línea estricta en relación con el análisis sociocultural.

En el recorrido analítico de las producciones de García Canclini, consideramos haber visualizado cierto dinamismo en su posicionamiento conceptual a la hora de abordar la realidad sociocultural latinoamericana; posicionamiento que en distintos momentos de su producción varía entre la multiculturalidad y la interculturalidad. Por tales motivos este pasaje –en términos del autor– no es considerado por nuestro análisis como un desplazamiento puro o determinante, sino que se nos presenta como una reconceptualización, un aporte o un 'desplazamiento' entre comillas.

Se están agotando los modelos de una época en la que se creía que cada Nación podía combinar sus muchas culturas, se está acabando la distribución estricta de etnias y regiones geográficas, todos estamos confrontándonos diariamente con una interculturalidad de pocos límites, que a menudo se vuelve agresiva y que desborda las instituciones materiales y mentales destinadas a contenerla, dirá el autor.

Fenómenos socioculturales tales como los intercambios económicos, simbólicos y comunicacionales, como así también las migraciones constantes, habrían provocado según la mirada cancliniana, la expansión de mezclas interculturales. En donde la arquitectura de instituciones como el Estado, las legislaciones de políticas educativas y comunicacionales, entre otras, destinadas a mantener la coexistencia de distintos grupos en territorios bien definidos –léase multiculturalidad–, se presentan como insuficientes.

En los planteos del antropólogo bajo una concepción multicultural se admite la diversidad de culturas subrayando su diferencia, y aún aplicando políticas "relativistas" de respeto, a menudo se cae en un refuerzo de la segregación. En cambio, y retomando sus propias palabras, "la interculturalidad remite a la confrontación y el entrelazamiento, a lo que sucede cuando los grupos entran en relaciones e intercambios" (2004:15).

Claramente ambos términos implican dos modos de producción de lo social. Por un lado, la multiculturalidad supone aceptación de lo heterogéneo, en tanto que la interculturalidad implica que los diferentes son lo que son en relación de negociación, conflicto y préstamos recíprocos, dirá el autor.

Inferimos que el análisis del antropólogo argentino, postulándose a favor de un análisis intercultural de lo cultural, intenta profundizar no sólo las mezclas que se originan a partir de las relaciones culturales, sino también, y más precisamente, las diferencias, conflictos y negociaciones que se manifiestan en las relaciones sociales, simbólicas, económicas e identitarias que surgen a partir de la relación entre lo local y lo global. Al interior de nuestra indagación, entendemos que tal planteo propone el fin de fronteras como límites rígidos para dar lugar a una nueva interpretación de la proximidad y de la lejanía entre "nosotros" y "ellos". La percepción de alteridad, los imaginarios de los otros y de sí, se reordenan de acuerdo con referentes de pertenencia, ya no necesariamente territoriales.

Sin pretender que lo expuesto a lo largo del presente trabajo se manifieste como concluyente y definitorio, consideramos que estas aproximaciones primarias nos resultan pertienentes para afrontar nuevos interrogantes, para plantearnos nuevas estructuras de análisis y, por sobre todo, para realizarnos nuevas preguntas en torno al tópico que atañe a la construcción identitaria.

Bibliografía:

APPADURAI, A. ([1974] 2005) La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización. Fondo de Cultura Económica. México.

ARFUCH, L. (2002). "Problemáticas de la Identidad" en Identidades, sujetos y subjetividades. Prometo Libros. Bs As.

BARTH, F. (1969). "Ethnic Groups and Boundaries. The Social Organization of Cultural Difference". Little Brown, Boston.

_____ (1976). "Introducción". Los grupos étnicos y sus fronteras. México: FCE.

CUCHE, D. (2002). La noción de cultura en las ciencias sociales. Nueva Visión.

Bs As.

GARCÍA CANCLINI, N (2001). Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad. Paidós. Barcelona.

_____ (1995). Consumidores y Ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización. Grijalbo. México.

_____ (2004). Diferentes, Desiguales y Desconectados. Mapas de la interculturalidad. Gedisa. Barcelona.

HALL, S. (1987) "Minimal Selves". en Identity: The Real Me. Instituto de Artes Contemporáneas. Londres.

_____ (2010) La cuestión de la identidad cultural" en Sin garantías: Trayectorias y problemáticas en estudios culturales. Evión Editores. Instituto de estudios Peruanos, Instituto de Estudios Sociales y Culturales, Pensar. Universidad Javeriana, Universidad Andina Simón Bolívar. Ecuador.

ORTIZ, R. "Entrevista con RENATO ORTIZ", Portalcomunicación.com .Barcelona

ESPACIOS DE CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE "LO CULTURAL". UNA APROXIMACIÓN SOCIOSEMIÓTICA A LAS REVISTAS Ñ Y ADN

Claudia Paola García

Introducción

Actualmente los medios de comunicación constituyen un lugar privilegiado de producción social de sentidos, razón por la cual resulta importante analizar esos espacios en donde se construye discursivamente la realidad social.

Estamos hoy frente a lo que Eliseo Verón denomina una sociedad mediatizada, es decir, transformada por la existencia de los medios masivos de comunicación (Verón, 2002), en la que éstos "no son solamente dispositivos de reproducción de un real al que copian más o menos correctamente, sino más bien dispositivos de producción de sentido". Y en donde "el funcionamiento de las instituciones, de las prácticas, de los conflictos de la cultura, comienza a estructurarse en relación directa con la existencia de los medios" (Verón, 2002: 15).

Uno de los principales dispositivos para esa construcción son los discursos informativos, lugar que habla de la verdad, de los hechos y que se postula como 'verdadero reflejo' de la realidad, ocultando los procesos implicados en la producción de las noticias.

Este trabajo postula entonces algunas de las observaciones e interpretaciones a las que arribamos en esta investigación con cual pretendimos responder a la pregunta de cómo se construye la noción de "cultura" o "lo cultural" en las revistas de tirada masiva autodefinidas como culturales: Ñ y ADN.

Tal como lo veníamos planteando, los medios informativos, y aquí se encuadran las revistas culturales, en tanto revistas periódicas que relatan el "acontecer cultural", se van constituyendo como verdaderas máquinas de producción de realidad social.

Analizar los discursos como engendradores y productores de sentido y de lo real implica pensar en procesos productivos, en determinadas condiciones de producción que van dando diversos sentidos a diferentes conceptos, en nuestro caso a la "cultura".

Revistas culturales masivas

Las revistas culturales tienen una extensa historia en todo el mundo, en Europa datan desde comienzos del S. XVII (Rivera, 1995). Con esto queremos poner en claro que éste producto no ha tenido una generación espontánea y tampoco tiene sólo una mera lógica de mercado, sino que ha habido restricciones en su producción, que existe una historia que las define y las consagra como tales y que ha dejado marcas en este tipo de publicaciones.

Las revistas Ñ y ADN se autodefinen como culturales y pertenecen a dos grandes diarios de tirada nacional, Clarín y La Nación respectivamente. Ambas se inscriben en una lógica de la producción a escala masiva y poseen restricciones por pertenecer a empresas multimedios, las cuales buscan diversificar sus productos y ponerlos a competir. Cada una de estas características es resultado de procesos sociales e históricos que configuran las condiciones de producción de los sentidos que producen estas revistas.

Partiendo de estos datos queremos aproximarnos a los modos en que es construido el "lo cultural" en revistas culturales de distribución masiva, en este sentido distinguiéndolas de las tradicionales "revistas culturales" de alcance restringido para un

público selecto. Aparece aquí una de las controversias y tenciones que atraviesan el complejo término de cultura: lo culto/lo masivo.

Es por esto que para abordar la temática debemos aclarar que no desconocemos las controversias que implica la definición de cultura. La misma se encuentra atravesada por distintos contextos históricos, sociales y políticos, ha sido objeto de grandes debates y ha admitido a lo largo de todo un siglo, desde su aparición, diferentes acepciones. Por tanto concebimos al concepto de "cultura" como un campo de tensiones que oscila siempre entre dos extremos opuestos cultura de masas/cultura popular, lo urbano/lo rural, lo tradicional/lo moderno, lo local/lo global. No nos detenemos en las definiciones terminológicas sino que abordamos las tensiones que han atravesado a este concepto a los fines de interpretar los datos del análisis.

El corpus de análisis se conforma por la primera edición de Ñ, que data del 4 de octubre de 2003, y de la primera edición de ADN, de fecha 11 de agosto de 2007; y por las ediciones de ambas revistas comprendidas entre el 11 de agosto y el 27 de octubre de 2007, es decir tres meses de ediciones consecutivas que se publican cada sábado. Se tomó un mismo periodo a fin de lograr la comparación de ambas publicaciones gráficas. Abordamos puntualmente de estas ediciones la portada, la nota de tapa y la estructura general de las revistas.

La elección del corpus se debe a que ambas publicaciones comprenden un mismo universo temático: la cultura o lo cultural. Además, los dos soportes se encuentran en zona de competencia directa por pertenecer a conglomerados multimedia competidores a nivel nacional como los son Clarín y La Nación; Ñ es la edición dedicada a "la cultura" de Clarín y ADN es "La revista de Cultura" de La Nación. En términos de Verón los denominare-

mos géneros P -géneros productos- de prensa gráfica que están ligados a fenómenos de competencia. Cuando hablamos de una zona de competencia directa estamos refiriéndonos a un enfrentamiento de cierta cantidad de productos que pertenecen a un mismo género P (Verón, 1988).

Esto supone que hemos intentado conformar un corpus en donde podamos reconocer recurrencias al interior de cada soporte gráfico y a la vez realizar un análisis comparativo para reconocer la diferencia entre los soportes y a su vez definir la especificidad de cada medio tal como lo plantea Eliseo Verón.

Perspectiva teórico-metodológica

El análisis se plantea desde una mirada sociosemiótica de análisis de discurso, en el que a partir de la materia significante de ambos soportes de prensa constituidos como un corpus se intenta reconstruir los sentidos producidos. Este abordaje se centra en la teoría formulada por Eliseo Verón en su libro La Semiosis Social, en donde realiza el planteo central de su teoría que es la idea que de toda producción de sentido es necesariamente social y todo fenómeno social es en alguna de sus dimensiones constitutivas un proceso de producción de sentido (1987).

Partimos del supuesto de que la realidad es construida discursivamente y en tanto productores de un caudal de discursos que circulan socialmente, los medios son constructores de la realidad. Por tanto, ambas revistas se autodefinen como culturales y construyen en su discurso aquello que será reconocido socialmente como cultural.

Esas configuraciones se producen en una red discursiva atravesada por relaciones de poder y en un momento histórico dado. Por lo que podemos pensar que existirían hegemonías discursi-

vas capaces de establecer un orden de lo decible y lo aceptable, que sientan significados en determinados momentos históricos (Angenot, 1989).

Para el análisis se recurrió a la categoría de dispositivo de enunciación propuesta por Eliseo Verón al interior del cual se analizó el Contrato de lectura. En este sentido se describieron algunas de las operaciones que en el discurso permiten reconocer la imagen de quien habla, el enunciador; la imagen de aquel a quien se habla, el destinatario; y la relación que entre ellos se establece. (Verón, 2004). Por otro lado, se tomó la propuesta teórica-metodológica de Irene Vasilachis de Gialdino (1997), de redes semánticas, en tanto concepto que refiere a las relaciones entre núcleos semánticos (términos, palabras o vocablos) que se reiteran y presentan señales, marcas que orientan el sentido de la interpretación; y también se tomaron aspectos de la enunciación y subjetividad en el discurso de Caterine Kerbrat Orecchioni (1997). Asimismo se analizó la tematización y división en secciones, en tanto estrategias de los medios: la de seleccionar distintos acontecimientos y considerarlos dignos de reunirse e incorporarse en sus páginas culturales y el modo de presentación de esas noticias. Tal como afirma Charaudeau (2003) esta distribución le da al lector una cierta clave de lectura de los acontecimientos.

Explorando marcas

Tal como lo afirma Ana Atorresi (1996) el diseño de una página de diario abarca todos los elementos paratextuales que hacen a la composición o diagramación de la página, al cromatismo y a la tipografía. Analizar estos elementos resulta de suma importancia ya que éstos funcionan como una unidad capaz de produ-

cir, junto con los elementos lingüísticos, sentidos determinados. Es así que a partir del análisis de estas marcas pudimos observar especificidades de cada una de las revistas, a saber:

Revista Ñ:

- Hace una apuesta mayor a lo visual (imágenes, colores, tipografías). Expresa una búsqueda creativa a nivel de diseño permitiéndose incorporar collages, imágenes, fotografías articulados al texto. Ñ privilegia la enunciación por sobre el enunciado, exhibe sus modalidades del decir más que lo que dice, pero sin perder de vista el contenido.

- Identificamos que tanto las imágenes como los títulos de Ñ construyen una opacidad que le demanda al lector competencias interpretativas y saberes previos.

- Reconocimos titulares que interpelan al destinatario mediante interrogantes, proponiéndole un diálogo.

- Se hace explícito un uso del nosotros inclusivo.

- A partir de observar la regularidad de estas características podemos decir que Ñ propone un contrato cómplice y una relación de simetría con el destinatario, apela a sus saberes, supone un campo de conocimientos compartidos y le propone una cercanía en el diálogo y en el uso del nosotros inclusivo.

- Se observó que la distribución de elementos y la composición de las portadas siguen una misma lógica, sólo se permite pequeñas modificaciones de diseño en las ediciones especiales.

- Estas regularidades indicarían una estabilidad del contrato, que supondría que el lector ya reconoce y acepta a la revista de este modo.

Revista ADN:

- Pudimos observar transparencia en las imágenes y en los titulares, los cuales son bien referenciales e informativos, en los casos en que se reconoció algún grado de opacidad vimos que se ancla su sentido en el texto.

- El enunciador le ofrece siempre una guía al lector, le va diciendo por donde debe ir, indicándole los números de página en cada una de sus notas en tapa y le explica, al interior de la revista, en qué consiste cada sección.

- En ADN aparece como regularidad la propuesta de una lectura lineal, una simetría en sus composiciones en tapa, un orden en la distribución de los elementos en la portada y la recurrencia en la utilización de colores opacos. Podríamos reconocer allí un estilo conservador, en tanto no hay rupturas con una estilística tradicional.

- Reconocimos una estrategia enunciativa pedagógica, aparece un enunciador que sabe y un destinatario que no, se plantea una jerarquía del primero sobre el segundo. A su vez, esto supone una distancia entre enunciador y destinatario.

- Se refuerza al proponer un nosotros restringido, en los que el yo enunciador se coloca en el lugar de autoridad para hablar, se adjudica mayores competencias y se construye en el discurso como voz legítima para hablar de cultura, remarcando así una asimetría.

- Se establece una cercanía entre el enunciador ADN y los productores de la cultura que son visibilizados en la publicación. Hay una mutua legitimación, un doble juego de legitimación, en la construcción de un nosotros restringido. Esta cercanía al mismo tiempo afirma la distancia respecto del destinatario.

En el análisis conjunto de la tematización, las redes y la enunciación se observó un modo particular en cada revista de abordar el tópico literario.

Así, en la edición N° 4 (Fig. 4) aparece en la portada Woody Allen (cineasta), pero es noticiable en tanto escritor de un nuevo libro, no por su trabajo o trayectoria en el cine. El titular señala: "Hoy escribe Woody Allen". Asimismo, en la edición N° 5 (Fig. 5) aparece tematizado el Rock (música), pero se pone el énfasis en la poética de las letras de sus canciones a propósito de la edición de un libro llamado Poéticas del Rock, su título afirma: "El rock también se lee". Otro ejemplo corresponde al número 10 (Fig. 10), donde en la portada aparece Bob Dylan (músico), no por su talento musical sino por ganar el premio Nobel de Literatura y se lo nombra en el titular como "El poeta menos pensado".

En orden de jerarquía, en la nota principal predomina como tópico lo literario, mientras que las demás expresiones culturales se presentan en el sumario en espacios menos jerarquizados. Asimismo, en ADN el mayor espacio está dedicado a la sección Crítica de libros, Best sellers y Microcríticas, le sigue en importancia la Nota de Tapa por el número de páginas dedicadas, que como ya dijimos predominan allí los asuntos literarios.

En el editorial del primer número de ADN podemos identificar que se asume una compleja relación entre periodismo y literatura, los personajes del campo literario son los que se postulan como voz jerarquizada para hablar de temas de cultura y además, por la tradición del diario se configuran profesionales del campo del periodismo especializado y siempre ligados al campo de las letras. Se realiza una axiologización positiva en torno a la actividad de los escritores, se los valora y construye como personajes significativos. Observamos la insistencia en la referencia a éstos y la apelación a los adjetivos superlativos y una clara sub-

jetividad en el lenguaje al calificarlos con subjetivemas positivos como: “célebres”, “ilustres”, “gloria literaria”. Se los coloca así como agentes protagónicos.

En una frase del editorial asegura: “a la tradicional excelencia del gran suplemento literario, suma espacio, un diseño tomado de las newmagazines, amplitud temática, grandes firmas y tecnologías periodísticas de la prensa de actualidad”. Aquí aparece otra marca de las condiciones de producción de ADN. En la que podemos ver a esta nueva revista como una extensión de la “antigua” revista literaria, devenida ahora en revista “cultural” en tanto amplía el espectro de temas abordados. En el mismo sentido luego agrega “la cultura no termina en los libros y en los cuadros, empieza allí y se abre a…”. Identificamos nuevamente la recurrencia en esa identificación entre el campo de la cultura y lo literario.

Por su parte Ñ no jerarquiza y no centra su foco en temáticas referidas a lo literario. Los abordajes temáticos en tapa son más variados en cuanto a las distintas ramas del arte que se jerarquizan. No aparece como primordial la literatura, se incorporan temáticas como la música, el teatro, el arte plástico, la pintura y debates intelectuales. Cualquiera de éstos puede ser jerarquizado y ocupar los espacios principales de la portada.

En Ñ se le dedica un gran número de páginas a la Nota de Tapa (que pueden ser hasta veintiséis) y en estas notas las temáticas son variadas, referidas a distintas ramas del arte, sociedad, pensamiento, etc. Vemos que continúa en orden de jerarquía la sección Ideas seguida de Libros. Ñ también le da relevancia a Escenarios que puede cubrir entre tres y seis páginas. Finalmente encontramos la sección Arte que ocupa entre dos y seis páginas.

Cuando en la editorial se hace referencia al objeto que le es propio a la revista, afirma que se encargará de "todas las manifestaciones culturales", de la "experiencia crítica, la producción literaria, intelectual y artística local y extranjera" y de las "nuevas tendencias en el campo cultural, con debates y polémicas". Hace referencia a un universo cultural amplio al decir "todas" las manifestaciones y luego va acotando a lo literario, lo intelectual, el arte y la crítica.

Se marca en Ñ un modo de abordar lo cultural no centrado en lo literario sino tomando a diversas manifestaciones artísticas, y adjudicándole a cada una de ellas un importante lugar en sus páginas.

Sentidos puestos a circular

En primer lugar debemos decir que, al tratarse de publicaciones gráficas que recortan una parte del mundo para ser incluido en este segmento que se denomina revista de cultura (en Ñ) o revista cultural (en ADN) ya están delimitando y fraccionando al mundo, determinando qué debe ser considerado como cultural y qué no en determinadas condiciones de circulación del discurso (Charaudeau, 2003).

A partir del análisis de la tematización, en un primer nivel de aproximación a estos discursos, reconocimos que lo cultural (o la cultura) emerge como un espacio de expresiones artísticas, como la pintura, la literatura y el teatro, entre otros. Por otro lado, abordan cuestiones académicas o intelectuales y también aquellas pertenecientes al campo de la industria cultural: cine, música, televisión. En un nivel de análisis más profundo reconocimos diferencias sustanciales y pudimos identificar campos

de tensiones que en una primera lectura no aparecerían como emergentes.

Uno de los campos de análisis fue la relación entre cultura e identidad. Desde un punto de vista teórico postulamos un campo de tensión entre una concepción de identidad relacional y otra esencialista. En nuestro corpus registramos que esta tensión no se visualiza, que aparece como silenciada, ya que en ambas publicaciones podríamos reconocer rasgos de una perspectiva esencialista.

Esto emergió a partir del análisis de los nombres de cada revista. ADN con su metáfora biológica, que por su asociación a los genes, remite a aquello que es inherente al ser humano. Esta sigla unida a cultura, se asocia a la idea de un gen cultural. Por su parte, Ñ referencia a esta letra del abecedario propia del castellano y que no existe en ningún otro alfabeto. En ese sentido, postula una idea de identidad unida a una lengua y a su vez a una territorialidad: Latinoamérica. Estos sentidos se refuerzan en los editoriales donde se hace explícita la razón de la elección de los nombres de cada publicación. En este sentido la concepción de tipo esencialista se contrapone a la concepción relacional. Desde el esencialismo la cultura es asimilada a una "segunda naturaleza" y por lo tanto la identidad es entendida como algo dado que definiría de una vez y para siempre al individuo, que remite necesariamente al grupo original de pertenencia, al origen, a sus raíces (Cuche,1999). No obstante, podemos decir que esta afirmación la hacemos en función del nombre que identifica a cada revista y de lo observado en los editoriales, que daría cuenta de una noción subyacente en el inicio de cada publicación. Nos interesó analizar el primer editorial de cada revista e incluirlos dentro de la muestra intencional (a pesar de que ambas tenían temporalidades diferentes) debido a que en este espacio cada

publicación explicita deliberadamente su concepción de la cultura, al justificar las razones y aspectos determinantes del comienzo de su edición.

Observamos como recurrente una construcción de una cultura homogénea asociada a lo nacional. En los editoriales y en algunos titulares identificamos el uso de cultura en singular lo que supondría una concepción de la cultura como homogénea y única. En este sentido, también identificamos la recurrencia a una asociación entre cultura y nación, en tanto se habla de "la cultura argentina", "nuestra cultura". Es decir, se construye una idea de una cultura argentina, asociada directamente a lo nacional, se concibe al país como un todo homogéneo, lo cual supondría un no reconocimiento de la diversidad y una relación directa entre: cultura compartida es igual a nacionalidad compartida.

Otra de las tensiones en la definición del concepto de cultura es la distinción entre lo local y lo global. Vimos la predominancia de lo proveniente del exterior del país en ambas revistas. En Ñ se hacen visibles en tapa personajes de otros países del mundo que no pertenecen al ámbito de la cultura local y cuando decimos local entendemos a Argentina como país, aunque más adelante especificaremos dónde se sitúa este sentido. Cuando la nota principal de la portada está protagonizada por una personalidad, observamos que este personaje en ninguno de los casos de nuestro corpus es de Argentina. Aparecen así voces generalmente provenientes de espacialidades distantes, lo cual podemos asociar al fenómeno actual de la globalización que propicia una circulación mundial de bienes y productos culturales.

En la revista ADN también se observó la recurrencia del protagonismo en tapa de personalidades de otros países, a diferencia de Ñ abarca una mayor diversidad de lugares. En varios de los casos hablan desde su lugar de origen, es decir ADN viaja en

busca de esa nota. Esto supone una mirada desde afuera hacia nuestro país, se estaría hablando desde otros lugares del mundo.

En el análisis de nuestro corpus observamos que adquieren legitimidad y visibilidad las voces provenientes de otros países, configurándose un imaginario que demarca fronteras y define voces legítimas en el campo cultural, construye la idea de que las máximas expresiones artísticas provienen desde fuera de país. Se asume en el discurso como legítimo lo que es espacialmente lejano.

Es importante observar los lugares de esa procedencia, de los cuales reconocemos a dos centros culturales como los más recurrentes: España y Estados Unidos. A partir de esta observación podríamos reconocer un eje de centros y periferias, en el que estos países se constituirían como centros gravitantes de cultura y Argentina resultaría la periferia en tanto receptora de la cultura que se produce en esos lugares. Esto iría en consonancia con lo que plantea María Marta Dechecco, cuando afirma que "se consagra la superioridad de los productos culturales europeos, y su adopción es efectuada y vivida como válida ya que aparecen como patrimonio de la humanidad y expresión de lo universal" (1993:34).

Esa relación de asimetría que sugiere el eje periferia/centro se traslada a la situación a nivel nacional: Interior/ Buenos Aires. Respecto de esto, se observó como regularidad en nuestro análisis que los eventos de las secciones de agenda propuestas por ambos medios se inscriben en Buenos Aires y los artistas que se referencian en el discurso también. Buenos Aires aparece entonces como el centro y las provincias como la periferia cultural. Tal como mencionamos en apartados iniciales, Buenos Aires ha resultado durante muchos años un referente obligado cuando se hablaba de centro cultural, colocando en una zona de periferia al

interior del país. Se observa entonces una continuidad de estas asimetrías en el análisis nuestro corpus.

Debemos decir aquí que Ñ dedica un pequeño espacio para el interior a partir de una sección homónima, sin embargo este espacio no es significativo ni se le atribuye una preponderancia que revierta esta configuración centro/periferia.

Es importante la distinción que delimitamos respecto a cómo se define y se nombra cada revista. Por un lado, Ñ se autodefine como "revista de cultura", produciendo con esta preposición un efecto de separación, de distancia "de la cultura", por lo tanto Ñ se asumiría como producto que habla de la cultura. Además, Ñ se sitúa en el lugar de mediador entre el campo de la cultura y el destinatario, se trata de una mediación profesional periodística, que respecto de los productores de la cultura y el destinatario, se coloca más cerca del lugar de este último. En este sentido, postula una relación de complicidad que supone una cercanía y simetría entre enunciador y destinatario. Visualizamos que aparecería como legítima la voz del periodista especializado en tanto mediador.

Por su parte, ADN se nombra como "revista cultural" y al adjetivarse como tal se construye en un lugar legitimado para hablar de cultura. Esta legitimación se la atribuye también al narrar la historia de La Nación en su editorial, donde lo configura con una trayectoria ligada a la literatura y la cultura argentina. Al hablar desde este lugar ADN se aleja del destinatario, proponiendo un contrato pedagógico en el que plantea una asimetría que posiciona al destinatario como espectador no formado o informado en cuestiones de cultura y se coloca a sí misma como voz legítima y de autoridad.

Por lo tanto, ADN se configura como enunciador que pertenece a la cultura, habla desde ese lugar de autoridad, mientras que Ñ habla de la cultura y se posiciona como mediador.

A propósito de esa autoridad y legitimidad en la que se coloca ADN, vimos que se posiciona a sí misma como un agente que instituye lo emergente en términos de nuevos artistas y a su vez sostiene y legitima lo consagrado en determinados campos del arte. Se estaría postulando un circuito autónomo en cuanto instituye lo nuevo, lo sostiene y a su vez lo ya instituido tiene la legitimación para instaurar lo emergente.

Respecto a la mediación propuesta por Ñ podemos agregar que en su contrato admite la voz de sus lectores en su sección Carta de Lectores que es un espacio estable en la revista. A partir de esto, se puede apreciar la importancia que le adjudica al lector al darle la posibilidad de tomar la palabra; mientras que ADN al colocarse en un lugar de autoridad, es quien tiene la palabra y no deja espacio en sus páginas para dar lugar a la voz del destinatario.

Pudimos reconocer también que la cultura en Ñ se configuraría como una herramienta de legibilidad de la crisis, cuando afirma que "La cultura argentina es progreso, estímulo, orgullo, resistencia. Para ese espacio hemos creado Ñ y su paradigma nos sirve como un modo de aferrarnos a una idea de país, conmovido por crisis recurrentes". Esto lo podemos poner en relación con la publicación Revista de Occidente de Madrid (creada por José Ortega y Gasset) que surgió en el periodo de entreguerras para enfrentar problemas sociales en un mundo de caos (Rivera, 1995). Surge la sospecha de que en estos contextos de crisis la revista cultural debe ofrecer claves de lectura para esclarecer el panorama a los lectores a fin de que puedan sobrellevar esa crisis.

Por su parte, ADN configura un mundo cultural asociado a la literatura y las letras. Privilegia la temática de lo Literario tanto en la construcción temática, como en los espacios asignados y en la jerarquización en las portadas. Asimismo, lo hace explícito en su editorial cuando afirma que surge como una revista literaria que se abre a otros campos artísticos. A partir de esta marca reconocemos una concepción de cultura vinculada a lo culto en tanto 'cultura letrada'. Aparecerían como condición de producción ciertas narrativas provenientes del campo de las revistas culturales, donde observamos cómo las revistas del género literario siempre han poseído concepciones elitistas de la literatura y de los procesos culturales destinadas a minorías altamente calificadas. (Rivera: 1995). Esto se reafirma en el contrato que propone (pedagógico, asimétrico) y en ese sentido podemos sostener que ADN entiende la cultura como lo culto y se posiciona en ese lugar de jerarquía

Sin embargo, ADN también se propone abarcar otras artes e incluir algunos tópicos referidos a la televisión o al cine, aunque en menor medida. Esto debemos entenderlo a partir de las condiciones de producción de la revista que se encuentra inserta en la industria cultural por lo que no escapa a lógicas del mercado, si bien jerarquiza lo literario no puede desconocer los productos de la industria cultural.

Reconocimos la coincidencia y recurrencia en Ñ y ADN de la aparición de cuatro ejes fundamentales dentro del campo cultural: Literatura, Arte, Teatro y Pensamiento/Ideas; y podemos nombrar a un quinto eje que estaría conformado por los productos de la industria cultural. En el caso de ADN ya indicamos que se privilegia todo lo asociado a la literatura. En la revista Ñ los cuatro ejes adquieren relevancia y también el quinto, por ello aborda temas como la música, el cine, la televisión; esto lo ob-

servamos en la tematización y en el hecho de que estos tópicos pueden adquirir relevancia en portada. En este sentido, debemos decir que en Ñ es más pronunciada su inscripción a una lógica de mercado y en ese marco, propone a una cultura más heterogénea y asociada a la industria cultural. En este estado del discurso social se podría afirmar que lo cultural se encuentra atravesado por las lógicas del mercado.

Podemos observar así la relación que atravesó todo el trabajo entre la cultura, lo culto y la industria cultural. Según asevera Dechecco (1993), sus articulaciones resultan de una gran complejidad y es imposible pensarlas por separado. Tradicionalmente se concebía a la cultura fuertemente articulada con lo culto, en tanto aquellas manifestaciones devenidas de las letras, la instrucción y el conocimiento. Tal como afirma Paulinelli (1993), a partir de fines del SXIX la producción de bienes culturales se transformó en una actividad vinculada a las demandas económicas del mercado y los productos culturales en objetos vendibles, objetos de mercado. A partir de esto se propician confrontaciones entre alta y baja cultura, que enfrenta a la clase "culta" con la "masa" (Eco, 1998).

También observamos que, si bien no establecen las mismas agendas, surgen como coincidencia aquellos tópicos generales que aparecen como el fetiche de lo cultural. Éstos se centrarían en las temáticas inscriptas en esos cinco ejes que nombramos, en donde si se habla de lo cultural se habla de estos tópicos. Se instituye así un estatuto de lo decible en un estado del discurso que hace posible entender y construir sentidos en torno a qué es una revista cultural, y por lo tanto qué es la cultura.

A lo largo del análisis vimos como recurrencia que no habría una dimensión polémica en la discursividad de ambas publicaciones, no observamos confrontación entre posiciones antagónicas

en torno a la cultura o lo cultural. Si bien en algunas oportunidades se anuncia algún debate en la portada, cuando indagamos al interior de la nota no figura esta confrontación de pensamientos. Podríamos suponer que esta 'no polémica', ni discusión produciría la imposibilidad de instituir sentidos nuevos que no estén dentro de la norma.

Se observó que no emergen temáticas asociadas a la política en sentido tradicional (políticas aplicadas por el Estado, partidos políticos, etc.) sin figurar siquiera la discusión de las políticas culturales, que bien podría ser un punto de articulación. Esta observación nos lleva a pensar a la cultura escindida y alejada de la esfera institucionalizada de lo político en cuanto a la ausencia de antagonismos. La política no es visibilizada o re pensada desde la cultura, aspecto este que nos parece podría problematizarse más y profundizarse en un futuro abordaje.

Esta es una investigación que se inscribe en un momento particular, con un corpus específico, con un objetivo particular; lo cual supone condiciones de producción también especificas, pero en este sentido es un análisis contingente y que puede avanzar y profundizarse en futuros trabajos de investigación.

Bibliografía

AAVV (1993) Comunicación y Cultura en Argentina. Alción editorial. Córdoba.

ANGENOT, Marc (1989) El discurso social: problemática de conjunto en Un état du discour social. Le préambule. Montreal.

CHARAUDEAU, Patrick (2003) El discurso de la información, Ed. Gedisa, Barcelona.

CUCHE, Denis (1999) La noción de Cultura en las Ciencias Sociales. Ed. Nueva Visión, Buenos Aires.

KERBRAT- ORECCHIONI, Catherine (1997) La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje. Edicial, Buenos Aires.

RIVERA, Jorge (1995) El periodismo cultural Ed. Paidos, Buenos Aires.

Vasilachis de Gialdino, Irene (1997) Discurso político y prensa escrita. Gedisa, Barcelona.

VERÓN, Eliseo (2002) El cuerpo de las imágenes, Ed. Norma, Argentina.

---------- (1987) La semiosis social, fragmentos de una teoría de la discursividad, Ed. Gedisa, México.

---------- (1988) "Prensa escrita y teoría de los discursos sociales: producción, recepción, regulación" en Langage, discours et societés, N°4, París.

EL CASO ANFIBIA: LA HOME PAGE DE LA REVISTA COMO DISPOSITIVO DE PRODUCCIÓN DE SENTIDO

Juan Manuel Reinoso

La Revista Anfibia vio la luz por primera vez en mayo del año 2012. Es una revista digital de crónicas y fotorreportajes de Nuevo Periodismo. Una de las características que la distinguen es la construcción de un discurso, donde no se ocultan las miradas de sus autores bajo las reglas sagradas del periodismo profesional. Todos sus artículos se firman, llevan las marcas de sus autores/as. Su origen es alternativo. ¿A qué?: a los medios de comunicación tradicionales. Sus redactores, todos *anfibios*, que vienen de diferentes ámbitos [académicos y periodísticos] trascienden las fronteras de lo previsible. La publicación no se enmarca dentro de los tópicos del discurso periodístico de la objetividad: Propone una mirada particular y diferenciada a todo lo que pueda esperarse de un medio de comunicación convencional. Temáticas, miradas y profundizaciones.

Es una publicación periódica digital con actualizaciones irregulares en su temporalidad, que la distinguen de otras de la prensa digital. Quizás esta irregularidad/asistematicidad sea manifiestamente intencional y eso haga de la misma una marca visible para que los lectores de esta revista entiendan que lo que la diferencia es un contrato con el lector tratando de entender la *actualidad periodística* de un modo distintivo.

La revista debutó en mayo del 2012. La primera crónica publicada es sobre Corea del Sur y fue firmada por los escritores Juan Villoro y Martín Caparrós. El mexicano puso el texto y el argentino las fotos.

Su funcionamiento como dispositivo de producción de sentido, en términos de Verón, presenta particularidades propias de un formato on line que queremos explorar. El objetivo del siguiente trabajo es describir y analizar que operaciones desencadena la Home Page de la revista Anfibia como dispositivo de producción de sentido.

Orígenes

A diferencia de otras publicaciones periodísticas trabaja con criterios que la diferencian, algunos característicos de la mayoría de los soportes digitales y otros claramente diferenciables de otros soportes de prensa vinculados a un modelo periodístico tradicional donde existen concepciones de noticia, información, actualidad, realidad que no parece tener puntos en común con esta revista.

Es una publicación digital que, por un lado, no responde a los criterios de actualización informativa de la prensa diaria, pero por otro tampoco lo hace con respecto a los principios de actualización de los periódicos de carácter semanal, mensual o bimensual. La misma tiene actualizaciones de contenido irregulares, es decir que no se repiten en iguales periodos de tiempo. Su criterio puede pensarse desde otro lugar; todo lo que allí se publica presenta una marca de registro claramente diferente de la prensa tradicional donde la actualización permanente le quita profundidad a los planteos de lo que se entiende por realidad.

Nos interesa además la exploración del caso Anfibia porque en ella se visualizan rasgos distintivos del Nuevo Periodismo (NP) como un proyecto narrativo alternativo en su vinculación con la realidad y el lenguaje de la prensa diaria.

Home Page

La revista presenta un enfoque de tapa distinto a los diarios o periódicos digitales. Teniendo en cuenta que su conexión con los lectores es digital y no impresa, no presenta, en su portada, una única titulación central, sino que nos muestra cinco crónicas que pueden ser consideradas relevantes, y van rotando en la página principal [home page].

Anfibia se encuentra más cercana a la lógica de la actualidad informativa de un semanario que de lo que se constituye como un diario digital. Gastón Cingolani (en Temperley, 2011) propone una característica central de la tapa de un Semanario que nos interesa destacar: "¿qué hace que una sociedad considere algo como una tapa de semanario, y por lo tanto, la constituya como tal? Esta gramática se compone sustancialmente de una sola regla: para que algo sea una tapa tendrá que comportarse como el primer folio de un volumen"

Introduciremos aquí una pregunta retórica: ¿Y si las notas van cambiando continuamente y es el lector el que puede elegir desde qué punto temático sumergirse en la lectura de cualquiera de sus artículos? Si la lectura central se descentraliza, se vuelve difusa con esas otras realidades, si la mirada sobre el tema de la actualidad se va corriendo hacia miradas y se pluraliza, se transforma en realidades. Anfibia nos propone muchas realidades, la de sus narradores de palabras (escritores) e imágenes (fotógrafos).

La home page Anfibia presenta además algunas particularidades como producto digital y puntualmente como periodístico, diferenciándose con las tapas papel de los distintos soportes de prensa existentes.

Existe una aporte anterior a nuestro trabajo, un estudio de Oscar Traversa (2011), al que haremos referencia ya que plantea

justamente como complejas las diferenciaciones entre los soportes papel y digital y en los procesos de transposición que puedan darse: “Lo primero que nos surgió como problema a los que participamos de este estudio fue lo resumido con los términos “parcialmente equivalente”, pues notamos que el inicio de ambos productos periodísticos, destinado a indicar su identidad, no era semejante a pesar de cumplir funciones cercanas”

Traversa reconoce aquí como complejos los procesos de equivalencia entre ambos soportes [Digital e impreso]. Coincidimos en que no podemos plantearlos en esos términos porque entendemos que la aparición de lo digital y los procesos de digitalización y transposición posteriores responden a nuevas lógicas tanto de producción de contenidos, en este caso periodísticos, como de recepción y consumo. Traversa (2011) reforzará esta idea “fijar similitudes y diferencias no constituía una tarea simple, fruto de una descripción meramente componencial, reducida a una lista más o menos extensa de atributos; si bien esa tarea es operativamente indispensable; no podía considerarse suficiente, requería además, desentrañar los procedimientos que conlleva cada una de las variantes que, al menos desde un punto de vista meramente funcional, presenta diferencias, de las que pueden suponerse plurales consecuencias en la producción de sentido”.

Por ello creemos que sería poco acertado plantearlos de un modo equivalente, ya que estaríamos sentándonos sobre una idea de imposibilidad de todo los que la misma digitalización genera con una producción de sentido diferente, debido a que no sería apropiado pensar desde la misma lógica la propia composición de contenidos periodísticos digitales que los que se utilizan como recursos cuando el soporte final será el papel.

“Así como las tapas de las revistas en soporte papel presentan diferentes instancias de funcionamiento: exhibición (en el kios-

co) -lectura-almacenamiento" (Cingolani en Temperley, 2011). Lo cual marca una clara diferencia con los soportes digitales, en que una de sus instancias deja de funcionar, específicamente el almacenamiento.

Anfibia responde al formato de la home page donde existen dos instancias como son las de exhibición y lectura. En este caso el almacenamiento personal (cada vez menor) de las publicaciones impresas es remplazado por el on-line. Es decir que todo el archivo digital de la revista, desde su nacimiento, va a estar en la web donde los usuarios-lectores van a poder acceder a los registros de las diferentes crónicas a través de un buscador como tienen la mayoría de las páginas web actuales.

Desde el escepticismo se podría pensar este tipo de almacenamiento de crónicas on line como un aspecto negativo vinculado a un archivo virtual. Lo virtual tiene otro modo de guardarse. Es distinto al papel. Reviste de la imposibilidad de volver hacia atrás en el modo tradicional de los clásicos archivos históricos. Nos inclinamos aquí por destacar una herramienta típica de la era digital: el buscador, con un crecimiento sin precedentes, puede otorgarnos una precisión [casi] absoluta en la localización de aquello que nos interesa. En contraposición, los archivos históricos de los grandes diarios no permiten un acceso indiscriminado a la información tal como nos plantean los buscadores actuales.

El buscador de la revista (nos referimos a la ubicación visual en la home page) ubicado en la misma línea en la que se encuentran las secciones [Crónicas, Fotos, Videos, Ferias, Blog, Autores] nos permite dar con el material que se encuentra almacenado en el propio dispositivo desde el nacimiento de Anfibia.

Amparo Rocha describe algunos cambios de la era digital haciendo hincapié en lo indicial: "lo digno de remarcarse en este

caso es esa dimensión indicial, de contacto, de deslizamiento, en la que una prótesis de la mano-o del dedo índice-, para ser más precisos- ejecuta acciones y hace trabajar una máquina. Sin duda, el pasaje de una interfaz simbólica a una gráfica supuso una verdadera revolución en los hábitos de los usuarios de computadoras" (Amparo Rocha, 2008:13)

El mismo Traversa (2011) plantea otros aspectos importantes de la digitalización "las variantes que ofrece la digitalización admiten cambios de un costo tanto temporal como de recursos no fácilmente alcanzable por otros soportes. Esto confiere a las publicaciones que se valen de ese recurso una cualidad emergencial ausente en el universo del papel, del que puede suponerse un arraigo de las costumbres de lectura de una magnitud y características disímiles".Si bien Anfibia no es un soporte transpositivo, del papel a lo digital, ya que nació en el formato en el que hoy vive, creemos que hay rastros de una transposición en el género. No es una transposición soporte papel a soporte digital pero sí hay una transposición en términos genéricos.

La aparición de Anfibia en el formato digital no podemos considerarla como casual. Es un proyecto institucional de la Universidad Nacional de San Martín con periodistas de renombre como Alarcón, Caparrós y Villoro. La ubicación de los logos en la parte superior derecha de la página: la Fundación de Periodismo Iberoamericano, y la Universidad Nacional de San Martín nos parecen elementos bien significativos, ya que en ese espacio los diarios o periódicos impresos- y sus equivalentes transposiciones digitales- suelen estar sujetos a las leyes de mercado y deben aprovecharlos como espacios prioritarios: en relación a la publicidad, anuncios de obsequios, o adelantos de lo que el lector podrá encontrar en las páginas interiores del medio.

La revista Anfibia no está sujeta a las leyes de sostenimiento económico, refiriéndonos al nivel de gastos de otros soportes y, esto lo consideramos un punto fundamental, que se verá reflejado en su agenda temática tanto como en el modo de abordaje que pueda darse a los distintos tópicos que trata.

Nuevo Periodismo on line

En cuanto a la propuesta editorial de la revista, Anfibia es presentada en su propio sitio web como una revista digital de crónicas y relatos de no ficción. Ambas son características fundantes del Nuevo Periodismo, además "se propone desmalezar algunas zonas de la realidad nacional e internacional, con especial énfasis en América Latina, y ofrece un viaje literario con el mayor rigor periodístico e investigativo, desde los nuevos relatos de la contemporaneidad"[4].

La elección de la misma está vinculada con su inscripción dentro de la corriente del NP que, desde mediados de los 60 en Argentina y Estados Unidos, generaron diferentes espacios alternativos a la prensa tradicional y masiva. Entre las publicaciones afines al género, pertenecientes a la prensa gráfica, podemos mencionar Página 12, Crisis, Contorno, y Primera Plana.

El Nuevo Periodismo es un movimiento que presenta un nuevo modo de posicionarse frente a los hechos, de construir y narrar diferentes acontecimientos. Anfibia es un medio con esta perspectiva y en constante crecimiento como la prensa digital en general y con un soporte con particularidades propias de una nueva generación de lectores que exigen nuevos recursos que analizaremos en ésta investigación.

4 Qué es Anfibia. Anfibia[en línea] disponible en web:www.revistaanfibia.com/que-es-anfibia[úlitmo acceso: 24 de julio de 2013].

La revista salió al mercado sin la presión de un proyecto empresarial, será más bien una propuesta académica de la Universidad Nacional de San Martín y la Fundación Iberoamericana de Periodismo, lo que le imprime un carácter diferenciador en cuanto a la agenda temática y a sus intereses.

La propia publicación define en su nombre una clara propuesta editorial, pero también estética: Anfibia es "el cruce de los discursos del periodismo hacia las fronteras académicas y de los discursos de la teoría y el análisis hacia las nuevas narrativas". Trata los temas desde las academias con la mirada literaria que aporta el Nuevo Periodismo. La revista tiene clara su intencionalidad al decir "…Lo contemporáneo requiere de nuevas lecturas y de nuevas escrituras. La misión de las crónicas de Anfibia es dar cuenta de esa complejidad desde la calidad narrativa…" [5]

Escudero Chauvel dirá en Malvinas, el Gran Relato: los medios declaran "en la deontología periodística, el sujeto de la enunciación debe cancelarse detrás de una estrategia de presentación de los hechos, sin comentarios, como sucede en la novela realista con el autor omnisciente" (1996:36).

Semejante afirmación dispara al menos un interrogante: ¿es posible pensar en la cancelación de un sujeto? Una primera respuesta podría ser que el periodismo tradicional han creado un verosímil –vinculado a la objetividad, la neutralidad, la imparcialidad- , pero no por eso produce verdad sino, en todo caso, un efecto de verdad porque bajo esa lógica, cada género establece sus propias leyes de verosimilitud.

El NP y la revista Anfibia, en este caso por estar inscripta dentro de este movimiento, no cancela el sujeto que enuncia, porque entiende que eso no es posible, trabaja con otras reglas

5 Qué es Anfibia. Anfibia [en línea] disponible en web:www.revistaanfibia.com/que-es-anfibia [úlitmo acceso: 24 de julio de 2013].

que producen una idea de verosímil distinto al periodismo tradicional. Michael Johnson establece una clara diferenciación al decir que bajo esta corriente los periodistas se vinculan de otro modo con aquello que narran: "Es quizás, esa relación con el material tratado lo que importa más y ha merecido, por otra parte, mayor atención de la crítica del movimiento. Tanto como era posible, los reporteros se hacían presentes y se vinculaban con los hechos sobre los cuales escribían; buscaban la información por dentro en lugar de confiarse en los rumores o los relatos de la prensa oficial; su periodismo intentaba comunicar los hechos en sí, como un estilo personal de interés y participación" (Johnson, 1975 en Navarrete: 2)

Como plantea el autor esta vinculación con los hechos y el sello propio de los sujetos narradores nos aporta una idea para poder pensar en las marcas que diferencian al Nuevo Periodismo de otros estilos. Anfibia está llena de marcas que no son casuales sino todo lo contrario. Las lleva como huella identitaria donde el "sello" de quién dice marca el rumbo de *cómo* se narra. Creemos importante aclarar que existen al menos dos tipos de estrategias discursivas: aquellas que revelan marcas del sujeto enunciador y aquellas que las ocultan.

Un tipo paradigmático de discurso que trabaja sobre la cancelación del sujeto enunciador, es el discurso de la prensa; en cambio hay otros que eligen revelarlo, como es el caso de cierto tipo de literatura. Anfibia lo revela, se hace cargo y utiliza la crónica no como una narración cronológica de sucesos sino como narración con sujetos que narran aquello que miran y los atraviesa.

En la cadena productiva de los medios existen una serie de términos claves en materia de producción periodística. Uno de ellos es el de lenguaje y para señalar su rol en la producción so-

cial del sentido, nos remitimos a Todorov: "Las palabras no son pues, simplemente, los nombres transparentes de las cosas, sino que se constituyen como una entidad autónoma, regida por sus propias leyes y que se pueden juzgar por sí mismas. Su importancia supera la de las cosas que se suponía que reflejaban" (1970)

El mismo Todorov sostiene- que muchos años antes de la revolución mediática de lo que en términos de Verón serán las sociedades mediatizadas- las palabras no siempre reflejan a las cosas, y que la construcción aunque inevitable no siempre es reconocida como tal: "La literatura a que, no obstante, simboliza la autonomía del discurso, no bastó para vencer la idea que las palabras reflejan a las cosas. El rasgo fundamental de toda nuestra civilización sigue siendo esta concepción del lenguaje-sombra, con formas quizás cambiantes, pero que no por ello son menos las consecuencias de los objetos que reflejan" (1970)

Lucrecia Escudero Chauvel sostiene: "Como el mundo posible narrativo, el mundo posible mediático suministra al lector un conjunto de informaciones simplificadas y estereotipadas que presuponen un trabajo de selección, interpretación y ensamblaje. El mundo posible mediático también es parasitario, porque las propiedades de los objetos de la información que predica muy a menudo no son explicitadas y el lector las da por descontadas en el mundo real" (1996: 39).

La investigadora María Paulinelli afirma además que "el Nuevo Periodismo no ofrece solamente la narración organizada de los hechos o un testimonio documentado de los sucesos (…)". La autora se refiere aquí a una de las características más relevantes del periodismo tradicional que ha entendido la lógica del tratamiento informativo como una organización de sucesos que parecen ser ajenos a la mirada de los sujetos. Por ello Johnson plantea un cambio radical con la aparición de esta nueva corrien-

te narrativa, ya que el relato en el Nuevo Periodismo "estaría regido por el modo en que se entrelazan los sucesos que halló (el periodista), por cómo afectaron sus propios sentimientos, y sus pensamientos, y por cómo constituyeron una experiencia humana concreta para él, y para otras personas involucradas en ellos". (Johnson, 1975 en Navarrete: 3)

El periodismo tendrá, desde el surgimiento de esta nueva corriente, una vinculación diferente con la realidad. El autor Michael Johnson describe la aparición del NP desde una mirada renovadora del ejercicio profesional: "se refiere a la producción escrita de una nueva clase de periodistas, los cuales han roto con la práctica del periodismo tradicional para ejercer la libertad de un nuevo estilo de narración periodística y comentarios subjetivos, cándidos y creativos" (Johnson, 1975 en Navarrete: 3)

Estos cambios supondrán pensar en una perspectiva donde la mirada del que narra será tan importante como lo que se narra. Una de las características más relevantes del Nuevo Periodismo como género es que hay una mayor participación del periodista, quién se involucra con mayor compromiso en el proceso de producción de un suceso, y donde tanto su mirada como su punto de vista y su sello personal juegan un papel fundamental en el desempeño profesional.

La propia Escudero Chauvel refuerza la idea de no poder pensar un producto informativo sin marcas propias de esa misma industria: "y pareciera ser una de las operaciones ideológicas del medio: esconder las trazas, las improntas del discurso informativo, presentándole al lector una legibilidad y una inteligibilidad carente de fisuras" (1996: 36).

El NP, a diferencia de lo que se había desarrollado hasta entonces en materia periodística, haría una utilización de las fuen-

tes innovadora, lo que se vincula con la idea de un espíritu crítico: El periodista desconfía de los poderes y se acerca más a las problemáticas sociales, a las víctimas, a los silenciados.

Es por eso que la utilización de las fuentes ya no será, o no estará vinculada directamente a los sectores de poder (políticos, hombres del *establishment* económico, jueces, policías) sino a sectores a los que la prensa convencional no se solía otorgarle espacio regularmente en muchas publicaciones (prostitutas, jóvenes con adicciones, presos políticos, delincuentes, pobres) claramente estigmatizados hasta entonces por el periodismo.

Ramón Reig (2004) ha planteado en varias oportunidades que la información en la actualidad está fuertemente mercantilizada: "La mercantilización de los medios es tal que los contenidos se intoxican para lograr la venta del producto informativo. La espectacularidad como característica indispensable está presente en la mayoría de las parrillas televisivas de todos los países. Tampoco la prensa denominada más seria ha podido huir de la tabloidización de sus contenidos, que paulatinamente van dando prioridad a temas más ligeros y que cumplan de forma fundamental la función de entretener" (en Labio Bernal, 2005)6.

A diferencia de otros medios, la revista cuenta con una serie secciones bien particulares que la distinguen en su singularidad. La misma se divide en: Crónicas-Fotos-Videos-Ferias-Blog-Autores.

Crónicas

La sección de crónicas es la primera en aparecer en la parte superior izquierda de la pantalla de la portada web de la revista. Es claramente la más importante y le da un carácter distintivo al

6 Aurora Labio en Poder y Manipulación informativa [en línea]disponible en web: http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n43/alabio.html

tratamiento informativo. Desde la óptica del Nuevo Periodismo, la crónica es uno de los recursos narrativos más utilizados, ya que le imprime la mirada del autor como principio fundamental, lo que la hace un género periodístico donde lo que dice el autor está claramente marcado por la impronta de su mirada, hecho que lo distingue de toda idea de objetividad y neutralidad, ideas repetidas regularmente en el periodismo tradicional. Por lo tanto creemos importante distinguir este aspecto de la revista Anfibia que presenta la sección de crónicas como la de mayor visibilidad, y eso nos muestra ya en su línea editorial una evidente inclinación por una concepción del lenguaje cercano a Todorov quién impugna la idea del lenguaje-sombra como una descripción plana de lo real. Es por eso que pensamos al lenguaje desde otra perspectiva, la de creer en el mismo como elemento que crea/construye lo real. En otras palabras, poder repensar a la narración informativa bajo esa estructura donde se suele "ocultar" no dejando demasiadas "huellas" de quién va narra un acontecimiento.

Algunas las crónicas nos aportan una mirada inicial sobre aquello que venimos enunciando, ya que hablar de *Supremio Anfibio* en la titulación de un artículo haciendo referencia al prestigioso juez de la Corte Suprema, Raúl Zaffaroni,, es un análisis al menos interesante. La crónica describe de una manera minuciosa y elocuente el perfil de un hombre que se mueve con mucha soltura en todos los terrenos, mostrando confianza y, seguridad en una profesional respaldado por su marcada y conocida trayectoria.

Otra propuesta narrativa innovadora de la revista en una de sus crónicas es la del Erudito del porno destacando a un coleccionista de films pornográficos de diferentes épocas. La revista propone allí una mirada sobre cómo es que colecciona, dándole

el carácter positivo de una gran coleccionista y quitándole toda la estigmatización que lo prohibido tiene en una sociedad donde los medios no suelen darle voz a todo aquello que está considerado como tabú en el imaginario colectivo. Durante toda la crónica está claro donde se sitúa quién narra.

Creemos que estos dos ejemplos nos dejan un aporte interesante sobre el corpus a analizar y sobre la relación entre algunas reglas de estilo del NP y Anfibia.

En la propia declaración de la propuesta editorial se propone como principio la preponderancia en la narrativa profunda: "Lo contemporáneo requiere de nuevas lecturas y de nuevas escrituras. La misión de las crónicas de Anfibia es dar cuenta de esa complejidad desde la calidad narrativa" [7]

Fotos

La sección fotos de la revista se encuentra situada al lado de las crónicas. Al clickear en dicha sección la misma nos muestra todas y cada una de las fotografías que acompañan las crónicas. Creemos que ya el hecho de separarlas, evidencia la idea de poder pensar en la autonomía del relato y de un sentido que puede ser complementario al de las crónicas al pensarlos como un producto acabado, pero también poder pensarlas desde un sentido propio y autónomo. No todas las fotografías que aparecen en la sección de fotos están necesariamente en la crónica sobre el mismo tema.

Por ejemplo si tomamos la crónica del 17 de mayo del año 2012 titulada *El supremo anfibio* sobre el juez de la Corte Suprema de Justicia de la Nación, Raúl Eugenio Zaffaroni, tenemos por

7 Qué es Anfibia. Anfibia [en línea] disponible en web:www.revistaanfibia.com/que-es-anfibia [úlitmo acceso: 24 de julio de 2013].

una lado tres fotografías que ilustran las tres páginas de la crónica sobre el juez, pero también tenemos en la sección de fotos 18 retratos más del Dr. Zaffaroni.

Lo que pretendemos afirmar, con el ejemplo, es que la revista intenta construir otros sentidos desde este apartado; la sección fotos puede ser vista por los lectores sin la necesidad de remitirse a la sección crónica necesariamente.

Títulos

Las crónicas, fotos, videos, blog, y autores tienen una forma de titular donde la ironía está presente de manera regular en cada uno de ellos: *El Supremo Anfibio* (entrevista al Dr. Zaffaroni), *Tráfico de Escarabajos* (comercialización de insectos como mascotas), *Forzudas, la belleza del cuerpo femenino* (mujeres fisicoculturistas), *Nadar solo* (muertos por la inundación en Bs. As.), *Fuiste mi primavera* (Sobre alcohólicos internados), y *Esperando el milagro* (elecciones en Venezuela). Cualquier lector que se precie de tomarse un momento frente a la mirada de cualquiera de estas secciones se dará cuenta que para entender de qué se trata deben haber universos compartidos entre autor y lector.

Eliseo Verón establece una serie de ideas en torno al contrato de lectura que cada medio de comunicación establece con sus lectores: "La relación entre un soporte y su lectura reposa sobre lo que llamaremos el contrato de lectura. El discurso del soporte por una parte, y sus lectores, por la otra. Ellas son las dos partes, entre las cuales se establece, como en todo contrato, un nexo, el de la lectura. En el caso de las comunicaciones de masa, es el medio el que propone el contrato" (1985:72)

En Anfibia está claro que ese contrato con los lectores tiene que ver con inclinarse por aquellos que comparten un universo

de significados con quienes allí escriben. La forma y el modo de titulación de todas las secciones de la revista es opaco.

Es decir, que no se refieren unívocamente a aquello que aluden, por lo que no pueden ser pensados desde una mirada transparente del lenguaje.

Nos apoyaremos en autores como Todorov al decir que "los discursos no están regidos por una correspondencia con su referente sino por sus propias leyes, y denunciar la fraseología que, dentro de esos discursos, quiere hacernos creer lo contrario. Se trata de sacar al lenguaje de su transparencia ilusoria, de aprender a percibirlo y de estudiar al mismo tiempo las técnicas de que sirve, como el hombre invisible de Wells al beber su poción química para no existir a nuestros ojos" (1970).

Por lo contrario, detrás de esos relatos encontramos lectores ya informados, que buscan ir más allá de la mera recolección de datos. Los lectores de Anfibia buscan historias, algo que podemos relacionar como una característica propia del Nuevo Periodismo. Buscar historias, en este caso, no es buscar relatos literarios imaginarios, sino más bien recursos estilísticos narrativos que contengan hechos sucedidos en un mundo real narrados a través de recursos del NP como *Non Fiction*, pero que tienen elementos literarios que muestran una fuerte reivindicación pensando en que quién dice es tan importante como aquello que se dice.

Autores

En la sección Autores, se los presenta a los mismos de una manera poco formal, ya que cada uno de ellos es caracterizado en una en una mini biografía y las referencias suelen no tener mucho que ver con su formación profesional sino con sus experiencias de vida, que además suelen ser muy íntimas como

tales. Veamos el relato de presentación de uno de los cronistas: "Daniel Alarcón quiso ser futbolista, un gran futbolista. No pudo. Se dedicó a escribir: crear historias, inventar y entender las tramas que existen entre la gente. Fue una buena decisión. Nació en Lima, pero se crió en Alabama. De chico, se sentaba con su papá en los restaurantes, miraban a la gente que hablaba inglés, los veían gesticular y pensaban qué podrían estar diciendo: juntos, se divertían mucho".

Tenemos también la particular presentación de la fotógrafa Alejandra Sánchez Insunza: "Al ir a acostarse Alejandra piensa en si va a poder dormir. Piensa en lo que tiene que hacer y no ha hecho, en los viajes que le quedan, los proyectos pendientes. La angustia mucho no tener tiempo suficiente para ver todo lo que quiere ver, para escribir sobre todo eso. Y se pone ansiosa y piensa. Piensa en recuerdos de la infancia, planes, conversaciones, en otros sueños, lejanos, concretos, alcanzados, en las posibilidades de desayuno, en tal o cual corte pelo y, allí, finalmente, Alejandra se duerme". [8]

Volviendo a tomar como referencia a Eliseo Verón y parafraseándolo inferimos que por las marcas que observamos en el contrato se evidencia una complicidad entre los autores de las crónicas y fotos de la publicación analizada y con los lectores. Los Anfibios van y vienen de la formalidad de narrar realidades terribles o notas extravagantes con datos y referencias bien propias de cualquier ciudadano lector apasionado por las crónicas. Estos periodistas son gente como uno, que pueden tener fortalezas y debilidades como cualquiera. Miedo al dormir, a los animales, pero también se animan a soñar con esas cosas que sueña cualquiera de nosotros. No serían enunciadores pedagógicos en

8 Qué es Anfibia. Anfibia[en línea] disponible en web:www.revistaanfibia.com/que-es-anfibia[úlitmo acceso: 24 de julio de 2013].

términos veronianos, muy utilizados por el ejercicio periodístico tradicional, donde se hacen lecturas de una realidad compleja intentando explicarle a quién lee cuales son las claves para comprender eso que la prensa suele llamar *actualidad*. Aquí los anfibios eligen nadar o narrar desde las orillas, desde un nuevo lugar, fundado por el Nuevo Periodismo donde muchos profesionales hoy se animan a experimentar.

Agenda

Con sólo mirar la portada de un medio periodístico uno podría encontrar algunas claves en términos de agenda. La misma tiene varias implicancias, y una de ellas es cómo se construyen los temas que el medio elige tocar y cómo son tratados de diferentes modos antes de llegar a ser el producto final que termina llegando a los lectores. En los principios de la agenda setting se establece que la prensa puede no ser exitosa la mayor parte del tiempo para decirle a la gente qué pensar, pero es sorprendentemente exitosa para decirle a sus lectores acerca de qué pensar. Anfibia al romper con la idea tradicional de actualidad, que utiliza a cotidianamente la prensa diaria tocando temas que salen de la agenda compartida por todos los diarios impresos y digitales, no se deja llevar por esa agenda temática sino que toca otros temas donde la profundización de sus interrogantes en torno a establecer pistas o claves de una realidad compleja que pretenden profundizar desde otra óptica.

Nos animamos a pensar que cualquiera de las crónicas de esta revista podría leerse atemporalmente, y sin embargo no por eso dejaría de entenderse aquello que se está leyendo.

Esta propuesta, que sostiene una temporalidad propia, es lo que nos lleva a pensar en la diferencia con respecto a la prensa

diaria que con su idea de actualidad se convierte en una máquina residual informativa; todo aquello que se publica puede ser desechado en cuestión de horas.

¿Los cronistas de Anfibia se habrán preguntado qué valor puede tener todo un trabajo intelectual que de un día a otro puede arrojarse al olvido? Desde ese punto es que podemos pensar en la construcción de otro tipo de agenda. La agenda Anfibia es en suma mucho más compleja, busca otorgarle espacio a aquellos temas que no caben en los medios tradicionales. La complejidad de las prácticas sociales que suelen no poder cumplir con los criterios de noticiabilidad terminan dejando de lado toda aquella información que no cumple con determinados requisitos.

¿Habrá lugar en los grandes medios para saber cómo ve la realidad Argentina Omar Suarez, el dueño de un famoso Cabaret Argentino? ¿Tendrán espacio para saber que siente Nicolás, un pibe fascinado con un gurú Argentino de la onda de Ravi Shankar que asiste a las ceremonias donde algunos de sus compañeros alucinan?

Los medios tradicionales estigmatizan aquello que no entienden. Lo que no se sabe es si no lo entienden o las leyes del mercado no les otorgan tiempo para explicarlo. Anfibia se da ese espacio en términos de agenda, ya que no compite más que consigo misma y en relación a sus contenidos. La revista salió al mercado con un proyecto que tiene una impronta claramente académica en cuanto a que está sostenida por la Universidad Nacional de San Martín. El proyecto respalda una propuesta que le quita presión a la búsqueda informativa.

Es diferente un medio con sostenimiento público que uno sujeto a las leyes del mercado. La forma de sostenimiento define claramente la agenda. Aquella información que no revista un

carácter rentable será mucho más complicada de cubrir por un medio que tiene la rentabilidad como principal forma de sostenimiento.

Agenda distinta pero agenda al fin

Es por ello que nos interesa destacar, además, la agenda temática de la publicación como una característica del Nuevo Periodismo en el tratamiento de temas de los que el Periodismo Tradicional no se ocupaba: juventud, género, poder, diversidad sexual, y medio ambiente, una óptica diferente a las que nos acostumbraron los medios tradicionales.

La teoría de los discursos sociales sostiene que en la red de semiosis infinita pueden distinguirse las condiciones de producción, reconocimiento y circulación. Ésta diferenciación metodológica ha de realizarse cada vez que se elige un objeto para el análisis del discurso, es por ello que nosotros elegimos aproximarnos a la publicación elegida como un soporte de sentido concreto, donde las condiciones de producción -el NP- resultan determinantes tanto en el estilo, la estética y todo aquello que conforma la propuesta editorial.

Algunas aproximaciones

Creemos que la agenda al exponer dice. La selección temática que realiza el medio dice mucho sobre su propuesta editorial. Anfibia no será ajena a esta lógica. Es un sello como marca identitaria de la publicación.

Podemos decir que las temáticas, pivotan entre tópicos de la agenda que se construyen en el periodismo tradicional y otros que no tienen lugar dentro de ese género. Es importante decir que, aunque en algunos casos Anfibia aborda temáticas similares al periodismo tradicional, presentan un enfoque diferente. La revista trabaja con la idea de poder construir tantas visiones del mundo como protagonistas para contarlas.

Anfibia pone en juego una serie de estrategias que construyen un *efecto de verdad* con características y estrategias propias del NP (tal como las que asigna Escudero Chauvel al discurso de la prensa en general).

Por otra parte es preciso no dejar de lado otra característica propia de Anfibia, que la inscribe dentro del NP y es el papel asumido por el sujeto o los sujetos que narran. El periodista asume un mayor involucramiento porque entiende que la objetividad y la neutralidad no son objetivos de este modelo del ejercicio profesional.

Pensamos a la información como una inevitable producción de los medios de comunicación y a la actualidad como el resultado de un conjunto de procesos intencionales muchas veces invisibilizados en la puesta en escena de cualquier producto periodístico.

Anfibia se presenta como una propuesta innovadora, una mirada editorial que se anima a pensar que la actividad periodística es mucho más profunda de lo que los medios tradicionales construyen a diario.

Bibliografía

Alsina, Rodrigo (1993) *La construcción de la noticia*, Ed. Paidós.

Angenot, Marc (1989) "El discurso social: problemática de conjunto". *En Un état du discours social. Le préambule.* Montreal.

Atorresi, Ana (1996) *Los estudios semióticos*. El caso de la crónica periodística. Red federal. Buenos Aires.

Charaudeau, Patrick (2003) *El discurso de la información*, Ed. Gedisa, Barcelona.

Cingolani, Gastón (2009) Acerca de la tapa de semanario como dispositivo, N° 5 de la revista figuraciones [en línea] disponible en web: http://www.revista-figuraciones.com.ar/numeroactual/articulo.php?ida=100&idn=5&arch=1#texto[último acceso: 26 de agosto de 2013]

Escudero Chauvel, Lucrecia (1996) *Malvinas, el gran relato*. Gedisa, Barcelona.

Kerbrat-Orecchioni, C (1997) *Los subjetivemas afectivo y evaluativo; Subjetividad deíctica frente a afectiva o evaluativa; La grilla enfrentada al corpus*, en La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje. Exicial, Bs. As.

Labio Bernal, Aurora (2005). Poder y manipulación informativa. Una aproximación del pensamiento crítico en revista Razón y palabra N° 43 (febrero-marzo)[en línea]disponible en web: www.razónypalabra.org.mx/anteriores/n43/alabio.html

Miralles, Ana María (2001) *Periodismo, opinión pública y agenda ciudadana*, Ed. Norma.

Navarrete, Marcela (2010) *Nuevo Periodismo en documento de cátedra de Fundamentos del Periodismo*, Universidad Nacional de San Luis.

Paulinelli, María Elena (1989) *Literatura y Periodismo* en documento de Cátedra Literatura Argentina, CECI, Universidad Nacional de Córdoba.

Revista Anfibia [en línea] disponible en web: www.revistaanfibia.com [último acceso: 24 de julio de 2013]

Rojas Osorio, Carlos (2001) *Giro Lingüístico-Giro Hermenéutico- Giro Semiológico*, Copyright-Universidad de Chile.

Steimberg, Oscar (1998) *Semiótica de los medios masivos*, Atuel, Buenos Aires.

Temperley, Susana (2011), Barcelona on-line: una peculiar invitación a la lectura, N° 9 de la revista Figuraciones [en línea] disponible en web: http://revistafiguraciones.com.ar/numeroactual/articulo.php?ida=198&idn=9 [último acceso: 26 de agosto de 2013]

---------- Susana (2011), Barcelona on-line: una peculiar invitación a la lectura, N° 9 de la revista Figuraciones [en línea] disponible en web: http://revistafiguraciones.com.ar/numeroactual/articulo.php?ida=198&idn=9 [último acceso: 26 de agosto de 2013]

Todorov, Tzvetan (1970) *Introducción en lo verosímil*. Revista Comunicaciones N°. 11, Editorial Tiempo Contemporáneo. Buenos Aires.

Traversa; Oscar (2011), Dispositivos mediáticos: los casos de la revistas en papel y en soporte digital, diciembre 2011, N° 9 de la revista Figuraciones [en línea] disponible en web: http://www.revistafiguraciones.com.ar/numeroactual/editorial.php?idn=9&arch=1[último acceso: 26 de agosto de 2013]

Ulanovsky, Carlos (2005) *Paren las rotativas* 1920-1969, Ed. Emecé.

---------- (2005) *Paren las rotativas* 1970-2000 Ed. Emecé.

Verón, Eliseo (1980) La semiosis social, fragmentos de una teoría de la discursividad, Ed. Gedisa, México.

---------- (1987) *Prefacio.* En: Construir el acontecimiento. Gedisa.

---------- (1997) *Esquema para el análisis de la mediatización*. Diálogos de la Comunicación, (Nº 48 Octubre). 1997.

---------- (1985) *El análisis del contrato de lectura.* Un nuevo método para los estudios de posicionamiento de los soportes de los media". En: Les médias, expériences, recherches actuelles, applications. París, IREP.

---------- (1999) *Aniversarios*. En: Efectos de agenda, Gedisa.

---------- (2002) *El cuerpo de las imágenes,* Ed. Norma, Argentina.

---------- (2004) Fragmentos de un tejido Gedisa.

Wolfe, Tom (1998) *El Nuevo Periodismo*, Ed. Anagrama, Barcelona, 3°ed.

LA CONSTRUCCIÓN DEL ACONTECIMIENTO MEDIÁTICO: EL CASO DE "LA LEY DE MEDIOS" EN LOS DIARIOS CLARÍN, LA NACIÓN Y PAGINA 12. UN ANÁLISIS SEMIÓTICO DEL DISCURSO

Natalia Elizabeth Vera

Para poder dimensionar el interés del presente trabajo se debe restituir, aunque brevemente para su justificación, el contexto en el que se inscribió el fenómeno social analizado. La relevancia que adquirió este acontecimiento se sustentó en que después de 29 años, en el 2009 se logró sancionar una ley de medios en el marco de un gobierno democrático. Este fue un proyecto de ley que se discutió durante más de un año generando significativas controversias en el debate y en el momento de su aprobación. Más allá de la aprobación de la ley, es un tema que aún hoy sigue siendo relevante en la agenda mediática y social, no solo por la importancia institucional, histórica y política que constituye sino porque es un tema pertinente para el futuro profesional de los comunicadores sociales y periodistas del país.

A esto se le suma la relevancia de que la aprobación de la ley de medios irrumpió en un cierto momento del discurso social argentino, con una discursividad que se viera conmovida por escenarios sociales conflictivos. El Estado fue precedido por enfrentamientos con las entidades rurales en abril y mayo del 2009, con un escenario post electoral de derrota en julio del 2009, y con los debates controvertidos de la ley de medios desde octubre del 2008. Una discursividad que se empezó a construir durante el debate de lo que luego sería la ley 26.522 de Servicios de Comunicación Audiovisual, y que estableció las pautas del funcionamiento de los medios radiales y televisivos en la República

Argentina. Esta ley promulgada el 10 de octubre de 2009 por la presidenta Cristina Fernández de Kirchner y reemplazó a la Ley de Radiodifusión 22.285, que había sido promulgada en 1980 por la dictadura militar autodenominada Proceso de Reorganización Nacional y que se había mantenido vigente desde entonces.

Desde la recuperación de la democracia el 10 de diciembre de 1983, existió un amplio consenso sobre la necesidad de derogar la norma de la dictadura y sancionar una nueva ley, en consonancia con las necesidades cívicas y participativas de la democracia. Los presidentes Raúl Alfonsín en 1988 y Fernando de la Rúa en 2001, presentaron sendos proyectos de ley, que no pudieron ser tratados, afectados por fuertes presiones por parte de los intereses involucrados.

En el marco de este escenario emergió la discusión por la ley de medios, y a partir del supuesto construccionista, también se puede sostener la importancia del tratamiento mediático del tema.

El análisis se basó en las estrategias enunciativas, las representaciones y marcas axiologizantes de los procesos y actores designados, las denominaciones (en relación al Estado Nacional, la Ley, la letra K, etc). Se indagó en las fuentes que utilizaron los diferentes medios para dar cuenta del hecho y las secciones donde ubicaron al acontecimiento. Además se prestó atención a las representaciones sociales de enunciaciones que se pusieron a jugar en la superficie discursiva con el propósito de dar cuenta de los sentidos que pusieron a circular los diferentes medios.

Hay varios puntos sobresalientes de la nueva normativa de servicios de comunicación audiovisual que dan cuenta de qué se trata y las mejoras que intenta introducir al sistema vigente. Si bien no fue un objetivo planteado dar cuenta y detallar cuestio-

nes específicas de la norma, sí se expondrá sintéticamente algunos términos que podrían llegar a influir a los comunicadores al momento de ejercer la profesión. Tal es el caso de saber que se han fijado topes a la cantidad de licencias y por tipo de medios, que para ser titular de una licencia se ponderarán criterios de idoneidad y de arraigo en la actividad, los servicios de televisión abierta deberán emitir un mínimo del 60% de producción nacional, con un mínimo del 30% de producción propia que incluya informativos locales, las radios privadas deberán emitir un mínimo de 50% de producción propia, que incluya noticieros o informativos locales. El 30% de la música emitida deberá ser de origen nacional y quedarán eximidas emisoras dedicadas a colectividades extranjeras o temáticas.

Traer a este espacio y conocer estos puntos relevantes es porque se desconoce el momento en que un comunicador puede estar en una situación de adquirir una licencia, o pensar algún contenido para transmitir. Entonces, saber lo que hay disponible, lo que está permitido y lo que se puede proponer, ubican al profesional de la comunicación en un lugar de decisión sobre que elegir hacer y qué no hacer. Al margen de las posturas y posiciones particulares de cada actor, y de la buena o mala aplicación de esta normativa, no se puede negar que es una ley que, -para quien se desempeñe o quiera hacerlo en el área de las comunicaciones- no debería desconocer.

“Los medios no copian nada…”

El presente trabajo propuso un marco teórico que permitió abordar el fenómeno social en su dimensión significante.

Tal como lo plantea Verón (1987) los medios no copian nada, sino que producen realidad social. Con esto se quiere decir que

los hechos que componen esta realidad social no existen en tanto hechos sociales antes de que los medios lo construyan. Esto no quiere decir que la actualidad sea una ilusión o un simulacro, de lo que se trata es de la producción de la realidad social como experiencia colectiva. La actualidad como realidad social en devenir, existe en y por los medios informativos.

Estos conceptos tienen su anclaje en lo concebido por Verón quien sostiene que "la posibilidad de todo análisis del sentido descansa sobre la hipótesis según la cual el sistema productivo deja huellas en los productos y que el primero puede ser (fragmentariamente) reconstruido a partir de una manipulación de los segundos. Dicho de otro modo: analizando productos, apuntamos a procesos". (1980:124).

La teoría de los discursos sociales es un conjunto de hipótesis sobre los modos de funcionamiento de la semiosis social. Una teoría de los discursos sociales reposa sobre una doble hipótesis:

a) Toda producción de sentido es necesariamente social

b) Todo fenómeno social es, en una de sus dimensiones constitutivas, un proceso de producción de sentido" (1980:126).

Es en los procesos de semiosis donde se construye la realidad de lo social. El análisis de los discursos abre camino al estudio de la construcción social de lo real.

Toda producción de sentido, tiene una manifestación material. Esta materialidad del sentido define la condición esencial, el punto de partida necesario de todo estudio empírico de la producción de sentido. Por lo que el análisis de los discursos no es otra cosa que la descripción de las huellas de las condiciones productivas en los discursos, ya sean las de su generación o las que dan cuenta de sus efectos (Verón, 1980).

En esta dirección se puede afirmar que la ley como acontecimiento existió a partir de que fue construida mediáticamente. Desde esta perspectiva, lo real resulta de una construcción discursiva producida socialmente.

Sin embargo, y por considerar que las mismas son teorías significativamente productivas, se asumieron como vertebradoras las nociones de discurso propuestas desde la Teoría de los Discursos Sociales de Eliseo Verón y de la Teoría de El Discurso Social de Marc Angenot. Ambas teorías comparten la concepción de los discursos como 'hechos sociales' y como lugar de la producción social del sentido, pero al mismo tiempo se debe señalar que no son equivalentes y que definen recortes particulares en sus objetos de estudios.

Angenot (2010) retiene la tesis de Bajtin que sostiene una interacción generalizada. Los géneros y los discursos no forman complejos impermeables unos a los otros. No se agotan en sí mismos. Se ve esbozarse aquí las nociones de "intertextualidad" (como circulación y transformación de ideologemas) y de "interdiscursividad" (como interacción e influencia de axiomáticas de discurso). Ellas invitan a ver como, por ejemplo, ciertos ideologemas reciben su aceptabilidad de una gran capacidad de mutación y renovación, pasando de la prensa de actualidad a la novela, al discurso médico y científico, al ensayo de filosofía social, etc.

Este enfoque tiene una primera consecuencia, no disociar nunca el "contenido" de la "forma", lo que se dice y la manera de decirlo. El discurso social une "ideas" y "maneras de hablar".

Al respecto, Angenot (2010) retoma la categoría de ideología postulada por Voloshinov, quien la considera como aquello que posee un matiz particular, una acentuación y que remite a posiciones de clases. Cuando se nombra la Ley de medios por los

diferentes diarios, ese nombramiento está cargado de palabras, cuyo significado es contextual, es decir, no se puede entender el significado de lo que se quiere decir, si no se entiende quien lo habla socialmente, colectivamente, ya sea desde una posición, una ideología o un sector de manera compleja. Una misma forma representa diferentes ideologías. No es un problema de la psiquis, sino de la acentualidad de la palabra. Se vive en una heteroglosia, en el sentido de múltiples acentualidades que se le imprimen a esas palabras. De allí que para algunos hablar de la ley representa algo bueno, y para otros, algo malo.

Hay una lucha por imponer el 'tono' ideológico que la Ley de medios va a tener. Los signos, -la ley-, se convertiría como en la arena de luchas (Voloshinov, 2009) por la imposición de sentidos. Los medios de comunicación en una sociedad mediatizada, son los que operan como generadores de sentidos. En este sentido, el diario que imponga el significado de lo que representa la Ley es ´quien gana´. Todo aquello que parezca evidente, es el resultado de alguien que ganó la batalla de lo ideológico. No es lo mismo decir Ley K, Ley de Control, a decir Ley de Servicios de Comunicación Audiovisuales.

Analizar estas huellas que se materializan en los periódicos analizados, permite examinar la relación que se establece entre el soporte y su lectura, práctica social denominada por Verón Contrato de lectura (Verón, 1985). El estudio del contrato de lectura implica, en consecuencia, todos los aspectos de la construcción de un soporte de prensa, en la medida en que ellos construyen el nexo con el lector: coberturas, relaciones texto/imagen, modo de clasificación del material redactado, dispositivos de apelación (título, subtítulo, copetes, etc.), modalidades de construcción de las imágenes, tipos de recorridos propuestos al lector y las varia-

ciones que se produzcan, modalidades de compaginación y toda dimensión que pueda contribuir a definir de modo específico en que el soporte constituye el nexo con su lector.

Siguiendo a Kerbrat-Orecchioni, (1997) se considerarán como hechos enunciativos las huellas lingüísticas de la presencia del locutor en el seno de su enunciado, los lugares de inscripción y las modalidades de existencia de lo que, con Benveniste, llamaremos "la subjetividad en el lenguaje".

Por otro lado, una parte de la construcción del acontecimiento –en consonancia a lo que se viene hablando para que la imposición de sentidos sea posible- se juega en la decisión de ubicarlo en diferentes secciones del diario, o los juegos que se plantean por la imposición de esos mismos sentidos. Los medios seleccionan los diversos ámbitos de la experiencia. Esta clasificación por subsecciones pone de manifiesto el modo como cada órgano de información construye su espacio público.

El universo de la información mediática sin duda es un universo construido. No queda margen para la inocencia de creer que es el reflejo –aunque sea deformado- de lo que ocurre en el espacio público. Y ponen a la instancia mediática en la 'obligación' de intervenir de manera más o menos marcada para elaborar la construcción temática según criterios de actualidad, de proximidad, de lo insólito. Así la instancia mediática le impone al ciudadano una visión del mundo que al mismo tiempo está ordenado a su manera y presentada como si fuese la visión "natural" del mundo. (Charaudeau, 2003)

En otras palabras, los diferentes diarios van dibujando diferentes interpretaciones (Eliseo Verón, 1987) a partir de la sección que ubicaron el fenómeno analizado.

Del discurso periodístico al discurso político

Partiendo del supuesto que la construcción del acontecimiento es mediática (Verón, 1987), en el presente trabajo se pudo visualizar cuáles fueron las configuraciones de sentido que los medios de comunicación pusieron a circular con relación a la 'ley de medios' durante los días previos y posteriores al 10 de octubre del 2009, fecha en que se aprobó dicha ley en el Congreso Nacional.

Para fundamentar y justificar lo expresado recientemente, se comenzará a reseñar las conclusiones detectadas a partir de los diferentes ejes analizados:

En lo referido a las estrategias enunciativas, ya sea tipos de enunciadores y destinaciones construidas en los respectivos contratos de lecturas de cada medio, se observó que el discurso de Clarín, en líneas generales, construyó el tema de la Ley de Medios en el orden de la objetividad, con un lenguaje transparente y donde hizo uso del recurso de la polifonía, incorporando las voces de varios actores políticos. No obstante, en contraposición con esta objetividad planteada, se advirtió la presencia de numerosas huellas axiológicas en los contratos de lecturas que inclinaron a suponer la presencia de una subjetivación del enunciador nunca dada de manera tajante, pero si utilizada como una estrategia de configuración que dio cuenta de la posición de Clarín contra el procedimiento de aprobación de la Ley. Las enunciaciones, muchas de ellas, fueron construidas con recursos de imágenes, ubicaciones que denotaron importancia al acontecimiento de la ley, fotos color y una tipografía significativa como una manera de representar el acontecimiento. El discurso del diario La Nación tuvo características similares a las producidas por Clarín. Esta similitud se vio reflejada en la objetividad y transparencia del lenguaje utilizado para hablar de la Ley de Servicios de Co-

municación Audiovisual, el uso del recurso de la polifonía para dar cuenta del tema, las estrategias enunciativas que marcaron la posición del diario frente a la Ley, y el abordaje del tema en tapa, con similares características en cuanto a la jerarquización del acontecimiento. El medio se presentó como objetivo en el modo de presentar el tema, y dio cuenta de una posición a través del otorgamiento de la palabra a los diferentes actores políticos. Se advirtieron además dimensiones pedagógicas y algunas huellas en la superficie de redacción donde apareció una subjetividad objetivada, que al igual que Clarín, no fue dada de manera tajante, pero si lo suficientemente clara como para mostrar su posición respecto al tema. Esta tensión que se plantea entre la construcción de lo objetivo y lo subjetivo confluye en una conjugación entre una subjetividad objetivada, en tanto un intento de borrar, invisibilizar o silenciar las huellas del enunciador, y una objetividad subjetivante, en tanto configuración de sentidos.

Luego de una exposición detallada de las huellas que se advirtieron en la superficie discursiva de Clarín y La Nación, y que dieron cuenta de las estrategias utilizadas por estos medios para construir sentidos, de lo que se trató fue de entender, a partir de conceptos teóricos, por qué estos medios configuraron de esta manera el acontecimiento en cuestión. En referencia a lo que dijo Clarín y La Nación, estos diarios presentaron el hecho a partir de varios temas. Tal fue el caso de títulos haciendo referencia a senadores kirchneristas en desacuerdo con varios puntos de la Ley, sospechas de la oposición por funcionarios que antes no apoyaban la norma y ahora sí, una oposición que cuestionó fuertemente la constitucionalidad de la aprobación de la norma -instalando un manto de incertidumbres en referencia al procedimiento previo a la aprobación-. También la regularidad con la que se le asignó la palabra en varias ediciones a Moreno, la ma-

nera en la que se construyo la relación Moreno y Papel Prensa como amenaza, la multiplicidad de voces que dieron opiniones negativas en referencia a la norma, relatos que desencadenaron en críticas encauzadas al Gobierno, y la opinión del Kirchnerismo sobre la ley. A partir de la construcción tanto de Clarín como La Nación sobre la norma en tanto acontecimiento negativo, podemos sostener que tomaron una posición contraria en referencia a la aprobación de la Ley de Servicios Audiovisuales.

Dicho así se puede enunciar que tanto un diario como el otro, al principio dieron cuenta de la Ley a partir de sospechas de la aprobación, luego cambiaron su estrategia de configuración de sentido, y lo que comenzaron a cuestionar fue la constitucionalidad de la norma creando una tensión 'constitucionalidad vs inconstitucionalidad' de la Ley. Al principio deslegitimaron la norma y la atacaron, pero cuando la ley fue aprobada, se puede reconocer un desplazamiento de las estrategias de configuración, donde pasaron a cuestionar fuertemente la constitucionalidad de la misma. En el marco de esta tensión se ubicó Clarín y La Nación. Esta situación se pudo entender a partir de lo que planteó Fabiana Martínez en su trabajo "Expansión de antagonismos: enunciación transfigurada durante el debate de la Ley de Medios" "el discurso periodístico operó como un discurso político, lo que provocó una transformación relevante en las estrategias de construcción del acontecimiento" (2009:4). Martínez advirtió que respecto a esta reforma legislativa, el discurso periodístico no operó como mediador/testigo, abandonó esta posición y asumió la de un enunciador político, es decir, directamente involucrado en la misma actualidad a la que refería. Esto pudo constatarse en un desplazamiento de figuras. El lector se definió como un paradestinatario, al que iban dedicadas diversas figuras de la persuasión y el gobierno fue instituido como un contra-

destinatario. Esto provocó múltiples transformaciones a nivel de las estrategias discursivas, hasta llegar a una seria amenaza del contrato mediático que sustentaba mayoritariamente la ilusión referencial, la objetividad como valor-fetiche, la relación fiduciaria y la credibilidad de este género entre otros discursos sociales. Desde estos conceptos se entendió en algunos de sus puntos, la postura de Clarín y La Nación frente a la ley.

No obstante, para el caso de Página 12 se advirtió una diferencia notable en cuanto a la construcción de sentidos de la Ley de Medios. A partir de retomar aspectos tales como: considerar favorable la adhesión a la Ley de la senadora Correntina Sánchez y el funcionario tucumano, (la omisión del contexto de sospechas de estos funcionarios, en el orden de cambios de posturas para obtener favores políticos), el sentido de comodidad y holgadez con el que se aprobó la Ley, (todo esto en contraposición de una oposición que buscaba que el proyecto volviera a Diputados), dieron cuenta de una posición favorable y positiva a todo lo que implicó que esta ley fuera aprobada.

Página 12 se configuró como un enunciador que articuló enunciaciones mayormente objetivas, cediendo la palabra a diferentes profesionales para que hablaran de la Ley, sin una carga excesiva de axiologizaciones como lo fue en Clarín y La Nación, y enunciaciones cómplices con el destinatario donde aparecía un saber compartido. Este medio se construyó desde otro lugar, donde si bien el matiz favorable para con la ley existió, propuso además la multiplicidad de voces como estrategia, acompañando el sentido de la ley de medios, que entre uno de sus objetivos –según Página 12- es beneficiar a que salgan al aire, muchos medios antes dejados de lado. El lenguaje utilizado en los titulares fue opaco y se necesitó leer las volantas de los titulares para entender el significado del mismo. Todas sus tapas utiliza-

ron el recurso de la imagen como una manera de significar veracidad de la información, y a la vez manifestaron una ironía que también se vio reflejada en los titulares. Página 12 invisibilizó la discusión parlamentaria de la Ley planteada por la oposición en Clarín y Página 12, y construyó la norma a partir de los cambios en el espectro radiofónico que esta produciría. En este sentido, se puede pensar que Página 12 también se constituyó en el funcionamiento de un enunciador político, pero con enunciaciones destinadas a un prodestinatario, que tiene las características de ser más amplio y con creencias presupuestas. En relación a esto, el lugar de enunciador político en Página 12, no fue tan marcado adversativamente, como si lo fue en Clarín y La Nación, que a partir de sus enunciaciones, intentaron anular a su adversario.

En este sentido, también se advierte que para Página 12, su adversario fue Clarín y La Nación, mientras que para la Nación y Clarín, el otro negativo a quien atacar estuvo constituido por el Gobierno Nacional.

Ahora bien, los modos de sus enunciaciones de estos medios pusieron en la superficie discursiva marcas axiologizantes en el orden del enunciado, que se detectaron cuando hablaron del "Estado Nacional", la "Ley de medios", la significación de la letra "K" y los sentidos construidos alrededor de las nociones de "libertad de expresión". Las construcciones continuaron en la misma línea que la expresada recientemente cuando se habló de los enunciadores Clarín y La Nación opuestos a la norma, y Página 12 en consonancia con el gobierno oficial.

Estas palabras –ley de medios, Estado Nacional, letra K y libertad de expresión- fueron resaltadas en este trabajo porque se evidenciaron de manera recurrente en todas las tapas, y también en cada una de las hojas del interior de los periódicos que fueron analizados.

Cuando se habló de la Ley, Clarín lo hizo anclando su axiologización negativa en el agente que ejecutó las acciones, en su mayoría el gobierno Kirchnerista. La Nación configuró la norma al igual que Clarín, pero en la ley nominalizada, y no tanto en los agentes de las acciones. Mientras que Página 12 habló de la ley sin indicar ningún tipo de valoración.

En lo referido al Estado, Clarín lo valoró en un contexto catástrofe, La Nación lo configuró negativamente definiéndolo en un lugar de oposición a los medios de comunicación, mientras que Página 12 lo hizo como un poder confiable, seguro y que consensuó con sus opositores al momento de aprobar la norma. La K fue entendida para Clarín y La Nación como un cúmulo de significaciones negativas, un matrimonio autoritario con la marca de un proyecto personal político, como un ejército de corrupción y mafiosos del Estado, mientras que Página 12 lo hizo en términos de un Gobierno con una condensación de acciones positivas que trabaja junto a las instituciones del Estado. Finalmente hablaron de una libertad de expresión en relación a la Ley, que fue entendida por Clarín y La Nación como atacada en todo lo que estos medios dicen, es decir, como una amenaza a su verdad de lo que ellos entienden por libertad de expresión; y en el caso de Página 12 como una apertura a una pluralidad de voces al abrirse el espectro radiofónico y televisivo.

Considerando que la aprobación de la Ley fue una política fuertemente impulsada por el Gobierno Kirchnerista, y que esta decisión tocó muy de cerca e intrínsecamente la libertad de expresión según la entendió cada medio, lo "K", o sea, el Estado Gobierno, fueron construidos como un actor político a quien había que atacar. Lo dicho se fundamentó, en términos de Verón, en un predominio del otro negativo entre las figuras de destinación, donde la función del discurso fue la polémica propia

de la discursividad política. Dicho autor ha establecido algunas diferencias entre los "dispositivos de enunciación" que caracterizan a estas modalidades discursivas. Por un lado, el discurso político implica enfrentamiento, relación con un enemigo, lucha entre enunciadores: "todo acto de enunciación política, reales o posibles, opuestos al propio…a la vez es una réplica y supone (o anticipa) una réplica". Metafóricamente, podemos decir que todo discurso está habitado por otro negativo. Regularmente, el discurso periodístico no presenta esta disociación estructural: si bien estuvo presente el componente descriptivo, la diferencia residió en el hecho de que "en el discurso periodístico el enunciador apareció como mediador-testigo, mientras que el enunciador político se construyó a sí mismo como fuente privilegiada de la inteligibilidad de la descripción y de las numerosas modalizaciones apreciativas (evaluaciones) que articulan la descripción" (Verón, 1987: 20-21).

En los casos de Clarín y La Nación, intervinieron en el discurso sobre la aprobación de la Ley cual si fuera un discurso político, poniendo en riesgo su verosimilitud y evidenciando que sus propios intereses estaban en riesgo a partir de la aprobación de la norma. Página 12 se mantuvo en una postura mayormente de testigo mediador, donde las valoraciones y apreciaciones evaluativas no abundaron en las tapas. No obstante, estas ausencias entendidas como formas de construir sentidos también, a través de otros ejes recurrentes analizados, permitieron inferir una postura ideológica del medio. En términos de Angenot, esta ideología es entendida como el matiz particular, como una acentuación que remite a posiciones de clases, es decir, como el resultado de las restricciones sobre lo que se puede decir o no, y que se ubica en las categorías de producción (Verón). Partiendo de afirmar que es imposible un "discurso objetivo que se esfuerza por

borrar toda huella de la existencia de un enunciador individual" (Kerbrat-Orechioni, 1986: 93) Página 12 construyó una aparente objetividad. Desde el momento que no retomó voces del arco opositor para descalificar al gobierno, que no construyó el contexto de aprobación de la ley en un marco de sospechas y denuncias, que dejó fuera de escena la inconstitucionalidad de la ley que si es planteada por La Nación y Clarín, y en contrapartida a todo esto significó la norma como apertura a otros espacios, claramente dio cuenta de una posición cercana al Gobierno Oficial.

Más allá de la construcción de cada periódico, de lo que se trató fue de medios que se instalaron como actores al interior de una discursividad política enfrentando agresivamente al gobierno bajo la acusación de avasallar a las libertades públicas, debido a que vieron afectados sus intereses empresariales.

En otras palabras, el litigio, la función adversativa, el otro negativo y el enfrentamiento son los principales tópicos que entran en escena al momento de construir sentidos sobre lo que significó la aprobación de esta norma.

También las axiologizaciones estuvieron presentes al momento de hablar de los actores involucrados en el debate de la ley de medios y sus respectivas acciones: Clarín y La Nación se refirieron al Oficialismo y sus Aliados de manera axiológica, y las acciones fueron configuradas negativamente a partir de las acciones violentas. Mientras que El Arco Opositor, por su parte, fue delineado con acciones que colocaron a este actor como víctima de la aprobación de la ley, y cada accionar realizado fue construido como legítimo. En este sentido puede pensarse también al Arco Opositor en tanto espacio que estos medios legitimaron con un grado de representatividad social, que se constituyó como un colectivo amplio sin fisuras.

Página 12 invisibilizó las valorizaciones axiológicas negativas hacia el oficialismo –elemento que si estuvo muy presente en Clarín y La Nación- y el arco opositor fue configurado en el orden del acompañamiento y consenso con el gobierno de turno, sin un grado de representatividad del colectivo social y sin mayor visibilidad.

Las modalidades sintácticas, marcos y actores definieron de algún modo la aceptabilidad o no de la Ley de Medios, y distribuyeron responsabilidades en el mapa social que ellos mismos trazaron: en Clarín y La Nación, el autoritarismo oficial frente a una oposición que se defendió por los efectos de la ley, y en Página 12, una oposición necesaria, -que sumó-, de cara a un oficialismo fuerte.

En lo referido a la representación de los procesos en el caso de Clarín, desde los primeros días analizados se configuró al hecho en un contexto de protesta en contra de la ley, donde los autores de estas acciones estuvieron ausentes. Con el pasar de los días apareció en foco el plano de sospechas hacia actores políticos por la supuesta compra de votos. Esta protesta apareció configurada como legítima frente a un Gobierno deshonesto. A partir de oraciones transactivas apareció el oficialismo nombrado siempre con acciones negativas creando un contexto de rivalidad entre el oficialismo y la oposición. Este contexto de rivalidad se continuó cuando una vez que fue aprobada la norma, la oposición planteó la inconstitucionalidad de la misma, derivando nuevamente en la pelea entre el oficialismo y la oposición.

La Nación, por su parte, también se hizo eco de esta construcción negativa de la Ley, poniendo en foco en muchas de sus ediciones, la figura de Moreno y de su “supuesto” ataque a personal de Papel Prensa. Este hecho fue retomado los días posteriores, y repudiado por la oposición. A partir de esto ya se vislumbró la

configuración de rivalidad entre Gobierno y el Arco opositor. Los procesos transactivos tuvieron protagonistas y estuvieron referidos al Gobierno con acciones desvalorizantes, y a la oposición con acciones legítimas.

Página 12, en cambio, en su manera de titular minimizó todo tipo de rivalidad entre el Gobierno y la oposición. No dio cuenta de la inconstitucionalidad de la norma, ni de las amenazas de Moreno, ni de las sospechas por la compra de votos para aprobar la Ley. Las acciones atribuidas tanto al Oficialismo como al Arco opositor se delinearon en el orden de una oposición y un oficialismo en un estado de diálogo y consenso, en contraposición a una postura de litigio y adversidad en la que se plantó Clarín y La Nación para dar cuenta del tema. Y resultó interesante compararlo con Pagina 12, no solo porque fue un requisito necesario para hacer este tipo de análisis, sino también para contrastar de manera clara las posiciones que asumieron los diferentes medios.

En este orden, los mecanismos utilizados por los tres diarios para hablar del tema, llevaron a la inexorable averiguación sobre qué tipo de fuentes utilizaron los diarios para hablar del tema. A partir del análisis sobre este eje, surgió la recurrente utilización de fuentes oficiales para dar cuenta del hecho por parte de los 3 diarios. Esto fue entendido como una manera que tuvieron los medios de informar y de construir sentidos desde lugares de legitimación de la información. La diferencia notable que surgió fue que Clarín resultó ser el medio que más hizo uso de las fuentes oficiales, y que en su mayoría pertenecieron al arco opositor. En este sentido, La Nación coincidió en la misma estrategia utilizada que Clarín, mientras que Página 12 usó fuentes oficiales pero en su mayoría fueron voces del sector oficialista las que hablaron del tema. Las utilización de las fuentes propias fueron lide-

radas también por Clarín, mientras que La Nación y Pagina 12 se permitieron otorgarle la palabra a actores creíbles, confiables y profesionales involucrados en el tratamiento y aprobación de la norma, y que con sus diferentes interacciones, determinaron el escenario de operaciones enunciativas desplegadas sobre el tema en cuestión.

Estas fuentes que a lo largo de los días fueron puestas a hablar del tema, se ubicaron en diferentes secciones de los periódicos, como una manera de significar el acontecimiento. Clarín puso el acento del hecho en la sección El País inscribiendo al colectivo argentino en el seno de una sociedad afectada y amenazada por la aprobación de la ley. La Nación lo hizo en el mismo sentido que lo hizo Clarín, ubicando las sospechas de aprobación y los juicios que enfrentó la ley, en la sección Política dando una sensación de una decisión que puso más intereses políticos que intereses de los ciudadanos. Esta situación no se replicó así en Página 12, ya que a partir de la ubicación del hecho en la sección especial "Más voces, más votos", construyó el acontecimiento en el orden del consenso, diálogo y acuerdo con los actores involucrados.

En relación a los grados de intertextualidad sobre la enunciación "libertad de expresión", Clarín y La Nación lo significó en el orden de la afectación de intereses particulares y amenazas a lo que decían, mientras que para Página 12 significó una apertura a nuevos desafíos y proyectos. De allí es que no fue este derecho en sí lo que estuvo en disputa, sino que lo que se vio en juego fueron los sentidos construidos alrededor de esta enunciación.

Las dos categorías generales que reagruparon esos conceptos implícitos y explícitos, fue entender la Ley como control y mordaza, -entendido estos conceptos con una significación negativa- y pluralidad para quienes la concibieron como algo positivo y que permitiría abrir el espectro de comunicaciones.

A partir de lo expuesto, vale decir que los medios de comunicación reaccionaron como empresas que no quisieron perder su incidencia en la toma de decisiones y formación de sentidos, construyéndose en actores políticos que defienden a la sociedad, del poder económico del gobierno oficial -en el caso de Clarín y La Nación-; mientras que Página 12 apuntó a defender a la sociedad del poder económico de grupos hegemónicos. El lugar de lucha fue la significación en torno a la libertad de expresión en relación con la Ley. Y el programa fue involucrar a la sociedad a tomar posición por una u otra postura, y lo paradójico fue que los medios se convirtieron en activistas que defendieron a los medios, o mejor a sus dueños, en lugar de procurar la función de circulación –y no de imposición- de información. Se pasó de un discurso periodístico que tiene como función informar, a un discurso político que tiene como función atacar al otro en tanto representaciones sociales que configuran a los medios en tal o cual lugar. Esta afirmación se hizo visible y se puso en juego ese imaginario más representacional, en términos de Verón, en relación al rol de los medios de comunicación.

En ese ataque, este derecho fue cargado de distintas significaciones por los medios para que al momento de hablar de la ley, se la relacione directamente con el sentido propuesto por cada medio. Y fue interesante detenerse en las enunciaciones detectadas en La Nación y Clarín porque dejaron entrever un sentido particular del tema tratado que articula la ley con otros ejes. De lo que se trató fue de medios que se instalaron desde el lugar de un discurso político que ya venía enfrentado con conflictos anteriores contra el gobierno -conflicto del campo, escenario 2009 post electoral- y ahora bajo la acusación de avasallar sus libertades públicas. Debido a que vieron afectados sus intereses

empresariales, es que se ubicaron en esta posición de enfrentamiento con las características del discurso político.

Distinta fue la construcción que hizo Página 12, quien a partir del análisis de las enunciaciones que dieron cuenta de la libertad de expresión en torno a la Ley, entendieron a la legislación como una noción que contendría a sectores que deberían actuar en el campo, no solo de lo privado comercial, sino también del campo social. Es decir, Clarín y La Nación lucharían por defender sus intereses empresariales en nombre de las libertades, mientras que Página 12 defendería los intereses sociales en nombre de las libertades.

En términos de Fabiana Martínez en su trabajo titulado Expansión de antagonismos: enunciación transfigurada durante el debate de la "Ley de Medios", se pudo determinar que se asistió a una transformación profunda del discurso social en nuestro país, a partir de la intensa presencia que desde del discurso Kirchnerista, adquirió el litigio y la institución de antagonismos. Esta modalidad se consolidó en el discurso político, primero; en el discurso social en general más tarde, para terminar afectando al propio discurso periodístico (al menos en el contexto de debate de la ley de medios) lo que puso seriamente en jaque la credibilidad del "contrato mediático" (Escudero, 1997). Esta litigiosidad caracterizó al discurso periodístico y a su posibilidad de instituirse en un régimen de producción de verdades objetivas.

Por todo esto se afirma que hubo una disputa en la que estuvo en juego el empeño de los sentidos de cada diario por imponer sus verdades. Porque de lo que se trató fue de actores abocados obstinadamente a hablar del tema en cuestión, pero por sobre todo tratar de imponer el significado ideológico de lo que representaría la aprobación de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual.

El marco del desplazamiento del discurso periodístico al discurso político fue el que volvió a activarse con la ley de medios. Lo novedoso es que ahora no asistimos a una "noticia" sino a una nueva batalla simbólica – guerrilla semiológica- que se libró desembozadamente: los medios intervinieron como en una campaña política, el discurso del diario intervino casi como un discurso político más. El gobierno salió a disputar el consenso de la ley frente a la sociedad con el grupo Clarín, más que con otros grupos políticos, que no lograron articular un discurso coherente y sostenido. Clarín y La Nación se ubicaron en el discurso político, casi como si intervinieran en una campaña política, donde la relación con el otro –el gobierno- se dio a partir de una intensificación de representaciones negativas, tal cual fuera un contradestinatario. Página 12, por su parte, se ubicó también este discurso político donde la relación con el otro –Gobierno y Arco opositor- se esbozó a partir de la intensificación de un destinatario más amplio, tal es el caso de paradestinatario.

Intervenir de este modo pone en riesgo los contratos de lectura: los medios corren el riesgo de resultar inverosímiles, porque para confrontar al gobierno ellos se asumen en una modalidad discursiva muy similar a la del propio discurso político y opacan el escenario político al correr el riesgo de que, en la coincidencia de las verdades naturalizadas de la hegemonía, medios y públicos ratifiquen sus mutuas creencias.

Este trabajo fue una acercamiento a estas enunciaciones, que dejan un camino abierto para complejizar el campo discursivo en torno a la ley de Medios en la Argentina, que tuvo en el año 2012 un momento particular con el plazo de vigencia para que los medios comiencen a cumplir las diferentes cláusulas de desinversión planteadas en varios artículos de la ley. Lo que durante tantos meses se planteaba a futuro en las notas analizadas

sobre las cláusulas de desinversión, sigue siendo noticia en las principales tapas para que se comiencen a cumplir.

El desarrollo de esta densa interdiscursividad polémica, en la que ya casi ningún actor logra garantizar el efecto de conocimiento de su palabra, ingresando la mayoría al campo de las creencias, se vincula a una migración del discurso político, al antagonismo como nueva categoría de inteligibilidad de lo real, y a la institución (es decir, como objetos de discurso) de ciertos colectivos. Es decir, se advierte como lugar de lectura que el lugar de expresión o materialización de la discursividad mediática, se lo realiza desde la discursividad política. Si bien es cierto que lo mediático se hace visible a través de los medios, al producirse esta migración al campo de lo político, se pone en riesgo la construcción de la credibilidad de los medios.

Entonces, el doble desafío de los medios es redoblar sus estrategias enunciativas de manera tal de no perder ese capital que es el efecto de objetividad. Porque de lo que se trata es el estatuto de verdad, que es el efecto de objetividad. Cuando se advierte esa pérdida de objetividad en algún medio, lo que se está advirtiendo es la pérdida de toda credibilidad.

Asimismo, desde el campo de la semiótica el desafío se direcciona en el análisis prospectivo de los sentidos que se siguen construyendo en torno a este tema. El desafío radica en torno a cuáles serán las significaciones que se construirán en torno a la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual en los próximos años y que se cristalizarán en la doxa.

Bibliografía

Amado, A. (Ed. y coord.). (2010). La palabra empeñada. Investigaciones sobre medios y comunicación pública en Argentina. Buenos Aires: Fundación Friedrich Ebert.

Angenot, M. (1989). "Prefacio". En: Un état du discours social. Traducción Cátedra de Semiótica, ECI, UNC.

Angenot, M. (2010). El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Atorresi, A. (1996). "Diferencias ideológicas y diferencias linguísticas en la construcción del acontecimiento". En: Los estudios semióticos. El caso de la crónica periodística. Ciudad Autónoma de Buenos Aires - CONICET.

Charaudeau, P. (2003). "Una definición discursiva de la información", "Las operaciones de distribución en secciones". En: El discurso de la información, Gedisa, Barcelona.

Escudero, L. (1996) "El contrato mediático", "La utilización de las fuentes de información en la guerra". En Malvinas, el gran relato. Barcelona, Gedisa.

Kerbrat – Orecchioni, C. (1997). "Los subjetivemas afectivo y evaluativo", "Subjetividad deíctica frente a afectiva o evaluativa", "La grilla enfrentada al corpus". En La enunciación de la subjetividad en el lenguaje. Buenos Aires – Argentina. Edicial.

Martínez, F. (2008) "Semiótica de construcción del acontecimiento. Análisis de Clarín, Página 12 y La Nación tras la muerte de Maximiliano Costequi y Dario Santillán en protesta piquetera, el 26 de junio de 2002". Documento de la cátedra análisis del discurso de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación.

Martínez, F. (2009). "Expansión de antagonismos: enunciación transfigurada durante el debate de la ´Ley de Medios´". Documento de la cátedra de análisis de discurso de la Escuela de Ciencias de la Información, Universidad Nacional de Córdoba.

Martínez, F. (2010). "La Ley, según el grupo Clarín". Conferencia en el marco del Foro Debate sobre la nueva Ley de Medios. Universidad Nacional de Villa María.

Pereyra, C. (Sin año de referencia) "Relación entre lenguaje, ideología y poder en la construcción de sucesos e identidades en el discurso periodístico. Proyecto de investigación centrado en el estudio de la dimensión performativa del discurso y su relación con el poder, en el ámbito del discurso periodístico". Inédito.

Trew, T. (1983) "Teoría e ideología en acción". En: FOWLER, R. Lenguaje y control. México. FCE.

Vasilachis de Gialdino, I. (2003). Pobres, pobreza, identidad y representaciones sociales. Barcelona. Gedisa.

Verón, E. (1980). La semiosis social. España. Gedisa.

---------- (1999). "Aniversarios". En: Efectos de agenda. Barcelona. Gedisa.

---------- (1984). "Cuando leer es hacer, la enunciación en la prensa escrita". En: Sémiotique II. París. IREP.

---------- (1985). "El análisis del contrato de lectura. Un nuevo método para los estudios de posicionamiento de los soportes de los media". En: Les médias, experiences, recherches, actuelles, applications. París.

---------- (1987). "Prefacio". En: Construir el acontecimiento". Barcelona. Gedisa.

¿ABANDERADOS O ESCOLTAS? EL LUGAR DE LA JUVENTUD EN LA POLÍTICA: UN ANÁLISIS DE LOS DISCURSOS DE PERÓN Y CRISTINA KIRCHNER

Leandro Gun y Juan Luna

Qué significa ser joven es un interrogante que admite múltiples respuestas. La figura del joven, sus implicancias, los sentidos que se le atribuyen y las prácticas llevadas a cabo por este sector social son atravesados por coordenadas sociales, culturales, históricas y discursivas, entre otras.

La política aparece como uno de los escenarios en el cual los jóvenes han sido pensados y construidos de distintos modos a lo largo de la historia argentina. A partir de estas múltiples construcciones, la juventud ha desempeñado diversos roles en el juego político.

Este trabajo se sustenta en la intuición de que existen dos grandes momentos de nuestra historia en los cuales la juventud desarrolló un protagonismo mayor y tuvo una participación más radical en el accionar político. Un primer momento puede hallarse en la década del ’70, mientras que el segundo, contemporáneo a nuestros días, lo situamos en la primera década del siglo XXI. Esta sospecha, además, recae en la idea de que estos dos grandes momentos de participación juvenil se corresponden con una mayor visibilidad de estos sectores en la discursividad de los líderes políticos más influyentes de esos años.

Es a partir de estas premisas que la presente investigación pretende constituirse como una primera aproximación al análisis de la construcción de la noción de joven en dos discursividades específicas. Ambas discursividades propuestas se enmarcan en

los contextos nombrados anteriormente: por un lado, la de Juan Domingo Perón en el período de su tercera presidencia (1973-74), y, por otro lado, la de Cristina Fernández de Kirchner durante su primer mandato presidencial (2007-11).

Consideramos que un análisis de discurso no debe realizarse desde el sentido común ni debemos aventurarnos a él sin una problematización previa sobre la temática. Por el contrario, es necesario partir de ciertos interrogantes que guíen el análisis y motiven el abordaje del corpus. En este sentido, intentaremos, en primer lugar, analizar qué rol se le atribuye a la juventud en la política y qué espacio de participación juvenil proponen estos líderes. Por otro lado, nos proponemos indagar si existen tópicos que migran del discurso peronista al kirchnerista, como así también las semejanzas y diferencias entre ambos.

Coordenadas teóricas

Preguntarnos por el espacio que se le atribuye al joven en la política excede la mera descripción del orden enunciativo. Antes de comenzar con el análisis, es necesario realizar un breve recorrido por aquellas categorías que se proponen como base para el abordaje del corpus.

En este sentido, uno de los conceptos que atraviesa el trabajo y sobre el cual proponemos reflexionar, es el de identidad. Según Denys Cuche "…la identidad es una construcción social y no algo dado, está originada en la representación (…) La construcción de la identidad se hace en el interior de los marcos sociales que determinan la posición de los agentes y por lo tanto orientan sus representaciones y sus elecciones." (Cuche, 1999: 109).

La noción de Cuche puede articularse con los planteos de Stuart Hall, quien sostiene que la construcción identitaria "obe-

dece a la lógica del más de uno. Y puesto que como proceso actúa a través de la diferencia, entraña un trabajo discursivo, la marcación y ratificación de límites simbólicos, la producción de 'efectos de frontera'" (2003: 16).

Articular los planteos de ambos autores nos permite arribar a una concepción dinámica de la identidad. Esto significa no pensarla como un atributo original y permanente incapaz de evolucionar, sino como una construcción social que se elabora en una relación que opone a un grupo con otros. Desde esta perspectiva, la identidad se construye y reconstruye permanentemente en los intercambios sociales, y no se reduce a una mera cuestión biológica/hereditaria.

"Las identidades se construyen a través de la diferencia, no al margen de ella. Esto implica la admisión radicalmente perturbadora que el significado 'positivo' de cualquier término –y con ello su 'identidad'- sólo puede construirse a través de la relación con el Otro, la relación con lo que él no es, con lo que justamente le falta, con lo que se ha denominado su afuera constitutivo" (Ídem: 18). De esta manera, la identidad marca un límite entre un "nosotros" y un "ellos" que establecen y mantienen fronteras sociales y simbólicas que no son inmutables, sino que pueden ser renovadas en los intercambios políticos, sociales, económicos, etc.

Desde esta perspectiva, distintos actores sociales (el estado, la escuela, las iglesias, los partidos políticos, los medios de comunicación, el mercado, etc.) se enfrentan en una puja de sentido para determinar cuál es la identidad del sujeto juvenil. Siguiendo a Rossana Reguillo, los jóvenes pueden entenderse como una categoría socialmente construida, situada histórica y relacionalmente, "que se encuentra en fase aguda de recomposición, lo que de ninguna manera significa que ha permanecido hasta hoy

inmutable" (2000: 29). "Los jóvenes no están 'fuera' de lo social, sus formas de adscripción identitaria, sus representaciones, sus anhelos, sus sueños, sus cuerpos, se construyen y se configuran en las 'zonas de contacto' con una sociedad de la que también forman parte" (Reguillo, 2009: 5).

Entendiendo de este modo a la juventud, abordaremos la discursividad política como una de las matrices desde la cual se busca dotar de sentido la noción de joven, atribuyéndole una identidad política y asignándole un rol dentro del accionar político. Hall considera que las identidades se construyen al interior del discurso y no por fuera de éste, es así que "debemos considerarlas producidas en ámbitos históricos e institucionales específicos en el interior de formaciones y prácticas discursivas específicas, mediante estrategias enunciativas específicas" (2003: 18).

Los postulados de Hall nos invitan a reflexionar sobre las implicancias de la noción de discurso y explicitar desde que perspectivas dotamos de sentido este concepto. Confluyen aquí dos teorías que si bien poseen sus diferencias, pueden vincularse ya que comparten una matriz común: pensar a los discursos como hechos sociales y como espacios de producción de sentido.

En primer lugar, la Teoría de los Discursos Sociales postulada por Eliseo Verón nos permite comprender al discurso como una configuración espacio-temporal del sentido en tanto que integra un sistema productivo en el cual y sólo dentro de él esa materialidad significante adquiere sentido. En esta dirección, Verón postula una doble hipótesis como sustento de toda semiosis social: en primer lugar, todo fenómeno social, en una de sus dimensiones constitutivas, es una producción de sentido; mientras que, en segundo lugar, toda producción de sentido es socialmente producida. De esta manera, el sentido circula a través de una red infinita denominada "semiosis social" en la que toda materia

significante se encuentra "determinada" por condiciones de producción específicas al tiempo que genera un campo de efectos de sentido posible.

A partir de la Teoría de los Discursos Sociales, el abordaje de nuestro corpus parte de dos premisas: por un lado, el análisis de discurso no puede ser inmanente sino que debe reconstruir las condiciones sociales que lo produjeron; y por otro lado, todo análisis debe ser comparativo y las operaciones regulares. Bajo estas premisas, nos abocamos a analizar dos discursividades distintas que corresponden a diferentes condiciones de producción con el fin de detectar ciertas regularidades y/o discrepancias en ellas.

En segundo término, la Teoría del Discurso Social propuesta por Marc Angenot nos induce a pensar al discurso social como "todo lo que se dice y se escribe en un estado de sociedad; todo lo que se imprime, todo lo que se habla públicamente o se representa hoy en los medios electrónicos. Tanto una charla de café como un tratado científico…como un sistema regulador global que determina lo decible en una época dada" (2010: 21). Desde esta perspectiva, Marta López sostiene que "el concepto de discurso social implica considerar los discursos como hechos sociales e históricos independientes de los usos que cada uno les dé, pues existe más allá de la conciencia de cada individuo, imponiéndosele. Pero, desde un punto de vista más profundo, se trata de abstraer todo lo redundante y de hallar un 'sistema regulador global', que no está dado a la observación directa, pero que (…) existe virtualmente y se actualiza en cada individuo" (1998: 34).

A diferencia de Verón que habla de los discursos sociales en plural, Angenot prefiere referirse al discurso social en singular porque el conjunto de los discursos de una sociedad 'responden' a una matriz general, a un 'decible global', a una hegemonía. El autor considera que la hegemonía es "un conjunto de mecanis-

mos unificadores y reguladores que aseguran a la vez la división del trabajo y un grado de homogenización de las retóricas, de tópicos y de las doxas transdiscursivas" (Angenot, 2010: 31).

Una vez explicitados las perspectivas desde las cuales nos posicionamos para comprender la noción de discurso, es necesario clarificar, siguiendo a Verón, que existen diversos tipos de discursos y que el discurso político es solamente uno de ellos. La idea de tipo de discurso se asocia "por un lado, a estructuras institucionales complejas que constituyen sus soportes organizacionales y, por el otro, a relaciones sociales cristalizadas de oferta/expectativas que son los correlatos de estas estructuras institucionales" (Verón, 2004: 195). Desde esta conceptualización el discurso político se ancla en el sistema de partidos políticos y en el aparato del Estado y pretende construir un destinatario ciudadano nacional que participa en prácticas relacionadas con el sistema político.

Finalmente, de un modo más metodológico comprendemos al análisis del discurso "como una práctica interpretativa que atiende a todos los discursos y que según los problemas de lo que parta recurre a unas u otras disciplinas lingüísticas y no lingüísticas" (Arnoux, 2009: 19). Por ello, el analista del discurso debe trabajar desde la interdisciplinariedad y "se ocupará de describir y explicar las regularidades en lo que se dice, se escribe, se fija en imágenes y artefactos en una sociedad" (Angenot, 2010: 14).

La juventud es maravillosa pero no hay que decírselo. Perón y los escoltas de la política

Antes de introducirnos al análisis del corpus de la discursividad de Perón propuesta, consideramos necesario reconstruir el estado del discurso social de la Argentina de fines de la década

de los 60 y principios de los 70, con el fin de rastrear las condiciones de producción de estos discursos.

Desde 1955, momento en que comienza la dictadura militar comandada por Aramburu, hasta 1973, el Partido Justicialista estuvo proscripto en la Argentina y su líder Perón exiliado en España. Como consecuencia de esto, en 1957 se funda la Juventud Peronista que llevaba como consigna la lucha por la vuelta de Perón y la oposición al régimen dictatorial. A fines de la década del 60, esta fracción del peronismo alcanzó su versión más radicalizada apareciendo agrupaciones armadas que defendían la consigna "según la cual 'peronismo', 'socialismo' y 'lucha antiimperialista' se vuelven sinónimos" (Sigal, Verón, 2008: 143). Como señala Rossana Reguillo (2000) cuando los jóvenes de los 70 se integraron a las guerrillas y a los movimientos de resistencia fueron pensados, en distintas partes del continente, como guerrilleros y subversivos.

A principios de los 70 y "como parte de su estrategia ante el gobierno militar del general Lanusse, Perón acentúa su apoyo a las nuevas generaciones de la juventud peronista (…) éste celebra frecuentemente la presencia de la juventud en todas las manifestaciones del movimiento peronista y se solidariza con las acciones violentas de los grupos juveniles" (Sigal, Verón, 2008: 143).

En 1973 se levantó la proscripción al justicialismo y bajo la consigna "Cámpora al gobierno, Perón al poder", Héctor Cámpora triunfó en las elecciones presidenciales lo que significó la vuelta de Perón a la Argentina. Luego de dos meses en el poder, Cámpora renunció a su cargo y se llamó a elecciones en las que Perón resultó electo por tercera vez presidente del país. Con la llegada del peronismo al gobierno, la lucha entre las fracciones al interior del movimiento estalla a la luz del día. El enfrentamiento entre la 'derecha' ('burocracia sindical') y la 'izquierda' (en parti-

cular la Juventud) se convierte inmediatamente una lucha por el control del movimiento y del gobierno (Ídem).

En ese mismo año se produjo un giro en la discursividad del líder justicialista manifestando la necesidad de regularizar el funcionamiento del movimiento peronista y abandonando su apoyo a los grupos armados. Desde su asunción al gobierno, Perón propuso "que se concrete la organización de las fuerzas del Movimiento, es decir, la rama política masculina, la rama política femenina y la rama sindical, que fueron las tres grandes fuerzas que se nuclearon para formarlo y para proyectarlo en el futuro". Sin embargo, en la organización del movimiento, Perón deja de lado la rama juvenil planteando que "es una anarquía tan grande la que reina en este sector". En este sentido, caracteriza a la juventud como "la manzana de la discordia" que "puede producirle al Movimiento muchas lágrimas en el futuro".

De esta manera, el mandatario delimita el lugar que debe ocupar la juventud en el accionar político, que se reduce al de un simple acompañamiento a los que poseen la experiencia necesaria para conducir el Movimiento: "Ya manifesté que siento una profunda admiración por la juventud, pero es preciso que esa juventud, al incorporarse a nuestro Movimiento, no pretenda tomar la dirección y conducción del mismo. Somos muchos y tenemos mucha experiencia, como para entregarnos a la improvisación que bien puede conducirnos a un fracaso"; "la nueva generación ha de llegar a la función preparada (…) Desgraciadamente para ellos, el oficio es así, pero hay que ir escalando a medida que la capacidad y el esfuerzo hayan demostrado a los demás lo que cada uno vale".

A partir de los fragmentos citados, podemos visualizar que el enunciador construye discursivamente a la juventud como "una categoría de tránsito, como una etapa de preparación para lo

que sí vale; la juventud como futuro, valorada por lo que será o dejará de ser" (Reguillo, 2000: 28). Desde la discursividad de Perón, la juventud logrará un rol protagónico en el juego político cuando se adoctrine y siga los pasos de aquellos que poseen la sabiduría de la experiencia: "La juventud será maravillosa si incorpora nuestra experiencia. Si hace caso omiso a esa experiencia que nos ha costado mucho adquirir, puede producirle al Movimiento muchas lágrimas en el futuro."; "El progreso sistemático es lo que lo lleva a uno a una función de responsabilidad. En política no se regala nada; todo hay que ganárselo."; "A los muchachos hay que dejarles que desarrollen sus alas y vuelen; no hay que cortárselas, dado que ya el tiempo se va a encargar de arreglarles esas alas. Pero hay que dejar a la juventud que tenga vuelo, y que vuele lo que quiera. Ya el tiempo se encargará de atemperarlos". En este sentido, la juventud es aquella que deberá tomar las riendas del partido en el futuro, por lo que Perón plantea la necesidad de un trasvasamiento generacional que no debe realizarse de un día para el otro: "Naturalmente, también es necesario que nosotros los viejos nos persuadamos de la necesidad de realizar un trasvasamiento generacional que mantenga joven al Movimiento. Es indiscutible que esto no se puede realizar tirando un viejo por la ventana todos los días, porque indudablemente, la nueva generación ha de llegar a la función preparada".

A través de sus estrategias enunciativas, es posible vislumbrar que Perón establece una frontera discursiva entre un "Nosotros" (los viejos experimentados) y un "Ellos" (los jóvenes sin experiencia) que pone de manifiesto el rol que el enunciador le asigna a cada actor al interior del mapa político. Los "viejos", en los que Perón se incluye, son los que poseen la experiencia y, por lo tanto, tienen una función pedagógica de transmitir sus co-

nocimientos a los jóvenes inexpertos: “nosotros los viejos estamos dando los últimos empujones que nuestra experiencia nos aconseja, en beneficio de ellos. Ya no trabajamos para nosotros; trabajamos exclusivamente para ellos”.

De lo dicho anteriormente, al interior de los discursos del ex mandatario justicialista podemos proponer para pensar el lugar del joven en la política, la figura del escolta. El escolta es aquel que alza la bandera sino quien acompaña a su portador. De este modo, los jóvenes serán escoltas de quienes levantan las banderas del Movimiento Justicialista, es decir, de aquellos que poseen la experiencia.

Asimismo, en la discursividad de Perón existe aquella matriz que predominaba en los 70 que pensaba a los jóvenes como víctimas factibles de manipulación “por causa de su inocencia y enorme nobleza, como atributos naturales” (Reguillo, 2000: 20). Es por esto que para que la juventud no se “descarrile” es necesario que sea conducida por la experiencia de los “viejos”: “No me olvido nunca lo que me contaba Isabelita después que visitara China. Un día le dijo a Chou En Lai que teníamos una juventud maravillosa. Y éste le dijo: ‘Sí, pero no hay que decírselo’. Este es un consejo de una profunda sabiduría. Tenemos una juventud maravillosa pero, cuidado! La juventud será maravillosa si incorpora nuestra experiencia”.

Yo convoco a los jóvenes. Cristina y los abanderados de la política

La discursividad que proponemos abordar de Cristina Fernández de Kirchner corresponden a su primera presidencia comprendida entre los años 2007 y 2011. Debemos tener en cuenta que se trata de un escenario político diferente al de los años 70

y, por ello, de una hegemonía discursiva distinta. Las semejanzas o diferencias que puedan existir entre la discursividad peronista y kirchnerista tendrán mucho que ver con este contexto.

Según la socióloga argentina Miriam Kriger (2010) "los 90 representaron en el mundo el distanciamiento de los jóvenes de la política". Este distanciamiento se profundizó en nuestro país luego de la crisis del 2001, "un país cuyo proyecto nacional fracasa y genera un divorcio sin precedentes entre la ciudadanía y la política" (Ídem). Sin embargo, a partir del año 2003 se produce un fenómeno de reincorporación de los jóvenes al escenario político, ya que son ellos quienes "tienen el desafío de recuperar la política, pero no porque eso es lo que deben hacer, sino porque de otro modo no van a lograr lo que desean" (Ídem).

Un ejemplo de esta vuelta a la política por parte de los jóvenes es la fundación de la agrupación kirchnerista "La Cámpora" durante la campaña presidencial de Néstor Kirchner a principios del 2003. Esta agrupación adoptó una identidad política concentrada en la ideología peronista-kirchnerista, la importancia de la juventud y el valor de la militancia entendida como vocación política.

Con el triunfo de Kirchner en las elecciones, la hegemonía discursiva que se inaugura con el nuevo presidente tiende a revalorizar el debate político en el escenario público y el papel de la juventud a su interior. Esta tendencia se mantiene durante la presidencia de Cristina Fernández, a partir del 2007, y se acentúa luego de la muerte de su esposo en 2010: "Ha vuelto una cosa -no sé si ustedes se darán cuenta- que yo no escuchaba desde principios de la democracia, han vuelto las consignas".

De esta manera, Cristina construye su discurso mediante lo que Verón (1987) denomina el componente descriptivo del dis-

curso político. Éste se basa en el orden de la constatación, en el balance de una situación. A través de este componente, el enunciador realiza una lectura del pasado para compararla con una descripción del presente: "a mí que me tocó vivir otras épocas, de consignas donde cientos de miles marchaban o ver algunos actos en donde la gente por allí estaba presente queriendo apoyar pero sin saber cómo expresar lo que sentía porque no estaba organizada. Ustedes no se dan cuenta del salto cualitativo que hemos dado en la política donde hemos vuelto, precisamente, a saber por qué cada uno está en un lado y por qué quiere seguir en ese lado y traer a otro más para que siga participando".

En esta vuelta de las consignas al escenario público, Cristina le asigna un rol protagónico a la juventud: "son ustedes los custodios, esas banderas no se las entreguen a nadie porque son suyas. Ustedes las han construido, ustedes las pintan, ustedes las viven y las sienten, no se las entreguen a nadie, manténganlas más altas que nunca flameando".

Si en el discurso peronista podíamos pensar que los jóvenes eran los escoltas de la política, en la discursividad de Cristina Fernández el sujeto juvenil es construido como el abanderado del accionar político. Los jóvenes son los encargados de portar las banderas de sus propias convicciones y luchar por sus ideales.

En este sentido, el enunciador interpela directamente a su destinatario exhortándolo al compromiso político: "Yo convoco a los jóvenes de los movimientos sociales, de las organizaciones sindicales, de las juventudes universitarias, de las juventudes territoriales, a todos, a transformarse en un multitudinario colectivo que recorra el país, que vaya ahí donde se necesita una mano, una ayuda solidaria".

Asimismo, Cristina Kirchner apela a la movilización pasional de los jóvenes poniendo énfasis en elementos de orden simbólico como los cánticos y las banderas que dan fe del sentimiento de patriotismo: “Me gusta ver las banderas flameando, me gusta ver como cantan el himno; pónganse a pensar, ¿cuándo nuestra juventud cantó el himno con la pasión que hoy lo canta, con el amor con el que hacen flamear las banderas? Yo creo que eso también es hacer patria y democracia; ningún pueblo, ninguna sociedad puede progresar si no se siente orgulloso de pertenecer al país en el que ha nacido.”; “Yo voy a ser definitivamente feliz el día que pueda volver a ver a millones de jóvenes con sus banderas desplegadas, con sus cánticos, sin violencia”.

Cristina se configura como enunciador a través de una doble posición: por un lado, asume su rol jerárquico como Presidente de la Nación y se ubica como ejemplo de militancia para incentivar a la juventud a participar en política: “Yo convoco a los jóvenes”; “Es el mejor testimonio que podemos dar de nuestro compromiso con el prójimo y con la historia, eso fue humildemente lo que intentamos hacer cuando éramos mucho más jóvenes”; y, por otro lado, se incluye al interior de un “Nosotros” a través del cual busca identificarse, generando cercanía y proximidad con los jóvenes: “Yo voy a ser definitivamente feliz el día que pueda volver a ver a millones de jóvenes con sus banderas desplegadas, con sus cánticos, sin violencia, porque tenemos razones, tenemos ideas, tenemos argumentos”; “ustedes son el futuro hermanos”.

A raíz de esto, en la enunciación de Cristina Kirchner, y siguiendo la triple destinación que propone Verón (1987), consideramos que la juventud es construida como su prodestinatario. Enunciador y prodestinatario se relacionan a través de un colectivo de identificación que se expresa en un “nosotros inclusivo”

y poseen entre ellos ideas, valores y creencias compartidas. Por otro lado, el discurso político también posee un destinatario negativo, el contradestinatario, que es aquel que es excluido del colectivo de identificación y en el que opera una hipótesis de inversión de la creencia: lo que es verdadero para el enunciador es falso para el destinatario y viceversa. En el discurso kirchnerista, el contradestinatario es aquel "a quien sólo le importa su destino personal" y que pretende construir una imagen negativa de los jóvenes: "voy a ser muy feliz el día que todos y cada uno de ustedes, junto a otros millones, puedan construir una imagen diferente de la que algunos quieren imponerle a la juventud".

Estas consideraciones pueden articular con algunos postulados de Fabiana Martínez quien plantea que "desde el año 2003 se ha intensificado en los discursos presidenciales la dimensión antagónica de lo político a partir de la permanente institución de múltiples adversarios" (2008: 2). Siguiendo a Ernesto Laclau (2005) los antagonismos pueden entenderse como una articulación discursiva producto de un mecanismo político que tiende a dividir la sociedad en dos campos: el popular y el del enemigo.

A partir del aporte de estos autores, podemos reflexionar que en la discursividad de Cristina Fernández de Kirchner se acentúa la dimensión polémica y de confrontación del discurso político a través de la cual el enunciador busca construir la identidad de los jóvenes como sujetos activos en el accionar político, en oposición a un adversario que pretende mostrar una imagen negativa de ellos.

¿Conclusión?

El presente trabajo es una primera aproximación a las construcciones de la juventud y su rol en la política en las discursivi-

dades de Juan Domingo Perón, en los años 70, y de Cristina Fernández de Kirchner durante su primera presidencia. De ninguna manera este recorrido agota el sentido de estas discursividades, ni arroja conclusiones definitivas y absolutas. Sin embargo, es posible rescatar algunas pistas que nos permitan entender de qué modo ha sido pensada la noción de joven en dos momentos históricos distintos de la Argentina.

Luego del análisis realizado, consideramos que existe un tópico que parece migrar del discurso peronista al de Cristina: la necesidad de la participación activa de la juventud en el accionar político. No obstante, el rol asignado a los jóvenes en cada discursividad es distinto: mientras que Perón piensa a una juventud que no debe participar en la conducción de los movimientos políticos sino que debe escoltar la experiencia de los "viejos", Cristina construye una juventud abanderada de sus propias convicciones. Asimismo, Perón configura una noción de joven que, sin el debido adoctrinamiento, puede generar "un bochinche" dentro del campo político, una noción de la juventud que es la que Cristina Kirchner pretende combatir a través de su discurso.

Es posible, también, señalar una diferencia entre las estrategias discursivas a través de las cuales cada uno de los enunciadores construye su relación con los jóvenes. Por un lado, Perón establece una frontera entre un "Nosotros" (viejos experimentados) y un "Ellos" (jóvenes sin experiencia) marcando el papel que juega cada uno en la política. Mientras que Cristina, por otro lado, más allá de asumir su autoridad como presidente, se incluye con los jóvenes en un nosotros colectivo buscando generar mayor proximidad y empatía con los mismos.

En función de lo analizado, consideramos importante recuperar las investigaciones de Miriam Kriger en torno a las representaciones de los jóvenes para continuar pensando la construc-

ción de identidades que se producen en el campo político. La autora plantea que aquellos jóvenes de la década de los 70 eran "jóvenes de armas tomar" que "quisieron cambiar el mundo, transformar radicalmente e incluso destruir el legado que recibían" (2010: 40), y caracteriza a los 70 como la época en que las culturas juveniles ingresan de un modo excepcional a la política. Mientras que, por otro lado, caracteriza a los "jóvenes del bicentenario" como aquellos "dispuestos a tomar el legado y la herencia histórica de la nación, deseosos de refundar el proyecto más que de transformarlo. No son de armas tomar, la violencia los espanta. Tampoco de banderas tomar la política les provoca rechazo. Ellos son jóvenes de escarapelas tomar, regidos por un ideal cívico que mucho tiene de aquel relato escolar de la Revolución de Mayo, donde no hay disenso sino patriotas que renuncian a sus singulares ideologías en nombre de la unión, y donde la política es disolvente y ajena a la noción de patria" (Ídem).

A partir de los aportes de Kriger surgen más incógnitas que certezas. Si los jóvenes de los 70 eran "de armas tomar" ¿por qué el líder político más influyente de esos años los desplaza a un lugar de escoltas en la militancia política? Y si los "jóvenes del bicentenario" son "de escarapelas tomar" ¿por qué en los discursos de Cristina Kirchner se construye una juventud abanderada de la política?

¿Cuál es realmente el papel que juega lo discursivo a la hora de construir identidades? ¿Cuál es el "verdadero" rol que desempeñan los jóvenes en la política? ¿Cómo abordar la complejidad del problema de las identidades juveniles reconociendo las múltiples pujas por dotar de sentido a estos sujetos? Un análisis más abarcador y sobre un corpus más amplio no necesariamente nos otorgue una respuesta acabada, pero seguramente nos aportaría más pistas para continuar indagando.

Bibliografía

Angenot, M. (2010) "Una era de hegemonías dinámicas", Nota publicada por el diario *Página/12.* Buenos Aires. Argentina.

---------- (2010) *El Discurso Social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible.* Siglo XXI Editores. Buenos Aires.

Arnoux, E. (2009) *Análisis de Discurso*. Modos de abordar materiales de archivo. Santiago Arcos Editor. Buenos Aires. Argentina.

Cuche, D. (2007) *La Noción de Cultura en las Ciencias Sociales*, Editorial Nueva Visión, Buenos Aires. Argentina.

Hall, S. y Gay, P. (Comp.) (2003) *Cuestiones de identidad cultural.* Amorrurtu editores. Buenos Aires. Argentina.

Kriger, M. (2010) *Jóvenes de escarapelas tomar. Escolaridad, compresión histórica y formación política en la Argentina contemporánea.* Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Observatorio de Jóvenes, Comunicación y Medios. Argentina.

Martínez, F. (2008) "Radicalización de antagonismos: discursos presidenciales durante el conflicto con el campo" *Ponencia presentada en las XII Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación*, Rosario. Argentina.

Montaro, P. (2010) "Los jóvenes de hoy rescatan la historia y sacrifican la política" Entrevista a M. Kriger. Link: www.lmneuquen.com.ar/noticias/2010/5/25/66144.php

Muñoz, M. y Retamozo, M. (2008) *Hegemonía y discurso en la Argentina contemporánea. Efectos políticos de los usos de "pueblo" en la retórica de Néstor Kirchner.* Editorial Perfiles Latinoamericanos.

López, S. (1998) *Fundamentos epistemológicos y metodológicos del Análisis del Discurso.* EUDENE. Editorial Universitaria de la Universidad Nacional del Nordeste. Corrientes.

Reguillo R. (2000) *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto.* Grupo Editorial Norma. Buenos Aires. Argentina.

---------- (2009) *¿Los códigos del guerrero?*: Jóvenes, comunicación y cambio social. Departamento de Estudios Socioculturales. ITESO. Guadalajara. México.

Sigal, S. y Verón, E. (2003) *Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista.* Editorial Eudeba. Buenos Aires. Argentina

Verón, E. (1987) *La Semiosis Social.* Editorial Gedisa. Buenos Aires. Argentina.

---------- (1987) “La palabra adversativa” en *El discurso político. Lenguaje y acontecimientos.* Editorial Hachette. Buenos Aires. Argentina.

---------- (2004) “Cuando leer es hacer” en *Fragmentos de un tejido.* Editorial Gedisa. Barcelona.

III

Feminismo e Identidades de género.

FEMINISMO, ARTE Y MILITANCIA

María Valeria Furgiuele

El presente trabajo pretende indagar dos murales realizados en espacios públicos abiertos, en la ciudad de San Luis, por La Colectiva Mujeres en Búsqueda. Éstos son producidos de modo colectivo, auto-gestionado y carecen, en su mayoría, de las características de espontaneidad y anonimato.

El abordaje discursivo es desde la perspectiva de la semiótica, con lo que se entiende que un discurso no puede ser analizado en sí mismo sino que está inserto en una red infinita. Lo que se presenta es un fragmento que corresponde a la siguiente hipótesis de trabajo: ¿Es posible encontrar marcas del discurso feminista en los murales de Mujeres en Búsqueda?

Ciertas particularidades permiten vincular los murales con los discursos feministas, ya que visibilizan a la mujer como sujeto oprimido, violentado y olvidado por el sistema patriarcal. El origen de sus murales es parte de una actividad grupal que hace circular sentidos referidos a hacer pública una voz no hegemónica y que no forma parte de la agenda pública.

En esta ocasión el trabajo es abordado desde la mirada de Oscar Steimberg, que nos propone un recorrido de la imagen desde una triple entrada: temático, retórico y enunciativo.

Feminismo, arte y militancia

¿Por cuántos espacios podemos movernos sin reconocer que "aparentemente" formamos parte del paisaje? ¿Por cuántas calles podemos caminar sin sentir que las paredes parecen estar

diciéndonos algo? ¿Por cuántos cuerpos podríamos habitar para sentir que el dolor vivido en otros parece acorralarnos de existenciales preguntas? ¿Cómo negar la existencia del arte militante? ¿Cómo negar a la posibilidad de formar parte de ese discurso?

Este texto pretende ser una bienvenida a una serie de murales realizados por la Colectiva Mujeres en Búsqueda, que han dejado un semillero de preguntas y de reflexiones en las paredes del centro de la ciudad de San Luis.

No es simplemente hablar de una estética sino adentrarnos en las distintas posibilidades de comunicar/nos, creando significados y significaciones en multiplicidad de sujetos pero con una serie de ejes transversales: feminismo, arte y militancia.

Del feminismo de Mujeres en búsqueda

La colectiva Mujeres en Búsqueda, es un grupo constituido por mujeres que actúa en la ciudad de San Luis y ha utilizado, entre otras prácticas, los murales como una herramienta política de transformación y comunicación.

Se conforma en el año 2007 y ha mantenido una serie de acciones públicas en fechas consideradas claves para la lucha feminista, sus intervenciones son fundamentalmente artísticas y vinculadas a la militancia. En una de las entrevistas realizadas surge la pregunta acerca del posicionamiento ideológico: “vos al reivindicarte de feminista te reivindicás dentro de un movimiento político -social que está, que viene de un contexto histórico de hace más de dos siglos de lucha y que ha pasado por distintas etapas y que tiene que ver con la crítica, todo el tiempo, a un modelo patriarcal y a un modelo capitalista. Yo que desde que

me digo feminista estoy reconociendo que vivo en uno patriarcal que nos oprime, como que esa es la lectura más fuerte que hace el feminismo al mundo, al entorno en que vivimos como de poder atribuirle a un sistema todas las opresiones que vivimos las mujeres para poder deconstruirlas o destruirlas para poder construirlas de nuevo."

El feminismo al que alude este grupo es al movimiento latinoamericano, y la fuerza que adquiere pos dictaduras militares, particularmente en Argentina que plantea opresión de una totalidad machista. También debe agregarse que, en esta lectura no puede dejarse de lado la opresión vinculada al orden en que se categoriza al mundo.

Es decir el capitalismo oprime, la clase dominante oprime y el otro al lado de la mujer también, cuando se ejerce la violencia sexista. En palabras de, a propósito del surgimiento de la perspectiva de género, Mercedes Creel "la mujer latinoamericana estaba posicionada en el último eslabón de relaciones asimétricas; era, por tanto, la víctima más oprimida y, por ende, la más marginada de una triple explotación: internacional, nacional y familiar" (1996:38)

Los lineamientos, de la colectiva analizada, son fruto de un trabajo de base, horizontal, autónomo e independiente que busca, principalmente, visibilizar temáticas consideradas tabúes: despenalización del aborto, trata, violencia hacia las mujeres, femicidios entre tantas más. El modo de visibilización de dichas temáticas ha variado, tomando siempre como escenario la calle o la plaza principal de la ciudad, acota la entrevistada: "a través de intervenciones teatrales, artísticas, pegatinas, stinceleadas" y los murales.

Arte y militancia

El muralismo latinoamericano tiene una fuerte pregnancia política e ideológica. Basta recordar los realizados por los artistas mexicanos vinculados al movimiento posrevolucionario que puso en primer plano un arte que no permitía la escisión con el pueblo y los elementos con que este pudiera sentirse identificado. El raccontto histórico nos lleva a remitirnos a las contiendas vividas por el pueblo azteca, el empoderamiento del mexicano Porfirio Díaz en el poder -desde 1876 hasta 1911 con una política oligárquica y liberal, que favorecía al latifundista dejando de lado a la población de pequeños propietarios-, la llegada al poder de Madera, su posterior destitución y las luchas populares de Pancho Villa y Emiliano Zapata.

La situación apremiante del campesino y del indígena es la explotación por el heredero de la conquista española, terrateniente y oligarca. Durante y pasada la Revolución Mexicana se elaboraron imágenes plásticas que representaron la lucha revolucionaria, en sus logros o protagonistas de la contienda (Emiliano Zapata es uno de los más retratados, pero también hay imágenes de Pancho Villa, Francisco Madero y otros). Cada pintor tuvo su propia opinión de la Revolución según la experiencia que vivió durante esa época, y de acuerdo a la posición política y social en que se ubicó.

Es así que se invaden los espacios públicos con imágenes que reivindican los movimientos de lucha popular; la cual era representada en: el trabajo con la tierra, sus frutos y las vestimentas típicas nacionales. Claro que esta corriente artística se alineaba con la propuesta popular del ministro de educación mexicano, Vasconcelos.

En Argentina este movimiento muralista es seguido por Carpani, Castagnino, Soldi, Berni, Spilimbergo, Seoane entre tantos

más. El primer mural realizado, con estas características, es el de la casa de Natalio Botana por el mexicano Siquieros.

Espartaco, fue un grupo de artistas y trabajadores (1959 -1968) de mayor relevancia en el muralismo argentino, sin embargo el auge de éste fue disolviéndose por el escaso apoyo estatal. En Chile también tiene un auge y es destacado el muralismo en el gobierno de Allende. En ese país son famosas brigadas muralistas que reivindicaban las acciones del gobierno socialista.

Se podría hablar mucho más ampliamente del muralismo pero hemos sólo de destacar esta vinculación entre la estética y la militancia, y en esta colectiva en particular.

¿De qué características hablamos cuando hablamos de muralismo? Una de las principales es la posibilidad de que el arte esté a la vista, en espacios públicos desbaratando la idea de un arte encerrado en museos sino, por lo contrario, en pleno movimiento con la ciudad y principalmente con sus pobladores.

El muralismo tiene algo más para "decir" que simplemente embellecer es: enunciar, y los murales de este grupo lo hacen.

El inicio de la formación en muralismo, de Mujeres en Búsqueda, fue acompañado por un integrante de la Muralista Luis Olea, grupo chileno. Se mantiene algunos de los lineamientos estéticos de este grupo como la no figuración de elementos que remitan a elementos identificados como patrióticos y chovinistas, en tanto que busca recuperar y resaltar otros tales como los que identifican a la izquierda pero, tal como enuncian en su presentación en la página web, "dotándolos de una óptica libertaria".

El primer mural que realiza esta colectiva feminista, incorpora el color violeta (puesto que la muralista chilena sólo utilizaba el negro y el rojo con tonalizadores), como identitario del feminismo, luego agregan tonalizadores a la piel, ya que los rostros

quedaban demasiado blancos y no se sentían identificadas con ese color de piel.

Pintar los murales no es la principal actividad de Mujeres en Búsqueda, sino que la misma es entendida como una herramienta de visibilización de ciertas temáticas que no parecen tener eco en los medios masivos de comunicación (también podríamos pensar que son tratados cuando dichas temáticas logran instalarse en la agenda de los medios). La mayoría de estos murales han surgido de actividades previas, de reflexión por parte de las mujeres participantes de la colectiva.

¿Cuáles son las bases estéticas, de los dibujos de esta muralista feminista? "En realidad la idea de los dibujos no tiene mucho fundamento más allá de eso que cualquier persona pueda pintar, pueda dibujar; y que un mural lo puedas hacer en un lugar que te den permiso o no, que se pueda hacer en diez minutos que vos puedas pintar un mural pequeño o que tengas todo el tiempo del mundo para hacerlo, esa es la idea", acota una de las integrantes. La estética es agrandar los rostros para poner el énfasis en las miradas, transmitir las emociones que está reflejado en los rostros y representar conceptos a través de objetos.

En busca de los murales

Este segmento es abordado desde la mirada de Oscar Steimberg, que nos propone un recorrido de la imagen desde una triple entrada: temático, retórico y enunciativo.

A continuación se presentan los dos murales, que están realizados en base a una misma temática, el asesinato de María del Carmen Celi por parte de su ex esposo, ex cuñado y uno de sus hijos.

El nivel temático tiene tres grandes ítems: pre-iconográfico, iconográfico e iconológico. Se organizará el escrito siguiendo este orden pero se advierte que el nivel iconológico es retomado es varias ocasiones. Los motivos, tal como es definido por Panofsky, "significado primario-natural, puras formas en cuanto representaciones u objetos naturales con sus eventuales características expresivas, es decir los motivos artísticos. Caracterizada como una unidad significativa mínima del tema, elemento germinal, recurrente".

¿Qué es entonces los que podemos decir acerca de los murales de Mujeres en Búsqueda en cuanto a este primer nivel? Referido a lo fáctico simplemente diremos que en la primera imagen vemos cinco mujeres, casas en el fondo, antenas, nubes, fragmento de una estrella y una bandera; en la segunda imagen seis mujeres, una bandera, un megáfono, edificios, antena.

Es necesario acceder a otro nivel, el iconográfico, para que podemos relacionar los motivos artísticos y las combinaciones de motivos artísticos con temas o conceptos. Los significados secundarios serían aquellos motivos que, a lo largo de los procesos históricos, construimos como convenciones culturales. "Los motivos, reconocidos así como portadores de un significado secundario o convencional, pueden ser llamados imágenes, y las combinaciones de imágenes son lo que los antiguos llamaron invenzioni", afirman Romero y Giménez.

Panofsky plantea las dificultades que puede acarrear este nivel puesto que "identificar el tema (argumento) de un texto es un acto eminentemente histórico, puesto que está condicionado, bien por la cultura de quien lo ejecuta, bien por las vicisitudes propias del argumento" (en Segré, 1985: 4). Segre define al tema, entre tantas otras, como la idea inspiradora. Es entonces que se nos impone un único modo de pensar a estos murales, la

inescindible vinculación con temas que tiene como sujeto principal a la mujer.

No sería posible hablar de los motivos sin hallar una huella ideológica en estos murales, al bocetarlos pre-existe la problemática a retratar y la postura política e ideológica asumida al respecto. En esta segunda instancia, iconográfica es posible afirmar que la gran idea a mostrar, por Mujeres en Búsqueda, sea "mujeres que luchan en los barrios". La bandera como elemento típico con consignas en las instancias de lucha popular, el puño cerrado de una de las mujeres, las casitas representando, por la ubicación espacial, un barrio en el fondo del plano, nos sugiere la "salida" de estas mujeres de ese espacio habitacional que se considera típico de la ama de casa.

El segundo mural, referido a la misma temática, parecería ser la continuidad de ese primero con respecto que en el fondo hay edificios en lugar de casitas, la lucha representada por más mujeres y dos más con el puño cerrado, un megáfono como un elemento que llama al grito para visibilizar tal vez como idea: "mujeres tomemos la ciudad y gritemos la injusticia".

Si nos permitimos un salto hacia el nivel retórico (en el cual debemos dar cuenta de los signos plásticos y figuras retóricas) e indagamos en los signos plásticos podremos decir vinculado al color (signo plástico no específico) de los dos murales que utiliza la escala acromática y dentro de los colores podemos hablar del rojo, el violeta y rosado con diferentes valores de tonalidad y luminosidad.

Largamente se ha afirmado el significado que tienen los colores culturalmente, en estos murales no podríamos leer por ejemplo el negro simplemente como la oscuridad, vinculación con la muerte, la ceguera etc. sino que ese color en el elemento de la

bandera tiene otro implicancia y se relaciona con un símbolo de lucha anarquista, en el cual la bandera negra está relacionada con la tierra fértil, la imposibilidad de mancharla, el ideal ácrata y la no posibilidad de divisiones internacionales con símbolos nacionales propios.

El color violeta es adoptado por los movimientos feministas casi desde la misma época en que se determina que el 8 de marzo es el día de la mujer, día de lucha y reivindicación, por las 129 mujeres que murieron incendiadas de la fábrica textil Cotton, en EEUU, algunos afirman que las telas sobre las que estaban trabajando las obreras eran de color violeta.

Y el rosado es una modificación que hace este grupo, ya que no sentían que el blanco en los rostros fuese un color que representara sus pieles.

En la primera imagen, hay un fondo de contrastaste grisáceo que rodea a toda la imagen principal y podemos encontrar una iluminación dura en los contornos de las mujeres/monitas (primera, de izquierda a derecha en la parte derecha desde el cabello hacia abajo y en la quinta en parte inferior derecha) como rodeándolas con ese halo pero esfumado con el fondo oscuro que las rodea. La mirada está obligada del centro iluminado y contrastante a los contornos. Las sombras son acentuadas y duras, se muestran más suaves el tono de la piel. Este tipo de luz podría ser la brindada por esas nubes de atardecer.

Del segundo diremos que aparenta una luz natural del centro donde se hallan los edificios, que representaría una luz natural de día, la iluminación parecería recorrer, difusamente, de izquierda a derecha los rostros de las monitas. Nuevamente los contornos oscuros que “envuelven” al centro generan un necesario recorrido desde el centro a las periferias de los murales en

dónde encontramos textos que anclan un sentido de denuncia contra un asesinato por violencia doméstica.

En cuanto a las texturas, siguiendo a Martine Joly (1999:124) " la elección del soporte y de las herramientas es fundamental y los historiadores del arte describieron abundantemente las distintas texturas pictóricas desde los 'alisado', hasta lo 'salpicado', desde los 'pincelado' hasta lo 'aguado', etc., y sus implicancias estéticas fundamentales" las referencias aluden en parte al soporte sobre el cual se pinta, una pared pública que se ha limpiado para ser pintada pero deja entrever su naturaleza, de rugosidad típica del revoque o los yuyos que crecen alrededor.

Las líneas son gruesas y simples, el mismo grupo las describe como "la técnica y el trazo de los rostros es muy simple, es muy sencillo y precisamente es simple para que cualquier pueda pintar, la idea es esa que cualquier persona pueda trazar" en la mayoría hay semicírculos, líneas curvas, algunas líneas rectas y oblicuas (mástiles de banderas, edificios, carteles, casas, antenas), a grandes rasgos predomina la suavidad pero tal vez el grosor las hace más duras.

El uso del espacio es un formato panorámico con un centro de impacto visual predominantemente hacia la izquierda.

En cuanto al marco (tomando los dos murales) las significaciones que genera el interior y el fuera de marco es una sensación continuum y contigüidad explícita, la elección de una pared citadina implica aceptar y realizar un recorte y esa particularidad es lo que remarca la elección significativa de provocar una interpretación ideológica y estética del mensaje. En el primero el final del marco superior e inferior es el mismo borde de la pared; en el segundo, un pequeño desnivel superior delimitaría el marco; es posible pensar que el marco que no tiene coincidencia con los

límites de la pared está a merced de interactuar con otras expresiones visuales.

En tanto que por el encuadre son planos conjuntos y planos medios; se podría considerar un uso de la perspectiva simple, en que aparecen en un primer plano los rostros, torsos y elementos en un primer plano y una cierta profundidad de campo con respecto a las casas y edificios, lo que nos da a entender o significar, que son las mujeres que habitan esos espacios las que se ocupan de la lucha contextualizándose en los mismos.

En cuanto a la composición, el juego de los tonos claros y oscuros es lo que más llama a la visión, la repetición de ciertas líneas como las que trazan los cabellos, el movimiento ondulante de las telas que envuelven, se le suma al ritmo la variedad de tamaño de mismas formas, los ojos, las manos, la nariz.

De la composición podemos decir que en la primera imagen, el centro a partir del cual se invita al transeúnte a recorrerla parece ser el centro izquierda; en la segunda el recorrido parece darse con cierto desequilibrio hacia la izquierda, el ángulo de la toma en los dos es normal.

Finalmente en cuanto a la pose del modelo es una puesta en escena de los elementos, realizando un trabajo estético. Los objetos tienen una connotación social, cultural y política, generando una codificación simbólica puesto que las banderas negras son símbolo de la anarquía con un claro mensaje al partirla con violeta (en diferentes tonalidades), el uso del megáfono está instalado ya como un elemento de difusión de la voz y cánticos de denuncia en las marchas.

El signo femenino tiene una larga historia que se remonta a la historia griega, con la representación de la genitalidad con la cruz y el círculo con el vientre, los puños cerrados en alto es símbolo

de lucha y poder popular, hoy ampliamente utilizado por vastos sectores pero de origen anarquista.

Todos estos se han convencionalizado, la innovación es encontrarlo a todos estos elementos con la expresión propia del trazo femineidad, particularmente el puño es siempre representado como masculino. En cuanto a los rostros de las monitas, se encuentran características que se reiteran, la fuerte expresividad en los ojos grandes, resaltando en ellos, la tristeza, la lucha, el enojo, los labios hacia un costado (primero), las cabelleras largas y ondulantes, el rostro parcialmente tapado en una de las monitas (en ambos murales), el cuerpo bastante más pequeño que el rostro, una distorsión con claras intenciones estéticas.

En los dos observamos una similitud en la forma, hay hipérbole con respecto a los rostros de las monitas y sus cuerpos pequeños, hay un uso de los símbolos en los dos murales, las banderas, el puño en alto, el color violeta.

En el primer mural hay sustitución de un objeto por su destinación con el uso del megáfono y los triángulos que se observan a un costado

La gran figura que se erige en este corpus es la alegoría, representar la lucha que las mujeres llevan a cabo a diario contra la opresión en las que se hayan inmersas, la violencia doméstica es un flagelo al que muchas están sometidas, los femicidios están al orden del día y en el caso particular que retratan Mujeres en Búsqueda es uno que conmocionó al estar involucrado, también, uno de sus hijos.

Pero también en este punto es posible observar, en las imágenes, la actitud de lucha de las mujeres, en las ciudades y en los barrios, en las calles con los carteles reclamando por las iguales.

La pregunta que subyace es: ¿Cómo es posible revertir el mandato patriarcal? ¿Cuánto más de opresión es posible infringir en los cuerpos de las mujeres? ó ¿Hasta dónde esta mirada patriarcal se impone?

Para poder desarrollar mejor esta idea lo iconológico es un nivel insoslayable puesto que: "Lo percibimos indagando aquellos supuestos que revelan la actitud básica de una nación, un período, una clase, una creencia religiosa o filosófica".

En la ciudad de San Luis se atiende a las mujeres que realizan denuncias por maltratos domésticos en el juzgado de violencia familiar, el cual se rige por la actual ley provincial Ley I-0009-2004 (5477 "R") tomando como principal el vínculo de convivencia entre las partes, lo cierto es que las órdenes de restricción se dan rápidamente pero no existe un control acerca de su cumplimiento. La actual ley provincial es breve, consta de nueve artículos sancionada en 1998 y revisada en 2004 pero la misma es sucinta con respecto a la nacional (ley 24.685,2009), bastará la comparación con respecto a la definición misma de la violencia: "Toda persona que sufriese lesiones o maltrato físico o psíquico por parte de los convivientes del grupo familiar, podrá denunciar estos hechos en forma verbal o escrita ante el juez con competencia en asuntos de familia y solicitar medidas cautelares conexas".

A los efectos de esta ley se entiende por grupo familiar el originado en el matrimonio o en las uniones de hecho" (artículo 1º de la actual ley provincial), en tanto que en el art. 4º de la nacional encontramos no sólo una definición más amplia sino que también se encuentran definidas cada una de ellas : "Se entiende por violencia contra las mujeres toda conducta, acción u omisión, que de manera directa o indirecta, tanto en el ámbito público como en el privado, basada en una relación desigual de

poder, afecte su vida, libertad, dignidad, integridad física, psicológica, sexual, económica o patrimonial, como así también su seguridad personal. Quedan comprendidas las perpetradas desde el Estado o por sus agentes.

Se considera violencia indirecta, a los efectos de la presente ley, toda conducta, acción, omisión, disposición, criterio o práctica discriminatoria que ponga a la mujer en desventaja con respecto al varón". El artículo 5 realiza una definición de cada una de ellas (física, psicológica sexual, económica y patrimonial y simbólica) en tanto que el artículo 6º explicita las distintas modalidades en que esas distintas violencias pueden darse y los ámbitos (violencia doméstica, institucional, laboral, contra la libertad reproductiva, obstétrica, mediática).

En este contexto La colectiva Mujeres en Búsqueda, el 25 de noviembre del año 2009, firmó un petitorio en el que se solicitaba junto a otros grupos de mujeres, el tratamiento en la agenda del estado los siguientes temas: adherir a las leyes nacionales 26.485 y 26.150; crear centros de servicios de asistencia integral y gratuita, un refugio de mujeres, comisarías de la mujer, casas de nacimiento y una Secretaria Provincial de la Mujer; elaborar protocolos (para intervenir de modo eficaz y oportuna frente a las situaciones de riesgo por parte de la mujer); capacitación y formación permanente de funcionarios/as públicos; prohibir la habilitación de wiskerías y centros de esparcimiento nocturnos que favorezcan el ejercicio de la prostitución y la trata de personas; y por supuesto formaba parte del pedido la exigencia de justicia para María del Carmen Celi, quien el 30 de octubre de 2008 fue golpeada por su ex esposo, su ex cuñado y por un hijo, a quien tras la golpiza, estando moribunda, le dispararon.

La elección de nombrar a la violencia machista y la indiferencia social no es azarosa en los murales, puesto que la mayoría

de las muertes de mujeres es perpetrada por varones, en el caso de la violencia de género, por ejemplo, la pareja se apropia de la vida de la mujer; la indiferencia social alude a la escasa repercusión en los medios y escasa sensibilidad social en temáticas como estas, muchas de las cuales han sabido solaparse como "crímenes pasionales" y generando un efecto de perdón o silencioso asentimiento de los hechos.

Lo cierto es que si bien, estos problemas tiene una relativa visibilidad, en la mayoría de medios están empañados por la no claridad de los hechos, se tiende a hablar más de crímenes pasionales y dejar un halo de sadismo romántico al no nombrar las situaciones por lo que son.

Tal como nos recuerda Claudia Laudano (2010), en noviembre de 1983 organizaciones de mujeres feministas conformaron, en Buenos Aires, el Tribunal de Violencia contra la Mujer "Mabel Adriana Montoya"; el nombre de dicha institución fue dado por la muerte de una mujer de 18 añs que saltó de la ventana de un departamento para evitar una ataque sexual, murió tras 45 días de estar hospitalizada. "Las activistas fueron pioneras al enmarcar el caso como 'feminicidio'; concepto que tardaría cerca de dos décadas en ser apropiado por las organizaciones de mujeres latinoamericanas y más tiempo aún, por el discurso de periodistas. Enteradas de la muerte de la joven a través de los diarios, desde el Tribunal criticaron la escasa relevancia que el periodismo otorgaba a la problemática y la invisibilidad del intento de violación, a excepción del suplemento La Mujer de Tiempo Argentino a cargo de María Moreno"(Laudano, 2010:93)

La preferencia en el uso de la palabra feminicidio o femicidio conlleva a posicionamientos ideológicos, Laudano (2010), en tanto que femicidio nos remite a la feminización del homicidio, la categoría emergente de feminicidio remite a la conceptualiza-

ción de los crímenes de género y se constituyen en crímenes de Estado. Sin embargo existe entre las feministas latinoamericanas una utilización preferencial por el de femicidios.

Tenemos la reciente reforma del artículo 80 del código penal, el inciso 4 define al femicidio como "un crimen hacia una mujer cuando el hecho sea perpetrado por un hombre y mediare violencia de género". E incorpora, como causales "placer, codicia, odio racial, religioso, de género o a la orientación sexual, identidad de género o su expresión". Según datos estadísticos de La casa del encuentro durante los primeros meses de 2011 hubo 25 femicidios de mujeres de hasta 21 años, por lo que si esta cifra se proyecta se considera que la cantidad de muerte de mujeres será superior a 50.

Si bien existen instrumentos jurídicos nacionales e internacionales, aún se mantienen los hechos de violencia en al ámbito privado y son pocas las repercusiones que tienen en la estructura social.

Pretendiendo continuar con el planteo metodológico, el nivel de la enunciación ha estado entrelazando parte del trabajo. Partiremos recordando que en el dispositivo de enunciación está integrado por: el enunciador, el enunciatario y la relación que se establece entre ambos. De esta última podemos decir que existe una difusa conjunción entre una pedagogía que intenta a través de la complicidad llegar al enunciatario/a.

Se amplía la idea, de algún modo al estar este enunciador pretendiendo dar visibilidad a su contenido establece una relación con sus enunciatarios apelando a determinados "símbolos" que los/las coloca en situación de poder comprender rápidamente el qué de esos murales, elementos de la lucha se distribuyen espacialmente y el rostro de mujeres pretende de algún modo inten-

tar establecer una conexión identitaria al tiempo que al recurrir a esos elementos deja en claro el para qué de ese mural, aquí la pedagogía siembra la pregunta, la duda: ¿Qué sabemos de estos que se está hablando? Es aquí donde se fortalece la relación pedagógica, esa relación asimétrica entre una parte que explica y otra que comprende.

"Luchamos" es un enunciado en el que puede observarse la pregunta es quiénes luchan, es un nosotras inclusivo que apunta directamente a esa enunciataria que pasa desapercibidamente y a la que quiere cómplice.

Esta relación se va a sostener ya que hay valores culturales compartidos.

La salida de las mujeres de sus ámbitos privados al espacio público, es una apelación de esta colectiva a que la lucha debe tener como escenario el espacio público para lograr un espacio en la cultura dominante. Si bien sus trabajos de algún modo apelan a las mujeres de sectores periféricos, esta colectiva toma las paredes públicas e intenta visibilizar de modo marginal las temáticas explicitadas en este trabajo.

"Estar en lo 'público' significa dos cosas: estar presentes en los centros de decisión y decidir, y —algo aún más importante— ser públicas, ser vistas, ser conocidas por el público (…).Es necesario, en estos momentos de extraordinaria importancia de la imagen, ver cómo la mujer está en la política"(Castro Rubio Ana, 1990:192).

Es este el proceso que realiza La Colectiva Mujeres en Búsqueda, es sacar de los ámbitos privados para tomar posesión de una pared pública, pintarla con claras consignas de denuncia, pedidos y visibilizar en la cultura dominante las opresiones y muertes calificándolas desde su perspectiva.

Finalmente y a modo de síntesis personal, luego de realizar el escrito creo poder afirmar que no es posible negar una clara opresión del patriarcado, sexista, golpeador, violento, explotador. Un camino es el de evitar arrojar los velos de la indiferencia y constituirnos en una sociedad que comprenda la existencia de una cultura patriarcal que atraviesa nuestras cotidianeidades y cuerpos, que mata. Pero ante todo transformar y para desnaturalizar la violencia.

Bibliografía

Castro Rubio Ana. (1990) El feminismo de la diferencia: los argumentos de una igualdad compleja. *Revista de estudios políticos* Nº 70, pp.180-207

Creel, Mercedes Charles (1996) El espejo de Venus: Una mirada a la investigación sobre mujeres y medios de comunicación. Revista Signo y pensamiento Nº 28 pp 37-50

Durand, Jacques. Retórica e imagen publicitaria, en AA.VV. Análisis de las imágenes. Colección Comunicaciones N° Ed. Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires, 1972.

Filinich, María Isabel (2001). Enunciación. Ed. Eudeba, Buenos Aires, pp37-48.

Guash Ana María (2002). El arte ultimo del siglo XX. Del posminimalismo a lo multicultural. (pp. 528-556). Madrid: Alianza.

Joly, Martine (1999). Introducción al análisis de la imagen. Ediciones La marca. Buenos Aires, pp. 17- 46.

Laudano Claudia N. (2010) Visibilidad mediática de la violencia hacia las mujeres: continuidades y cambios en Argentina (1983-2009) en Revista Derecho y Ciencias Sociales. Octubre. Nº3. Instituto de Cultura Jurídica y Maestría en Sociología Jurídica. FCJyS. UNLP, pp. 88-110

Riaño Pilar (1996) El género en la comunicación: las contribuciones de las mujeres. Revista Signo y pensamiento Nº 28 pp 51-66

Romero, Alicia y Giménez, Marcelo. Iconografía e iconología. Material de cátedra, Instituto Universitario Nacional de Arte.

Segre Cesare (1985). "Tema/ Motivo", en Principios de análisis literario. Edit. Crítica, Barcelona, pp 3-18.

Soto, Marita. Operaciones retóricas. Material de la cátedra Semiótica de los Géneros Contemporáneos, UBA, 2004.

Verón, Eliseo (2004).”Cuando leer es hacer: la enunciación en la prensa gráfica”, en Fragmentos de un tejido. Ed. Gedisa, Buenos Aires, 171-191pp

Ley provincial I-0009-2004 (5477 “R”) - Violencia doméstica

Ley nacional 26.485- Ley de protección integral para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres en los ámbitos en que desarrollen sus relaciones interpersonales

Ley nacional 26.364 -Prevención y Sanción de la Trata de Personas y Asistencia a sus Víctimas, Promulgada el 29 de abril de 2008

Sitio web de la Muralista Luis Olea: http://muralistaluisolea.wordpress.com/

CUERPOS E IDENTIDADES ASEDIADAS. LOS CLIVAJES DEL GÉNERO Y EL TÓPICO DE LA BELLEZA FEMENINA EN LOS DISCURSOS MEDIÁTICOS

Olga Lucero, Claudio Tomás Lobo,
Julián Agustín Robles Ridi, Juan Manuel Pereyra Núñez

Cuerpos, identidad y género

> Pienso luego existo, es el comentario de un intelectual que subestima el dolor de muelas. Siento luego existo es una verdad que posee una validez mucho más general y se refiere a todo lo vivo. Mi yo no se diferencia esencialmente del de ustedes por lo que piensa. Gente hay muchas, ideas pocas: todos pensamos aproximadamente lo mismo y las ideas nos las traspasamos, las pedimos prestadas, las robamos. Pero cuando alguien me pisa el pie, el dolor sólo lo siento yo. La base del yo no es el pensamiento, sino el sufrimiento, que es el más básico de todos los sentimientos.
>
> M. Kundera, La inmortalidad

Los cuerpos pueden ser abordados desde múltiples enfoques y lugares disciplinares: podemos pensar en el cuerpo productivo/reproductivo, el de la medicina y la genética, el atravesado por la edad, las performances vinculadas a la danza, al deporte, al sexo. Los cuerpos obesos/anoréxicos, los cuerpos abyectos. Pero siempre cuerpos sexuados, cuerpos genéricos.

El cuerpo, la sexualidad, este lugar íntimo, fuente de placeres y dolores, es el lugar donde se funda nuestra identidad, es el núcleo de nuestras prácticas y discursos.

Si afirmamos que hasta el cuerpo, ese dato biológico, esa pura carnadura, esos cuerpos sexuados son atravesados por el

lenguaje, del discurso y lo social ¿donde está la frontera entre el individuo y lo social?

Los cuerpos sexuados, se convierten en cuerpos de varones y mujeres, en cuerpos femeninos y masculinos a través de un proceso de socialización, que nos construye como tales, y nos indica desde cómo hacer pis a que personas desear.

En los años '60, con Stoller y G. Rubyn, se acuña el término género para diferenciar los roles y significados asignados a lo masculino y lo femenino. Esta diferenciación que resultó sumamente operativa, para señalar que las mujeres no estábamos naturalmente definidas por nuestra docilidad, dulzura, actitud maternal, preferencia por el ámbito privado sobre el público, sino que todas esas eran construcciones sociales propias de un orden patriarcal. Ningún dato de este tipo se corresponde, según quienes acuñan esta terminología, esencialmente al orden de la biología femenina.

Sin embargo, ya a mediados de los '70 comienza a repensarse este sistema sexo género, que ya comienza a petrificarse y a actuar como categoría rígida que opera, incluso, sobre los cuerpos.

El colectivo intersexual es quien denuncia la 'ideología' de género, como sistema dicotómico, binario que plantea la diferencia varón/mujer en términos de complementariedad, sobre la matriz heteronormativa.

Desde el feminismo y, más actualmente, desde la teoría queer, atravesada por el construccionismo y el posestructuralismo, ha realizado una operación de deconstrucción de la noción de género que consiste en separar el cuerpo material del construido socialmente a través de las categorías sexo/género, y pensar en la categoría de género como una fuerza que permea incluso el cuerpo, la biología. El cuerpo así pensado, es el soporte atrave-

sado por el lenguaje, la cultura y los discursos: en suma, otra recuperación de la dicotomía naturaleza/cultura. Pero desde este agenciamiento teórico, se podrían pensar gradientes entre los polos dimórficos planteados entre lo femenino y lo masculino. Surgen las nociones de expresión e identidad de género, generolecto, entre otras. La diversidad misma, irrumpiendo en nuestras sociedades contemporáneas, complejas, globalizadas y estratificadas al infinito. Nuestras actuales sociedades, posmodernas o líquidas, han disuelto también toda certeza acerca del binarismo sexual y genérico. Bienvenidos a la diferencia. Cómo lidiaremos con ella, es un interrogante, no menor, que se nos plantea con mayor urgencia cada día.

Ninguna certeza ofrece esta modernidad líquida, licuación de grandes relatos, de las instituciones que han vertebrado nuestra identidad colectiva e individual: la escuela, el Estado, la familia, la autoridad. No ha quedado en pie ni la rígida construcción genérica F/M. Nada ha quedado en pie.

Desde la disolución de los grandes relatos –estado, nación, progreso indefinido, movimiento por la igualdad de derechos- cada vez con más fuerza emergen nuevos relatos posmodernos vinculados al individuo y al cuerpo. Le Breton afirma que "el cuerpo, lugar del contacto privilegiado con el mundo, se encuentra bajo los fuegos de los proyectores" (2002: 11). Y agrega que es un "cuestionamiento coherente, incluso inevitable en una sociedad de tipo individualista que entra en una zona de turbulencia, de confusión y de eclipse de los puntos de referencia incontrovertibles y que, en consecuencia, sufre un repliegue fuerte en su individualidad" (Ídem). Para el antropólogo y sociólogo francés, en efecto "el cuerpo, en cuanto encarna al hombre, es la marca del individuo, su frontera, de alguna manera el tope que lo distingue de los otros. Es la huella más tangible del actor en cuanto

se distienden los vínculos sociales y la trama simbólica que provee significaciones y valores" (Le Breton; 2002: 11).

Las reflexiones sobre el cuerpo se han multiplicado, en tanto soporte de la subjetividad. Manetti señala que "pocas experiencias del hombre traducen mejor su densidad metafísica en las formulas de la ambigüedad, como la del propio cuerpo" (2007: 91-92). A lo que agrega que "sujeto de la existencia y objeto de la reflexión, inmediata presencia e irreductible lejanía, yo y mundo…., el cuerpo –a la vez sintiente y sentido, acción y resistencia, persona y anatomía, intencionalidad y mecanismo- este cuerpo que asumo o repudio, que gozo y que sufro, significa para mí la libertad y la esclavitud, la salud y la enfermedad, la vida y la muerte" (Manetti; 2007: 91-92).

El cuerpo dejó de ser un símbolo de la rebeldía de la década del '60 (Ferrer: 2004) y pasó a ser el espacio de escritura de nuevas narrativas. La felicidad, la salud, la belleza, la juventud, pasaron a conformar un complejo e imbricado entramado discursivo escrito en los cuerpos como la nueva condición de género. Como dispositivos de control. Pero estos, al decir de Foucault, aparecen ya no bajo la forma de control – represión, sino bajo la de control - estimulación: "ponte desnudo (sublevación del cuerpo)… pero sé delgado, hermoso, bronceado" (1992: 107).

Creemos interesante traer a colación el concepto de las tecnologías del yo, que como explica Foucault, permiten a los individuos efectuar, por cuenta propia o con la ayuda de otros, cierto número de operaciones sobre su cuerpo y su alma, pensamientos, conducta, o cualquier forma de ser, obteniendo así una transformación de sí mismos con el fin de alcanzar cierto estado de felicidad, pureza, sabiduría o inmortalidad. (Foucault; 1990: 46).

Estas tecnologías de la *dominación individual,* la historia del modo en que un individuo actúa sobre sí mismo, es decir, la tecnología del yo, aparecerían como requisito que se enmarca en el 'cuerpo liberado', pero una liberación atada, sujeta a estereotipos. Tal como lo establece Foucault, "el dominio, la conciencia de su cuerpo no han podido ser adquiridos más que por el efecto de la ocupación del cuerpo por el poder: la gimnasia, los ejercicios, el desarrollo muscular, la desnudez, la exaltación del cuerpo bello…todo está en la línea que conduce al deseo (de alcanzar la belleza y la juventud eterna) del propio cuerpo mediante un trabajo insistente, obstinado, meticuloso que el poder ha ejercido sobre el cuerpo…" (Foucault; 1992: 106).

Es claro que estos discursos en torno al cuerpo aparecen como en pugna al interior de una discursividad social dinámica en la que el discurso objetiva subjetividades, construye y deconstruye identidades (Dalmasso; 2001). Pensar las identidades en esta contemporaneidad atravesada por la lógica de los medios y del consumo que configuran sentidos identitarios. Hoy esas configuraciones apuntan al cuerpo: la afirmación del "yo" -que siempre ha sido con relación a una "otredad"- ahora encuentra ese "tu" en la discursividad mediática. Como afirma Escudero Chauvel, es en los medios donde se da el problema de la proyección de las identidades que definen modelos socialmente aceptables (2005).

Para el presente trabajo, partimos de pensar la identidad desde la perspectiva bajtiniana como una construcción histórica situada en imaginarios culturales y discursivos socio-ideológicos. La constitución del yo por medio de la relación con un tu por lo que "el hombre no puede ver ni comprender en su totalidad, ni siquiera en su propia apariencia, y no pueden ayudarle en ella la fotografía ni los espejos. La verdadera apariencia de uno pue-

de ser vista tan sólo por otras personas…un sentido descubre sus honduras al encontrarse con otro sentido ajeno (2000: 158-159)". Esta noción bajtiniana, pensada a principios del siglo XX, aparece aún hoy con un grado de lucidez y visión crítica, que nos permite trazar una mirada a este nuevo siglo y las identidades que emergen (¿o continúan?) con él.

Por aquí transita el eje argumental de nuestras reflexiones: las corporalidades atravesadas por la cuestión de las identidades (como construcciones), la problemática de género (asociada a la problemática de las identidades) y las nuevas narrativas mediáticas (el lugar en el que se redefinen las identidades, se desplazan/resignifican las cuestiones de género).

Las nuevas tramas/dispositivos de control de fines del siglo XX y principios del XXI.

"mamasa...te haría un manto de baba"
Piropo cordobés, escuchado en plaza colón

"¿Por qué tenemos que ser flacas, lindas, sensuales? ¿Por qué tenemos que quedarnos calladas e incluso sentirnos halagadas cuando en la calle cotizamos como objeto bello? ¿Por qué tendemos a competir con otras mujeres y a hacer las mismas apreciaciones sexistas sobre ellas que nos enfurecen y desmentimos cuando se trata de nosotras?"
Mujeres Públicas, Elige tu propia desventura.

Nuestra reflexión se centra en el tópico de la belleza, y de la belleza pensada en términos antiplatónicos: belleza de la carne y belleza del cuerpo en tanto imperativos propios de las sociedades occidentales contemporáneas. Intentaremos pensar acerca de esas narrativas, esas constricciones sobre el cuerpo femenino. Narrativas que prescriben y diseñan las identidades de las mujeres, dibujando trazos indelebles en sus cuerpos.

Desde este lugar afirmar que la primera década del siglo XXI emergió como una continuidad de narrativas que se anclaron en la segunda mitad del siglo XX y que definieron a la mujer en su nueva condición de género. Como plantea Naomi Wolf (2005), la mujer del siglo pasado al tiempo que lograba desatarse de ciertas opresiones, conquistando nuevos derechos y libertades, se enfrentaba a nuevas tramas de control. La belleza como parámetro de condición de felicidad se volvió cada vez más opresora de la liberada mujer de mediados del siglo pasado.

La identidad de la mujer construida en torno a su condición de género (liberación sexual, doméstica, igualdad de derechos, etc.) se deslizó hacia una identidad basada en fórmulas en torno a ideales de belleza, felicidad y éxito. Las narrativas que las industrias cosmética, farmacológica, nutricional y gimnástica pusieron en marcha – y los medios, la publicidad y el cine no tardaron en rediseñar, reproducir y multiplicar - no tuvieron como objetivo la salud, sino a-cercar a la mujer a un prototipo de cuerpo hermoso.

En este sentido la socióloga Delfina Mieville afirma que se "vende" la idea de que ahora la mujer está más liberada que nunca de los corsés de antaño, que posee su cuerpo y su sexualidad, pero sostiene que las mujeres, y sus orientaciones sexuales, son construidas por y para otros, y representadas por el placer de otros, por un mundo heterosexual y heteronormativo que moldean a estos cuerpos de mujer para "ser gustables".

Desde una mirada de género, se plantea que cada vez más el cuerpo femenino se define por un modelo exterior a la mujer, preconstruido, prediseñado. Modelo que no se nos impone sino que nos incita, nos provoca, nos hace desear pertenecer, ser. El poder ocupando los cuerpos, liberándolos, en el decir de Foucault, pero produciéndolos. Los cuerpos femeninos en el mundo

occidental pueden ser mostrados, bajo la estricta condición de respetar lo cánones de belleza y delgadez. Esta mujer está ahora más esclavizada a su propio cuerpo porque debe ser eternamente atractiva. Existe solo un modelo de mujer aceptado y ese modelo actúa dentro de la psique tanto femenina como masculina, desde la socialización en todos los ámbitos y desde el mensaje mediático, afirma Mieville (2009).

La naturalización de sentidos, del mito de la belleza, que Barthes lúcidamente denunciaba en sus Mitologías, encontró en los discursos mediáticos su centro de operaciones discursivas más implacable y eficaz. La noción misma de belleza es histórica, contingente. Desde la historia del arte y la estética se nos ofrecen múltiples argumentos para relativizar el valor 'natural' asignado a la belleza. Pero actualmente no sólo se han naturalizado ciertos modelos de belleza –que podríamos caracterizar de imposibles, frustrantes, artificiales, estandarizados- sino que además se ha generalizado y naturalizado la idea que asocia cada vez más salud, belleza y felicidad, en un polo eufórico y le opone las ideas de vejez, enfermedad, muerte en un plano disfórico.

En esta dirección, Georges Vigarello (2005) nos señala el sentido construido y naturalizado: somos los responsables de nuestra belleza, la silueta puede configurarse con autodisciplina, dietas o dinero. El cuerpo y su belleza se inscriben en el orden de la responsabilidad y el deber. Como plantea Simón, la existencia de un régimen prescriptivo en tanto existen textos que cualquiera sea su forma (discurso, diálogo, tratado, compilación de preceptos, cartas) tienen como objeto principal proponer reglas de conducta que operan especialmente en las mujeres (2005).

El discurso de los medios como parte de una discursividad social más abarcativa; como afirma Angenot (1989), el discurso social es todo lo que se dice y se escribe en un estado de socie-

dad. El autor lo entiende como un sistema regulador global que determina lo decible en una época dada. Si bien advierte que la hegemonía discursiva regula lo decible en un momento dado, está pensando en una dominancia interdiscursiva, no de un solo discurso. Sin embargo, y a los fines de nuestro trabajo una de esas zonas de la discursividad social en la que nos detendremos a reflexionar con más atención será la mediática. En este sentido, pensar la 'intervención' de los medios en estas pujas de las construcciones de la figura de mujer. Como afirma Dalmasso "los medios masivos cumplen un rol fundamental en la representación, discusión y sobre todo visibilidad de estas transformaciones, sus avances y retrocesos, los conflictos y resistencias que desencadenan" (Dalmasso; 2001, 17).

En concordancia con Angenot en la idea de que no todos los discursos gozan de la misma performatividad y eficacia, avizoramos que en los discursos mediáticos y publicitarios se han consolidado doxas que están determinando lo decible en un momento dado respecto a temáticas como la belleza y la juventud. Advertimos un cierto grado de homogeneización discursiva que indica determinadas maneras tolerables ('lo aceptable, lo que se puede decir) de tratar las temáticas referidas.

Por lo tanto podemos asociar fuertemente los sentidos producidos que circulan en la discursividad mediática referente a la belleza femenina –y cada día más también de los varones- (ser flaca/o, alta/o, estar bronceada/o y bien vestida/o) y la juventud, con el concepto de fetiche (uno de los componentes de la hegemonía discursiva de Angenot), entendido este como lo sagrado. Y lo sagrado, y por lo tanto lo incuestionable en los discursos mediáticos y publicitarios, es asociar y construir de manera directa a la belleza y lo joven como sinónimo de felicidad, como una promesa de felicidad garantizada.

Los discursos que sean contrahegemónicos, es decir, que estén por fuera de esta dominancia discursiva, estarán relegados a la periferia, ocupando el centro el discurso de lo que se considera lo aceptable (belleza=felicidad). De lo que no se habla, o no se puede hablar es del envejecimiento, el deterioro corporal. Al decir de Ferrer, se invisibiliza la muerte.

El cuerpo como fetiche de la belleza y juventud eterna se fue transformando gradualmente en el tabú de lo innombrable: la vejez, la decadencia del cuerpo y la muerte. Ser 'feo' es un fracaso, es un trauma. Como plantea Ferrer aparece el discurso del horror. La belleza ahora parece convertirse en un oxímoron: sufrir para ser bella.

Comienza a trascender como una marca epocal de la discursividad mediática y publicitaria del siglo XXI la necesidad de alcanzar un cuerpo 'modelo' como la garantía del éxito social, de diferenciación social, de triunfo, pero sobre todo individual, en sociedades actuales atravesadas por crisis (económicas, políticas, sociales, culturales) que hacen reinar la incertidumbre como estado de phatos.

En relación a esto, Ferrer dirá: "Tradicionalmente, el diferenciador social por excelencia era el dinero, a su vez reemplazo del honor estamental. En una coordenada vertical en la que eran arrojados todos los recién nacidos, la posesión o desposesión de riqueza regía el destino. Quien disponía de fortuna, pasaba por la vida pertrechado de placeres y comodidades. Quienes subsistían en la parte inferior de la coordenada sólo podían esperar, luego de una lucha intensa y de resultado incierto en el campo de batalla definido por la economía, ascender unos escalones de la pirámide. Pero en los últimos cuarenta años otra coordenada que recién comienza a desplegarse inserta a las personas en otro diferenciador social, que cruza al anterior: la coordenada

que contiene valores definidos por la belleza y el cuerpo joven. Quien dispone de esos atributos y de un mínimo de audacia puede ascender socialmente con inusitada celeridad, posibilidad que antes estaba sometida a variadas restricciones". Todo el mundo debe parecer joven y bello (2004: 5-6).

Si bien estas tramas de sentido atraviesan toda el tejido social y conforman un imperativo general, recuperando de algún modo una mirada de género pensamos a la mujer en tanto- y especialmente- constituida y construida por estos discursos, -y especialmente- sujetada y controlada por estas nuevas narrativas.

Si en la modernidad irrumpieron los estandartes de la igualdad de género, la liberación sexual, la irrupción del valor erótico máximo del cuerpo y la exaltación de lo femenino y del goce, en nuestra contemporaneidad se pregona la emergencia de una nueva mujer: una mujer que ha ganado el dominio de su cuerpo, ha accedido a los estudios superiores y al trabajo (Lipovestky; 1999). El filósofo francés va más allá en los significados de la actividad doméstica, la vida profesional y como él define, de la tiranía de la belleza. Dirá que "no todo es negativo en la tiranía de la belleza" al igual que la delgadez aparece más como "expresión de una voluntad de control sobre el propio cuerpo y una declinación del prestigio de la maternidad" (Lipovesky; 1999:4).

La mujer, desde estas narrativas posmodernas es caracterizada como fuerte, independiente, sexual, activa, dueña de su cuerpo, dueña de su destino. El cuerpo femenino y la condición femenina actuales son construidos en términos de potencia/capacidad/independencia. Sin embargo, la mujer contemporánea lejos de haberse liberado de todos los mandatos que recaían sobre su condición, hoy, los ha multiplicado. Siguiendo con Mieville (2009), "las mujeres continúan siendo el objeto de deseo e instrumento de venta de los hombres. Su cuerpo y su sexualidad

se convierten en algo inofensivo que nada cuestiona y a la vez vende". Estas tramas discursivas posmodernas esconden bajo un discurso de reapropiación del cuerpo una serie de obligaciones, preceptos y esfuerzos que debemos cumplir, para merecer este nuevo cuerpo que se nos ha otorgado.

Naomi Wolf entiende al mito de la belleza como una reacción contra la igualdad, un imperativo que sólo las mujeres deben alcanzar y que tiene que ver con el control. Y en esta dirección Zicavo sostiene que se ha impuesto para las mujeres un "tercer turno" que se agrega al trabajo asalariado y al doméstico y no asalariado: el tiempo de trabajo necesario para producir belleza, "un mito que prescribe una conducta y no una apariencia" (Zicavo, 2009:19). La belleza desde hace rato pertenece al orden del trabajo, del deber, de la producción.

Para intentar desentrañar estas tramas de sentido, postulamos la necesidad de recuperar aquello que Saussure anunciaba en su postulación semiológica y que germinara en su Lingüística de principios del siglo XX: la arbitrariedad del sentido. Como afirma Zicavo "los parámetros de lo bello han sido desde siempre una construcción social arbitraria; proporciones, talla y medidas han ido cambiando según la época y las culturas para delinear en cada caso la imagen del cuerpo ideal" (2009: 19). Parámetros exacerbado al límite de la (im)posible imagen de mujer en las sociedades mediatizadas. Sociedades en las que los medios de comunicación masiva construyen ideas estereotipadas en torno a la noción de belleza y ponen en circulación un discurso eficazmente performativo: la publicidad como un dispositivo estratégico y de los más efectivos en la construcción de patrones de los ideales de belleza y que funcionan como textos prescriptivos para el cultivo de si (Foucault; 1990).

La presión y obligación social hacia las mujeres de mantenerse jóvenes para ser más aceptadas supone negar su propia trayectoria. Borrar la edad del rostro es borrar la identidad, el poder y la historia. No poder identificarse con mujeres mayores es una manera de negar o no poder imaginar el futuro y no poder sentir orgullo por la propia vida. Así como el dispositivo de la virginidad, este mandato de belleza cercena la libertad y la autonomía femeninas, otorgándole su cuerpo, el acceso al mundo público, laboral y político, pero sometiéndola a la más eficaz de las presiones: la de ser bella.

Sobre el final, queremos reafirmar la necesidad de recuperar el cuerpo femenino como lugar político. Como espacio que no está sólo atado a lo privado, o al ser individual, sino también vinculado al espacio público. En este sentido pretendemos aportar una mirada desnaturalizadora del mito de la belleza, deconstruirlo como modelo universal y ahistórico y como decía Barthes, desmontar ese lenguaje semiológico segundo y revelarlo como un artificio de control del sistema patriarcal moderno occidental que permite mantener la sujeción de la mujer.

Sostenemos esto a pesar de las críticas que recibe hoy desde múltiples lugares la noción de patriarcado y la misma noción de género, que se deconstruye, se torna fluida, y comienzan a vislumbrarse corporalidades y sujetxs diversxs, que no exigen la definición F/M, sino que se reivindican radicalmente otrxs. Paralelamente a la aparición de las diversidades y su progresiva protección legal en Argentina, continúa la inequidad de las mujeres en relación con los derechos laborales –acceso y salario- los derechos relativos al trabajo en hogar y la maternidad, y fundamentalmente, persisten las diversas formas de violencias contra las mujeres, que las/nos sitúan aún en la vulnerabilidad.

Identidades cosméticas en la prensa gráfica

> "... el establecimiento de correlación del cuerpo y del gesto. El control disciplinario no consiste simplemente en enseñar o en imponer una serie de gestos definidos; impone la mejor relación entre un gesto y la actitud global del cuerpo, que es su condición de eficacia y de rapidez. En el buen empleo del cuerpo, que permite un buen empleo del tiempo, nada debe permanecer ocioso o inútil: todo debe ser llamado a formar el soporte del acto requerido"
>
> (Foucault, 1989: 156)

Hace ya algún tiempo la actriz Zsa Zsa Gabor dijo: "no hay mujeres feas, tan sólo mujeres perezosas". Su sentencia se transformó en premonitoria: la mujer estaba destinada a ser bella y delgada. No hizo más que reflejar un estado de cosas: el cine, la televisión, las revistas femeninas y la publicidad se han convertido en el espacio en el que sin cesar se escenifican lecciones prácticas sobre moda, peinados, estilos. Un espacio en el que se 'transmite' la ilusión de un acceso sin restricciones, capaz de borrar cualquier diferencia: no importa cómo eres, lo que importa es cómo puedes llegar a ser.

Aquí intentaremos abordar ciertas narrativas mediáticas, en tanto constricciones que prescriben y escriben las identidades de las mujeres, dibujando trazos indelebles en sus cuerpos. Nuestro corpus de análisis se conformó por las ediciones de la sección Tu Espacio de El Diario de la República comprendidas entre los meses de marzo-junio de 2010. La misma aparece por primera vez en el mes de marzo y se instala en ahí en más como una sección regular del diario. La emergencia y posterior regularidad de la sección nos llevó a indagar en los sentidos cristalizados en esa discursividad en torno a la mujer.

Este espacio irrumpió en la agenda de El Diario de la República el día jueves 11 de marzo de 2010. Esta nueva sección no implicó por parte del Diario presentación ni justificación alguna, simplemente se incorporó a la discursividad mediática. Esta 'no presentación' supondría que los 'contenidos nuevos' demandasen una explicación previa, sino que de lo que va a hablar allí serían temas instalados/sedimentados en la doxa (Angenot; 1989). Podríamos inferir que de lo que se va a hablar allí sería aquellos temas que aparecen como lo 'naturalizado', despojados de toda dimensión crítica o polémica (Barthes; 2005).

Ya desde el primer número de esta nueva sección, el destinatario propuesto es claro, 'la mujer' y la primera estrategia de interpelación, desde el título mismo, es del orden del contacto: Tu Espacio. Esta complicidad en la interpelación propuesta por el Diario supone en términos de Verón un universo de creencias y saberes compartidos por el enunciador y el destinatario, lo que implicaría afirmar que los tópicos a abordarse en dicha sección serían aceptados como 'naturales' por ese destinatario. Tu Espacio estaría indicando además, la pertenencia de la mujer a ese espacio, al mismo tiempo que presenta a 'ese espacio' como privativo de la mujer. Esta clausura inicial aparece como una marca fuerte de una discursividad mayor desde la cual se define lo decible en este tiempo en torno a la mujer. Esto se reafirma en subtítulo del espacio: *Todo para la mujer.* La opacidad del título principal queda disipada aquí. La estrategia ya no es de complicidad sino de prescripción y de pedagogía. Esta regularidad se mantendrá en todos las ediciones analizadas de la sección. Si partimos del supuesto de considerar a los medios como productores de sentidos, podemos presuponer aquí que desde esta enunciación primera emergen pistas de una cierta configuración de identidad de la mujer.

Respecto al diseño de la sección, diremos que la misma presenta una composición y diagramación regulares. Esta regularidad funcionaría como un programa de lectura de la sección desde el primer número. En este sentido, en todas las ediciones se presenta un tema principal que abarca un tópico particular. En cada edición se presentará un tema diferente, pero siempre se mantendrá el mismo diseño de página, se respeta la convención de lectoescritura occidental dado que ese título se ubica en la zona principal de la sección: la mitad superior (Atorresi; 1996). La estructura es ordenada, equilibrada y como plantea Atorresi "nosotros, como lectores, percibimos a partir del equilibrio de las formas la idea de un mundo ordenado" (ídem; 152).

El enunciador que se construye en esta sección es claramente pedagógico en tanto ordena, jerarquiza, destacando en cada edición el tema más importante Moda: la ropa que llega con el frío (11/03/10), *Vida sana: actividades para realizar bajo el agua* (25/03/10), *A comer con las manos: se viene la moda 'finger food'* (17/06/10). Sin embargo, rompe con uno de los supuestos de este enunciador: la distancia respecto al destinatario. Como plantea Verón, este pre-ordenamiento del universo del discurso al lector, que va actuar como una especie de ´guía', se conjuga con una estrategia de interpelación del destinatario del orden de lo indicial, acortando las distancias entre ambas instancias de la enunciación: *Estética: recuperá tu piel y tu pelo* (18/03/10), *Mimá tu cuerpo: drenaje linfático y cosmetología* (15/04/10), *Renová tu look: colores y cortes para el invierno* (29/04/10). Lo que emerge aquí, en el plano de las estrategias de enunciación, parece ser una propuesta de complicidad en torno a un tipo estilo de vida entre el enunciador Tu espacio y el destinatario mujer. Pero si nos detenemos un poco más en el plano de lo enunciado (recordemos que estas instancias aparecen articuladas por lo que

no podemos pensar las significaciones prescindiendo de uno u otro) los tópicos en torno a los cuales se construye esta complicidad significan algo más: una performatividad que configura lo decible en un momento en torno a temáticas como el cuerpo, la belleza y la juventud. Si como sostiene Angenot, no todos los discursos gozan de la misma performatividad, podemos afirmar que los discursos mediáticos sí tienen esa significativa capacidad que va más allá de lo simplemente constatativo.

Podemos reconocer, en este sentido, la existencia de campos semánticos que aparecen como recurrentes en los títulos de las ediciones analizadas de la sección y que construyen redes semánticas en tanto líneas organizadoras de sentidos. Aquí, nos será productiva la noción propuesta por Vasilachis de redes semánticas como "conjunto de términos, de palabras, de vocablos, de ítems lexicales que se reiteran en un texto entendido como unidad semántica y que refieren a actores, relaciones, contextos, procesos, fenómenos, estados, objetos..." (1997; 300).

Identificamos dos grandes tópicas: la casa y el cuidado del cuerpo. Este último aparece articulado con los topois -en tanto lugares comunes- de la moda, la cosmética y el ejercicio físico. El espacio de la mujer es el hogar, se indica un rol y se le prescriben actividades *Decoración: novedosas cortinas a control remoto Vestí tu casa con tecnología, Te presentamos una propuesta ideal para proporcionarle un toque de confort y estilo a tu hogar* (20/05710). En la edición del 24/06/10 el topos es la cocina: *Cociná sin harinas de trigo, avena, cebada y centeno, Hoy te contamos sobre diferentes opciones para varias tu dieta libre de gluten, Cosas ricas: opciones dulces, Alfajores, variedades saladas*. El rol de la mujer en la cocina se reafirma no sólo en lo que tiene que hacer y la manera de hacerlo, sino que también en lo que debe dejar de realizar que también es una forma de asignación:

A comer con las manos: se viene la moda 'finger food', La firma 'Bis, food and drinks' te propone diferentes menú para que no cocines, ni laves más los platos (17/06/10). Podemos identificar así, una cadena de predicados en torno a la mujer que viene a consolidar una doxa dominante. Aparecen dominancias discursivas en la sección analizada que hacen visible una cierta predicación de la mujer. Un conjunto de ideologemas que migran de unos géneros a otros dentro de un estado del discurso social. En la sección analizada estos ideologemas migran de un campo discursivo (el publicitario) a otros (el informativo), generando ciertas recurrencias que van consolidando una hegemonía discursiva.

Tal como habíamos planteado más arriba, el cuerpo pasó de ser un símbolo de la rebeldía en los '60 a ser el lugar de nuevas narrativas identitarias. Lo tópicos de la felicidad, la salud, la belleza y la juventud prescriben en esta contemporaneidad las tramas discursivas de los cuerpos como condición de posibilidad de género. La idea de un cuerpo como (y en el que opera) un dispositivos de control en términos foucaultianos, nos permite problematizar acerca de cómo en Tu Espacio se hace visible un cierto tipo de cuerpo de mujer. Tanto con relación a la moda, o la estética corporal, o la actividad física, los cuerpos que pueden ser mostrados son delgados, de tez blanca, transformándose en cuerpos etéreos, anónimos que se replican en todas las ediciones. Cualquiera puede acceder a ese cuerpo. Sólo hay que seguir las instrucciones: *Estética: recuperá tu piel, Hidratación del cuerpo para después del verano* (18/03/10); *Vida sana: actividades para realizar bajo el agua* (25/03/10); *Salud y Estética. Mimá tu cuerpo: drenaje linfático y cosmetología* (15/04/10); *Salud: radiofrecuencia y luz pulsada intensa. Una combinación ideal para rejuvenecer tu piel* (03/06/10).

Aparece aquí el cuerpo aceptable, aquel que puede ser nombrado y mostrado. Los sentidos que circulan en la discursividad mediática en torno a la belleza (ser flaco, alto, estar bronceado y bien vestido) y la juventud, emergen como fetiches, como lo sagrado, y por lo tanto, como lo incuestionable. Desde los discursos mediáticos y publicitarios se construye lo bello y lo joven como sinónimo de felicidad, como una promesa de felicidad garantizada. Al decir de Ferrer, se invisibiliza la muerte.

En la sección Tu Espacio no hay lugar para los cuerpos que no sean apolíneos. El cuerpo como fetiche de la belleza y juventud eterna se fue transformando gradualmente en el tabú de lo innombrable: la vejez, la decadencia del cuerpo y la muerte. Ser 'feo' es un fracaso, es un trauma. Como plantea Ferrer aparece el discurso del horror. La belleza ahora parece convertirse en un oxímoron: sufrir para ser bella.

Como planteáramos más arriba, comienza a consolidarse en la discursividad mediática la necesidad de alcanzar un cuerpo 'modelo' como la garantía del éxito social. Siguiendo con los planteos de Ferrer, desarrollados anteriormente, en relación al trazado histórico que propone el autor acerca de cómo fueron desplazándose los parámetros de diferenciación social. De un período en que el diferenciador social por excelencia era el dinero, se pasó, en la actualidad, a otras coordenadas de diferenciación social: los valores definidos por la belleza y el cuerpo joven. La dispuesta simbólica (y corporal) está en la disposición y posesión de esos atributos. Eso pareciera decirse en Tu Espacio.

Esta identidad emergente en la discursividad de la sección Tu Espacio suprime toda dimensión polémica en torno a la mujer. En ninguna de las ediciones aparecen tópicas como la política, la educción, el rol dirigencial. Los roles asignados a la mujer se definen en torno a la casa: la decoración y la cocina. Con respec-

to a su cuerpo, lo que se pone en juego son ciertas tecnologías para el cuidado de sí que apuntan a la preservación de ese bien preciado y perecedero: la belleza corporal.

En Tu Espacio confluyen, a la par de las narrativas mediáticas, otras narrativas como las de las industrias cosmética, farmacológica, nutricional y gimnástica que migran a géneros como la publicidad y que no tuvieron como objetivo la salud, sino a-cercar a la mujer a un prototipo de cuerpo hermoso. En este sentido, en la sección analizada podemos dar cuenta de estas narrativas desde los cuales se rediseñan y produce un cuerpo 'nuevo'.

En este sentido, podemos observar un efecto de complementariedad entre el discurso informativo y el publicitario en la sección analizada. Por un lado, vemos cómo el discurso informativo apela mayormente a un paradestinatario desde una estrategia de la deducción más que de la información rompiendo de esa manera con la relación oferta/expectativa presupuesta en el contrato de lectura. Esta estrategia se refuerza no sólo desde el discurso publicitario que aparece en cada edición en la parte inferior de la sección, sino que al interior del propio discurso informativo se visualizan marcas del mismo, logrando un efecto de analogía entre ambas narrativas.

Los campos semánticos que se construyen en cada una de las ediciones confirman esta estrategia y las podemos encontrar por igual en el discurso informativo como en el publicitario. A modo de ejemplo, en la edición del 11/03/10 desde el tema principal se presenta una tópica: la moda y las tendencias para la temporada otoño/invierno. Al interior de la nota, apelando al género entrevista (a la propietaria de una casa de modas de la ciudad de San Luis), encontramos palabras que funcionan como unidades semánticas a partir del núcleo semántico 'moda' tanto el discurso informativo como en el mediático: *look, tendencias, marcas*

más reconocidas, lo que se va a usar, tipos de prendas, etc.. Este agrupamiento lexical da cuenta de una coherencia semántica en torno al campo de la mujer y la moda. Podemos reconocer, de esta manera, al interior de esta edición una isotopía que funciona al mismo tiempo como una sinécdoque: *cada mujer tiene la libertad de elegir entre las diferentes tendencias e incorporarla a su vestuario* viene a designar el todo: *la mujer tiene la libertad de elegir.*

En las demás ediciones se replica esta estrategia que refuerza esta clausura identitaria de mujer en torno al eje cuerpo/belleza/juventud. Vemos cómo en cada una de las secciones se van construyendo redes semánticas que sostienen este eje: en la edición del 18/03/10, la tópica es la 'estética' en torno a la cual aparecen términos como *línea para el cabello, crema, crema para las articulaciones, mantené tus rulos, etc.* En la edición del 15/04/10 se retoma la tópica de la estética, esta vez articulada con la salud. Los cuidados de sí se refuerzan desde el discurso médico, como palabra autorizada, que hace verosímil la enunciación mediática: *Hoy te proponemos dos alternativas: drenaje linfático y cosmetología. Para contarte algunos beneficios de esta opción consultamos a la Lic…...* Desde el título mismo se anuncia el tema: mimá tu cuerpo, consecuentemente, la dimensión estética aparece como una síntesis de la salud y la imagen, diciéndolo de otra manera: la salud es cuestión de imagen y ésta es una cuestión estética.

Estas narrativas en torno al cuerpo aparecen 'dispersas', fragmentarias en toda la superficie textual en todas las ediciones de la sección. Cumplen una función prescriptiva y "operan como una matriz discursiva que concierne a la organización de las representaciones sociales y es en este sentido que funcionan como modo de control social" (Simón; 2005: 20).

Foucault advertirá sobre la vinculación existente entre discurso y la construcción de objetos: "el discurso es otra cosa distinta del lugar al que vienen a depositarse y superponerse, como en una simple superficie de inscripción, unos objetos instaurados de antemano" (Foucault M. 1991: 69).

En esta sección aparece naturalizado, en tanto mito construido, un 'ideal' de mujer. En este sentido el autor señala que "el mito no oculta nada: su función es la de deformar, no la de hacer desaparecer"; al transformar el sentido, naturaliza a través suyo… "basta hablar naturalmente de una cosa para que se vuelva mítica" (Barthes, 2005: 213). Pero creemos que cada vez más se naturaliza no sólo este ideal de belleza asociado a la juventud, la salud, felicidad y éxito en tanto cuerpos con figuras curvilíneas y modelados, sino que se naturaliza la negación, la exclusión de tópicos como la vejez, enfermedad y la muerte. Este ideal emerge desde el complejo entramado discursivo escrito en los cuerpos como la nueva condición de género "…nosotros vivimos en un mundo que está todo tramado, todo entrelazado de discurso" (Foucault M. 1994: 602). Lo que estamos advirtiendo también acá tiene que ver con lo que Foucault señala acerca del "tabú del objeto", aquel procedimiento de exclusión que encara ese discurso, y que formaría parte del orden de la prohibición.

Simón afirma que "resulta significativo, que además, estas marcas ´afecten´ a la autoestima de los sujetos, la cual puede ser asediada por malestares de diverso estatuto, (…) o las marcas del cuerpo que hablan del paso del tiempo. Se trata de ´cuerpos´ que niegan hasta el paso del tiempo" (2005: 57). La autora afirma que "hablamos de la negación en tanto que hasta el deterioro que el tiempo opera en la carne pareciera que desde estas narrativas puede ser ´mejorado´ o ´detenido´…los estigmas ´afectan´ el cuerpo, en tanto y en cuanto, los cuerpos – el cuerpo

propio- no pueden ser pensados/representados/enunciados sin/fuera de la mirada del otro." (Simón, 2005: 57). El cuerpo representado en esas narrativas es un cuerpo detenido en el tiempo, no hay pasado, no hay vejez, no hay memoria, la edad que aparece es la juventud detenida.

Juventud divino tesoro clamaba Rubén Darío en su poema "Canción de otoño en primavera". Hoy, el anhelo de juventud eterna más que nunca se ha convertido en un valor que supera a cualquier tesoro. En la edición del 03/06710 se plasma cómo tópicas indisolubles la belleza y la juventud., por fuera la nada, horadando desde la estrategia de la repetición, la roca sedimentada de identidades anacrónicas, terminando por naturalizar(se) esas nuevas identidades cosméticas.

A modo de conclusión

Desnaturalizar los conceptos que circulan en las representaciones sociales sobre la mujer, es una de las principales tareas a problematizar para comprender los procesos por medio de los cuales se construye esa identidad. Los individuos no nacen biológicamente predeterminados a vivir un tipo de vinculación con los sistemas sociales, la estructura de privilegios, la distribución del poder y las posibilidades de desarrollo social, afectivo, intelectual y psíquico. Lo que sucede más bien es que sus características biológicas son utilizadas como recurso ideológico para construir y justificar la desigualdad.

Todas las mujeres están cautivas de su cuerpo-para-otros, procreador o erótico, y de su ser-de otros, vivido como necesidad de establecer relaciones de dependencia vital y de sometimiento al poder y a los otros. Por su ser-de y para-otros, se las definen filosóficamente como entes incompletos, como territo-

rios, dispuestas a ser ocupadas y dominadas por los otros en el mundo patriarcal.

La identidad es siempre un compromiso, una negociación –podría decirse- entre una autoidentidad definida por sí misma y una heteroidentidad o una exoidentidad definida por los otros (Cuché, 1999: 112). De ahí que nuestra inquietud en este apartado fue, en base a los planteos desarrollados en los apartados uno y dos, indagar en esa emergente discursividad mediática para problematizar acerca del papel de los medios de comunicación en la construcción de estos 'bio-tipos' identitarios. Dar cuenta de esas construcciones, que desde el lugar de lo dado, lo ingenuo, desarrollan y construyen patrones a seguir en torno al espacio, el cuerpo y hasta los gustos.

Bibliografía

Angenot, M. (1989) "EL discurso social: problemática de conjunto" en Un état du discours social. Le préambule. Montreal.

Atorresi, A. (1996) Los estudios semióticos. El caso de la crónica periodística. Red federal. Buenos Aires

Bajtin M. "Yo también soy" en Fragmento sobre el otro. Editorial Taurus. México.

Bajtín, M. (1982) *En Estética de la creación verbal.* México: Siglo XXI.

---------- (1997) *Hacia una Filosofía del acto ético. De los borradores y otros escritos*. Editorial Anthropos. Barcelona.

Barthes, R. (2005). Mitologías. Siglo XXI Editores. Buenos Aires.

Cuche, D. (2007) La Noción de Cultura en las Ciencias Sociales Nueva Visión. Buenos Aires.

Dalmaso, M. Teresa. (2005) "Reflexiones semióticas" en *Revista Estudios* N° 17. CEA-UNC.

Dalmasso, M. T. (2001) Figuras de mujer. Género y Discurso Social. CEA-UNC.

Fernández, Ana M. (1994) La mujer de la ilusión. Pactos y contratos entre

hombres y mujeres. Buenos Aires. Paidós.

Ferrer, C (2004) “La curva pornográfica. El sufrimiento sin sentido y la tecnología” En Revista Artefacto/5. www.revista-artefacto.com.ar

Foucault M. (1990) Tecnologías del yo. Editorial Paidós. Barcelona.

Foucault M. (1991) La Arqueología del saber. Siglo XXI. Madrid.

Foucault M. (1992) “Verdad y poder” y “Poder Cuerpo”. En: Microfísica del poder. La Piqueta. Madrid.

Foucault M. (1994) Archéologie d’une passion”, Entretien avec C. Ruas (1983) en Dits et Écrits, IV, Gallimard. Paris.

Foucault M. (1999) El orden del discurso. Ediciones Populares. Barcelona.

Lipovesky, G. (1999) *La Mujer posmoderna*. En Zona Erógena N° 42. Documento descargado de http://www.educ.ar

Lipovetsky G. (1996) El crepúsculo del deber. Anagrama. Barcelona.

Manetti, J. L. “Somatología cultural” en Cachorro, G (2007) (Ed.) Cuerpo y Subjetividad. Editorial de la Universidad de La Plata.

Mieville Mani, D. “Análisis de las relaciones de género a través de representación simbólica de las mujeres, publicidad, medios de comunicación y lenguaje. Tratamiento diferencial” Ponencia presentada en las Jornadas Feministas Estatales. Granada 2009.

Simón, G (2005) Hacer(se) un cuerpo. Una aproximación semiótica a narrativas del cuerpo en semanarios de la Argentina de los 90. Editorial Effha. San Juan.

Sosa, Humbelina L. y Bringas, Á. Sánchez. Cuerpos. Artículo publicado en agendadelasmujeres.com.ar/pdf/CUERPO.doc consultado el 30/8/2013

Reguillo, R. (2000) Estrategias del desencanto. Ed. Norma.

Verón E. (2004) “Cuando leer es hacer: la enunciación en la prensa gráfica” en Fragmentos de un tejido. Gedisa. Buenos Aires.

---------- (1987) “Prefacio”. En: Construir el acontecimiento. Gedisa.

---------- (1999) “Aniversarios”. En: Efectos de agenda. Gedisa.

Vigarello, G. (2005) Historia de la Belleza. El cuerpo y el Arte de embellecer desde el Renacimiento hasta nuestros días. Editorial: Ediciones Nueva York.

Walzer, A. (2003): “La belleza: de la metafísica al spot”. Tesis doctoral inédita. Facultad de Ciencias de la Información. Universidad Complutense de Madrid

Wolf, Naomi (2005) El Mito de la belleza. Editorial Salamandra.

EL FEMINISMO EN LA MODERNIDAD. REPRESENTACIONES SOCIALES ACERCA DE LA MUJER

Irma Ortiz Alarcón y Elba Andrea Pedernera

"Durante todos estos siglos, las mujeres han sido espejos dotados del mágico y delicioso poder de reflejar una silueta del hombre tamaño doble natural…Los superhombres y Dedos del destino nunca habrían existido. El zar y el káiser nunca hubieran llevado coronas o las hubieran perdido. Sea cual fuere su uso en las sociedades civilizadas, los espejos son imprescindibles para toda acción violenta o heroica. Por eso, tanto Napoleón como Mussolini insisten tan marcadamente en la inferioridad de las mujeres, ya que si ellas no fueran inferiores, ellos cesarían de agrandarse".

Virginia Woolf. Una Habitación Propia.

Como sociedad, enfrentamos hoy un conjunto de asesinatos de mujeres tanto en el ámbito de lo privado como en el espacio público, a manos de sus parejas, ex parejas y/o familiares, que por diversas razones y bajo diferentes modalidades dejan sus cuerpos sin vida y en la mayoría de los casos, previo a su muerte, sufren el tortuoso dolor de sentir cómo sus cuerpos son quemados, golpeados y/o violados.

Los feminicidios, define Marcela Lagarde, "… son crímenes de odio contra las mujeres, crímenes misóginos acuñados en una enorme tolerancia social y estatal ante la violencia de género". Por otra parte, Noemí Chiarotti, expresa que "… es un acto de extrema violencia, que deja al desnudo las situaciones de terror, humillación, desprecio, hostigamiento, violación, maltrato físico, psicológico, emocional, que vivieron estas mujeres"

Probablemente, dicha situación tiene múltiples y complejas explicaciones, algunas de ellas son las representaciones sociales que van autorizando y/o naturalizando una relación asimétrica entre los hombres y las mujeres, siendo estas últimas subordinadas por un poder ostentado y ejercido por el masculino.

El siguiente trabajo pretende aprovechar este ejercicio académico para acercarnos a una lectura epistemológica del paradigma de la modernidad que sentó los cimientos del estado moderno y, a partir de él, intentar comprender y hacer visible la manera como ha sido vista y construida socialmente la mujer. Para ello, acudiremos a los análisis y planteamientos de feministas que han realizado lecturas y aportes importantes en este sentido. Por supuesto, en esta lectura no se agota ni se explica completamente qué autoriza a los varones a asesinar a las mujeres.

Paradigma de la modernidad

La modernidad se caracterizó por su visión antropocéntrica del mundo y su concepción de racionalidad basada en el hombre –refiere al ser humano: varones y mujeres- como sujeto. Un sujeto autónomo y libre, con capacidad de razonar sobre sí mismo y sobre las leyes de la naturaleza.

Desde el punto de vista de la escuela contractualista, la sociedad es un producto artificial posterior al individuo. Afirma que el Estado de Naturaleza es anterior al Estado Social, y explica el tránsito de aquél a éste, mediante un pacto o contrato entre los individuos con el fin de promover su seguridad y bienestar.

Por ejemplo, todos los autores coinciden en que el contrato social es el medio por el cual es posible que una comunidad pase de un estado de naturaleza a la sociedad civil, sin embargo las

maneras de concebir dicho contrato determina variaciones en la concepción del Estado.

El contrato social de Hobbes es un pacto en el que los hombres renuncian a la libertad ilimitada de la que gozaban en el Estado de Naturaleza. Renuncian a esa libertad en búsqueda de la paz y para vivir mejor, porque considera que existía un estado de inseguridad permanente.

La renuncia a la libertad ilimitada, debe ser controlada y administrada por el Leviatán, el soberano, el Estado, entregándole un poder absoluto, indivisible e irresistible. El soberano no sólo posee toda la fuerza de la sociedad para ejecutar su voluntad sino que, además, al no ser parte del contrato, no ha de rendir cuentas a sus súbditos sobre el modo en que realiza sus tareas.

Se puede deducir entonces que el rey es como el padre omnipotente de la nación entera y cada padre de familia como un rey que reinaba sobre los sujetos de su familia.

Locke (1991) plantea que los individuos solo deben renunciar a hacer justicia por sí mismos. El sentido último del contrato social son las libertades individuales. Considera que el Estado tiene límites y los sujetos no pueden renunciar a: los derechos individuales, especialmente el derecho a la vida; a la libertad de opinión y a la propiedad; la igualdad ante la ley, incluso el soberano debe someterse a ella; la soberanía no se hereda, sólo el pueblo la otorga. La mayor diferencia con Hobbes, está justamente en este último límite pues les otorga a los individuos la posibilidad de resistirse legítimamente a la autoridad del soberano, si éste no legisla a favor del bien público.

Rousseau, propone un pacto social que logre conciliar la "voluntad general" con las libertades individuales. Plantea que el hombre pierde en el contrato social la libertad natural y un

derecho ilimitado a todo lo que le interesa y puede alcanzar. Lo que gana es libertad civil y la propiedad de todo lo que posee. Cuando una ley no respeta la "voluntad general", el ciudadano deja de estar sujeto al contrato, éste entonces no tiene carácter irrevocable. (Bobbio, 1986)

En la propuesta rousseauniana los hijos permanecen sujetos al padre mientras perdure la necesidad de la subsistencia, una vez ésta no sea necesaria se disuelve la sujeción. Cuando los hijos llegan a la edad de la razón, el hombre se convierte en dueño de sí mismo. Desde esta postura se podría deducir que la familia es el primer modelo de las sociedades políticas: el gobierno/el soberano/el jefe es la imagen del padre; los hijos, la imagen del pueblo y todos han nacido libres e iguales, y enajenan su libertad por la utilidad de la subsistencia.

Rousseau, considera que la naturaleza humana es buena, y es la sociedad quien la transforma en egoísta e interesada, y es la razón la que puede y debe poner límite a esta situación.

Para Spinoza, no hay otra forma de gobierno deseable sino la democracia. Para este autor, que anticipa el pensamiento igualitario rousseauniano, en el pacto social se opera una transferencia de poderes de los individuos a la colectividad, manteniendo así la igualdad que poseían en el estado de naturaleza. Para él, el Estado tiene como fin la libertad, permitiendo que los hombres desarrollen al máximo la razón. El único derecho irrenunciable es la libertad de opinión. (Bobbio, 1986)

En el esquema medieval, el sujeto político era el padre de familia, puesto que sólo él era creador de derechos políticos, mientras que en la concepción contractualista es el varón, sea o no padre de familia, transformándose así la noción de dicho sujeto.

Se observa que el contractualismo se rebela contra el poder político paternal como fuente de legitimación política, haciendo una ruptura con el modelo aristotélico-tomista del orden político y social. Esta ruptura abre el escenario fundante de la sociedad civil, sobre las bases de libertad e igualdad de cada individuo en relación con los demás.

Sin embargo, los análisis feministas señalan cómo el contractualismo fue un momento histórico de libertad e igualdad para los varones y de sujeción para las mujeres. De acuerdo con Carole Pateman (1996) en el estructuralismo, el padre es metafóricamente asesinado y todos los hijos heredan la capacidad política del padre asesinado, es decir la sociedad de padres es sustituida por la sociedad de hermanos. Siguiendo a la autora, los hijos pactan como hermanos y consolidan una fraternidad civil, caracterizada por la universalidad de derechos políticos para los varones y de la cual quedan completamente excluidas las mujeres.

A partir de lo anterior, la autora propone hablar de un pacto sexual en el contractualismo. Sostiene que el pacto social excluyó a las mujeres, previo acuerdo de convertir una diferencia sexual en una diferencia política. Considerando esta postura, resulta interesante citar algunas frases planteadas por autores contractualistas, que si bien tienen un contexto histórico, da cuenta de una concepción sobre las mujeres:

Rousseau:

"La mujer está hecha para ceder al hombre y para soportar incluso su injusticia" (Rousseau, 1997, p.594).

"…toda la educación de las mujeres debe estar referirse a los hombres. Agradarles, serles útiles, hacerse amar y honrar por ellos, educarlos de jóvenes, cuidarlos de adultos, aconsejarlos, consolarlos, hacerles la vida agradable y dulce: he ahí los debe-

res de las mujeres en todo tiempo y lo que debe enseñárseles desde su infancia. Mientras no nos atengamos a este principio nos alejaremos de la meta y todos los preceptos que se les den de nada servirán ni para su felicidad ni para la nuestra" (Rousseau, 1997, p. 545).

"Uno debe ser activo y fuerte. El otro pasivo y débil: es totalmente necesario que uno quiera y pueda; basta que el otro se resista poco.

Establecido este principio, de él se sigue que la mujer está hecha especialmente para agradar al hombre…si la mujer está hecha para agradar y para ser sometida, debe hacerse agradable en lugar de provocarle" (Rousseau, 1997, p. 535)

Spinoza:

"…si la sumisión de las mujeres proviniese de una convención, no habría razón para excluir a las mujeres del gobierno. Sin embargo, si atendemos a la experiencia, veremos que la condición de las mujeres precede su debilidad natural"…"Los hombres y mujeres no pueden compartir el poder político y el gobierno civil, porque esto perjudicaría la paz del Estado" (Durán, 2000, p. 93).

"La naturaleza es una y la misma para todos. Es el poder y la cultura lo que la diferencia hasta el punto de que de dos actos semejantes, decimos con frecuencia que uno es permitido a una persona y el otro prohibido, no porque sea distinto el acto sino el autor" (Durán, 2000, p. 94).

Reconociendo que las frases anteriores no dan cuenta de un análisis exhaustivo, sí permiten olfatear una concepción donde a las mujeres no se nos admite salir completamente del estado de naturaleza, no cruzamos el umbral de la civilización, quedamos privadas de las capacidades del sujeto político concebido en el

estructuralismo. Las mujeres quedamos situadas en la sujeción aún en el momento en "que todos somos iguales y libres", la pregunta entonces es ¿cómo se legitima dicha sujeción?, considerando que para los estructuralistas la dominación sólo es legítima cuando pacta un contrato y desde la visión rousseauniana cuando dicho contrato es resultado de la voluntad general.

El origen del consentimiento de las mujeres para la sujeción, se da con la idea moderna del matrimonio (Pateman, 1996; Amorós, 2008). En el siglo XVIII esta institución se debe basar en el amor, siendo éste el consentimiento del contrato matrimonial y por ende la aceptación de la subordinación. El contrato del matrimonio permite que el derecho natural de los varones sobre las mujeres se transforme en derecho civil patriarcal. De acuerdo con Pateman (1996) la familia se constituye en una institución en la cual se concreta la reproducción de los ciudadanos.

La reproducción y cuidado de dichos ciudadanos queda en manos de las mujeres, siento éstas las responsables de dar a luz (asunto que la determina en el estado de naturaleza) y educar sujetos obedientes al Estado; o garantizar la conservación de la propiedad privada; o concretar la existencia de ciudadanos libres y autónomos, según sea la línea filosófica en la que se encuadre la función de reproducción y cuidado de las mujeres.

Se podría concluir que del orden político moderno, desarrollado durante los siglos XVII, XVIII y XIX, y como resultado de la ilustración, la revolución industrial y las revoluciones burguesas, emerge un sujeto portador de derechos y de igualdad jurídica. Igualdad que tuvo un espíritu de universalidad pero que termina definida en virtud del sexo, la propiedad y la educación, características que sólo poseían los varones blancos, burgueses e ilustrados. Mientras tanto, las mujeres quedamos excluidas del ejercicio como sujetos de derecho, sin capacidad de ejercer ciu-

dadanía, fuera del sistema normal educativo, con un estatus de minoría de edad que nos situaba en función de ser hijas o madres en poder de nuestros padres, esposos y en algunos casos de nuestros propios hijos varones.

Representaciones Sociales / Identidades de géneros

Entendemos las representaciones sociales como construcciones simbólicas individuales y/o colectivas "…a las que los sujetos apelan o a las que crean para interpretar el mundo, para reflexionar sobre su propia situación y la de los demás, y para determinar el alcance y la posibilidad de su acción histórica. Median entre los actores sociales y la realidad y se le ofrecen como recurso: para poder interpretarla, juntamente con su propia experiencia; para referirse a ella discursivamente; y para orientar el sentido de su acción social." (Vasilachis de Gialdino, 2001: 7). Es decir, las representaciones marcan un punto de intersección entre lo individual y lo social, lo psicológico y lo sociológico. De este modo se construye la realidad objetiva que guía a los sujetos en sus relaciones sociales y en sus prácticas cotidianas; así se construye la realidad subjetiva. Estas imágenes que son las representaciones, cumplen una función interpeladora y constitutiva de la identidad, mediando entre las personas y la realidad e interpelando a los seres humanos como sujetos, estableciendo de esta manera identidad. (Gigli, s/f).

Los discursos han sellado la visión antropocéntrica del mundo y su concepción de racionalidad basada en el hombre. En este sentido, el discurso científico, el discurso político, de la prensa escrita, construyeron discursivamente representaciones acerca de la mujer y de sus procesos. (Vasilachis de Gialdino, 2007).

Las identidades de género han ido cambiando sus configuraciones de acuerdo con los vaivenes de la historia. En el siglo XVII se denuncia la exclusión e invisibilización de las mujeres, se reivindica su capacidad de razonar y además se exige la igualdad de derechos para hombres y mujeres. (Amorós en Banchs Rodriguez, 1999:2) Pese a los procesos de ocultamiento e invisibilidad, los planteamientos feministas han resistido para alcanzar legitimación, ya que el patriarcado -como institución universalha mantenido durante milenios su legitimación. Las mujeres hemos logrado re-significar nuestras identidades, salir del espacio privado y conquistar algunas posiciones en el espacio público, lugar exclusivo de los hombres, sin embargo no podemos desconocer que continuamos en una posición subordinada. Entonces, la resignificación de nuestras identidades implica un cuestionamiento a las identidades de los hombres, pero nosotras hemos sido las que nos planteamos los procesos de transformación de la vida pública y privada. (Banchs Rodríguez, 1999:10)

Algunos aportes feministas a la epistemología

Consideramos necesario plantear que no podemos hablar de un feminismo, sino de feminismos. Esto indica que el feminismo no es un corpus unitario, por el contrario, es un campo heterogéneo, diverso, a veces contradictorio y siempre polémico.

De acuerdo con Diana Maffía (2008), el feminismo es la aceptación de tres principios. Uno descriptivo, otro prescriptivo y por último, uno práctico.

"…Un principio que es descriptivo es que se puede probar estadísticamente y que dice que en todas las sociedades las mujeres están peor que los varones…El segundo principio es pres-

criptivo, es una afirmación valorativa. Una afirmación prescriptiva no nos dice lo que es sino lo que debe ser, lo que debe ocurrir, lo que está bien y lo que está mal, no lo describe sino que lo valora. La afirmación prescriptiva dice: no es justo que esto sea así…tercer principio, ya sería práctico (vinculado a la praxis), un enunciado de compromiso, que podríamos expresar diciendo: "estoy dispuesto o dispuesta (porque esto lo pueden decir tanto varones como mujeres), a hacer lo que esté a mi alcance para impedir y para evitar que esto sea así" (Maffía, 2008: p.1)

Considerando la definición anterior, el desarrollo teórico feminista ha visibilizado el ejercicio del poder y sus efectos en las prácticas sociales, en todos sus ámbitos, a partir de una valoración y asignación de roles justificados en el sistema sexo/género.

Entre los diversos cuestionamientos que el feminismo le ha realizado al paradigma de la modernidad, este trabajo se propone señalar dos aspectos:

- La comprensión del mundo occidental se realizó a partir de las dicotomías: público vs. privado, mente vs. cuerpo, razón vs. emoción, abstracto vs. concreto, universal vs. particular, entre otras. Dichas dicotomías también nos permiten definir una última dupla: masculino vs. femenino.

Se observa, hasta hoy, cómo se asocia lo concreto, lo emocional, lo particular, el cuerpo y lo privado a las mujeres. Si relacionamos estas características con el sujeto de conocimiento de la modernidad, deducimos que son devaluadoras porque en la medida que las mujeres somos definidas con mayor emotividad estamos restándonos capacidad de racionamiento y abstracción, por ende somos opuestas al estatus de neutralidad-objetividad del sujeto cognoscente.

Dicotomía refiere a que existen dos partes o términos de una misma cosa en oposición. La dicotomía engloba una realidad, por fuera de ella no existe nada más. Por otro lado indica exclusión. ¿Qué hay por fuera de lo abstracto y lo concreto? La respuesta es nada, ahí está definida una realidad; ahora ¿es posible que algo abstracto sea al mismo tiempo concreto? La respuesta es no.

Ahora bien, en la modernidad lo "objetivo" fue un gran valor para acceder a la comprensión del mundo y conocer lo "verdadero y científico", de tal suerte que lo "subjetivo" pierde su valor en el mundo de la razón. Es así como las dicotomías no solo agotan el universo de lo posible en dos partes, sino que también dichas partes tienen un valor y una jerarquía diferente.

Lo masculino está asociado a: objetivo, abstracto, universal, mente, razón. Se sitúa en un lugar de mayor jerarquía y valoración social respecto a la mujer.

- ¿Cómo se constituye el sujeto que conoce, sujeto que construye y recrea las relaciones asimétricas entre hombres y mujeres?

Esta pregunta de las feministas ha permitido develar cómo lo subjetivo, enmarcado en el sistema sexo/género, ha estado oculto en la concepción "objetiva de la verdad". Por esta razón, muchos de sus desarrollos teóricos se han centrado en las formas de conocer y elaborar el conocimiento. Evelyn Fox Keller plantea que la dimensión micro social es un ámbito privilegiado para la constitución de sujetos que luego elaboran saber, reproducen prácticas y formaciones discusivas androcéntricas. (Fox Keller en Amigot Leache, 2005)

Donna Haraway, plantea que ninguna elaboración del saber puede realizarse desde un "no lugar", desde "ningún sitio". La producción de pensamiento/saber/conocimiento es un ejercicio

desde un lugar y una posición, en la que confluyen diversidad de aspectos como el sistema sexo/género. Formula entonces, la propuesta de conocimientos situados. (Haraway en Amigot Leache, 2005)

El conocimiento situado, supone que cualquier conocimiento comporta una relación con su origen, es decir, que el contexto desde el que se produce el conocimiento influye en su elaboración. Cualquier sujeto conoce siempre dentro de un sistema, desde un lenguaje, a partir de ciertas premisas, en función de unos intereses, en relación con unas expectativas, etc.

Los desarrollos teóricos de Michael Foucault aportan y fundamentan de manera importante los planteamientos de la producción feminista. Este autor propone una compleja relación entre prácticas sociales, que son relaciones de poder, y la producción del saber. Al respecto afirma:

"Las prácticas sociales engendran formas totalmente nuevas de sujetos y de sujetos de conocimiento. El propio sujeto de conocimiento también tiene una historia, la relación del sujeto con el objeto, o más claramente la verdad misma tiene una historia" (Foucault en Amigot Leache, 2005)

Cuando el feminismo problematiza, cuestiona y se rebela contra la condición y posición de las mujeres en la sociedad moderna, está claramente visibilizando una relación de poder en las prácticas sociales, donde es evidente la subordinación de nosotras las mujeres. Dichas prácticas sociales, son reproducidas por los diferentes dispositivos sociales, cuyo accionar incide en la subjetividad de los sujetos, sujetos que vuelven a reproducir un sistema determinado por sexo/género, a partir de la producción de una "verdad objetiva", la cual desconoce la subjetivad que ella porta.

Otros aportes para leer la modernidad

A pesar de que este trabajo no tiene como propósito desarrollar las críticas, ni los aportes del postmodernismo dirigidos a una nueva concepción de ver y comprender el mundo, traemos a colación dos planteamientos que han nutrido los desarrollos teóricos feministas.

Un planteamiento que contribuye a este trabajo es la concepción de que el sujeto es una categoría engañosa, pues las personas no existen por sí solas, es decir, independientes de las estructuras sociales. Los conceptos, adquieren carácter de natural a través de su uso repetitivo en el lenguaje y en las prácticas sociales. El ser humano se encuentra atrapado en las redes de significado, en este sentido la razón no es pura, no es ahistórica, ni está deslindada de lo lingüístico. (Arreaza y Tickner, 2002). Esta concepción señala que la lengua es un sistema de signos que son aprendidos por los y las integrantes de una sociedad para poder vivir en ella.

El segundo planteamiento que retomamos del postmodernismo está referido a la importancia, en la construcción del conocimiento, que le da a los aspectos constitutivos de la vida misma, como por ejemplo los sentimientos, la intuición, las emociones, la tradición, entre otros.

Dichos aspectos fueron despreciados por el mundo de la razón en la modernidad, sin embargo en el postmodernismo son considerados por diferentes autores. Por ejemplo, Foucault desarrolla la genealogía, metodología histórica para acercarse a los orígenes, el funcionamiento y los efectos de los dispositivos de poder. (Arreaza y Tickner, 2002)

“Percibir la singularidad de los sucesos, fuera de toda finalidad monótona; encontrarlos allí donde menos se espera y en

aquello que pasa desapercibido por carecer de historia -los sentimientos, el amor, la conciencia, los instintos-; captar su entorno, pero en absoluto trazar la curva lenta de una evolución, sino reencontrar las diferentes escenas en las que han jugado diferentes papeles; definir incluso el punto de su ausencia, el momento en el que no han tenido lugar" (Foucault en Arreaza y Tickner, 2002, p. 17)

A pesar de que la postmodernidad desarrolla muchos otros conceptos teóricos, que igualmente son cuestionados e interpelados por las diferentes líneas teóricas feministas, considero que los dos aspectos señalados anteriormente develan que la condición y posición de la mujer en la modernidad, no obedeció a una razón pura, pues ésta no existe.

Conclusiones

El paradigma de la modernidad, tal y como se ha expresado en este trabajo, constituyó un momento determinante en la noción de un sujeto portador de derechos, por ende una sociedad civil capaz de definir sus propios rumbos, sin el determinismo teológico/divino para verlo e interpretarlo.

También queda expresado cómo los aportes feministas han develado que los principios básicos de libertad e igualdad de dicho paradigma, solo fueron privilegio de una concepción androcéntrica , en la cual las mujeres estuvieron completamente excluidas y recluidas a una condición de incapacidad y a una posición asimétrica respecto a los varones.

Sin embargo, la concepción de sujeto portador de derechos de la modernidad abrió un universo de argumentos y desarrollos teóricos para que las mujeres cuestionáramos e interpeláramos nuestra condición y posición en la sociedad. Esta nueva realidad,

fue generando una situación de tensión, en la cual aparecen dos concepciones socio-culturales. Una, que exige un lugar diferente al de la subordinación para nosotras las mujeres, y otra que se resiste a dejar el lugar de poder hegemónico masculino.

Reconociendo la impronta que hoy tenemos del paradigma de la modernidad, podríamos pensar que la situación de tensión descrita anteriormente puede influir en las expresiones de violencia contra nosotras las mujeres y el feminicidio es una de las maneras en la que los varones dirimen su profunda frustración de un poder hegemónico puesto en cuestión.

Lo anterior, podría constituirse en una hipótesis para reflexionar sobre una de las múltiples aristas que llegarían a explicar el feminicidio en nuestro actual momento histórico. Por supuesto, que es una hipótesis apresurada, que no pretende consolidarse en este escrito, ya que exige niveles de mayor profundización.

Bibliografía

Amigot Leache, Patricia (2005) "Relaciones de Poder, espacio subjetivo y prácticas de libertad: análisis genealógico de un proceso de transformación de género". *Tesis Doctoral*. Facultad de Psicología. Madrid-España. Publicado en: http://tdx.cesca.cat/bitstream/handle/10803/5443/pal1de1.pdf?sequence=1

Amorós, Celia (2008) *Tiempos de feminimos. Sobre feminismo, proyecto ilustrado y posmodernidad*. Madrid-España: Ediciones Cátedra.

Arreaza Catalina y Tickner Arlene. B. (2002) "Postmodernismo, postcolonialismo y feminismo: manual para (in)expertos". *Revista Colombia Internacional.* No. 54 (Abril): 14-98.

Banchs Rodríguez, María Auxiliadora (1999) "Representaciones sociales, memoria social e identidad de género". Publicado en: http://webs.uvigo.es/pmayobre

Bobbio, Norberto y Bovero, Michelangelo (1986) *Sociedad y Estado en la filosofía moderna. El modelo iusnaturalista y el modelo hegeliano-marxismo.* Fondo de Cultura Económica, México.

Carbajal, Mariana (2009) "Un feminicidio cada 36 horas". En Página 12, publicado el 23 de noviembre de 2009.

Durán, R. (2000) *Hobbes y Spinoza: un contrapunto sobre la igualdad*. Ars Brevis.

Gigli, Flavio (s/a) "Del concepto de identidad a la construcción de la subjetividad. El problema del trabajo". Publicado en: www.cefysmdp.com.ar/mesas/tema/flaviogigli.doc

Locke, John (1991) *Dos ensayos sobre el gobierno civil.* ESPASA Calpe. Madrid.

Maffía D. (2008) "Contra las dicotomías: feminismo y epistemología crítica". Publicado en: http://dianamaffia.com.ar/archivos/Contra-las-dicotom%C3%ADas.-Feminismo-y-epistemolog%C3%ADa-cr%C3%ADtica.pdf.

Pateman, Carole (1996) *El contrato Sexual*. Editorial Anthropos, Editorial del Hombre. Universidad Autónoma Metropolitana. España.

---------- 2000 "El Estado de Bienestar Patriarcal". *Revista: Contextos,* año 2. No. 5. Programa de Estudios de Género. Pontificia Universidad Católica del Perú-Lima.

----------1996. "Críticas feministas a la dicotomía público/privado". En: *Perspectivas Feministas en Teoría Política*. Paidós, 1ª edición, Barcelona-España.

Rousseau, Jean Jacques (1997) *Emilio o de la Educación.* Ed. Alianza, Madrid-España.

Scott, Joan W. (2001) "Igualdad versus diferencia: los usos de la teoría postestructuralista". En: *Revista Debate Feminista*. 1ª edición. México, DF.

Vasilachis de Gialdino, Irene (2001) "Trabajo e identidad". *Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*, publicado en: http://www.aset.org.ar/congresos/5/aset/PDF/VASILACHIS.PDF

Acerca de los autores y autoras de este libro

Cacace, María Florencia: Licenciada en Comunicación Social (UNC), Magister en Comunicación y Educación, título otorgado por la Universidad Autónoma de Barcelona y la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza. Actualmente cursa el Doctorado en Comunicación en la Escuela de Ciencias de la Información de la Universidad Nacional de Córdoba. Es docente-investigadora de la Universidad Nacional de San Luis. Profesora responsable de la asignatura Comunicación Visual de la Licenciatura en Comunicación Social y Taller de Fotoperiodismo en la Licenciatura en Periodismo. Investiga la configuración de sentidos en el espacio urbano de San Luis.
cacace.flor@gmail.com

Cuello, María Inés: Técnica Audiovisualista, Locutora Nacional, Licenciada en Comunicación Social, Especialista en Docencia Universitaria, Magíster en Comunicación Educación título otorgado por la Universidad Autónoma de Barcelona y la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza. Actualmente cursa el Doctorado en Comunicación Social en la Escuela de Ciencias de la Información de la Universidad Nacional de Córdoba. Es docente-investigadora de la Universidad Nacional de San Luis a cargo de asignaturas de radio en las carreras de Licenciatura en Comunicación Social y Licenciatura en Periodismo. Miembro de Radio Universidad de la UNSL.
cuellomarioaines@gmail.com

Chaves, Silvina Soledad: Licenciada en Comunicación Social (UNSL), Periodista (UNSL). Docente - investigadora de la Universidad Nacional de San Luis. Doctoranda del Doctorado en Comu-

nicación Social de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de Córdoba. Profesora Adjunta del Taller de Periodismo Radiofónico de la Licenciatura en Periodismo de la facultad de Ciencias Humanas de la UNSL. Investiga el discurso mediático y los posicionamientos epistemológicos en la construcción de los mismos. chaves.silvina@gmail.com

Furgiuele, Valeria: Licenciada en Comunicación Social (UNSL), doctoranda del Doctorado en Estudios Sociales de América Latina del Centro de Estudios Avanzadas de la Universidad de Córdoba. Investigadora de la Universidad Nacional de San Luis. Docente Auxiliar en las asignaturas Comunicación Visual de la Licenciatura en Comunicación Social y Taller de Fotoperiodismo de la Licenciatura en Periodismo. Investiga en torno a feminismos, teorías de género y discursos visuales.
mavafur@gmail.com

García, Claudia Paola: Licenciada en Comunicación Social (UNSL). Es doctoranda del Doctorado en Semiótica que se dicta en el Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba. Docente Auxiliar en asignaturas de Semiótica de la Licenciatura en Comunicación Social (UNSL). Investiga sobre configuración de identidades en discursividades política de la provincia de San Luis.
cleupgarcia@gmail.com

Gimenez Lanza, Ailín: Periodista Universitaria y Licenciada en Comunicación Social (UNSL) Tiene un Postítulo en Estudios Regionales. Maestranda de la Maestría en Comunicación Institucional que se dicta en la Universidad Nacional de San Luis. Se desempeña en docencia en el nivel secundario. Pasante en do-

cencia en asignaturas de las Licenciaturas en Periodismo y Comunicación Social. Es becaria del sistema de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de San Luis. Investiga problemas relativos a políticas culturales y comunicación institucional.
gimenez.lanza@hotmail.com

Gun, Leandro: Licenciado en Comunicación Social por la Universidad Nacional de San Luis. Al interior del Proyecto de Investigación abordó las construcciones identitarias de los jóvenes y de las hinchas de fútbol sanluiseñas. Actualmente desempeña tareas en LV 90 Canal 13 San Luis trabajando al interior del equipo deportivo de la emisora, como así también en el Área de Prensa del Ministerio del Campo del Gobierno de la Provincia de San Luis.
gunleandro@gmail.com

Ingignioli, Pamela: Licenciada en Comunicación Social (UNSL). Cursa la Maestría en Sociedad e Instituciones que se dicta en la Universidad Nacional de San Luis. Se desempeña en docencia en el nivel secundario. A nivel universitario es docente en la asignatura Comunicación Institucional de la Licenciatura en Comunicación Social (UNSL). Es becaria del sistema de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de San Luis. Investiga la relación comunicación-educación y la construcción de identidades en el ámbito de la comunicación institucional.
pame_ingignioli@hotmail.com

Lobo, Claudio Tomás: Licenciado en Comunicación Social (UNSL), se tituló como Especialista en Investigación de la Comunicación en el Centro de Estudios Avanzados (CEA) de la Universidad Nacional de Córdoba y posteriormente, en el mismo Centro de Estudios, se doctoró en Semiótica. Docente-investigador de la

Universidad Nacional de San Luis. Profesor responsable de asignaturas de Semiótica I y III en la Licenciatura en Comunicación Social. Se especializa en el análisis del discurso político y mediático, campos en los que concentra sus publicaciones y presentaciones científicas.
claudio.t.lobo@gmail.com

Lucero, Olga María: Licenciada en Comunicación Social (UNC). Cursó la Maestría en Sociedad e Instituciones de la Universidad Nacional de San Luis. Es doctoranda del Doctorado en Estudios de Género que dicta el Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba. Profesora responsable de asignaturas de Semiótica en las Licenciaturas en Periodismo y Comunicación Social. Integrante fundadora del grupo *Ningunas Santas, mujeres por la perspectiva de género.* Investiga las configuraciones de sentido en imágenes y en el espacio urbano. En su Tesis doctoral aborda la relación entre arte, activismo y posfeminismo.
lucero.olga@gmail.com

Luna, Juan Daniel: Licenciado en Comunicación Social (UNSL. Ha participado en distintos espacios en relación a la docencia, investigación y extensión. Sus indagaciones en el Proyecto de Investigación versaron sobre el análisis de discursos político y mediático.
lunajuandaniel@gmail.com

Martínez, Cintia: Profesora de Historia y Formación Cívica (IPES). Estudió Periodismo Universitario (UNSL) y Licenciatura en Enseñanza de Historia, en la misma Casa de Altos Estudios. Es profesora de carreras de Educación en el Instituto de Formación Docente Continua de la Provincia de San Luis e investigadora de la Universidad Nacional de San Luis. Ha sido integrante del Obser-

vatorio de Derechos Humanos de San Luis. Investiga la relación entre discurso mediático y poder en medios de San Luis.
cintiamartinez2007@yahoo.com.ar

Navarrete, Marcela: Licenciada en Ciencias de la Comunicación (UNRC), Magíster en Comunicación y Cultura Contemporánea, título obtenido en el Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba. Doctoranda avanzada del Doctorado en Comunicación de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. Docente-investigadora de la Universidad Nacional de San Luis. Profesora responsable de la asignatura 'Comunicación Cultural' de la Licenciatura en Comunicación Social y 'Fundamentos del Periodismo' de la Licenciatura en Periodismo. Investiga la relación entre arte y comunicación en circuitos artísticos en red y sobre discurso mediático y poder en medios locales.
marnavarrete@yahoo.com.ar

Ortiz Alarcón, Irma: Licenciada En Comunicación Social-Periodista, UPB, Colombia. Cursa la Maestría Sociedades e Instituciones que se dicta en la Universidad Nacional de San Luis. Es Profesora responsable de la asignatura en Comunicación Institucional de la Licenciatura en Comunicación Social en la UNSL. Integrante fundadora del grupo Ningunas Santas, mujeres por la perspectiva de género. Investiga sobre las violencias ejercidas en el cuerpo y la vida de las mujeres en diferentes escenarios.
irmillao@hotmail.com

Parra, Pablo: Licenciado en Comunicación Social (UNSL). Investigador de la Universidad Nacional de San Luis. Docente Auxiliar en las Asignaturas "Comunicación Cultural" y "Prácticas Pre Profesionales" de la Licenciatura en Comunicación Social. Investiga

identidades juveniles a partir de su participación y uso/consumo en las redes sociales.
pablodani87@hotmail.com

Pedernera, Elba: Licenciada en Comunicación Social (UNC). Maestranda de la Maestría en Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional de Cuyo. Profesora responsable de las asignaturas Promoción de Actividades Comunitarias y Prácticas Pre Profesionales de la Licenciatura en Comunicación Social (UNSL. Ha participado como asistente profesional a las comunidades Wichí, de Ingeniero Juárez (Formosa). Integrante fundadora del grupo por la perspectiva de género Ningunas Santas y del colectivo de prácticas socio comunitarias La Rueda. Investiga acerca del vínculo entre universidad y sociedad, particularmente el compromiso social en la formación profesional universitaria.
eapedernera@gmail.com

Pereyra Núñez, Juan Manuel: Periodista Universitario (UNSL), Maestrando en la Maestría en Comunicación Institucional en Universidad Nacional de San Luis. Responsable de Áreas de Prensa y Relaciones Públicas organismos públicos y privados. Ha sido pasante y docente tutor en docencia universitaria en la UNSL.
pereyranunezjm@hotmail.com

Reinoso, Juan Manuel: Periodista Universitario, Licenciado en Comunicación Social (UNSL). Es docente-investigador de la Universidad Nacional de San Luis. Ha trabajado en distintos medios de comunicación digitales, radiales y televisivos. Actualmente es codirector de la Revista Equis, un laboratorio de Nuevo Periodismo en Cuyo. Investiga la construcción de verdad y verosimilitud en el Nuevo Periodismo y las relaciones entre discurso mediático y poder en los medios locales.

juanmanuelreinoso@yahoo.com.ar

Robles Ridi, Julián Agustín: Periodista Universitario, Licenciado en Comunicación Social (UNSL), Especialista en Investigación de la Comunicación, título obtenido en el Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba, doctorando avanzado del Doctorado en Comunicación de la Escuela de Ciencias de la Información de la Universidad Nacional de Córdoba. Investigador de la Universidad Nacional de San Luis. Docente Auxiliar de las asignaturas Semiótica I y Semiótica III de la Licenciatura en Comunicación Social. Realiza análisis de discursos políticos locales y latinoamericanos.
julianrobles_85@yahoo.com.ar

Vera, Natalia: Periodista Universitaria, Licenciada en Comunicación Social (UNSL). Es docente en las cátedras de Semiótica de la carrera de Comunicación Social. Ha sido integrante del Centro de Investigación "Dr. Carlos Juan Zavala Rodríguez" del Poder Judicial de la provincia de San Luis. Investiga sobre la construcción de identidades en discursos del ámbito judicial.
natalia21ar@yahoo.com.ar

Identidades, política y cultura. Abordajes de prácticas y discursos en las sociedades mediatizadas actuales constituye un esfuerzo colectivo que pretende contribuir a la transformación de los actores sociales y aportar conocimientos en el campo de los estudios de comunicación en el marco de las actuales sociedades mediatizadas. El recorrido propuesto agrupa los trabajos en tres ejes temáticos que permitirán al lector reconocer grandes áreas de interés: "Discursos y prácticas en la construcción de identidades locales", "Discursos, identidades políticas y cultura" y "Feminismo e Identidades de género". En los quince artículos reunidos aquí el lector tendrá la oportunidad de reconocer interrogantes actuales al interior del campo de la comunicación abordados desde diferentes enfoques. Las claves de lectura que se ofrecen proponen entradas múltiples a este compendio por lo que el orden de las investigaciones no marca un recorrido jerárquico, sino pistas que provoquen a una lectura no lineal. Inicialmente, se puede señalar que algunas investigaciones están referidas al discurso mediático y prácticas productivas de medios de comunicación; al discurso político, al análisis de imágenes, monumentos y discursos artísticos. Las problemáticas de género, las políticas y consumos culturales, componen otros de los ejes abordados en esta obra.

ISBN 978-987-733-060-1